

## LOS 400 AÑOS ENTRE EL ANTIGUO

### Y EL NUEVO TESTAMENTO

por Ray C. Stedman

---

Al final del libro de Malaquías en el Antiguo Testamento, la nación de Israel se encuentra de nuevo en la tierra de Palestina después de la cautividad babilonia, pero se encuentran bajo el dominio de la gran potencia mundial de aquella época, el imperio persa y medopersa. El templo había sido restaurado en Jerusalén, aunque era un edificio mucho más pequeño que el que construyó y decoró Salomón con tan maravillosa gloria.

En el templo la línea de Aarón seguía adorando y cumpliendo los rituales sagrados, como les había ordenado que hicieses la ley de Moisés. Había una línea directa de descendencia en el sacerdocio que podía trazarse retrospectivamente hasta Aarón.

Pero la línea real de David se había encontrado con una mala época. El pueblo sabía quién era el sucesor legítimo de David y su nombre aparece en los libros de Hageo, Zacarías y Malaquías. Era Zorobabel, el príncipe real, pero no había un rey ocupando el trono de Israel y eran una nación marioneta, bajo el dominio de Persia. Sin embargo, a pesar de encontrarse en una situación de debilidad y de formalismo, como nos han mostrado los profetas, el pueblo seguía manteniéndose unido. No había cismas políticos ni facciones entre ellos, ni estaban tampoco divididos en grupos o en partidos.

Al abrir el Nuevo Testamento en el libro de Mateo, descubrimos un ambiente totalmente diferente, casi como si fuese un mundo distinto. Roma es el poder dominante en la tierra y las legiones romanas se han extendido por todo lo ancho y largo del mundo civilizado. El centro de poder ha cambiado del este al oeste, a Roma. Palestina sigue siendo un estado marioneta, pues los judíos no lograron nunca recuperar su soberanía, pero ahora hay un rey que ocupa el trono, pero este rey es descendiente de Esaú en lugar de serlo de Jacob, y su nombre es Herodes el Grande. Además, los sumos sacerdotes que son en esa época la autoridad religiosa en la nación no son ya descendientes pertenecientes a la línea de Aarón. No pueden trazar su descendencia a él, sino que son más bien sacerdotes contratados para los cuales su puesto se debe al patrocinio político. El templo sigue siendo el centro de la adoración judía, a pesar de que el edificio ha sido parcialmente destruido y reconstruido media docena de veces desde el final del Antiguo Testamento. Pero han aparecido las sinagogas por todas las ciudades judías parecen ser el centro de la vida judía más que el templo.

Para entonces el pueblo de Israel estaba dividido en tres partidos principales. Dos de ellos, los fariseos y los saduceos, eran mucho más destacados que el tercero. El grupo más reducido, el de los esenos, a penas merecía el nombre de partido. Sin embargo, hace mucho tiempo que ocuparon un lugar de gran prominencia en nuestro tiempo con una

mayor importancia porque había algunos documentos ocultos en unas cuevas que daban sobre el Mar Muerto, documentos que salieron de nuevo a la luz al descubrirlos accidentalmente un pastorcillo árabe y se conocen como los Rollos del Mar Muerto.

Ahora bien, ¿qué sucedió durante estos cuatrocientos años llamados "de silencio después de que los últimos profetas inspirados y los primeros escritores del Nuevo Testamento comenzasen a escribir? Recordarán ustedes lo que dijo Pablo en su epístola a los Gálatas donde dice: "Cuando vino la plenitud del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley. (Gál. 4:4) En otras palabras, el momento del nacimiento del Señor fue la hora fijada por Dios, el momento para el que Dios llevaba mucho tiempo preparándose. Sin embargo, algunos de los emocionantes preparativos tuvieron lugar durante ese tiempo de "silencio, y entenderán ustedes mucho mejor su Nuevo Testamento si entienden algo de los acontecimientos históricos que sucedieron durante el tiempo entre los Testamentos.

Después de que Malaquías acabase sus profecías y se cerraba el canon del Antiguo Testamento, es decir, cuando se cumplía el número de los libros del Antiguo Testamento y los profetas inspirados dejaron de hablar, Dios permitió que transcurriese un período de tiempo para que las enseñanzas del Antiguo Testamento penetrasen por todo el mundo. Durante este tiempo, hizo una nueva disposición de las escenas de la historia, de una manera muy parecida a como los encargados de un escenario de teatro preparan el escenario antes de que caiga el telón y cuando se levanta de nuevo hay una escena completamente distinta.

Alrededor del año 435 a. de C., cuando el profeta Malaquías dejó de escribir, el centro de la potencia mundial comenzó a cambiar de oriente a occidente. Hasta ese momento, Babilonia había sido la principal potencia mundial, pero a esto siguió rápidamente el Imperio Medopersa, como recordarán ustedes de sus estudios de historia antigua. Este cambio había sido anunciado por el profeta Daniel, que dijo que se levantaría un oso que sería más alto en un lado que en otro, representando la división entre Media y Persia, con el predominio de los persas (Dan. 7:5).

En el momento más álgido de la potencia persa se irguió la nación de Macedonia (que actualmente conocemos como Grecia) al norte del Mar Negro, donde un hombre llamado Felipe el macedonio, se convirtió en dirigente de su propio país. Unió las islas de Grecia y se convirtió en su gobernador. Su hijo estaba destinado a convertirse en uno de los más importantes dirigentes mundiales de todos los tiempos y fue Alejandro Magno. En el 330 a. de C. una terrible batalla entre los persas y los griegos cambió radicalmente el curso de la historia. En esa batalla, Alejandro, que era un joven de solo veinte años, llevó a los ejércitos de Grecia a la victoria sobre los persas y destruyó por completo el poder de Persia. El centro del poder mundial cambió más aún para concentrarse en la parte oeste de Grecia y así comenzó el imperio griego.

Un año después de esa batalla histórica, Alejandro Magno guió a sus ejércitos hasta el mundo sirio en dirección a Egipto. De camino, planeó sitiar la ciudad de Jerusalén. Al acercarse los ejércitos victoriosos a esa ciudad, les llegó noticia a los judíos que estaban en Jerusalén de que los ejércitos venían de camino. El que era sumo sacerdote en aquel

tiempo, que era un hombre santo llamado Jadaa (al que por cierto se le menciona en la Biblia, en el libro de Nehemías) cogió los escritos sagrados del profeta Daniel y, acompañado por un grupo de sacerdotes ataviado con sus vestiduras blancas, fue y se encontró con Alejandro a cierta distancia de la ciudad.

Todo esto es del informe de Josefo, el historiador judío, que nos dice que Alejandro dejó a sus ejércitos y fue apresuradamente a encontrarse con aquel grupo de sacerdotes. Cuando se encontró con ellos, le dijo al sumo sacerdote que había tenido una visión la noche anterior en la que Dios le había mostrado a un anciano, vestido con vestiduras blancas, que habría de mostrarle algo de gran importancia para él, y según el relato, el sumo sacerdote abrió el libro de las profecías de Daniel y se las leyó a Alejandro.

En las profecías Alejandro pudo ver las predicciones que le anunciaban que habría de convertirse en esa notable cabra con el cuerno en la frente, que procedería del oeste y que destrozaría el poder medopersa y conquistaría el mundo. Se sintió tan abrumado por la exactitud de las profecías y, como es natural, por el hecho de que se refiriesen a él, que prometió que salvaría a Jerusalén del sitio y envió de regreso al sumo sacerdote con honores. ¡Lo cierto que pueda ser este relato, después del tiempo que ha transcurrido, es muy difícil saberlo, pero sea como fuere, eso es lo que se cuenta!

Alejandro murió en el año 323 a. de C., cuando tenía más o menos treinta y tres años. Bebió tanto que murió en lo mejor de su vida, entristecido por no tener más mundos que conquistar. Después de su muerte, su imperio quedó destrozado por causa de las disensiones y debido a que no había dejado heredero. Su hijo había sido asesinado con anterioridad, por lo que no hubo quien heredase el imperio de Alejandro.

Sin embargo, después de algún tiempo los cuatro generales que habían dirigido sus ejércitos dividieron su imperio entre ellos. Dos de ellos son especialmente importantes para nosotros. Uno de ellos fue Ptolomeo, que consiguió Egipto y los países del norte de Africa; el otro fue Seleuco, que ganó Siria, al norte de Palestina. Durante este tiempo Palestina fue anexada por Egipto y sufrió grandemente a manos de Ptolomeo. De hecho, durante los próximos cien años, Palestina se vio atrapada como en una picadora de carne por causa de los interminables conflictos entre Siria al norte y Egipto al sur.

Si han leído ustedes las profecías de Daniel, recordarán que Daniel pudo, por inspiración, ofrecer un relato muy exacto y detallado de los puntos más destacados de estos años de conflicto entre el rey del norte (Siria) y el del sur (Egipto). El capítulo 11 de Daniel nos ofrece un relato de lo más asombrosamente exacto de algo que ya hace mucho que se ha cumplido. Si quieren ver ustedes hasta qué punto es exacta la profecía, les sugiero que comparen ese capítulo de Daniel con la evidencia histórica de lo que pasó efectivamente en esa época. El breve libro, escrito por H.A. Ironside, "The Four Hundred Silent Years (Los Cuatrocientos Años de Silencio) lo expone con bastante detalle.

Durante este tiempo había ido en aumento la influencia griega en Palestina y surgió un partido entre los judíos llamado los helenistas, que estaban ansiosos por introducir en la nación la cultura y el pensamiento griego, así como por liberalizar algunas de las leyes

judías. Esto provocó una división en dos de los principales partidos. Estaban aquellos que eran fuertes nacionalistas hebreos, que deseaban conservarlo todo conforme al orden mosaico y que se resistían a toda influencia extranjera que se introducían para desorganizar las antiguas costumbres judías. Este partido acabó por ser conocido como los fariseos, que quiere decir "separar y que eran separatistas e insistían en conservar las tradiciones. Estos se fueron haciendo cada vez más fuertes, más legalistas y rígidos en sus requisitos, hasta convertirse en el blanco de algunas de las palabras más ardientes que jamás pronunció el Señor. Se habían convertido en los religiosos hipócritas, que guardaban la forma exterior de la ley, pero violaban completamente su espíritu.

Por otro lado, los helenistas, aquellos a los que le gustaba todo lo griego, se volvieron cada vez más influyentes en la política de la tierra y formaban el partido conocido en los tiempos del Nuevo Testamento como los saduceos o liberales. Estos se apartaban del cumplimiento rígido de la ley y se convirtieron en los racionalistas de aquella época, sin creer para nada en la ley sobrenatural. En el Nuevo Testamento se nos dice que vinieron repetidamente al Señor haciéndole preguntas acerca de lo sobrenatural como: "¿Qué sucederá a la mujer que haya estado casada con siete hombres diferentes? En la resurrección, ¿de cuál de los siete será mujer? (Mat. 22:23-33) Ellos no creían en la resurrección, pero al hacerle estas preguntas lo que pretendían realmente era poner a Jesús en un aprieto.

Estaba también el joven sacerdote judío rebelde, que estaba casado con una samaritana, que fue a Samaria y en rebeldía contra las leyes judías, construyó un templo en el Monte Gerizim que rivalizó con el templo que estaba en Jerusalén. Esto produjo una intensa y fanática rivalidad entre los judíos y los samaritanos y esta rivalidad se ve también reflejada en el Nuevo Testamento.

Además durante ese tiempo, las escrituras hebreas fueron traducidas por primera vez a otro idioma alrededor del 284 a. de C. en Egipto, bajo el reino de uno de los Ptolomeos. El rey egipcio convocó a un grupo de 70 eruditos para que hiciesen una traducción de las escrituras hebreas. Libro tras libro tradujeron el Antiguo Testamento al griego. Cuando la terminaron, se le dio el nombre de Septuaginta, que significa 70 por el número de los que las tradujeron y esta se convirtió en la versión griega de la Biblia hebrea. De ellas se derivan muchas de las citas del Nuevo Testamento y por eso es por lo que las citas que hay en el Nuevo Testamento sacadas del Antiguo están en ocasiones expresadas con diferentes palabras, porque proceden de la traducción griega. La Septuaginta sigue existiendo actualmente y se usa extensamente en diferentes partes del mundo y sigue además siendo un documento muy importante.

Poco tiempo después, alrededor del 203 a. de C. un rey llamado Antioco el Grande llegó al poder en Siria, al norte de Palestina. Capturó Jerusalén de los egipcios y comenzó el reinado de la potencia siria sobre Palestina. Tenía dos hijos, uno de los cuales le sucedió y reinó solo unos pocos años. Cuando falleció, su hermano ocupó el trono. Este hombre, llamado Antioco Epifanes, se convirtió en uno de los más viciosos y violentos perseguidores de los judíos que jamás se han conocido. De hecho, se le ha llamado con frecuencia el anticristo del Antiguo Testamento porque en él se cumplen algunas de las

predicciones de Daniel con respecto a uno que habría de ser "una persona despreciable y un "rey vil. Su nombre (que se concedió modestamente a sí mismo) significa "Antioco el Ilustre. Sin embargo, es evidente que algunos de sus propios cortesanos estaban de acuerdo con las profecías de Daniel y cambiaron dos letras de su título, de Epifanes a Epipanes, que significa "el loco.

Su primer acto consistió en deponer al sumo sacerdote de Jerusalén, poniendo de este modo fin a la larga línea de sucesión, comenzando con Aarón y sus hijos a lo largo de muchos siglos de la línea judía. Onias el Tercero fue el último de esta línea hereditaria de sacerdotes. Antioco Epifanes vendió el sacerdocio a Jasón, que no pertenecía a la línea sacerdotal. Jasón, a su vez, fue engañado por su hermano menor Menelao, que compró el sacerdocio y a continuación vendió las vasijas de oro del templo con el fin de conseguir el dinero necesario para el tributo. Epifanes derrocó a la línea sacerdotal autorizada por Dios y luego y bajo su reinado, la ciudad de Jerusalén y todos los ritos religiosos de los judíos comenzaron a deteriorarse al quedar completamente bajo el poder del rey sirio.

En el 171 a. de C. Antioco invadió Egipto y Palestina se vio nuevamente envuelta en una gran rivalidad. Palestina es el país por el cual se han producido más luchas y Jerusalén ha sido la ciudad que más veces ha sido capturada durante el curso de la historia. Ha sufrido saqueos, secuestros, ha sido quemada y destruida 27 veces en su historia.

Mientras Antioco estaba en Egipto, se informó que le habían matado en la batalla y Jerusalén se alegró de la noticia. El pueblo organizó una revuelta y derrotaron a Menelao, el pseudosacerdote. Cuando le llegó la noticia a Antioco (que estaba vivo y coleando en Egipto) de que Jerusalén estaba encantada con el informe de su muerte, organizó sus ejércitos y asoló la tierra como una furia, cayendo sobre Jerusalén con una terrible venganza.

Derribó la ciudad, recuperó su poder y guiado por el traicionero Menelao, se introdujo en el lugar santísimo del templo mismo. Murieron unas 40.000 personas en tres días de luchas durante esa terrible época. Cuando se abrió camino por la fuerza en el lugar santísimo, destruyó los rollos de la ley y, ante el espanto de los judíos, cogió una cerda y la ofrendó sobre el altar sagrado. Y luego con el caldo hecho de la carne de este animal impuro, roció todo lo que había en el templo, profanando y transgrediendo de ese modo el santuario. Es imposible para nosotros captar lo espantoso que era eso para los judíos, que se quedaron totalmente consternados de que nada por el estilo pudiese suceder en su templo sagrado.

Fue el acto de profanar el templo a lo que se refiere el Señor Jesús como la "abominación desoladora que había anunciado Daniel (Mat. 24:15) y que se convirtió además en una señal de la futura abominación del templo, cuando el anticristo mismo entraría en el templo, llamándose a sí mismo Dios, y de ese modo profanaría el templo en esa época. Como sabemos por lo que dice el Nuevo Testamento, eso es algo que aún se encuentra en el futuro.

El profeta Daniel dijo que el santuario sería profanado durante 2.300 días (Dan. 8:14) Perfectamente de acuerdo con esa profecía, fueron exactamente 2.300 días, seis años y medio, antes de que el templo fuese purificado. Fue limpiado durante el liderazgo de un hombre que ahora es famoso y que pertenece a la historia judía, Judas Macabeo. Pertenecía a la línea sacerdotal que, juntamente con su padre y sus cuatro hermanos, se levantó en una revuelta en contra del rey sirio. Llamaron la atención de los israelitas, les pidieron que les siguiesen en la batalla, y en una serie de batallas de confrontación en la que fueron siempre una minoría abrumadora, derrocaron el poder de los reyes sirios, capturaron Jerusalén y limpiaron el templo. El día en que limpiaron el templo fue llamado el día de la dedicación y eso sucedió el 25 de Diciembre. En aquel día los judíos celebrarán cada año la Fiesta de la Dedicación.

Los macabeos, que pertenecían a la familia de los asmoneos, fueron el principio de una línea de sumos sacerdotes conocida como la Dinastía Asmonea. Sus hijos, durante las próximas tres o cuatro generaciones, gobernaron como sacerdotes en Jerusalén, teniendo que defenderse todo el tiempo contra el constante asalto del ejército sirio, que intentaba capturar la ciudad y el templo. Durante los días de los macabeos se produjo un derrocamiento temporal del dominio extranjero, que es el motivo por el cual los judíos piensan en ese tiempo y lo consideran con tan grande veneración.

Durante ese tiempo, uno de los sacerdotes asmoneos crearon una liga con un creciente poder en el oeste, en Roma, firmando un tratado con el Senado de Roma, proveyendo ayuda en caso de que se produjera un ataque sirio. Aunque el tratado se hizo con toda seriedad y sinceridad, fue este pacto lo que hizo que Roma se introdujese en el escenario y en la historia de Israel.

Mientras las batallas entre los dos bandos contrarios se volvían cada vez más cruentas, Roma se mantenía atenta. Finalmente, el gobernador de Idumea, un hombre llamado Antipater y descendiente de Esaú, hizo un pacto con dos de los reyes de las naciones vecinas y atacó Jerusalén para intentar derrotar a la autoridad de los sumos sacerdotes asmoneos. Esta batalla fue tan fiera que finalmente a Pompeyo, el general romano, que casualmente tenía un ejército en Damasco en esa época, le suplicaron los dos partidos que fuese e interviniese. Un lado tenía un poco más dinero que el otro y dejándose convencer por ese argumento lógico Pompeyo vino de Damasco, entró en la ciudad de Jerusalén, de nuevo con una terrible matanza, venció a la ciudad y la capturó para Roma. Eso sucedió en el 63 a. de C. A partir de entonces, Palestina se encontró bajo la autoridad y el poder de Roma.

En esos momentos Pompeyo y el Senado Romano nombraron a Antipater como Procurador de Judea y él a su vez convirtió a sus dos hijos en reyes de Galilea y de Judea. Al hijo que se convirtió en rey de Judea se le conoce como Herodes el Grande. ("Jesús nació en Belén de Judea, en días del rey Herodes. Y he aquí unos magos vinieron del oriente a Jerusalén preguntando ¿Dónde está el rey de los judíos que ha nacido?") (Mat. 2:1,2)

Entretanto, los imperios paganos de alrededor se habían estado deteriorando y desintegrando. Su religión se había encontrado con tiempos difíciles. Las gentes estaban hartas del politeísmo y del vacío de sus creencias paganas. Los judíos habían pasado por tiempos de presión y no habían conseguido establecerse de nuevo, habiendo perdido toda esperanza. Había un ambiente de expectación creciente, en el sentido de que la única esperanza que les quedaba era la venida, por fin, del Mesías prometido. En el este, los imperios orientales habían llegado a la situación en que la sabiduría y el conocimiento del pasado se había esfumado y también ellos estaban buscando algo. Cuando llegó el momento en que apareció la estrella sobre Belén, los magos del este, que buscaban una respuesta a sus problemas, la vieron de inmediato y salieron con el fin de buscar a Aquel al que apuntaba la estrella. Por ello, "cuando llegó por fin el tiempo, Dios envió a su Hijo.

Es realmente asombroso de qué modo Dios se vale de la historia para llevar a cabo sus propósitos. Aunque estamos viviendo en días que podíamos llamar "el silencio de Dios cuando durante casi 2.000 años no se ha escuchado la voz inspirada de Dios, hemos de mirar atrás, como lo hicieron otros durante esos 400 años de silencio, a la historia inspirada y darnos cuenta de que Dios ha dicho ya todo cuanto era necesario decir, por medio del Antiguo y del Nuevo Testamentos. No cabe duda de que los propósitos de Dios no se han acabado aún, pues él los está llevando a cabo tan plenamente ahora como lo hizo en aquellos días. De la misma manera que era preciso que el mundo llegase a una situación de absoluta falta de esperanza entonces, y el que habría de convertir en realidad todas sus esperanzas apareció entre ellos, el mundo se enfrenta de nuevo con un tiempo en el que la desesperación se está extendiendo por toda la tierra. Por todas partes reina la desesperación y Dios se está moviendo en estos tiempos para hacer que se cumplan las palabras proféticas acerca de la segunda venida de su Hijo al mundo con el fin de establecer su reino. ¿Durante cuánto tiempo? ¿Cuánto falta? ¿Quién lo sabe? Pero lo que Dios ha hecho en la historia, volverá a hacerlo al acercarnos al final del "silencio de Dios.

## **Oración**

Padre nuestro, nos sentimos constantemente animados al ser conscientes de que nuestra fe se basa en situaciones históricas, que afectan a todos los aspectos de la historia y se relaciona íntegramente con la vida. Pedimos que nuestra propia fe pueda volverse más fuerte y poderosa al ver la desesperación que reina a nuestro alrededor, al ver cómo se conmueven los fundamentos, cambiando lo que durante tantísimo tiempo se consideró como algo permanente, quedando derrotados los imperios y viendo como se levantan otros. Señor, te damos gracias porque podemos fijar nuestra vista en ti y nos damos cuenta de que tú eres inmutable y que tu palabra es eterna. Como dijo el mismo Señor Jesús "el cielo y la tierra pasarán, mas mis palabras no pasarán. Lo pedimos en el nombre de Cristo, amen.

## TRAS EL ESCENARIO DE LA HISTORIA

por Ray C. Stedman

---

Acabamos de pasar por el terremoto del 17 de Octubre, y podemos dar gracias porque la mayoría de nosotros hemos logrado sobrevivir sin grandes perjuicios. Hay algo que se puede decir con respecto a un terremoto, ¡es un suceso que hace que la persona examine el orden de sus prioridades en la vida! Cuando comenzó la Serie Mundial de partidos de fútbol se consideró, durante los primeros partidos, que era uno de los más importantes acontecimientos que se estaba celebrando en este planeta en ese momento. Casi todo el mundo pensó que era muy importante qué equipo sería el que obtendría la victoria, pero el 17 de Octubre, a las 5:04 de la tarde, se produjo un cambio asombroso y perfectamente visible. De repente a las 5:05 de la tarde algo cambio el orden de las prioridades.

No cabe duda de que un terremoto es un suceso que da mucho miedo, como también lo es un huracán, como el que pasó recientemente por la costa este de los Estados Unidos. El motivo por el que estos desastres naturales nos aterrorizan es porque son algo que se produce sin el menor control y no hay nada que podamos hacer al respecto. Suceden cuando quieren, hacen lo que quieren y no hay nada que nosotros podamos hacer para evitarlo. Fueron muchas las personas que aprendieron esta lección cuando tuvo lugar este último terremoto. Despertó un gran temor entre la gente y con frecuencia el temor hace que cambiemos de opinión con respecto a lo que es importante en la vida.

Esa es también con frecuencia la actitud que produce el libro del Apocalipsis, que es el libro de la Biblia que más nos atemoriza porque contiene revelaciones terribles acerca de plagas, de terremotos, de guerras y de invasiones que causarán un gran temor, por parte de extrañas criaturas sobre la faz de la tierra. Hemos de preguntarnos todos si seremos capaces de sobrevivir a los juicios que se mencionan en él. El Dr. Earl Palmer, pastor de la Primera Iglesia Presbiteriana de Berkeley, ha dicho en su maravillosa exposición de este libro: "El Apocalipsis es un libro muy difícil de entender, pero es imposible olvidarlo. ¡Y de eso no hay la menor duda!

No es casualidad que este sea el último libro de la Biblia. En él se han recogido temas procedentes de los demás libros de la Biblia, reflejados en sus páginas. Alguien ha dicho muy acertadamente que el libro del Génesis y del Apocalipsis son como dos sujetalibros que impiden que se caiga la Biblia. En el Génesis tenemos el principio del pecado humano y en el Apocalipsis tenemos el recuento del mismo. En el Génesis nos encontramos con el principio de la civilización y de la historia, en el Apocalipsis nos enteramos del fin de ambas. En Génesis se nos habla acerca del principio de los juicios de Dios sobre la humanidad y en el Apocalipsis el fin de ellos, por lo que estos dos libros están perfectamente bien juntos.

Muchos de los grandes temas de las Escrituras encuentran su enfoque final en el libro del Apocalipsis y es, por lo tanto, un libro que es de mucha importancia leer y entender. Se le ha comparado con uno de los principales aeropuertos, en el que aterrizan los aviones.



Vaya usted al aeropuerto de San Francisco y observe a las personas que descenden de los aviones. Seguramente verá usted a grandes grupos de personas con las caras muy morenas, con cálidas sonrisas y que llevan una guirnalda de flores alrededor de sus cuellos. ¡Sabrá en seguida de dónde vienen, vienen de Hawaii! Fíjese en otro grupo y observará que llevan gabardinas sobre su brazo y paraguas en sus manos, mientras se refleja la seriedad en sus rostros. ¡Evidentemente proceden de Seattle, en el estado de Washington! Otra multitud posiblemente lleve en su rostro una expresión sombría y aburrida, el rostro cubierto de humo y de tizne. ¡No cabe duda de que vienen de Los Angeles! De igual modo, al leer este libro reconocerá usted los grandes e importantes temas de la Biblia y sabrá de qué libro del Antiguo Testamento proceden.

Dejemos que el libro se presente en los tres versículos con los que comienza y que sirven a modo de prólogo o de prefacio:

"La revelación de Jesucristo, que Dios le dio para mostrar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto; y que dio a conocer, enviándola por medio de su ángel a su siervo Juan, quien ha dado testimonio de la palabra de Dios y del testimonio de Jesucristo, de todo lo que ha visto. Bienaventurado el que lee y los que oyen las palabras de esta profecía, y guardan las cosas escritas en ella, porque el tiempo está cerca. Hay dos palabras en este párrafo que nos hablan acerca de la naturaleza de este libro. La primera de ellas "la revelación es la palabra griega apocalipsis, que significa "desvelar, es decir eliminar lo que oculta. Los apocalipsis tienen que ver con los misterios y su significado. De modo que en todo este libro nos encontraremos con muchos misterios que han sido revelados. Se desvela el misterio del mal, el motivo por el que persiste en el mundo y su fin posterior. Eso es algo que se nos revela en este libro. Se descubre el misterio de la santidad, que queda clara. Nos dice de qué modo podemos vivir una vida santa y justa en medio de un mundo quebrantado y malvado. Eso queda revelado, al mismo tiempo que se exponen otros misterios. Por eso es por lo que el libro empieza con ese término.

Un poco más adelante, leemos en el mismo párrafo "bienaventurado el que lee y los que oyen las palabras de esta profecía. Este libro no es solamente un descubrimiento, es al mismo tiempo una predicción. Trata acerca de personas y de acontecimientos que aún están por venir, tal y como nos dice el prólogo: "porque el tiempo está cerca. Nos enteraremos de qué personalidades todavía tienen que aparecer en el escenario de la historia en los últimos días y que grandes acontecimientos, que tendrán lugar al ir la historia dirigiéndose hacia su consumación final. Este libro dejará todo eso muy claro.

En este libro se declara el proceso mediante el cual todo esto llega hasta nosotros. La segunda frase del prefacio afirma: "y que dio a conocer (es decir, Jesús) enviándola por medio de su ángel a su siervo Juan. Hay un significado oculto en las palabras "dio a conocer. De hecho es una palabra griega que se debe de traducir como "significa o si deseamos ser más exactos "significaba, es decir, que fueron dadas a conocer por medio de señales y de símbolos, estas cosas las reveló a su siervo Juan por medio de "símbolos y esa es una de las primeras cosas que necesitamos saber acerca de este libro, que es principalmente un libro de símbolos. Los símbolos son importantes porque son maneras de entender las cosas que no podemos pintar en un cuadro. Se puede dar a conocer por

medio de símbolos algo que resulta demasiado recóndito o difícil de entender. En una ocasión oí a un niño intentando explicarle a otro niño más pequeño que él cómo era una radio. Le dijo: "sabes que un telégrafo es un cable largo que se extiende entre dos ciudades. Es como tener un perro grande con el rabo en Los Angeles y la cabeza en San Francisco. Si le pisas el rabo en Los Angeles ladrará en San Francisco. ¡Pues una radio es lo mismo, solo que no tienes un perro! ¡Esa es una manera maravillosa de explicar con claridad lo que es difícil de entender, valiéndonos de símbolos! El libro del Apocalipsis es así. En él existen extrañas bestias y espantosos escorpiones y otras muchas extrañas criaturas que aparecen en él, pero son símbolos de algo real y literal. Por lo que necesitaremos ir con cuidado a la hora de interpretarlo.

Nos guiaremos por el hecho de que casi todos los símbolos del Apocalipsis aparecen con anterioridad en la Biblia. Por eso es por lo que es una equivocación leer el libro del Apocalipsis antes de haberse leído la Biblia entera. Si se empieza leyendo el Apocalipsis, la persona que lo haga no tardará en sentirse terriblemente confusa, pero si se lee la Biblia entera, al llegar al Apocalipsis entenderá de inmediato muchos de los símbolos que se mencionan. Así que deje que ese hecho le sirva de guía al leer este libro a solas.

El autor no es Juan, el apóstol, como muchos se imaginan, aunque no cabe duda de que Juan participa, haciendo posible que este libro llegue hasta nosotros. ¡El autor es el propio Dios! Fíjese en las palabras "la revelación de Jesucristo, que Dios le dio. Este libro comenzó entre la deidad (o naturaleza divina) y Dios, el Padre, es su autor. El reveló el libro a su Hijo. Todo comenzó en la mente del Padre y fue a continuación revelado a Jesús, su Hijo. Recuerde que en Mateo 24:36 Jesús dijo que a pesar de que entendía muchos de los acontecimientos que habrían de suceder durante los últimos días, no sabía el momento en que realmente acontecerían. Dijo que el Padre era el que lo sabía. Ahora como es lógico, resucitado y glorificado, sabe todas estas cosas, pero en aquellos momentos no lo sabía porque aún no le había sido revelado cuándo habrían de suceder estas cosas. Pero en esos momentos se le ha dado a Jesús la revelación y él se la transmite al ángel, que a su vez da a conocer a Juan, el apóstol, lo que Dios tiene en mente, por medio de símbolos y posteriormente la información llega hasta nosotros. Eso quiere decir que este es un libro único en la Biblia. No hay ningún otro libro que se haya escrito de esta manera. Procede de la mente de Dios el Padre, por medio de Dios el Hijo, transmitido a un ángel de Dios y llega de ese modo a un apóstol de Dios, Juan, que escribe este libro.

Fíjese además en la bendición que promete, que es algo que no quiero perderme. "Bienaventurado el que lee y los que oyen las palabras de esta profecía y guardan las cosas escritas en ella, porque el tiempo está cerca. La palabra "bienaventurados posiblemente tenga su origen en una palabra hebrea, que no es la palabra habitual para bendición. El término habitual es Barak, que significa inclinarse, pero la palabra Ester, que quiere decir guiar, es posiblemente la palabra en la que está pensando Juan y eso es lo que nos están prometiendo. Si prestamos atención al libro de Apocalipsis y lo guardamos, si lo conservamos en nuestro corazón, seremos guiados en medio del embrollo de ideas y de filosofías conflictivas que abundan en el mundo actual podremos encontrar el camino

correcto entre los senderos confusos que existen a nuestro alrededor. Esa es la bendición especial que nos confiere el libro del Apocalipsis.

En la próxima sección, comenzando con el versículo 4 hasta el 8, se nos presenta a las *Dramatis Personae*, es decir, a la gente o las personalidades que aparecen en el libro. Para empezar, como es natural, tenemos a Juan como dice el versículo 4: Juan, a las siete iglesias que están en Asia. Es lo único que se nos dice acerca del autor hasta el momento, solo se nos menciona su nombre. Sabemos, basándonos en comparaciones realizadas con otros pasajes de las Escrituras y con las tradiciones de la iglesia primitiva que es muy posible que se trate de Juan el apóstol, el hermano de Jacobo, hijo de Zebedeo. Sin embargo, hay algunas dudas al respecto. Algunos han considerado la posibilidad de que se tratase de otro Juan (Juan, el llamado el presbítero), pero hay tanta evidencia que une estos escritos con el Evangelio de Juan y las tres epístolas de Juan en nuestras Biblias que nos resulta difícil concebir que proceda de otra mano que no sea la del apóstol. Este libro lo escribió hacia el final de su vida y posiblemente pasaba de los ochenta años de edad cuando recibió esta visión. La fecha que normalmente se considera como aquella en la que fue escrito es alrededor de los años 94 a 96 A.D. Ha llegado hasta nosotros, como nos dice, como una carta escrita a una serie de iglesias, un total de siete, que se encontraban en la provincia romana de Asia. Mas adelante se mencionan los nombres de estas iglesias a las que les dedicaremos tiempo en esta serie. En la actualidad la provincia de Asia es Turquía.

"Gracia a vosotros y paz de parte del que es y que era y que ha de venir...

Eso describe a Dios el Padre, al Eterno. Su nombre en hebreo, Yahweh, significa Yo Soy y esta afirmación es un análisis del verbo. "Yo soy el que es, el que era y el que ha de venir por lo tanto es el que existe eternamente.

"y de parte de los siete Espíritus que están delante de su trono...

Esta es la primera de una serie de siete que se mencionan en el libro del Apocalipsis. Siete es el número clave de este libro. Siempre que nos encontramos el número siete en este libro es el símbolo de lo que está completo, de la perfección y de la plenitud. Es el Espíritu de Dios en la plenitud de su ser. Esto lo confirma un versículo en la profecía de Isaías. En el capítulo 11, versículo 2, el profeta habla acerca del Espíritu que reposará sobre el Mesías y dice:

"Sobre él reposará el Espíritu de Jehová (el número uno); espíritu de sabiduría (número dos) e inteligencia (número tres) espíritu de consejo (cuatro) y de fortaleza (cinco); espíritu de conocimiento (seis) y de temor de Jehová (siete).

De modo que los siete espíritus son el Espíritu Santo en toda su plenitud. El es quien nos da este libro, el Espíritu de Dios en toda la plenitud de su ser y de Jesucristo, que es el testigo fiel, el primogénito de entre los muertos, el soberano de los reyes de la tierra.

Nuestro Señor Jesús es la figura central del libro, como veremos con frecuencia al estudiarlo, pero aquí nos lo presentan por primera vez, con tres facetas diferentes. Es el "testigo fiel, es decir, lo que dice es verdad y se puede contar con ello. Lo que dice es la más básica realidad. Creo que no hay nada que signifique más para mí al leer la Biblia que entender que aquí tenemos la revelación de las cosas tal y como son. El mundo en que vivimos es un mundo confuso. Nos vemos bombardeados por filosofías conflictivas, con ideas que son ampliamente diferentes, con muchos sistemas de valores que son antagónicos unos con otros, y con frecuencia nos tenemos que preguntar a nosotros mismos: "¿Quién tiene la razón? Pues bien, aquí tenemos la palabra del testigo Fiel, de aquel que dice la verdad.

Aquí se le llama "el primogénito de entre los muertos lo cual es una referencia a su resurrección. Él es el primero en levantarse en gloria después de haber estado una vez muerto. Todos los demás, que fueron resucitados de entre los muertos en la Biblia, fueron personas que regresaron a la misma vida terrenal que habían disfrutado con anterioridad, pero no fue ese el caso de Jesús. Cuando fue resucitado, también fue glorificado, y es esa vida glorificada la que él concede a aquellos que creen en él porque él es el dador de la vida.

En tercer lugar, nos lo presentan como "el soberano de los reyes de la tierra. ¿No es eso algo que nos estimula? Todos los poderosos dirigentes que tenemos en nuestros días afirman ser soberanos y capaces de hacer su voluntad, pero aquí tenemos al que es "el soberano de los reyes de la tierra. Él es quien fija los límites dentro de los cuales tienen que vivir los otros. Por lo que, él es el gran creador de la ley, el rey sobre todos los otros reyes. Así que aquí nos lo presentan como el que dice la verdad, el dador de la vida, el creador de la ley y el texto continúa diciéndonos lo que hace en el versículo 5:

"Al que nos ama y nos libró de nuestros pecados con su sangre, y nos constituyó en un reino, sacerdotes para Dios su Padre, a él sea la gloria y el dominio para siempre jamás. Amén. Esta es la primera doxología del libro. Es un himno de alabanza, que reconoce la grandeza de nuestro Señor. Fijémonos en la triple división. Para empezar, él nos ama y es algo que está en presente, no en pasado. Es verdad que nos amó, que amó a todo el mundo "porque de tal manera amó Dios al mundo que ha dado a su Hijo unigénito. Pero Jesús nos ama ahora y es precisamente el punto que Juan quiere dejar claro. Todo lo concerniente a la vida del creyente debiera basarse en el amor del Señor Jesús. Es la cosa más sorprendente, porque aquellos que sabemos en nuestros corazones que con frecuencia nos falta fe, que somos insensatos, que cometemos pecados y somos egoístas, pero a pesar de eso él nos sigue amando. ¡Qué gran diferencia cuando empezamos a creerlo!

Hace años, cuando yo viajaba con el Dr. H.A. Ironside, nos encontrábamos en el estado de Virginia, y allí conocimos a un hombre que era Rector de la Iglesia Episcopal, que nos contó la historia de su conversión. No he leído nunca esa historia en ninguna parte, pero no me he olvidado jamás de ese relato tan asombroso. Dijo que había estudiado en la Universidad de Cambridge cuando invitaron a D.L. Moody a que hablase a los estudiantes de la universidad. Este rector era entonces uno de un grupo de estudiantes que

estaban muy enfadados por el hecho de que hubieran invitado a hablar a un predicador americano pueblerino como Moody, que destruía la lengua inglesa del rey al hablar. ¡Se decía acerca de él que era el único hombre que era capaz de pronunciar Jerusalén como una sola sílaba! Cuando aquellos jóvenes se enteraron de que iba a ir a hablar al que se consideraba como el centro de la cultura del mundo, se propusieron perturbar las reuniones burlándose y riéndose de él. Cuando empezó la reunión, los jóvenes se habían sentado en las primeras filas, dispuestos a insultarle y a echar a perder la reunión. Pero antes de que hablase Moody, Ira B. Sankey, su gran cantante de gospel, se puso en pie y cantó. Su voz consiguió que se hiciese el silencio entre la multitud y tan pronto como terminó de cantar, sin una sola palabra de presentación, D.L. Moody se colocó tras el podio, apuntó con el dedo a los jóvenes sentados en la primera fila y les dijo: "jóvenes, no crean ustedes que Dios no les ama, porque lo hace. Ellos se quedaron tan asombrados por su comienzo poco gramatical y su acento que escucharon a Moody en silencio. Poco después volvió al tema y les dijo una vez más: "jóvenes, no crean que Dios no les quiere porque sí lo hace. Este hombre nos contó que Moody estuvo hablando del amor como si hubiera sido una carrera perdida y nos dijo: "empecé a verme a mi mismo de una manera muy diferente y al final de aquella reunión le entregué mi corazón a Cristo.

Eso es lo que Juan intenta enfatizar aquí. Dedicar su libro "al que nos ama y al que además "nos libró de nuestros pecados con su sangre. El es quien rompe las cadenas de los malos hábitos en nuestra vida, el que nos libra de las dependencias que hemos permitido que nos acosen y que nos limitan. Estoy seguro de que algunos de los que están aquí presentes habrán tenido que luchar en contra de la dependencia a la droga o al alcohol y saben bien de qué modo tan horrible pueden apoderarse de sus vidas . ¡Pero aquí tenemos a Uno que nos libera de nuestros pecados! Todos nosotros somos personas que dependemos del pecado y todos nos hemos visto atados por las cadenas del mal, en un sentido u otro, ya sea por actitudes egoístas, por el mal genio, por nuestras pasiones lascivas, o por nuestra manera de hablar con ira acerca de nosotros mismos, etc. etc. Somos tan víctimas del mal como cualquier persona que es adicta al alcohol o a la droga, pero aquí tenemos a Uno que nos ha hecho libres sacrificando su propia vida.

"El quebranta el poder del pecado cancelado,

y libra al prisionero; su sangre puede limpiar al peor de todos;

¡Su sangre a mi me liberó!

Pero es más que eso, "nos hizo sacerdotes para Dios su Padre. La labor del sacerdote consistía en librar de la sensación de alejamiento que sentían las personas que se relacionaban con Dios. Los pecadores se sienten alejados de Dios, pero gracias a la labor de los sacerdotes se podían acercar a El. En el Antiguo Testamento los sacerdotes explicaban el significado de los sacrificios y de ese modo hacían posible que el pueblo se acercase a Dios. Esa es la labor de los creyentes actuales. Debemos de ayudar a las personas en su agonía, en su sufrimiento, en su mundo de oscuridad y a los que están perdidos, para que puedan darse cuenta de que Dios está ansioso por acercarles a su persona y eliminar de sus vidas esa sensación de alejamiento. Y precisamente es por eso

por lo que Jesús nos ha convertido en "un reino de sacerdotes. ¿Se considera usted alguna vez a sí mismo como un sacerdote? Eso es lo que Dios le ha mandado a usted a hacer en este mundo y a mí también.

De modo que se nos presenta al Señor no solo como el que es y lo que hace, sino también como el que hará lo que sucederá en el futuro. "He aquí que viene con las nubes. Ese es el punto vital de toda la historia. Es "ese acontecimiento lejano y divino, hacia el cual se dirige toda la creación. Uno de estos días aparecerá a través de los cielos, del mismo modo que se fue de la tierra, y volverá nuevamente en gloria. Su venida tendrá un impacto universal. Para empezar,

"todo ojo le verá....

El mismo Jesús nos lo dice. Si ha leído usted el capítulo 24 de Mateo, sabe usted que él mismo describe este acontecimiento.

"Entonces se manifestará la señal del Hijo del Hombre en el cielo, y en ese tiempo harán duelo todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre la nubes del cielo con poder y gran gloria.

Nadie se lo perderá y ni siquiera necesitaremos una televisión para poder verle venir porque aparecerá por todas partes, como esa Unidad de la deidad, que puede ser visible para todo el mundo alrededor de toda la faz de la tierra al mismo tiempo. De modo que cuando él venga será visible para todos. Pablo llama a este acontecimiento "el resplandor de su venida (2ª Tesalonicenses 2:8) literalmente "el destello de la parousia. Y entonces hasta los judíos le reconocerán. Juan nos dice:

"aun los que le traspasaron.

Esta es una referencia al capítulo 12 de Zacarías, en el cual se nos dice que cuando él venga hasta los que le traspasaron le mirarán y harán lamentación con gran dolor y le preguntarán: "¿Qué heridas son esas en tus manos? Y él responderá: Con ellas fui herido en la casa de mis amigos.

Hace algunos años me reuní con un grupo de rabinos en Los Angeles, y estuvimos discutiendo acerca de las diferencias entre el Cristianismo y el Judaísmo. Uno de ellos me dijo: "¿sabe usted una cosa? Cuando vuelva el Mesías los judíos le dirán "bienvenido, pero ustedes los cristianos le dirán "bienvenido una vez más. A lo que yo le dije: "¿y qué dirá el Mesías? Me dijo, "creo que dirá sin comentarios,. Uno de los grandes rompecabezas de la historia ha sido el motivo por el cual los judíos le han dado la espalda con tal determinación a la evidencia de que Jesús es su Mesías prometido. Es la "ceguera en parte que dice Pablo que le sucederá a la nación por causa de la continuada incredulidad, pero no será para siempre. Llegará el día en que Israel reconocerá a su Mesías. La profecía lo predice y aquí el mismo Jesús lo confirma con sus palabras "aun los que le traspasaron le verán en ese día. El tercer resultado es:

"todas las tribus de la tierra harán lamentación por él. Estoy convencido de que esta es una referencia a aquel gran acontecimiento que se describe en el segundo capítulo de Filipenses en el que se nos dice: "para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, en la tierra y debajo de la tierra; y toda lengua confiese para gloria de Dios Padre que Jesucristo es el Señor. Los hombres se darán cuenta, por fin, al aparecer el Señor mismo, del lugar que han ocupado en relación con él y se lamentarán porque serán conscientes de la manera tan horrorosa como le han tratado a él y a la obra que ha realizado a favor del hombre en la cruz.

En el versículo 8 nos encontramos ahora con algo que es realmente impresionante. Es como si Dios hubiera cogido una pluma y con su propia mano hubiera firmado su nombre.

"Yo soy el Alfa y la Omega dice el Señor Dios, "el que es, y que era y que ha de venir, el Todopoderoso. En ningún otro libro de la Biblia tenemos este maravilloso imprimatur de Dios, que ha firmado el libro con su propio nombre y se ha identificado ante nosotros. Al leer este libro estamos leyendo, en realidad, un ejemplar ¡autografiado por su propio autor!

Finalmente, en los versículos del 9 al 20, con los que terminaremos, nos encontramos con la historia del encuentro con Jesús.

"Yo Juan, vuestro hermano y coparticipe en la tribulación y en el reino y en la perseverancia en Jesús, estaba en la isla llamada Patmos por causa de la palabra de Dios y del testimonio de Jesús. Yo estaba en el Espíritu en el día del Señor y oí detrás de mí una gran voz como de trompeta, que decía: Escribe en un libro lo que ves, y envíalo a las siete iglesias: a Efeso, a Esmirna, a Pergamo, a Tiatira, a Sardis, a Filadelfia y a Laodicea., Di la vuelta para ver la voz que hablaba conmigo. Y habiéndome vuelto, vi siete candelabros de oro y en medio de los candelabros a uno semejante al Hijo del Hombre, vestido con una vestidura que le llegaba hasta los pies y tenía el pecho ceñido con un cinto de oro. Su cabeza y sus cabellos eran blancos como la lana blanca, como la nieve, y sus ojos eran como llama de fuego. Sus pies eran semejantes al bronce bruñido, ardiente como en un horno. Su voz era como el estruendo de muchas aguas. Tenía en su mano derecha siete estrellas, y de la boca salía una espada aguda de dos filos. Su rostro era como el sol cuando resplandece en su fuerza. Cuando le ví, caí como muerto a sus pies. Y puso sobre mi su mano derecha y me dijo: No temas. Yo soy el primero y el último, el que vive. Estuve muerto, y he aquí que vivo por los siglos de los siglos. Y tengo las llaves de la muerte y del Hades. Así que, escribe las cosas que has visto, y las que son, y las que han de ser después de éstas. En cuanto al misterio de las siete estrellas que has visto en mi mano derecha, y de los siete candeleros de oro: las siete estrellas son los ángeles de las siete iglesias, y los siete candeleros son las siete iglesias.

Apenas si ha comenzado el libro del Apocalipsis cuando la verdad comienza a sernos presentada por medio de símbolos. No es ese el aspecto que tendrá Jesús cuando le veamos en gloria. No será de esa manera cuando aparezca. Esos son símbolos que nos hablan acerca de lo que está llevando a cabo en ese momento, no acerca de su aspecto

sino de cómo es, de su personalidad, o de algunos aspectos de la misma que desea enfatizar.

Juan nos dice que todo esto le sucedió un domingo por la mañana, cuando se encontraba en la isla de Patmos, una pequeña isla de solo 4 millas de ancha y 6 millas de largo, cerca de la costa de Turquía en el Mar Hegeo. Allí mantenía el Imperio Romano algunas minas y canteras y, al parecer, Juan había sido desterrado a esta isla por causa de su testimonio y por predicar acerca de Jesús. Era prisionero en Patmos, pero un domingo por la mañana, (eso es lo que quería decir "el Día del Señor para los cristianos primitivos, comenzaron a reunirse de inmediato no en el sábado, como hacían los judíos, sino el domingo, el primer día de la semana, el día de la resurrección) y Juan se encontraba "en Espíritu. Lo que quiere decir eso es que estaba adorando. No significa que estuviese en un estado de éxtasis. Quiere decir que estaba honrando a Dios y pensando en él, dando tributo a su majestad, a su grandeza y a su poder, adorando a Dios. Recordemos lo que Jesús le dijo a la mujer junto al pozo en Juan 4: "pero la hora viene y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad y Juan estaba "en el Espíritu en ese día del Señor cuando oyó la voz a sus espaldas como una voz de trompeta y la voz le dijo "escribe en un pergamino lo que ves y mándaselo a las siete iglesias. Juan hizo exactamente lo que usted y yo habríamos hecho, se dio la vuelta para ver quién le hablaba con aquella voz tan poderosa y a quien vio fue al Señor que estaba allí entre siete candeleros de oro, con siete estrellas en su mano. Ahí tenemos esa segunda serie de siete en este libro. Iba ataviado con las vestimentas de un sumo sacerdote, lo cual revela que él es el Gran Sumo Sacerdote.

Esta visión nos ha sido dada con el fin de que seamos conscientes de que nuestro Sumo Sacerdote sigue realizando su ministerio entre sus iglesias. Su ministerio se caracteriza por lo que se nos revela aquí. Llevaba puesto, para comenzar, una vestidura larga, que le llegaba hasta los pies, con un cinto de oro alrededor de su pecho. Dios habla acerca de la deidad en las Escrituras. Por lo cual, indica que Jesús es un sacerdote, que es él mismo Dios. Su cabeza y su cabello eran blancos. Estos símbolos se utilizan en el libro de Daniel y nos hablan acerca de la sabiduría y la pureza y aquí tenemos a Uno que se caracteriza por estas virtudes. Sus ojos eran como llama de fuego, a los que nada se les podía escapar. Sus pies eran como de bronce bruñido, ardiente como en un horno y su voz como el estruendo de muchas aguas. Su rostro era como el sol cuando resplandece en su fuerza. El fuego nos habla acerca del juicio y su rostro estaba iluminado por un brillo incandescente, que simboliza la intensidad de la verdad.

Me pregunto si Juan no volvería, en su recuerdo, a aquella escena que tuvo lugar al norte de Israel cuando él y su hermano Jacobo, juntamente con Pedro, fueron llevados por Jesús a la cima del monte y mientras estaban orando, de repente, Jesús se transfiguró delante de ellos. Sus vestiduras brillaron con una blanqueza que nada en la tierra puede igualar y su rostro brilló como el sol. No cabe duda de que aquella escena debió pasar por la mente de Juan al ver allí a Jesús. Pedro nos dice en su segunda epístola que aquella experiencia que tuvieron en el monte fue como una visión anticipada de la venida de Jesús. Tal vez eso expliqué por qué al final del evangelio de Juan se nos dice que los otros discípulos le preguntaron a Jesús "Señor ¿y qué de este? refiriéndose a Juan. Jesús les



contestó de una manera un tanto extraña diciéndoles: "Si yo quiero que él quede hasta que yo venga, ¿qué tiene eso que ver contigo? Entonces se corrió la voz entre los discípulos de que Juan no moriría nunca porque Jesús había sugerido que se quedaría hasta que Jesús regresase. Pero la explicación la encontramos aquí, en el libro del Apocalipsis. Juan permaneció, de hecho, con vida hasta que vio la venida de Jesús en esta visión que le fue dada. Aunque murió a los 90 años y pico, y fue enterrado en Efeso según nos dice la tradición, vio efectivamente la venida del Señor.

La voz que oyó fue como el sonido de las olas cuando se estrellan contra las rocas, el sonido de muchas aguas, una poderosa voz que ruge. La espada de dos filos es evidentemente el símbolo de la palabra de Dios. Los símbolos nos dicen en este libro lo que Dios va a hacer. El es el Gran Sumo Sacerdote que realiza su ministerio entre los suyos, en una escena de desolación y de juicio, pero con todo y con eso él sigue controlando los acontecimientos y en medio de ellos está revelando la verdad de la palabra de Dios.

Pero en el libro de Apocalipsis Jesús aparece también en otras capacidades. El es el Cordero en el capítulo 5, ahí aparece además como el león. Es el que cabalga sobre un gran caballo blanco, en el capítulo 19. Es el Esposo, que viene a recoger a la esposa en el capítulo 21, de modo que se usan diversos símbolos como descripciones de los diversos ministerios de nuestro Señor que realiza su obra entre su pueblo.

En los versículos 17 y 18 nos enteramos de cuál es la reacción de Juan ante esta visión asombrosa.. "Cuando le ví, caí como muerto a sus pies. Y puso sobre mi su mano derecha y me dijo: No temas. Yo soy el primero y el último, el que vive. Estuve muerto, y he aquí que vivo por los siglos de los siglos. Y tengo las llaves de la muerte y del Hades. Así que escribe las cosas que has visto, y las que han de ser después de estas. Esta es la labor que le ha sido encomendada a Juan, la de escribir este libro y su reacción es una con la que nos hallamos con frecuencia cuando un hombre se encuentra con el Dios glorioso. El "cayó a sus pies como muerto, quedándose atónito por lo impresionante de la personalidad de Dios. A Isaías le sucede exactamente lo mismo cuando ve al Señor en lo alto, con su séquito llenando el templo. A Job le pasa cuando le es revelada la sabiduría y el prodigio de Dios. En toda la Biblia vemos que cuando Dios aparece solo hay un lugar en el que podemos estar, sobre nuestras rostros como si estuviésemos muertos.

Pero la reacción de Jesús es típica y muy característica de él. Fíjese que hace tres cosas. ¡Primero, le toca! Puso su mano sobre él. Si lee usted los evangelios verá que Jesús está siempre tocando a las personas. Cuando sanó a un leproso le tocó. Cuando le abrió los ojos al ciego puso sus manos sobre los ojos del ciego. De modo que aquí toca a Juan. Y a continuación, le tranquilizó diciéndole: "No temas, le dijo "no tengas ningún miedo, yo no soy tu enemigo, soy tu amigo. Soy el primero y el último (es decir, soy el que pongo límite al tiempo y a la historia. Todo el mundo tiene que vivir dentro de esos límites que yo he determinado). Soy el que está vivo (siempre estoy disponible) estoy vivo para siempre, por los siglos de los siglos. (No habrá nunca un momento en que me necesites y yo no esté presente y a tu disposición.) Y además yo tengo las llaves de la muerte y del

Hades (o el Infierno), que es el enemigo de la vida espiritual. (Yo soy el encargado de ambos lugares, de ambas fuerzas) por lo tanto, no tienes por qué temer.

Entonces le encarga a Juan diciendo: "¡Escribe! Y le dijo lo que tenía que escribir, en tres divisiones diferentes. "Escribe lo que has visto y eso abarca lo que estamos estudiando hoy en este capítulo 1. Y escribe "lo que es, eso es lo que sucede en los capítulos 2 y 3 de este libro, las epístolas a las siete iglesias. Y escribe "lo que ha de venir que abarcaría del capítulo 4 al 22, el resto del libro de Apocalipsis. Así que es el mismo Jesús es el que establece las divisiones de este libro y si las seguimos con atención podremos entender lo que está diciendo.

Ahora bien, lo que dice el versículo 20, que realmente pertenece al próximo capítulo, explica los dos símbolos que Juan ha visto: los siete candeleros de oro y las siete estrellas. Jesús dice:

"En cuanto al misterio de las siete estrellas que has visto en mi mano derecha, y de los siete candeleros de oro; las siete estrellas son los ángeles de las siete iglesias y los siete candeleros son las siete iglesias.

Con esto empezaremos nuestro estudio del domingo que viene. Explicaremos más acerca de estos símbolos cuando lleguemos a ello, pero el punto vital de este primer capítulo consiste en que fijemos nuestra atención en Jesús, que es la figura central del libro, de la misma manera que es la figura central de toda la historia. No es posible vivir ninguna vida de manera realista sin referencia a él. A los cristianos se nos ha llamado a vivir como viendo al que es invisible y esto es algo que debería de afectarnos todos los días. Aquí tenemos al que mañana irá con usted al trabajo, el que va con usted en su coche, el que le cuida mientras usted duerme. Es el que escoge las circunstancias de su vida. El está dispuesto a concederle, en cualquier momento que lo pueda usted necesitar, el valor, la paz, el perdón, la sabiduría. De modo que Juan cumple con el propósito que le fue encomendado: elevar y concentrar nuestra atención sobre la figura de Jesús, para que le podamos conocer, para que sepamos quién es y para que entendamos lo que está dispuesto a hacer.

## **Oración**

Gracias Señor Jesús por esta revelación. Gracias porque nos revela y predice los grandes acontecimientos que afectarán las vidas de cada uno de los seres humanos del planeta. Te pedimos, Señor, que nos ayudes a entender estas cosas y mas que eso, que nos tomemos muy en serio lo que ha sido escrito, para que sepamos guardar estas revelaciones y permitir que amolden nuestras vidas a lo que nos revelan. Te lo pedimos en el nombre de Jesús, amen.

---

Nº de Catálogo 4189

Apocalipsis 1:1-18

Primer Mensaje

5 de Noviembre, 1989

---

Copyright © 1995 Discovery Publishing un ministerio de la Iglesia Peninsula Bible. Este archivo de datos es propiedad exclusiva de Discovery Publishing, un ministerio de la Iglesia Peninsula Bible. Solo puede copiarse en su totalidad con el fin de circularlo gratis. Todas las copias de este archivo de datos deben llevar la notificación de derechos de autor arriba mencionados. No se puede copiar en parte, editar, revisar ni copiar con el fin de vender o incorporar a ninguna publicación comercial, grabación, retransmisión, representaciones, muestras o ningún otro producto para la venta estos archivos de datos, sin el permiso escrito de Discovery Publishing. Para solicitar dicha autorización se deberá hacer por escrito dirigiéndose a Discovery Publishing, 3505 Middlefield Rd. Palo Alto, California 94306-3695.

[<- Index](#)

Translated by: [Rhode Flores rhode@lander.es](mailto:Rhode Flores rhode@lander.es)

## **LA IGLESIA QUE PERDIO SU AMOR**

por **Ray C. Stedman**

---

¡Qué gran semana ha sido ésta! Al mundo entero le ha pillado por sorpresa los acontecimientos que han tenido lugar en la Europa oriental, donde se han abierto nuevas puertas de libertad y hasta se ha dejado a un lado el Muro de Berlín, ha sido algo realmente fascinante de contemplar. Lo que más me ha impresionado ha sido la reacción universal ante este cambio tan dramático. ¡Nadie esperaba que se produjese! Las personas que eran entrevistadas repetían una y otra vez: "jamás pensé que una cosa así pudiera suceder durante el curso de mi existencia. No solo fue el hombre corriente de la calle el que se sintió sorprendido sino hasta los estadistas, los políticos, los dirigentes nacionales e incluso los militares. Todo el mundo se quedó completamente asombrado por este dramático adelanto.

Esto es altamente significativo e indica que no ha sido algo ideado por el hombre, que no ha sido un acontecimiento planeado, sino que ha sido algo que ha sucedido de manera espontánea. Nadie se ha sentado y ha decidido ir adelante, por medio de la política o gracias al consejo de los poderosos para conseguir que sucediese esto. Indica que se ha realizado un cambio por consejo de Dios. En alguna parte, dentro de los reinos de lo invisible, donde se está desarrollando la batalla cósmica de las edades, ¡se ha producido un golpe a favor de la libertad! Como resultado de ello, ha habido un seísmo político que está conmoviendo a Europa, hasta sus cimientos.

Para mí lo interesante es que esta guerra invisible es lo que estamos estudiando en el libro de Apocalipsis, que es el libro que nos lo revela. Y aquí, al principio mismo de este libro la iglesia es la avanzadilla, situada en las trincheras del frente mismo. Permítame leer una vez más las palabras de que le dijo Jesús a Juan, cuando el apóstol le vio en esta poderosa visión con la que comienza este libro:

"Así que, escribe las cosas que has visto, y las que son, y las que han de ser después de éstas. En cuanto al misterio de las siete estrellas que has visto en mi mano derecha, y de los siete candelabros de oro: las siete estrellas son los ángeles de las siete iglesias, y los siete candelabros son las siete iglesias."

En los capítulos 2 y 3 tenemos estas epístolas extraordinarias, que han sido escritas a las siete iglesias. A veces me encuentro con personas que les gustaría pasar por alto estas cartas para ir directamente a las secciones más jugosas del Apocalipsis, donde se nos ofrece una escena de los grandes cataclismos de los últimos días, pero es una gran equivocación hacer eso. Nuestro Señor puso a la iglesia en medio del mundo y es su instrumento para controlar y determinar la historia humana. Jesús llama a la iglesia "la luz del mundo y "la sal de la tierra. El apóstol Pablo la llama "el pilar y la base de la verdad. Ese es el misterio y la misión de la iglesia y se espera que ejerza una tremenda influencia sobre los acontecimientos del mundo. Por lo tanto, es una equivocación pasar por alto estas cartas. En ellas vemos cómo el Señor corrige cosas relacionadas con la iglesia, animando y enseñando a la iglesia cómo vivir de un modo que sea influyente en el tiempo en que le ha tocado vivir.

Al llegar a estas cartas deberíamos preguntarnos a nosotros mismos: ¿por qué no hay más que siete iglesias y por qué estas iglesias en particular? La única respuesta satisfactoria es que estas son solo iglesias representativas, iglesias que han sido cuidadosamente seleccionadas. Existían muchas otras iglesias en la provincia de Asia en la época en que Juan escribió esta carta. Podrían haber sido escogidas otras, pero fueron estas siete las escogidas. No eran ni siquiera las iglesias más conocidas de Asia, pero fueron escogidas por el Señor porque representan las situaciones que se producirán a lo largo de todo el curso de la historia de la iglesia, desde su principio hasta el fin. En otras palabras, solamente existen siete clases de iglesias en cualquier período en concreto. Cada iglesia que conoce realmente a Jesús como Señor puede ser reconocida como una de estas siete en algún momento determinado de su historia. Por medio del arrepentimiento o de la obediencia podrá cambiar la clase a la que pertenece a otra de las siete clases que se mencionan, pero siempre encajará dentro de este patrón de las siete iglesias.

Pero aparte de eso, como han mencionado muchos comentaristas, estas epístolas son una especie de visión anticipada de toda la historia de la iglesia, desde su principio a su culminación. En otras palabras, representa las siete etapas o períodos de la historia de la iglesia. Es la clave que sugiere que esta es la palabra (en el 1:3) que llama a todo el libro una "profecía, que incluye dos capítulos y tres más así como el resto del libro. El siete, como ya vimos en el capítulo uno, es el número que representa lo completo. Por lo tanto, estas cartas son la visión anticipada que nos ofrece el Señor de toda la iglesia a lo largo de toda su historia al ir pasando por las diversas etapas de su desarrollo.

No debemos olvidar nunca que todo el Apocalipsis fue escrito para estas siete iglesias y se espera que cada una de ellas conozca y entienda todo el libro. No son solo el capítulo dos y el tres los que están relacionados con las iglesias; su interés es la visión completa que le fue dada a Juan. Al ir leyendo estas cartas intentaremos seguirle la pista (aunque sea en un espacio muy breve) a los diferentes períodos de la historia de la iglesia y además tomar nota de lo que el Señor le dice a cada una de las iglesias históricas individuales. En alguna parte de esta lista de iglesias seguro que también nos encontramos con nuestra iglesia Peninsula Bible Church.

Algo más que es básico antes de que pasemos al texto. Aquí se llama a estas iglesias "candelabros es decir, los que llevan la luz. Ellos mismos no son la luz, pero son los que llevan o transportan la luz que, como es natural, es la verdad tal y como la hallamos en Jesús, esa verdad que Dios quiere que la raza humana conozca. Hay muchas verdades que el hombre conoce en su estado natural. No hay ninguna universidad, por grande o poderosa que sea, por importante que pueda ser, que posea el conocimiento de la verdad que le ha sido dada a la iglesia para que se la cuente al mundo. Esa es la "luz moral y redentora que la iglesia ha sido llamada a reflejar en este mundo sumido en tinieblas. Es labor de la iglesia contar la verdad al mundo y eso es algo que no debemos olvidar nunca. No estamos aquí solo con el propósito de pasar por este mundo difícil lo mejor que podamos, reuniéndonos en pequeñas y santas agrupaciones que sobrevivan hasta la venida del Señor. Tenemos una influencia que ejercer y estas siete cartas, dirigidas a las siete iglesias, reflejan este hecho de una manera maravillosa.

Una cosa en la que debemos fijarnos también es que cada una de las cartas va dirigida "al ángel de la iglesia, tema que les resulta harto difícil de entender a muchos comentaristas. ¿Qué es lo que significa "el ángel de la iglesia? Es cierto que, según algunos han dado a entender, esta palabra se puede traducir por "mensajero y en otras partes del Nuevo Testamento tiene ese significado, pero ¡no tiene ese sentido en otras partes del Apocalipsis! La palabra "ángel aparece muchas veces en el libro, aparte de estas siete cartas y en cada uno de esos casos se refiere a un ser celestial, lo que nosotros generalmente consideramos como un ángel. Resulta altamente sugestivo que cada una de las iglesias tenga a un ser celestial que sea responsable de guiar a los dirigentes humanos de cada una de estas iglesias.

Algunos han considerado esto como una referencia al pastor o al dirigente humano de la iglesia, cosa que no resulta muy factible si tenemos en cuenta que en todas las iglesias novotestamentarias no encontramos nunca a un solo dirigente humano. El liderazgo era siempre algo plural, los ancianos y los pastores de las iglesias. Han sido los hombres los que han introducido ese cambio a lo largo de los siglos que han pasado desde que nuestro Señor comenzó la iglesia. El Dr. H.A. Ironside me contó en una ocasión su experiencia cuando le pidieron que predicase todos los domingos en la Asamblea de los Hermanos, en la calle 42 de Oakland hace muchos años. Una cierta persona tenía por costumbre escribirle una carta todos los Lunes por la mañana, y siempre sabía cómo había ido su predicación por la manera de empezar la carta. Si había complacido a esta persona y solo había hablado sobre las cosas con las que dicha persona estaba de acuerdo, la carta empezaba siempre diciendo: "Saludos al ángel de la iglesia de Oakland. Pero si lo que

había dicho no le había complacido o había dicho algo con lo que no estaba de acuerdo, la carta comenzaba invariablemente diciendo "a Diótrefes, quien ambiciona ser el primero entre ellos una frase tomada de la III Epístola de Juan, versículo 9.

Pero en este caso no se dirige a ningún líder humano, sino que es enviado al ángel de la iglesia, al que era responsable de ayudar a los dirigentes humanos de la iglesia, para que supiesen lo que pensaba el Señor. Recuerde usted que en Hebreos se nos dice que los ángeles son "espíritus servidores, enviados para ministrar a favor de los que han de heredar la salvación es decir, a los cristianos. Por lo tanto, parece bastante posible que en esos reinos invisibles, que son reales, pero que nosotros no podemos ver, haya ángeles que hayan sido asignados a cada iglesia con el propósito de ayudar a los dirigentes y a la congregación para que sepan lo que hay en el corazón de su Señor.

Veamos ahora lo que dice acerca de la iglesia de Efeso en los primeros versículos del capítulo 2:

"Escribe al ángel de la iglesia en Efeso. El que tiene las siete estrellas en su mano derecha, el que camina en medio de los siete candeleros de oro, dice estas cosas: Yo conozco tus obras, tu arduo trabajo y tu perseverancia; que no puedes soportar a los malos, que has puesto a prueba a los que dicen ser apóstoles y no lo son, y que los has hallado mentirosos. Además, sé que tienes perseverancia, que has sufrido por causa de mi nombre y que no has desfallecido."

La primera cosa que el Señor quiere dejar muy claro a esta iglesia de Efeso era que él es el Señor de todas las iglesias, que está en medio de ellas, observando en medio de los candelabros. El ejerce además el control directo sobre los ángeles de las iglesias y, por lo tanto, tiene acceso absoluto al liderazgo de cada una de las iglesias.

El apóstol Pablo había sido el que había comenzado la iglesia en Efeso y podemos leer el relato en el capítulo 19 de Hechos. Cuando Pablo llegó a Efeso se encontró con una serie de discípulos que habían sido guiados a cierto conocimiento de la verdad por Apolos, el gran orador de la iglesia primitiva, pero no conocían ninguna otra cosa que no fuese el ministerio de Juan el Bautista. Cuando Pablo les preguntó si había recibido el Espíritu Santo confesaron que no sabían que había sido dado el Espíritu Santo. De modo que Pablo les predicó acerca de Jesús, ellos creyeron y fueron bautizados por el Espíritu y de ese modo comenzó la existencia de la iglesia de Efeso. Poco tiempo después el mismo Pablo estuvo realizando una labor allí durante más de dos años y muchos años después mandó a Timoteo a esta iglesia. (Las dos epístolas a Timoteo se las dirige a él mientras se encuentra allí). La tradición nos dice que después de escribir Juan el Apocalipsis también él se fue a Efeso a pesar allí los últimos años de su vida.

Efeso no era la capital de la provincia romana de Asia, pero era la ciudad más importante de la provincia, era el centro de la intensa vida comercial y la encrucijada del imperio. La ciudad era conocida por todo el mundo romano como el centro en el que se adoraba a la diosa Artemis y en el que estaba el gran templo de Artemis (o Diana, como se la conoce en la Versión inglesa "King James). Ese gran templo era de una longitud superior a la de

dos campos de fútbol juntos y era una de las siete maravillas del mundo y sus ruinas aun son actualmente visibles. Por lo tanto, la ciudad ejercía una gran influencia en el mundo romano. Si lee usted el relato, se encontrará con algo muy semejante al ambiente de poder humano y de influencia que encontramos en la sección de Bay Area o de la ciudad de San Francisco de nuestros días.

Cada una de estas cartas es una evaluación investigadora, tanto de lo bueno como de lo malo, que hace nuestro Señor de la situación de la iglesia y es además un llamamiento al arrepentimiento por parte de aquellos que se han apartado y una súplica para que regresen a la fe, incluyendo una promesa espiritual para aquellos que perseveran.

El Señor encuentra tres cosas loables acerca de esta iglesia. En primer lugar, dice que han sido obreros arduos y perseverantes: "yo conozco tus obras, tu arduo trabajo y tu perseverancia. Estos cristianos eran activistas, no eran personas que no hicieran absolutamente nada. Se tomaban su fe en serio y la ponían en práctica. Daban testimonio, atendían a las necesidades humanas. Ayudaban a los que estaban deprimidos y cubrían las necesidades de los que no tenían hogar y de los desechados por la sociedad. Eran personas muy ocupadas, que estaban trabajando continuamente y el Señor les alaba por ello.

En segundo lugar, su doctrina era ortodoxa. Jesús les ensalza mucho por ello: "sé que no puedes soportar a los malos, que has puesto a prueba a los que dicen ser apóstoles y no lo son, y que los has hallado mentirosos. Poseían una fe bien definida y a la que defendían bien, sin dejarse arrastrar por cada moda teológica que hiciese su aparición, sino que las examinaban para ver si eran verdad o no. Comprobaban lo que estaba siendo enseñado y se oponían con fuerza a algunas de las enseñanzas que estaban presentando algunos de los predicadores itinerantes de aquella época.

Durante su última visita a los ancianos de la iglesia de Efeso, el apóstol Pablo les había advertido que tendrían problemas en ese sentido. En el capítulo 20 de Hechos vemos que mandó llamar a los ancianos de Efeso y les pidió que le fuesen a ver a la ciudad de Mileto. En esa ciudad les pronunció un discurso de despedida de conmovedor impacto porque Pablo pensó que nunca más volvería a verles y en él les dijo (en el versículo 29):

"Porque yo sé que después de mi partida entrarán en medio de vosotros lobos rapaces que no perdonarán la vida al rebaño; y que de entre vosotros mismos se levantarán hombres que hablarán cosas perversas para descarriar a los discípulos tras ellos. Por tanto, velad, acordándoos que por tres años, de noche y de día, no cesé de amonestar con lágrimas a cada uno."

De manera que Pablo entendió el problema con el que se tendría que enfrentar esta iglesia. Aquí, el Señor Jesús reconoce lo bien que habían seguido el consejo que les había dado el apóstol, cómo habían examinado a los predicadores que venían y habían rechazado las enseñanzas de muchos. Habían puesto a prueba a aquellos que decían ser apóstoles y se habían encontrado con que eran unos mentirosos.

La semana pasada recibí un manuscrito de un nuevo libro que pronto publicará Moody Press. Es una colección de artículos, que han sido escritos por algunos de los más destacados dirigentes evangélicos de nuestros días examinando las enseñanzas de ciertos televangelistas, que ocupan una gran cantidad de tiempo y de espacio en nuestras televisiones en estos días. Es un examen en profundidad, pero objetivo para averiguar si estas enseñanzas concuerdan con las Escrituras. Pablo había enseñado a aquellos ancianos de Efeso de qué modo poner a prueba la doctrina. En ese mismo pasaje nos dice, en el versículo 32:

"Y ahora, hermanos, os encomiendo a Dios y a la palabra de su gracia, a aquel que tiene poder para edificar y para dar herencia entre todos los santificados."

¿De qué manera podemos ponerla a prueba? Sencillamente viendo si una enseñanza concuerda con lo que dice en las Escrituras, con "la palabra de su (Dios) gracia según nos dice en ese capítulo. Si esta fuese una costumbre que se pusiera más en práctica en nuestros días probablemente nos habríamos ahorrado muchos de los terribles y vergonzosos escándalos que han ocupado las portadas de nuestros periódicos y otros medios de difusión. Piense, por ejemplo, lo que habría sucedido aquí en Bay Area si alguna iglesia hubiese analizado las enseñanzas de Jim Jones y hubiese advertido a las gentes en contra de sus errores. ¡Cuántos de los miles a los que condujo a la muerte todavía estaría vivos hoy si las iglesias hubieran tenido el valor y la sabiduría necesarios para analizar sus enseñanzas y las hubiesen desafiado! Nuestro Señor ensalza a los efesios por hacer precisamente eso. No les acusa de juzgar en vano ni les dice, como hacen muchos actualmente, que las iglesias no tienen derecho a juzgar, sino que enfatiza que esa es parte de la enseñanza que habían recibido y él les ensalza por ello.

La tercera cosa por la que les ensalza se encuentra en el versículo 3: "además, sé que tienes perseverancia, que has sufrido por causa de mi nombre y que no has desfalecido. Habían perseverado en su enseñanza y en su trabajo sin desfallecer a pesar de muchos motivos para sentirse desanimados y de las dificultades. No eran personas que se dieran por vencidas, sino que eran fuertes, eran discípulos con determinación, que trabajaban con fidelidad, que daban testimonio y no se desviaban de la verdad que habían recibido. Hasta este momento estaban recibiendo una matrícula de honor en la carta, pero esa no es toda la historia. Nuestro Señor continua diciendo: "Sin embargo, tengo contra ti que has dejado tu primer amor. Recuerda, por tanto, de dónde has caído. ¡Arrepiéntete! Y haz las primeras obras. De lo contrario, vendré pronto a ti y quitaré tu candelero de su lugar, si no te arrepientes. Pero tienes esto: que aborreces los hechos de los nicolaitas, que yo también aborrezco. Por estas palabras nos damos cuenta de que es una iglesia que tiene graves problemas. A pesar de todas las cosas loables, hay algo que está gravemente mal en esa iglesia. Nuestro Señor lo dice por medio de una frase muy corta: "has dejado tu primer amor y en eso consiste el problema. Pero eso es algo tan grave que él les dice: "si no lo corriges, vendré a ti y quitaré tu candelero de su lugar. Esto indica que es algo de suma gravedad, aunque el que fuese quitado su candelero no significaba que los miembros, en particular, de la iglesia se perdiesen o fuesen condenados al infierno. Pero lo que significa es que la iglesia perdería su capacidad para extender la luz de la verdad y la luz de esta iglesia dejaría de brillar. Se convertiría en una iglesia sin influencia, sin



impacto espiritual sobre la comunidad que tenía a su alrededor. Estaría ocupada en actividades religiosas, pero serían cosas sin importancia alguna. Seguiría trabajando, seguirían siendo ortodoxos, pero inconsecuentes, sin luz, sin impacto.

Lamentablemente, tenemos que decir que en nuestro país existen en la actualidad miles de iglesias igual que ésta. Hay iglesias en las que las congregaciones siguen reuniéndose año tras año, domingo tras domingo, participando en actividades religiosas, cantando himnos, recitando el Credo de los Apóstoles, tal vez haciendo algunas buenas obras en el vecindario, pero sin causar un impacto espiritual, sin ver el menor cambio en las vidas de las personas, sin que sean liberadas de sus pecados, sin que haya un cambio en su moral y en su forma de vida en toda la comunidad porque su luz ha fallado.

¿Qué motivó esa situación? Nuestro Señor dice que es debido a que dejaron su primer amor. Lo habían abandonado y nosotros preguntamos "¿qué es el primer amor? pero la respuesta es realmente evidente. Es el amor que sintió usted por Jesús cuando le conoció por primera vez. Es esa maravillosa sensación al descubrir que él le amó a usted, que le libró, que limpió y eliminó sus pecados. Su corazón se llenó de amor hacia él, rebosante de gratitud por lo que hizo por usted. No tenía usted ojos mas que para él. Si nos fijamos en una pareja que se ha enamorado nos daremos cuenta de que solo tienen ojos el uno para el otro. ¡Parece como si flotasen en el espacio! Si les hablamos ni siquiera nos oyen porque solo piensan en lo maravilloso que es el otro.

Lo mismo le sucede a un cristiano cuando viene por primera vez a Cristo. Su corazón rebosa gratitud y ¡para él es algo asombroso haber sido perdonado! Apenas si lo puede creer. Por eso es por lo que las personas recién convertidas con frecuencia derraman lágrimas al dar su testimonio. He visto a hombres fuertes perder de tal modo el control que no pueden contar su historia porque el que Jesús haya entrado en su corazón significa tanto para ellos. Su hogar, su familia, son ahora cosas diferentes. Sus pecados han sido perdonados y el amor que sienten hacia Cristo les parece casi algo increíble. Antes escuchamos como alguien nos recitó un poema de John Newton

En el mal por mucho tiempo me deleité sin preocupación alguna por la vergüenza o el temor, Hasta que un nuevo objeto apareció ante mis ojos, Y me detuve en mi loca carrera.

Vio que Jesús le había perdonado y a penas si podía creerlo. Le parecía algo demasiado maravilloso. ¡Oh amor maravilloso, ¿cómo puede ser que tú, mi Dios, murieses por mi?

En eso consiste el primer amor. Bajo el impacto de ese amor, el recién convertido emprende con entusiasmo nuevos ministerios. Es un verdadero deleite servir, cantar, ayudar, tender una mano a otros. Le parece lo menos que puede hacer por un Señor tan maravilloso. Eso es el primer amor.

Pero gradualmente y de modo casi imperceptible perdemos de vista ese primer amor y estamos muy ocupados, haciendo cosas por Cristo que empiezan a parecernos cada vez mas importantes. Poco a poco nuestra situación, el lugar que ocupamos, el deseo de que otros aprueben lo que hacemos, comienza a ocupar el primer lugar. Seguimos haciendo

las mismas cosas, pero no lo hacemos por el mismo impulso ni por el mismo motivo. Entonces es cuando perdemos ese primer amor.

Siempre hay síntomas, señales de que está sucediendo esto. He aquí algunos de ellos. El primero es algo que al principio solo lo ve la persona misma, es una pérdida del gozo y del destello de la vida cristiana, que no tarda en convertirse en algo monótono y rutinario. Empezamos a sentir que lo que nos dicen ya lo habíamos oído con anterioridad y hasta el culto parece perder su impacto. Parece algo mecánico, rutinario, aburrido y carente de interés. Esa es una señal de que estamos comenzando a perder nuestro primer amor.

En segundo lugar, perdemos nuestra capacidad de amar a los demás. Una de las grandes revelaciones de las Escrituras es que el motivo por el que amamos a los demás es porque nosotros hemos sido amados primero. Cuando perdemos esa consciencia de lo maravilloso que es el amor de Jesús perdemos nuestra consciencia de los demás y vemos que nuestro amor hacia ellos comienza a desvanecerse. Nos cuesta trabajo quererles. Nos volvemos críticos, les censuramos, nos quejamos, empezamos a escoger a nuestras amistades con más cuidado y solamente nos relacionamos con aquellos que nos caen bien, perdiendo la compasión que al principio nos hizo acercarnos a todos.

En tercer lugar, comenzamos a perder la sana perspectiva que teníamos con respecto a nosotros mismos. Nos volvemos cada vez más importantes para nosotros mismos y en lugar de pensar en lo que le pueda complacer al Señor queremos y pensamos en aquello que nos complace a nosotros. Poco a poco, nos volvemos sensibles y susceptibles, incapaces de soportar las críticas. Esto comienza a crear divisiones y con frecuencia causa cismas en una congregación. Las personas en la iglesia ya no se interesan en el evangelismo. Ya no les preocupa las personas que tienen a su alrededor y que no conocen a Cristo, sino que se concentran en sí mismas, en sus propias comodidades y en sus propios placeres. Entonces se vuelven egoístas.

Esas son las señales de la pérdida del primer amor y eso era lo que estaba pasando en Efeso. Soy plenamente consciente de que todos hemos hecho algo así en un momento determinado. Yo lo he hecho y usted también. Todos hemos sentido los síntomas debilitadores de la pérdida de ese primer amor. Cuando toda una congregación empieza a reflejar ese ambiente no tarda en perder su influencia y su luz se apaga y el candelero ha sido quitado de en medio de ella.

¿Qué se puede hacer cuando pasa eso? ¿Cómo podemos recuperarnos de algo así? Nuestro Señor menciona tres pasos muy claros y concretos que podemos dar: ¡es cuestión de acordarse, de arrepentirse y de regresar! Eso es todo. "recuerda, por tanto, de dónde has caído. Mira atrás. Recuerde usted cómo se sintió por primera vez al venir a Jesús. Recuerde el inmenso gozo que sentía en el Señor, recuerde lo cerca de él que se sentía y lo cerca que él se sentía de usted. Recuerde el apoyo interno sobre el que se podía usted apoyar en momentos de presión y de dificultades. Recuerde lo fácil que le resultaba orar. Recuerde cómo se deleitaba en otros cristianos, en la lectura de la Palabra y en escucharla. Recuerde cuando a penas si podía soportar perderse un culto porque estaba usted aprendiendo tanto acerca de la verdad de la vida. ¿Se acuerda usted de todo eso?

Eche un vistazo al pasado y piense en esos tiempos. Nuestro Señor dice: "recuerda, por tanto, de dónde has caído.

¡Y luego arrepíentase! Cambie su modo de pensar. Eso es lo que quiere decir arrepentimiento, cambiar de opinión. Renuncie a esa ambición, al orgullo del puesto que ocupa, a ese anhelo de recibir la aprobación de los demás, que se ha convertido en algo de suprema importancia para usted y le está motivando en su trabajo. Deje a un lado su espíritu de crítica, cambie esa actitud de queja, deje de depender de su conocimiento y de lo que ha aprendido para causar un impacto en esta vida. Coloque al Señor de nuevo en el centro y concentre en él todo lo que haga. Arrepíentase, cambie de opinión.

¡Y a continuación regrese! No olvidaré nunca hace algunos años, cuando me encontraba en Mt. Hermon con un grupo de pastores en una conferencia para pastores. El Dr. Bob Munger, que durante años fue el pastor de la Primera Iglesia Presbiteriana de Berkeley, se puso en pie delante de los pastores y dibujó un gran círculo en la pizarra. Puso una "X" en el centro del círculo y dijo: "al pensar en mi ministerio pastoral hubo muchos años durante los que pensé que me encontraba en el centro de dónde Dios quería que estuviese. Para mí el Señor Jesús era real, vital e importante, pero durante estos últimos años al pensar en mi vida, me doy cuenta de que me he alejado. Puso la "X" en la periferia del círculo y dijo: "Me he movido hasta este punto. Quiero decirles, señores, que he estado orando y les pido que oren por mí, para que Dios me guíe de nuevo al centro. Puedo dar testimonio de que Dios hizo exactamente eso con Bob Munger y durante muchos años más siguió sirviendo al Señor con mucho fruto. Fue realmente conmovedor oírle decir que había que hacer lo que el Señor nos dice que debemos de hacer: arrepentirse y volver a donde nos encontrábamos antes. "Haz las primeras obras nos dice Jesús. ¿Cuáles son esas cosas? Bueno, usted leyó la Biblia con ojos ansiosos, sin poder apartar la vista de ella. Anhelaba usted averiguar qué era lo que decía la Palabra de Dios. Y oraba usted acerca de todo, ¡incluso cuando se trataba de encontrar un sitio donde aparcar! Reaccionaba usted ante el sufrimiento y las necesidades de los que le rodeaban con una actitud de compasión y con amor y no lo consideraba una imposición. Pero sobre todo, adoraba usted a Dios con todo su corazón. A usted le encantaba cantar alabanzas a su nombre y pensar acerca de su gracia para con usted. Jesús le dice que vuelva usted a hacer eso, que comience desde ahí.

Al llegar a este punto, Jesús dice algo que resulta un tanto extraño: "Pero tienes esto: que aborreces los hechos de los nicolaitas, que yo también aborrezco. (versículo 6) ¿Por qué no mencionó este punto al hablar con anterioridad acerca de las cosas por las que les alababa? La razón es que ahí era donde debían comenzar los efesios.

Existe una gran controversia en cuanto a quiénes eran estos nicolaitas. Aparecen de nuevo en la carta escrita a la iglesia de Pergamo, y diremos más acerca de ellos al llegar a dicha epístola, pero el Señor enlaza esto con los pasos de recuperación que han de dar en esta iglesia de Efeso, porque deben comenzar a partir de ese punto. Es una iglesia que no ha perdido totalmente su pasión y hay algo en lo que todavía conservan algo de su primer amor: en el hecho de que aborrecen lo que hacen los nicolaitas.

Por lo que nosotros sabemos, según referencias de las Escrituras y los escritos de los primeros padres de la iglesia, los nicolaitas eran un grupo que estaban unidos a la fe cristiana pero cuyas prácticas sexuales eran de lo más libertinas. Estaban convencidos de que era posible ser cristiano, pero que la vida sexual podía reflejar la del mundo, cosa que unían a una falsa piedad religiosa. Afirmaban que ocupaban un lugar especial ante Dios y habían recibido un poder especial de él, pero vivían como el demonio. Jesús les está diciendo a estos cristianos efesios: "conservad vuestro odio a semejantes prácticas. Es un vestigio de que aun permanece vuestro primer amor. Vosotros los odiáis porque yo les odio. Empezad por ahí. Continúad odiando semejantes prácticas, pero luego regresad y haced de nuevo el resto de las cosas una vez más.

Cuando leemos esta carta, desde el punto de vista de la historia de la iglesia vemos esta pérdida del primer amor como algo que se extiende por las iglesias una vez que han fallecido los apóstoles. Este primer período de la historia de la iglesia abarca los años del 70 A.D., cuando fue destruido el templo, hasta alrededor del 160 A.D., a mediados del siglo segundo. Durante ese tiempo las iglesias se estaban alejando de un ministerio cálido, lleno de amor y compasión para adentrarse en el mundo, participando en controversias doctrinales y discusiones teológicas, insistiendo en las enseñanzas de la iglesias sobre el yunque de la controversia, que resultaban morales, pero cada vez más formales y superficiales. Esta clase de condición se sigue produciendo aun hoy en muchas iglesias. El ambiente que predominó durante aquella primera época de la historia de la iglesia fue el ir alejándose de la comunión amorosa con Jesús para dar pie a una actitud un tanto crítica y contenciosa, en la cual lo que más importaba eran las empresas humanas.

El versículo 7, que repasaremos muy brevemente, contiene la apelación que hizo nuestro Señor a esta iglesia y la promesa de darle:

"El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que venza le daré de comer del árbol de la vida que está en medio del paraíso de Dios."

"El que tiene oído es decir, el que esté dispuesto a escuchar la voz del Señor. ¿Tiene usted oído para escuchar lo que Jesús tiene que decir? ¿Reacciona usted con simpatía y con obediencia a la palabra que él nos ha dado? ¿Tiene usted sus oídos abiertos? Entonces, he aquí lo que él dice: "Al que venza le daré de comer del árbol de la vida que está en medio del paraíso de Dios. Recordará usted que el árbol de la vida se encontraba en el Huerto del Edén al principio. Era el árbol del que Adán y Eva podía comer libremente hasta que pecaron. Después de eso quedaron excluidos del jardín para que no comiesen del árbol de la vida. Aparece de nuevo otra vez en el libro de Apocalipsis, en el capítulo 22. Allí vemos el cielo nuevo y la tierra nueva y el árbol de la vida en medio de la ciudad. ¡Sus doce frutos, uno por cada mes, es el alimento de la gente de la ciudad. Es como el primer Club de Fruta del Mes, por así decirlo! Nuestro Señor mismo es el árbol de la vida. Es un símbolo de Jesús. Si pensamos mucho en él y sacamos fuerzas de él, orando y tomamos de la fortaleza que nos ofrece, nos encontraremos internamente fortalecidos para afrontar las tensiones y las batallas con las que nos enfrentamos actualmente y eso es lo que él nos está diciendo. Alimentaos del árbol de la vida. Escuchad a lo que dice Jesús y obedecedlo

y pronto se encontrarán con que su vida espiritual florecerá. Se volverá usted fuerte ante las presiones y las luchas que aparecen en su camino y eso es el árbol de la vida.

Al acercarnos a la mesa de la santa cena en esta mañana, resulta de lo más apropiado que observemos este recordatorio de la vida y la muerte del Señor. Como es lógico, aquello con lo que nos alimentamos es el pan, que es otro símbolo de él. Hemos de obtener fortaleza alimentándonos de la vida de Jesús, tomando de él lo que necesitamos para motivarnos para ser todo lo que él desea que seamos. Al acercarnos a la mesa del Señor debe usted hacerse la siguiente pregunta: "¿Amo todavía a Jesús? ¿Siento hacia él lo mismo que sentí al principio? ¿Es él más rico, más profundo y más claro de lo que jamás lo ha sido? Tal vez debiéramos cantar siempre el corito compuesto por Gaithers:

Jesús, Jesús, Jesús, Hay algo en ese nombre. Maestro, Salvador, Jesús, Como la fragancia tras la lluvia. Jesús, Jesús, Jesús Que el cielo y la tierra proclamen. Los reyes y los reinos todos pasarán, Pero hay algo en ese nombre.

Aunque pasen los cielos y la tierra, este nombre permanecerá y será la fragancia de nuestros corazones siempre que pensemos en él.

---

Nº de Catálogo 4190

Apocalipsis 1:19-2:7

Segundo Mensaje

12 de Noviembre, 1989

---

Copyright © 1995 Discovery Publishing un ministerio de la Iglesia Peninsula Bible. Este archivo de datos es propiedad exclusiva de Discovery Publishing, un ministerio de la Iglesia Peninsula Bible. Solo puede copiarse en su totalidad con el fin de circularlo gratis. Todas las copias de este archivo de datos deben llevar la notificación de derechos de autor arriba mencionados. No se puede copiar en parte, editar, revisar ni copiar con el fin de vender o incorporar a ninguna publicación comercial, grabación, retransmisión, representaciones, muestras o ningún otro producto para la venta estos archivos de datos, sin el permiso escrito de Discovery Publishing. Para solicitar dicha autorización se deberá hacer por escrito dirigiéndose a Discovery Publishing, 3505 Middlefield Rd. Palo Alto, California 94306-3695.

[<- Index](#)

Translated by: [Rhode Flores rhode@lander.es](mailto:Rhode.Flores@lander.es)

## ESMIRNA Y PERGAMO:

### LA IGLESIA PRESIONADA Y COMPROMETIDA

por Ray C. Stedman

---

Se ha dicho con frecuencia y con mucho de verdad, que los cristianos deberían vivir con el periódico en una mano y con la Biblia en la otra porque se necesita al uno para entender la otra. Los periódicos dejan constancia de los acontecimientos visibles que están sucediendo en la tierra en esta hora, pero la Biblia mira más allá al ámbito de lo invisible, donde los consejos de Dios determinan lo que pasará en la tierra y no podemos entender realmente la vida hasta que no veamos ambos reinos.

Es especialmente la competencia del libro de Apocalipsis exponer ante nosotros ese reino. Al estudiar este gran libro aprenderemos mucho acerca de lo que sucederá en la tierra, así como lo que está sucediendo actualmente. Esto último lo tratan las cartas escritas a las siete iglesias. Toda la época de la iglesia aparece ante nuestros ojos gracias a la visión que nos ofrecen estas cartas. Para que estas siete cartas encajen en el periodo de tiempo que me ha sido asignado, es necesario que hoy echemos un vistazo a dos de ellas. De modo que les pido perdón si tenemos que echar un vistazo rápido a estas dos cartas, la carta escrita a la iglesia de Esmirna y la carta escrita a la iglesia de Pérgamo.

La primera va dirigida al ángel de la iglesia de Esmirna, que es una preciosa ciudad situada en la costa, a unas 40 millas al norte de Efeso. Era una de las ciudades más prósperas de Asia. Con la típica humildad de la Cámara de Comercio, los padres de la ciudad la llamaban "el orgullo de Asia. Se parece a San Francisco ¿verdad? Había una colina que se llamaba Pagos en la parte posterior de la ciudad y alrededor de la cima de la colina, existían una serie de templos paganos, formando algo parecido a un círculo, allí erigidos. Debido a que tenía el aspecto de una corona, también se le llamaba a Esmirna, "la corona de Asia lo cual explica una referencia que encontramos mas adelante en esta carta.

La ciudad era uno de los principales centros de adoración al emperador. Ya por el año 26 A.D., durante el reinado de Tiberio César, se erigió un templo a este Emperador, por lo que los cristianos de Esmirna se encontraban cada año con la necesidad de escoger entre decir "Jesús es el Señor o "César es el Señor. Esa era la prueba que los romanos aplicaban a todos sus ciudadanos, lo cual significaba que esta iglesia estaba sometida a una enorme presión y a la persecución porque no estaba dispuesta a decir "César es el Señor. Había al mismo tiempo una numerosa comunidad judía en la ciudad que era hostiles a la fe cristiana, como veremos.

El Señor Jesús dirige a la iglesia de esta ciudad de Esmirna las siguientes palabras:

"Escribe al ángel de la iglesia de Esmirna: El primero y el último, el que estuvo muerto y vivió, dice estas cosas: Yo conozco tu tribulación y tu pobreza, aunque eres rico, y la

blasfemia de los que dicen ser judíos y no lo son; mas bien, son sinagoga de Satanás. No tengas ningún temor de las cosas que has de padecer. He aquí el diablo va a echar a algunos de vosotros en la cárcel para que seáis probados, y tendréis tribulación por diez días. Se fiel hasta la muerte y yo te daré la corona de la vida.

Esa es la evaluación que hace nuestro Señor de esta iglesia y es evidente que es una iglesia que tiene graves problemas. El nombre de Esmirna significa mirra y es un nombre muy apropiado porque la mirra es un perfume, cuya fragancia se percibe al ser triturada. Aquí tenemos el caso de una iglesia que estaba siendo triturada por causa de la persecución. En Esmirna era sumamente difícil ser cristiano porque tenían que vivir constantemente entre dos extremos. Había en la iglesia un ambiente de rico y amoroso compañerismo que debió de alegrar sus corazones y fortalecer la fe de los asistentes, pero fuera de la ciudad se encontraban con una continua cruel y persistente hostilidad. Por lo tanto, los cristianos de Esmirna vivían entre estos dos extremos.

Pero fijese de qué modo se revela el Señor a ellos. Les dice: "Yo soy el Primero y el Ultimo, soy el que estuvo muerto y vivo. Esos son dos situaciones extremas. La primera y la última, la muerte y la vida. Jesús se presenta como Señor de los dos extremos. El abarca todas las fuerzas y los acontecimientos entre estos dos extremos. Recordemos que cuando se encomendó la Gran Comisión le dijo a sus discípulos: "Todo poder me es dado en el cielo y en la tierra. El es Señor de todas las fuerzas celestiales y terrenales, y esta palabra de su Señor les debió servir de gran estímulo a los cristianos de Esmirna

Existe una creciente escala de problemas que trastornan a la iglesia. Lo primero que el Señor dice es: "yo conozco tu tribulación. La palabra griega significa "aflicción que es una imagen de una tensión aplastante e interminable sobre ellos. La mejor manera de que entendamos cómo era esa situación sería recordando lo que hemos leído acerca del Holocausto en Alemania y las continuas presiones que tenían que afrontar los judíos a diario bajo el régimen nazi. Se veían todos los días perseguidos y molestados por todas partes. Fueron humillados y atacados sin la menor misericordia. Es la clase de aflicción que estaban soportando estos cristianos en Esmirna. Tal vez lo pudieramos actualizar un poco comparándolo con los sufrimientos de las iglesias en el este de Europa bajo la dura línea del régimen comunista.

La segunda cosa que les dice Jesús es que conoce su pobreza. "Yo conozco tu tribulación y tu pobreza, aunque eres rico. No sabemos exactamente cuál sería la causa de su pobreza. Esmirna era una ciudad próspera, pero es posible que esta pobreza fuese el resultado de las persecuciones que estaban experimentando. Sus casas habían sido saqueadas, les habían quitado sus posesiones. Eso era corriente en la iglesia primitiva en los tiempos de persecución. Es posible que tuviesen que recurrir a trabajos serviles para poder comprar alimentos baratos que les permitiesen sobrevivir. A pesar de lo cual el Señor dice que su comunión y compañerismo cristiano y sus familias eran verdaderamente ricas.

Recuerdo muy bien que durante la Gran Represión, cuando yo era un estudiante de secundaria, no teníamos demasiado que comer y no disponíamos de lujos. Solo podíamos

costear lo que era absolutamente básico y hasta la ropa nos llegaba con gran dificultad, pero nos lo pasábamos estupendamente a pesar de no tener ningún entretenimiento en particular. No teníamos televisión; teníamos una radio, pero donde yo vivía las radios funcionaban con pilas y no se podían usar mucho tiempo. Con todo y con eso, lo pasábamos muy bien. Al pensar en aquellos tiempos lo considero como uno de los períodos más enriquecedores de mi vida, porque disfrutábamos la compañía unos con otros. Aprendimos de nuevo los gozos sencillos de las relaciones y de la comunión familiar. Alguien ha sabido captar estos sentimientos en una poesía con la que me he encontrado, que dice:

Yo contaba dólares mientras Dios contaba cruces. Yo contaba las ganancias mientras El contaba las pérdidas, Yo contaba mi ganancia por cosas obtenidas en tiendas, Pero el me media por las cicatrices que llevaba. Yo ansiaba honores y títulos importantes. El lloraba contando las horas que pasaba yo de rodillas, No supe nunca hasta que me hallé junto a una tumba, lo vanas que son las cosas por las que ahorramos para conseguirlas en nuestra vida. No lo supe hasta que un Amigo desde allá arriba dijo ¡Rico es aquel que lo es en el amor de Dios!

En los Estados Unidos tenemos un programa de televisión que se llama "El estilo de vida de los ricos y los famosos. En él nos presentan la riqueza y los lujos que disfrutaban los ricos. Pero investigando más a fondo las vidas de las personas que aparecen, descubrimos que rara vez se encuentra entre ellas a una persona que sea feliz. Las riquezas no nos dan la felicidad y tampoco la fama. El testimonio continuo de este hecho se destaca por la tragedia de aquellas personas que se quitan la vida sencillamente porque se sienten desgraciadas e infelices, pero nuestro Señor dice que las verdaderas riquezas son las que proceden del interior, cuando el corazón está lleno de la gracia y del amor de Dios. Hay una experiencia de relaciones maravillosas con otras personas, pudiendo querer y considerar de enorme valor a esas personas y esa era la misma experiencia que tenía la iglesia de Esmirna.

En tercer lugar Jesús dice: "conozco la blasfemia de los que dicen ser judíos y no lo son; mas bien son sinagoga de Satanás. Había una campaña de difamación en contra de estos cristianos y se estaban contando mentiras acerca de ellos. Sabemos, gracias a algunos escritos tempranos, que debido a que los cristianos hablaban acerca de comer y beber el cuerpo y la sangre de Cristo eran acusados de caníbales. Las personas les tenían horror, considerándoles como caníbales, que se comían unos a otros. Puede usted imaginarse la reacción que eso hacía que se produjese en cuanto a ellos. Además, debido a que se negaban a visitar los templos paganos y a reconocer a los dioses paganos, les llamaban ateos. Por consiguiente, eran tratados con desprecio en este mundo que estaba sumido de lleno en la idolatría. Los cristianos hablaban con frecuencia acerca de ser miembros los unos de los otros y de amarse unos a otros, por lo que además les acusaban de orgías sexuales. Se contaban toda clase de mentiras acerca de ellos, diciendo que cuando se reunían lo hacían con el fin de participar en toda clase de relaciones libertinas y lascivas.

La calumnia es una de las causas que produjo la mayor parte de las persecuciones a las que se vieron sometidos los cristianos primitivos, que procedían, según se nos dice aquí,



de falsos judíos, que eran descendientes físicos de Abraham y tenían una sinagoga en Esmirna pero, al igual que sucedía con los fariseos, que acosaban y molestaban a Jesús, perseguían a estos creyentes, demostrando no tener el discernimiento espiritual que tenía Abraham y siendo, de hecho "una sinagoga de Satanás distando mucho de ser auténticos hijos de Abraham.

Resulta difícil soportar cuando se vive bajo la calumnia. Recientemente vi una entrevista que le hicieron al Dr. Everett Koop, el que fue anteriormente Cirujano General de los Estados Unidos, además de otra entrevista que le hicieron al Juez Bork, al que se le negó un puesto en la Corte Suprema. Estos dos hombres dieron testimonio de la dificultad y el sufrimiento que experimentaron a causa de las mentiras y las calumnias que se contaron acerca de ellos. Fueron acusados de cosas con las que nada tenían que ver, algo que les resultó muy difícil de soportar. Eso era lo que tenían que afrontar estos cristianos. En cierta ocasión leí acerca de un cristiano que estaba pasando por una época de muchos malentendidos y de ataques y no había gran cosa que pudiera hacer para defenderse a sí mismo. Un día vino un amigo, le cogió de la mano y le dijo lo mucho que se identificaba con él por lo que estaba pasando, pero mirándole fijamente a los ojos le dijo: "recuerda que todavía no te han escupido a la cara. Como es lógico, esto era una referencia a Jesús, al que sí le escupieron al rostro, además de golpearle, de arrancarle el pelo de la barba y le golpearon en la espalda con una cuerda con pinchos en las puntas, además de mentir acerca de él. De modo que los cristianos que tengan que soportar malos tratos y a los que juzguen equivocadamente deben recordar que el Señor sabía exactamente lo que eso representa.

Pero lo peor aun tiene que pasar. Jesús dice: "no tengas ningún temor de las cosas que has de padecer. He aquí, el diablo va a echar a algunos de vosotros en la cárcel para que seáis probados. Por cierto es la primera vez que se menciona al demonio en el libro de Apocalipsis. El Señor reconoce que él, que es el Primero y el Ultimo, va a permitir que sucedan estas cosas. El demonio hará que algunos vayan a parar a la cárcel. Aquellas cárceles romanas eran lugares espantosos, donde los prisioneros se tenían que enfrentar a cada momento con la amenaza de la ejecución, pero nuestro Señor nos dice estas palabras llenas de estímulo. Si tiene usted que enfrentarse alguna vez con esta clase de persecución aquí tiene usted tres cosas que le pueden fortalecer.

Primero, "algunos de vosotros seréis encarcelados para ser probados y lo que se debería de enfatizar es la palabra usted. Muchos leen estas palabras como si fuese Dios el que fuese a aprender algo por medio de esta prueba, pero eso no puede ser porque Dios ya conoce nuestros corazones. El sabe lo que podemos soportar mucho antes de que lo tengamos que experimentar y no aprende nada nuevo cuando nosotros somos probados. ¡Pero usted sí que aprende! Esta dificultad o problema se permite para que seamos probados. Es algo que hace para que seamos conscientes de lo mucho que aun nos queda por crecer y para eliminar esos apoyos superficiales sobre los que nos hemos estado apoyando y enseñarnos lo mucho que hemos aprendido a depender de la gracia y la fortaleza de Dios.

En segundo lugar, dice que será por un tiempo limitado. El nos va a someter a prueba durante "diez días. No sabemos cuándo o cómo sucedió esto, pero sin duda es algo que le pasó a esta iglesia de Esmirna, pero lo que realmente nos anima es que el Señor puso límite a las pruebas y las pruebas no pueden pasar de dicho límite. ¡Ninguna fuerza ni poder terrenal podrán hacer que la prueba dure once días! porque lo que Dios había decidido era diez días.

En tercer lugar, nos dice: "sé fiel hasta la muerte y yo te daré la corona de la vida. Sin duda, se supone que éste es un contraste con la Corona de Asia, los edificios que formaban el templo pagano, que había sido edificado en la colina de Pagos. Esta era una corona terrenal, un reconocimiento de la condición terrenal y algo de lo que la ciudad se sentía muy orgullosa. Pero nuestro Señor nos dice que nos dará algo mucho mejor, la Corona de la vida, la vida eterna. ¡Eso sí que es mucho mejor! El apóstol Pablo nos dice en Romanos "porque considero que los padecimientos del tiempo presente no son dignos de comparar con la gloria que pronto nos ha de ser revelada. En otro lugar nos dice: "Porque nuestra momentánea y leve tribulación produce para nosotros un eterno peso de gloria. La Palabra de Dios nos anima constantemente haciéndonos ver que estas tribulaciones, estas pruebas y estas presiones a las que nos vemos sometidos son algo que tienen un enorme valor para nosotros.

Desde el punto de vista profético, esta iglesia es una imagen del período de la historia que va aproximadamente del 160 A.D. al 3200 A.D., cuando aparece Constantino, considerado como el primer emperador cristiano. A todo este período se le ha denominado "la época de los mártires aunque no fue el único período en el que los cristianos fueron mártires. ¡He dicho con frecuencia que el mayor número de cristianos que han perdido la vida por causa de su fe no ha sido durante el primer siglo, sino durante el veinte! Eso es algo que resulta bastante asombroso ¿no es cierto? Pero durante esa primera época fueron perseguidos de maneras que resultan absolutamente increíbles. Sus cuerpos fueron destrozados sobre el potro de tormento, les arrancaban las uñas, les colgaban de los pulgares, con frecuencia durante días enteros. Les envolvían en pieles de animales y les echaban para que los toros les acorneasen y les golpeasen de un lado a otro. Les cubrían el cuerpo con alquitrán y les prendían fuego en los jardines para iluminar las festividades de los paganos. Si quiere enterarse usted de los detalles horribles adquiera un ejemplar del libro "Fox,s Book of Martyrs (el libro de Fox de los mártires) y lea algo acerca de lo que tuvieron que padecer los cristianos primitivos.

Uno de los primeros fue un hombre llamado Policarpio, que fue obispo de esta misma iglesia de Esmirna. En el año 155 A.D., a la edad de 86 años, fue sentenciado a muerte siendo quemado en la hoguera por causa de su fe y por haberse negado a decir "César es el Señor. Cuando murió dio un elocuente testimonio de su amor por Cristo. El relato ha sido conservado para que lo podamos leer en el libro anteriormente mencionado. Cuando era un adolescente había conocido personalmente al apóstol Juan y probablemente había oído de sus labios la verdad tal y como la encontramos en Apocalipsis.

Durante esta época existían diez edictos diferentes de persecución de los emperadores romanos. En esta frase se predice que los cristianos "tendrían tribulación durante diez

días. Desde el punto de vista histórico, hubo diez persecuciones diferentes, comenzando con la del Emperador Domiciano en el año 96 A.D. continuando con la de Diocleciano, el último emperador antes de Constantino. Esto se describe gráficamente en esta asombrosa imagen anticipada de la era de la iglesia. Ahora encontramos en el versículo 11 la petición que hace el Señor a las personas de esta iglesia:

"El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. El que venza, jamás recibirá daño de la muerte segunda."

Si mira usted en su Concordancia a qué se refiere "la segunda muerte encontrará en los capítulos 20 y 21 de este libro de Apocalipsis tres referencias a la "segunda muerte donde se nos dice claramente lo que es. Es el terrible lago de fuego, el símbolo del juicio final de los que no se han arrepentido, de aquellos que han renunciado al evangelio de la gracia de Dios. Es algo que ha sido preparado para el demonio y para sus ángeles, pero lo compartirán los que escogen el camino del demonio. Esas personas vivirán siempre separadas de Dios, atormentadas en espíritu y alma, representado por el tormento que produce el fuego al cuerpo físico. ¡Es lo que se han buscado durante toda su vida! Las personas que dicen "no quiero tener nada que ver con Dios, no le quiero en mi vida al final consiguen lo que querían, teniendo que vivir durante toda la eternidad separados de la gracia, de la misericordia y del amor de Dios. Ese es el más espantoso tormento que puede soportar el espíritu humano y se describe gráficamente mediante el lago de fuego, llamado la segunda muerte.

Jesús está diciéndonos aquí sencillamente: "si escucha usted a lo que le está diciendo esta carta, si confía usted en mí en los momentos de presión y de persecución, le concederé el don de la vida eterna y no tendrá usted nada que temer de la segunda muerte. Es aquello en lo que se regocija Pablo en Romanos 8: "Por lo cual estoy convencido de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni lo presente, ni lo porvenir, ni poderes, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús, Señor nuestro.

Por cierto, todos los cristianos hemos sido llamados a ser fieles hasta la muerte. ¿Lo sabía usted? Todos hemos sido llamados a permanecer fieles hasta que venga la muerte. Puede que esto sea algo que le suene extraño, ¡pero siempre he pensado que la mejor manera de morir como cristiano es siendo decapitado! Si yo pudiese escoger de qué manera quisiera morir, sería o sufriendo un repentino ataque cardíaco o siendo decapitado. ¡Ambas son muertes rápidas! ¡Y seguras! ¡Y creo que deben de ser prácticamente indoloras! No hay temor alguno. De modo que Jesús tranquiliza a aquellos ponen a prueba la realidad de su fe permaneciendo fieles hasta la muerte. En cuanto a la iglesia de Pérgamo...

"Escribe el ángel de la iglesia en Pérgamo: El que tiene la espada aguda de dos filos dice estas cosas: Yo conozco dónde habitas; donde está el trono de Satanás. Y retienes mi nombre y no has negado mi fe, aun en los días de Antipas, mi testigo fiel, quien fue muerto entre vosotros, donde mora Satanás. Sin embargo, tengo unas pocas cosas contra ti: que tienes allí a algunos que se adhieren a la doctrina de Balaam, que enseñan a Balac a poner tropiezo delante de los hijos de Israel, a comer de lo sacrificado a los ídolos y a

cometer inmoralidad sexual. Asimismo tú también tienes a los que se adhieren a la doctrina de los nicolaitas. Por tanto, ¡arrepíentete! Pues de lo contrario vendré pronto a ti y pelearé contra ellos con la espada de mi boca."

Esta iglesia contrasta en gran medida con la iglesia de Esmirna, que estaba siendo sometida a persecución; esta iglesia se enfrentaba con la seducción y la corrupción. El demonio tiene solo dos enfoques. Si no consigue que nos dobleguemos bajo la hostilidad y la persecución empezará a tentarnos y seducirnos con algo peligroso. Entonces lo hace o bien por medio de la intimidación o de la seducción. Es o bien la violencia de un león rugiente o la corrupción de un ángel de luz. Pérgamo es la iglesia que está siendo minada por prácticas y enseñanzas corruptas. Nuestro Señor se identifica como el que tiene "una espada aguda de dos filos. Como ya hemos visto, ese es el símbolo de la Palabra de Dios que sale de sus labios. Es una espada de dos filos, que corta de dos maneras. Creo que eso se refiere al hecho de que la Palabra puede hendir el cráneo para llegar a la mente, y puede traspasar el corazón para tocar las emociones, despertándonos a la realidad. Por medio de la Palabra de Dios nuestras mentes comienzan a aprender la verdad que no vimos nunca con anterioridad. Vemos las cosas tal y como son y eso nos motiva a la acción. También puede afligir al corazón. Recuerde que en el Día de Pentecostés, cuando Pedro había terminado su mensaje, las gentes se afligieron de corazón, según el libro de los Hechos y preguntaron: "hermanos ¿qué haremos? Ese es el poder de la Palabra, que influencia tanto a la razón como a la conciencia.

Pérgamo era la capital romana de la provincia de Asia. Situada aproximadamente a unas 50 millas al norte de Esmirna. Era un centro de adoración pagana y existía un templo construido a César también allí. Aquí se le llama "donde tiene su trono Satanás es decir, donde gobierna Satanás. También se refiere a ella diciendo "donde mora Satanás es decir, donde tiene su central. Muchos eruditos creen que eso se refiere al gran altar de Zeus, que estaba en una colina que daba sobre la ciudad. Era un gran asiento, o trono, de cuarenta pies de altura, y cualquier ciudadano podía mirar allí en cualquier momento y ver lo que Jesús llama "el trono de Satanás y era un centro de adoración pagana que parecía ser el centro mismo del mal.

Existe una fascinante nota de pie de página de la historia en relación con esto. En los años 1880, hace unos cien años, un arqueólogo alemán trabajando en la ciudad de Pérgamo se llevó dicho trono, el asiento satánico, de la colina y lo trasladó a Europa. En la actualidad todavía se puede ver en el Museo de Pérgamo en la ciudad, que se encuentra ¡en Berlín del este! Durante unos 100 años el trono de Satanás ha estado en el Berlín del este. Si eso tiene o no alguna relación con el poderío de Hitler y de los nazis, es algo que dejo que lo juzgue usted mismo. Pero el Berlín del este es además donde se encontraba el centro de Hitler.

En su evaluación el Señor tiene en cuenta los puntos fuertes de esta iglesia. Lo primero que dice es: "retienes mi nombre. Se habían negado a cambiar su punto de vista con respecto a la persona de Jesús y se aferraban a la verdad acerca de él, considerándole como el Dios-hombre, combinado en una persona con dos naturalezas, tanto de Dios como del hombre y esa es una doctrina ortodoxa. Esa es la enseñanza de la iglesia desde

su principio mismo y claramente evidente en las Escrituras. En contra de todas las influencias corruptas, que les rodeaban, esta iglesia siguió aferrándose a la verdad. Casi todas las herejías de la actualidad tienen su origen en negar la deidad de Jesús, pero tampoco debemos de negar su humanidad. Era Dios como si nunca hubiera sido hombre y al mismo tiempo era hombre como si nunca hubiera sido Dios. Ambas cosas son verdad. La iglesia de Pérgamo se había aferrado con fuerza a esta enseñanza.

En segundo lugar, eso era algo que hacían arriesgando sus propias vidas. Jesús dice: "no has negado mi fe, aun en los días de Antipas, mi testigo fiel, quien fue muerto entre vosotros, donde mora Satanás. Antipas quiere decir "en contra de todos. No sabemos mucho acerca de este hombre, aunque se dice que fue el primer mártir bajo la persecución romana en Asia. Según la tradición le asaron dentro de una especie de toro de bronce que fue calentado hasta que estuvo al rojo vivo. Ese fue el precio que tuvo que pagar por ser fiel a la doctrina de Jesús, ¡teniendo que ponerse "¡en contra de todo!

Pero había dos errores que estaban minando a esta iglesia. Uno de ellos es el que se llama "la enseñanza de Balaam acerca del cual podemos leer en el capítulo 25 de Números. Balaam era un falso profeta, que había sido contratado por Balac, rey de Moab, para maldecir a Israel, pero cuando intentó hacerlo se encontró con que no podía. Cada vez que intentaba maldecirlos salían de su boca palabras de bendición porque Dios no estaba dispuesto a permitir que maldijese a su pueblo. Entonces para conseguir el objetivo para el cual había sido contratado, pagó a las muchachas hermosas de Moab y de Madian para que se paseasen ante los jóvenes de Israel, a fin de tentarles a que cometiesen inmoralidades sexuales. Como estas mujeres eran adoradoras de ídolos pudo, de ese modo, introducir la adoración a los ídolos en las tribus de Israel, consiguiendo de esta manera corromperles y tentarles al pecado. La situación comparativa con la que nos encontramos en nuestros días es la práctica de la pornografía y de la fornicación entre cristianos y la aceptación de la vida sin el matrimonio, de la convivencia sin contraer matrimonio, que con frecuencia es algo extendido en las iglesias de nuestro tiempo. Y ese fue el error de Balaam.

También se estaban dejando seducir por el error de los nicolaitas. Aunque es difícil saber exactamente quiénes eran estas gentes, el nombre significa "conquistadores de pueblos. Parece ser que afirmaban tener una relación especial con Dios. Profesaban ser los verdaderos beneficiarios de las revelaciones íntimas, que no eran hechas a otros, algo así como si tuvieran una línea privada con Dios. Presumían de ocupar el lugar del sacerdocio en el judaísmo y promulgaron ese error transmitiéndolo a la iglesia cristiana. Es posible que estas dos enseñanzas falsas funcionasen juntas. Una de ellas apela a la lujuria física, y la otra a la ambición por el poder ejercitado de una manera religiosa. Esto es algo con lo que todavía nos encontramos en la actualidad manifestado en la supremacía de los pastores que se colocan por encima de los laicos. Son hombres que afirman tener una relación más íntima con Dios, y que por eso se consideran mejores que el resto de las personas. Como es natural, la manera de enfrentarse a estas dos enseñanzas falsas es con ¡la aguda espada de dos filos! Jesús les dijo: "¡arrepíentete! Pues de lo contrario, vendré pronto a ti y pelearé contra ellos con la espada de mi boca. La Palabra de Dios expone tanto el error de la inmoralidad como el error de la superioridad de los sacerdotes y esa es

una de las razones por las que muchas iglesias se resisten a la exposición de las Escrituras.

Desde el punto de vista profético, este es el período que va desde la ascenso de Constantino en el año 320 A.D. hasta el papado del siglo VI. Durante esa época, tuvieron lugar los grandes concilios de la iglesia. El Concilio de Nicea, el Concilio de Calcedonia y otros, decidieron la auténtica doctrina sobre la persona de Cristo, quién era y cómo se combinaba a sí mismo, teniendo dos naturalezas. Pero fue además la época de la unión entre la iglesia y el mundo bajo el reinado de Constantino. (Por cierto que Pérgamo quiere decir "unión matrimonial y viene de la misma raíz de la que vienen los términos monogamia y bigamia). Constantino no era en realidad un cristiano auténtico. Adoptó muchas prácticas paganas y las introdujo en la iglesia, donde fueron aceptadas. El cristianismo era popular en aquellos días, y muchas costumbres paganas se incorporaron a ellas. Esto empezó cuando la iglesia se consideró como un reino mundano, como los demás reinos.

El llamamiento que hace nuestro Señor lo encontramos en el versículo 17:

"El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que venza le daré de comer del maná escondido, y le daré una piedrecita blanca y en la piedrecita un nombre nuevo escrito, que nadie conoce sino el que lo recibe. Esto va dirigido a aquellos que están dispuestos a prestar atención a las advertencias de esta carta y se andan con sumo cuidado en lo que se refiere a la inmoralidad sexual y la superioridad espiritual. Si es usted una persona que se mantiene firme en contra de la inmoralidad sexual y el amor al poder religioso le será dado el "maná escondido. Fíjese que tanto el maná como el nuevo nombre son cosas secretas y son una imagen de la relación íntima. El maná, como es natural, fue el alimento con el que Moisés alimentó a los israelitas en el desierto. Jesús dijo en el capítulo 6 de Juan "yo soy el pan que descende del cielo. El es el maná escondido. El es alimento para el espíritu interior, es el alimento que otros no conocen. En Juan 4, nuestro Señor envió a sus discípulos a buscar comida a la ciudad de Sicar. Cuando regresaron y se encontraron con que Jesús había estado atendiendo a las necesidades de la mujer junto al pozo él le dijo a la mujer: "yo tengo una comida para comer que vosotros no sabéis. El se estaba alimentando de la fortaleza interna que Dios el Padre le estaba dando. Eso es lo que le será dado a los que se resistan a la seducción de la inmoralidad y a los privilegios espirituales.

Juntamente con él se encuentra la piedrecita blanca con un nombre sobre ella. Las piedras blancas se usaban entre los romanos como una señal del favor especial. Como es natural, un nombre secreto es una señal de intimidad. Hace algunos años la conocida autora cristiana Elizabeth Elliott estuvo hablando aquí en PBC. Durante un tiempo la estuve llamando Betty Elliott porque ese era el nombre ese era el nombre que aparecía en el libro que había escrito ella acerca de su marido Jim. Un día me corrigió diciéndome: "¿Sabe usted una cosa? No me llamo Betty, me llamo Elizabeth. Eso era porque Betty era

cómo la llamaba su esposo Jim en privado, así que empecé a llamarla Elizabeth en lugar de llamarla Betty. Un nombre secreto es una señal especial de intimidad. Si usted conoce al Señor Jesús y guarda usted su corazón, impidiendo que se deje arrastrar por las influencias corruptas del mundo que nos rodea, disfrutará usted de una intimidad con él en la que la nueva naturaleza que él le ha concedido a usted (reflejada aquí por un nuevo nombre), se volverá más fuerte y desarrollada y podrá tener usted una comunión preciosa y una gran intimidad con él.

### **Oración**

Padre, te damos gracias por tu misericordia y tu gracia para con nosotros. Te damos gracias también por enseñarnos tan clara y contundentemente en estas cartas aquellas cosas con las que nos tendremos que enfrentar. Ayúdanos, Señor, a prestar atención a los que el Espíritu dice a las iglesias. Lo pedimos en el nombre de Jesús, amen.

---

Nº de Catálogo 4191

Apocalipsis 2:8-17

Tercer Mensaje

19 de Noviembre, 1989

---

Copyright © 1995 Discovery Publishing un ministerio de la Iglesia Peninsula Bible. Este archivo de datos es propiedad exclusiva de Discovery Publishing, un ministerio de la Iglesia Peninsula Bible. Solo puede copiarse en su totalidad con el fin de circularlo gratis. Todas las copias de este archivo de datos deben llevar la notificación de derechos de autor arriba mencionados. No se puede copiar en parte, editar, revisar ni copiar con el fin de vender o incorporar a ninguna publicación comercial, grabación, retransmisión, representaciones, muestras o ningún otro producto para la venta estos archivos de datos, sin el permiso escrito de Discovery Publishing. Para solicitar dicha autorización se deberá hacer por escrito dirigiéndose a Discovery Publishing, 3505 Middlefield Rd. Palo Alto, California 94306-3695.

[<- Index](#)

Translated by: [Rhode Flores rhode@lander.es](mailto:RhodeFlores@lander.es)

## **TIATIRA: LA IGLESIA MUNDANA**

por **Ray C. Stedman**

---

Al estudiar estas siete cartas del libro del Apocalipsis, nos será de gran ayuda recordar dos cosas acerca de ellas. En primer lugar, son una imagen de las siete clases de iglesias que se puede encontrar en cualquier época y en cualquier período de la historia. Cualquiera de las iglesias que existen actualmente en el mundo pertenecerán a una o más de estas categorías de iglesias. Nosotros mismos encajamos en una de ellas. La segunda cosa es que la naturaleza profética de estas cartas, que son una visión anticipada de toda la era de la iglesia, que se divide en siete períodos, desde que vino el Señor por primera vez hasta su segunda venida.

Hoy vamos a examinar la cuarta de estas iglesia, conocida como la iglesia de Tiatira. Comenzando por el versículo 18 del capítulo 2, el Señor se dirige al ángel de la iglesia. Tiatira, que se encontraba situada a unas 35 millas al sureste de Pérgamo. Era una ciudad bastante pequeña, pero era un activo centro comercial. Se encontraba en una de las principales arterias del Imperio Romano, y debido a ello muchos sindicatos se habían establecido en esta ciudad. Todo el que trabajaba en ella era miembro de una de las profesiones. Había carpinteros, tintoreros, vendedores de mercancías, los que fabricaban tiendas, etc. etc. En la iglesia de Filipos, que comenzó Pablo, había una mujer que se llamaba Lidia, una vendedora de púrpura, que procedía de Tiatira. Resultaba difícil ganarse la vida como cristiano en Tiatira sin pertenecer a la unión de trabajadores. Este es un factor que tendrá mucho que ver con la interpretación de esta carta, como veremos en breve.

Las primeras palabras que le dirige el Señor a la iglesia implican al mismo tiempo juicio y aprobación. Les dice:

"El Hijo de Dios, que tiene sus ojos como llama de fuego y sus pies semejantes al bronce bruñido, dice estas cosas: Yo conozco tus obras, tu amor, tu fidelidad, tu servicio y tu perseverancia; y que tus últimas obras son mejores que las primeras."

Tomemos nota del hecho de que es la única vez que usa el título de "Hijo de Dios en el libro de Apocalipsis. Hay personas que afirman que Jesús no dijo nunca ser Hijo de Dios, pero aquí tenemos una de esas diferentes ocasiones en el Nuevo Testamento en que lo afirma con toda claridad. Esto significa, como es natural, que está enfatizando su deidad. Como Hijo de Dios tiene "ojos como llama de fuego, es decir ojos que pueden atravesar las fachadas, las apariencias y las posturas y pretensiones de las personas y pueden llegar al corazón mismo de lo que están haciendo. Sus pies son "semejantes al bronce bruñido que pueden, si es necesario, pisotear el pecado bajo sus pies y castigar severamente lo que está mal. Ambas cosas se necesitan en el caso de la iglesia de Tiatira, que es la más corrupta de las iglesias que se presentan aquí.

Pero aquí tenemos algunas cosas buenas que estaban sucediendo en esta iglesia y nuestro Señor nos dice en qué consisten. "yo conozco tus obras, tu amor, tu fidelidad, tu servicio y tu perseverancia que están todas ellas relacionadas. El amor lleva al servicio y la fe a la perseverancia. Si amamos a Dios serviremos a su pueblo. Es algo que no podemos evitar y la señal de que amamos queda de manifiesto por nuestro deseo de servir. Y si tenemos



fe perseveraremos. Entenderemos que Dios es el que ejerce el control y las cosas saldrán de acuerdo con su propósito. Seguimos adelante y no nos damos por vencidos. De modo que aquí tenemos a una iglesia en la cual había muchas personas que amaban a Dios y servían a su pueblo. Tenían fe en su palabra y perseveraban. Ayudaban a muchos y mantenían su obra y al ir participando otras personas, la iglesia iba creciendo. De manera que las obras o las labores de la iglesia eran muchas mas cuando fue escrita esta carta que cuando comenzó.

Así es como crece una iglesia. Si usted y yo hubiésemos estado allí en Tiatira nos hubiésemos sentido profundamente impresionados por esta iglesia. Era una iglesia siempre ocupada, desbordante de actividad, con algunas personas maravillosas en ella que evidentemente manifestaban su amor y su fe, su preocupación y su deseo de ayudar a otros. Debió parecer una iglesia muy atractiva.

Pero ahora los ojos como llama de fuego y los pies semejantes al bronce bruñido entran en acción. Comenzamos a enterarnos de los hechos más profundos acerca de la iglesia. Nuestro Señor dice:

"Sin embargo, tengo contra ti que toleras a la mujer Jezabel, que dice ser profetisa, y enseña y seduce a mis siervos a cometer inmoralidad sexual y a comer lo sacrificado a los ídolos. Le he dado tiempo para que se arrepienta, y no quiere arrepentirse de su inmoralidad. He aquí, yo la echo en cama, y a los que con ella adulteran, en muy grande tribulación, a menos que se arrepientan de las obras de ella. Y a sus hijos mataré con penosa muerte."

Evidentemente había en la iglesia de Tiatira una mujer que era una de las principales dirigentes y Jesús la llama "Jezabel. Como es natural, ese no es su nombre, pero nuestro Señor siempre llama a las personas de acuerdo con su manera de ser. Por eso es por lo que da nombres nuevos a las personas en los evangelios y en este caso usa el nombre de la mujer más malvada del Antiguo Testamento.

La Jezabel del Antiguo Testamento era hija del rey de Sidón, una ciudad en el Líbano, que aparece con frecuencia en las noticias en estos días. Era la esposa del rey Acab de Israel, el reino del norte, y se la conoce de manera especial por haber adorado al dios Baal, popular en Israel. Baal era el dios de la fertilidad y su adoración incluía prácticas inmorales y disolutas. Había prostitutas en el templo, tanto hombres como mujeres, relacionados con la adoración de Baal. Fue precisamente Jezabel la que hizo que se extendiese esta adoración degradante entre las diez tribus de Israel, hasta que se convirtió en una de las religiones populares de aquella época. Ella misma apoyaba a mas de 800 profetas de Baal, que comían a su mesa.

Ella fue la que intentó matar a Elías después de su famoso encuentro con los 480 profetas de Baal en el Monte Carmelo, cuando descendió fuego del cielo y consumió su sacrificio. El poderoso hombre de Dios se había enfrentado con gran valor a los 480 profetas falsos, pero cuando Jezabel siguió tras él salió huyendo para salvar su vida. También fue la que asesinó a su vecino Nabot porque su marido quería su viña. Era una mujer despiadada,

inmoral y seductora del pueblo y por eso es por lo que Jesús escoge su nombre y se lo aplica a esta mujer dominante de Tiatira. Según la profecía del Antiguo Testamento, Jezabel acabó sus días siendo tirada por la ventana de su palacio al patio, que estaba abajo, donde los perros se acercaron, se comieron su cuerpo y lamieron su sangre.

Esta Jezabel de Tiatira se llamaba a sí misma "profetisa. No hay nada de malo en eso y lo que quiero dejar claro es que lo equivocado no era el sexo al que pertenecía, sino su enseñanza, puesto que hubo otras mujeres profetisas en la Biblia. El Antiguo Testamento nos ofrece una lista de aquellas que fueron muy respetadas en Israel. En el libro de los Hechos en el Nuevo Testamento se nos dice que Felipe, ese maravilloso evangelista, lleno del Espíritu, que predicó por toda la tierra de Palestina, tenía cuatro hijas que eran profetisas y que habían profetizado en la iglesia. Pero el problema de Jezabel era que era una falsa profetiza. Nuestro Señor deja claro cuál era su falsa enseñanza, ya que enseñaba que no tenía nada de malo que los cristianos participaran en inmoralidades sexuales y en la idolatría.

Aquí tenemos el vínculo con los diferentes gremios de Tiatira. A fin de poder trabajar en estos gremios o corporaciones, que abarcaba a todos los negocios de la ciudad, era preciso que los cristianos se uniesen a uno de estos gremios o corporaciones, compuestos en gran parte por paganos. Las reuniones de los gremios estaban dedicadas a sensualidades libertinas, que estaban relacionadas con la adoración de los ídolos eróticos del mundo griego. Permítame citar del gran erudito bíblico británico, llamado William Barclay. Dice:

Estos gremios se reunían con frecuencia y lo hacían para comer juntos y esa comida era, al menos en parte, una ceremonia religiosa. Posiblemente se reunirían en un templo pagano, y seguramente empezaría con una libación a los dioses y la comida misma consistiría principalmente de carne ofrecida a los ídolos. La postura oficial de la iglesia significaba que un cristiano no podía asistir a semejante comida.

Este era el problema con el que se tenían que enfrentar estos cristianos de Tiatira. Para poder tener un medio de vida tenían que pertenecer a uno de estos gremios, pero el asistir a las reuniones de dicho gremio representaba involucrarse o verse terriblemente presionados a participar en la adoración de ídolos, que era libertina y de una gran sensualidad lasciva. Así que tenían que tomar una decisión y resultaba difícil vivir en Tiatira por este motivo. Pero aparentemente Jezabel había empezado a enseñar que estaba bien que cumplieren con los requisitos del gremio, que era necesario que se sometiesen a las presiones del mundo que les rodeaba a fin de poder ganarse la vida y que Dios lo entendería y lo pasaría por alto. Su filosofía era lo que escuchamos con frecuencia en nuestros días: "Los negocios son los negocios. Si las prácticas de los negocios chocaban con los principios cristianos no quedaba más remedio que olvidarse de los principios porque era preciso ganarse el sustento. ¿Ha oído usted alguna vez ese argumento? Todo este argumento es algo semejante a lo que sucede actualmente en aquellas iglesias que aceptan la sexualidad despreocupada y la falta de principios que está tan extendida en nuestra sociedad. Muchos no disciplinan a sus miembros cuando caen en inmoralidades sexuales y otros permiten que se practique la pornografía sin desafiarla para nada. Pero

fijémonos muy bien en que el Señor hace a la iglesia responsable de todo esto, por lo que la acusación que les hace es: "tengo contra ti que toleras a la mujer Jezabel. Este es un problema con el que es preciso que se enfrenten en la actualidad los dirigentes de las iglesias, de la misma manera que debían enfrentarse con él los de la iglesia del primer siglo.

Como vemos, en las cartas escritas a la iglesia de Pérgamo y a la de Tiatira, el Señor une la inmoralidad sexual a la idolatría. Puede que esto nos parezca extraño, pero de hecho una conduce inevitablemente a la otra. El motivo es el siguiente. La fornicación y el adulterio infringen claramente las declaraciones específicas y explícitas de la Palabra de Dios. Cualquiera que lea la Biblia verá claramente que Dios prohíbe estas actividades. Está mal que los creyentes se complazcan en la inmoralidad sexual, sea de la clase que sea. Cuando una persona lo hace, ha transgredido deliberadamente la autoridad de Dios y, por lo tanto, en la práctica, si no de manera admisible, Dios ha dejado de ser su Dios.

Resulta de todo punto imposible no entender que la Biblia condena lo que se refiere a estos temas. Si las personas rechazan deliberadamente la autoridad del Señor él deja de ser su Dios. El resultado es que se tienen que buscar otro dios, porque al espíritu humano le resulta imposible vivir sin tener algo por lo que vivir y eso es, precisamente, lo que es un dios. Sea lo que sea aquello por lo cual está usted viviendo, lo que haga que su vida valga la pena, se convierte en su dios. Puede que sea el dios del placer, incluso del placer sexual. Puede que sea el dios de la riqueza, el del poder, el de la ambición del poder y la ambición pura y llana. Puede que sea la búsqueda de la fama. Lo que aquí se enfatiza es que aquello por lo cual nos esforzamos se convierte en nuestra mayor tentación en este sentido. Aquí mismo tenemos en esta mañana a hombres y mujeres de negocios, a corredores de bolsa, a personas profesionales, a empleados de oficina, a secretarias, a diferentes clases de obreros del mercado laboral y de las tiendas, etc. etc. Sea cual fuere el lugar donde trabajan, allí es donde se tendrán que enfrentar con las mayores presiones para comprometer sus principios y amoldarse a las costumbres del mundo que le rodea.

Nuestro amigo de Berkeley, el Dr. Earl Palmer, ha dicho algo que es de gran ayuda en este sentido.

El desafío más sutil a la fe normalmente no tiene su origen en los anfiteatros públicos, sino en los lugares diarios donde nos ganamos el dinero que necesitamos para vivir. Lo que necesitan nuestras ocupaciones, nuestras profesiones, todos los aspectos de nuestras vidas, no es nuestra alma, sino nuestras habilidades; no nuestra adoración, sino nuestro duro trabajo. Una vez que hayamos aprendido esta alineación vital de los valores, nos irá mejor en nuestro trabajo y también tendremos menos úlceras. Las idolatrías, ya sean de la clase dramática y teatral o de las más desapercibidas, la clase laboral, siempre nos ponen enfermos.

Eso era lo que estaba pasando en Tiatira. Esta mañana estuve escuchando a una de esas maravillosas series que está dando Tuvya Zaretsky acerca de cómo se enfrentan actualmente los judíos a la vida y, de modo especial, las presiones que tienen a su alrededor. Cuando un judío piensa en la posibilidad de hacerse cristiano debe enfrentarse

con graves consecuencias sociales, que resultan sumamente dolorosas y agonizantes. Esto también se aplica a las decisiones que tenemos que tomar en el terreno laboral en lo que se refiere al tema de la moral y son muchos los que tienen que escoger entre su trabajo o los principios morales.

El castigo que nuestro Señor determina en contra de esta enseñanza es un reflejo de la enfermedad, que siempre producen la idolatría y la inmoralidad. Las partes involucradas son tres. Para empezar está la propia Jezabel. Jesús dice: "He aquí, yo la echo en cama....en muy grande tribulación y en sus palabras hay una nota de ironía y de sarcasmo porque lo que está diciendo, de hecho es: "a ella le gusta ir a la cama, así que le daré una, pero resultará ser una cama de dolor agonizante y de sufrimientos. Sería su única oportunidad para que se diese cuenta de lo que le estaba sucediendo y para que eso hiciese que cambiase.

Tenemos además otro grupo: "y a los que con ella adulteran, en muy grande tribulación (literalmente) a menos que se arrepientan de las obras de ella. Aquellos que adulteraban con ella eran los que practicaban, como lo hacía ella, la inmoralidad y la consiguiente idolatría. El sufrimiento al que se refiere, el intenso sufrimiento o aflicción, es muy posiblemente una referencia a alguna forma de enfermedad sexual. ¿Qué es lo que acompaña invariablemente a la inmoralidad? La gonorrea y la sífilis eran enfermedades bien conocidas y muy extendidas en el mundo antiguo. Como es lógico, en la actualidad tenemos la plaga adicional del SIDA que se produce, en gran medida, por causa de la inmoralidad sexual. Cualquiera que haya observado, como lo he hecho yo recientemente, a alguien que se esté muriendo de SIDA sabe lo terrible y dolorosa que es esta enfermedad, tanto desde el punto de vista emocional como físico.

Había además un tercer grupo. El Señor dice: "y a sus hijos mataré con penosa muerte. Los niños representan a los que no solo practican la inmoralidad, sino que también la enseñan, como lo estaba haciendo Jezabel. Creo que la "muerte se refiere a la muerte espiritual, es decir, lo que se llama en la carta a la iglesia de Pérgamo "la segunda muerte, la terrible destrucción del lago de fuego, descrita en los capítulos 20 y 21 de este libro. Lo que hace difícil el arrepentimiento es haberse comprometido con el mal.

Pero fijémonos además en las buenas noticias: "a menos que se arrepientan de las obras de ella. Nuestro Señor concede siempre a las personas la oportunidad de que se arrepientan. He pensado con frecuencia que los desastres naturales, los terremotos, los huracanes, los tornados, las inundaciones, etc. etc. son oportunidades que se conceden a los hombres para que piensen de nuevo, para que se detengan a pensar en lo que están haciendo y para que cambien su modo de actuar. Es una oportunidad para arrepentirse, es como una bofetada en la cara que nos dice ¡despertad! "Pero nos dice Jesús "no quiere arrepentirse, por lo que no queda más remedio que caiga el juicio sobre ella.

En el versículo 23 encontramos el impacto de ese juicio.

"Y todas las iglesias sabrán que yo soy el que escudriño la mente y el corazón. Y os daré a cada uno de vosotros conforme a vuestras obras."

El resultado del juicio y la disciplina que se aplica a la iglesia es que ésta se purifica, se fortalece y recibe ayuda. Las personas comienzan a tomar consciencia de las tendencias malvadas y se andan con más cuidado de no dejarse arrastrar por las costumbres de la sociedad que les rodea. Entonces están dispuestas a ir en contra de la corriente o nadar contra corriente y eso era lo que era preciso que sucediese en Tiatira y en la actualidad está sucediendo en nuestra iglesia PBC. En las poquísimas ocasiones en las que ha sido necesario adoptar una grave acción disciplinaria en contra de algún miembro de la congregación por causa de la inmoralidad sexual, el resultado ha sido siempre una purificación de la vida de las personas, el que hayan estado dispuestas a examinar la moral de nuestros días y un mayor entendimiento de la importancia que tiene ser puros en estos aspectos.

Las iglesias acabarán por entender, dice nuestro Señor, que él escudriña los corazones y las mentes, literalmente "los riñones y los corazones porque antiguamente se consideraba a los riñones como la fuente de los sentimientos. Los corazones se consideraban como la fuente de las opciones, de las decisiones que tomamos, del ejercicio de la voluntad. Nuestro Señor dice que cuando le vemos actuar por medio del juicio nos damos cuenta de que nuestros sentimientos son importantes y que también lo son las opciones, y que cada uno de nosotros será considerado responsable de lo que decida y a nadie se le puede culpar por esas decisiones, mas que a nosotros mismos.

Al examinar la iglesia de Tiatira, desde el punto de vista profético, es decir, dentro del ámbito de la historia de la iglesia, nos damos cuenta de que esta iglesia es como una figura que anuncia la época que va desde el siglo VI al XVI, mil años que han sido llamados "El Milenio del Demonio o "La Edad Oscura o lo que también denomina la historia la "Edad Media. Fue un tiempo en el que la iglesia se volvió corrupta por combinar los ritos paganos con las enseñanzas cristianas. Se introdujeron en las iglesias muchas costumbres paganas y rituales idólatras, bautizados con terminología cristiana, relacionados de alguna manera con los elementos de la Biblia y, por ello, aceptados como si fuesen verdad. Comenzaron a adorar a las imágenes en las iglesias y a aprobarse diferentes prácticas de los sacerdotes, que eran desconocidas para la iglesia primitiva, buscándose ampliamente las autoridades religiosas el control de los poderes políticos.

Fue entonces cuando el Obispo de Roma recibió la aceptación universal, llamándosele Papa y cuando comenzó a ejercitar el dominio sobre los emperadores y los reyes. En una ocasión uno de los emperadores alemanes fue llamado a Roma y tuvo que permanecer descalzo en la nieve durante varias horas para que le pudiese recibir el Papa. Cuando por fin entró, tuvo que hacerlo arrastrándose sobre sus manos y sus rodillas. Por lo tanto, vemos que la iglesia intentó ejercer un poder político. Pero incluso durante este período de influencias corruptas había almas sinceras, que amaban a Cristo y que realizaron muchas obras y prestaron servicios por amor. Los monasterios florecieron entonces y sirvieron con frecuencia como hospitales y refugios para los pobres y para los oprimidos. Algunos de los himnos que hoy en día aún perduran en nuestras iglesias fueron escritos por cristianos católicos, como Bernard de Clairvaux y otros.

Esa fue la época en la que la jerarquía se estableció en gran medida en la iglesia, como el sistema de gobierno, en lugar del sencillo liderazgo de los siervos, acerca del cual leemos en el Nuevo Testamento. Todo esto encontrará su culminación final en este libro de Apocalipsis, al llegar a los capítulos 17 y 18, y veremos a la gran ramera, que cabalga sobre la bestia y que tiene dominio sobre los reyes de esta tierra. Sé que resulta popular entre muchos comentaristas relacionar todo esto con la Iglesia Católica Romana, pero quiero dejar claro que no es solo la Iglesia Romana la que sufre por causa de estas equivocaciones. Nosotros, los llamados Protestantes, hemos peleado durante siglos con Roma, principalmente por causa de las tres "Ms, es decir María, la Misa y el Magisterium (el gobierno, el liderazgo de la iglesia). Pero muchos de estos errores se encuentran también en las grandes iglesias ortodoxas del Este, en la Iglesia Copta de Egipto, e incluso en las iglesias Anglicanas y Luteranas del norte de Europa. Las grandes denominaciones protestantes también han permitido que dominen muchos de estos errores que se reflejan aquí en Tiatira. Me gustaría poder decir, y me encantaría poder hacerlo, que ¡solamente la iglesia de PBC es pura! Pero tengo que decir que las semillas de estas cosas también se encuentran entre nosotros. En su apelación a la iglesia el Señor dice varias cosas maravillosas. "Pero a los demás en Tiatira, a cuantos no tienen esta doctrina, quienes no han conocido las cosas profundas de Satanás (como las llaman) os digo: No os impongo ninguna carga mas. Solamente aferraos a lo que tenéis, hasta que yo venga.

Esa es una palabra que muestra una maravillosa sensibilidad y consideración. Aquí nos encontramos, por primera vez en estas cartas, que el Señor enfatiza de manera especial su venida. Fíjese en la frase "las cosas profundas de Satanás. Eso indica que cuando una iglesia se deja arrastrar en los aspectos relacionados con los principios morales, casi siempre acaba viéndose envuelta en la práctica de ritos y rituales místicos. A las personas les encanta sentir que se les permite descubrir cosas que son especiales y secretas y nos encontramos con que estas sectas místicas aparecen en muchos de los movimientos actuales. Por ejemplo, el Movimiento de la Nueva Era, intriga a la gente mediante revelaciones de poderosos seres espirituales que pueden transmitir información que las personas corrientes no poseen. Esto es lo que Jesús llama "las cosas profundas de Satanás. En la epístola de Pablo a los Corintios habla acerca de "las cosas profundas de Dios. Siempre que Dios tiene algo bueno, Satanás lo imita. Estas cosas oscuras y ocultas son imitaciones de Satanás de las maravillosas y profundas verdades, que hallamos de la Palabra de Dios.

A los que rechazan estas cosas, Jesús les dice: "aferraos a lo que tenéis, no lo perdáis, no aceptéis los degradantes niveles morales. Puede ser difícil vivir para Cristo en una iglesia mundana, pero aferraos por lo menos a vuestros principios morales. No sigáis la corriente de la inmortalidad sexual, no aceptéis la idea de que el adulterio es solo un pecado menor, que necesitáis participar en relaciones ilícitas de vez en cuando. "Aferraos dice Jesús, "hasta que yo venga.

Y a los que se aferren a esos principios hasta que él venga tiene algo más que decirles en el versículo 26:

"Al que venza y guarde mis obras hasta el fin, yo le daré autoridad sobre las naciones. El las guiará con cetro de hierro; como vaso de alfarero son quebradas, así como yo también he recibido de mi Padre."

Esa cita del Salmo 2 es una referencia al gobierno de Cristo en el reino terrenal que llamamos el Milenio. Es una promesa de que reinaremos con Cristo, no en los nuevos cielos y en la tierra nueva, sino en un período marcado por esta clase de gobierno, que hallamos en esta cita. Jesús dice: "las guiará con cetro de hierro. Eso significa con cierto grado de dureza y de juicio. "Como vaso de alfarero son quebradas, es decir, la combinación del mal será destruido en aquel día. Por lo tanto, se está refiriendo no a los nuevos cielos ni a la tierra nueva (porque allí no entra nunca nada malo), sino al reino del milenio, al reino terrenal en el que los santos compartirán el reinado con Cristo. Es preciso que entendamos que el milenio es un tiempo en el que reinará la justicia, es decir, gobernará sobre la tierra, juzgará entre las gentes porque el pecado y la muerte seguirán estando presentes, pero los nuevos cielos y la nueva tierra reflejan una situación en la que "morará la justicia y allí no entrará nada a excepción de lo que es justo, puro y bueno.

El Señor se vuelve ahora incluso más específico:

"Además yo le daré la estrella de la mañana."

Ese es un símbolo precioso. No sé cuántos de ustedes han visto la estrella de la mañana, pero a fin de verla es preciso levantarse cuando todavía está oscuro. En el libro de Malaquías, el libro con el que termina el Antiguo Testamento, hay una gran predicción que hace el profeta y que dice: "Pero para vosotros, los que teméis a mi nombre, nacerá el Sol de justicia y en sus alas traerá sanidad es decir, el Señor Jesús regresará en poder y gran gloria. Será como el sol que aparece en medio de las tinieblas de la noche de este mundo. Pero antes de que salga el sol, es preciso que aparezca la estrella de la mañana. En Apocalipsis 22:16 Jesús dice acerca de sí mismo "yo soy la estrella resplandeciente de la mañana. De modo que lo que está diciendo aquí es que él mismo aparecerá antes de que lo haga con gran poder y gran gloria, siendo visible para el mundo. En otras palabras, es una promesa relacionada con el rapto de la iglesia, la primera promesa por el estilo que encontramos en el libro del Apocalipsis. Aparecerá para venir a por los suyos, a recoger a los que le pertenecen, a los que son los verdaderos cristianos, los que han sido guardados y protegidos por el Espíritu de Dios de los males de la sociedad que les rodea. No es que no puedan y que en ocasiones no caigan, sino que se recuperan invariablemente, se arrepienten y vuelven a él. Alguien ha dicho muy apropiadamente: "¡si tu fe fracasa antes de que termines se debe a que ha sido defectuosa desde el principio! La verdadera fe se mantiene firme hasta el fin.

El Señor dice finalmente: "escuchad a todas las cartas escritas a las iglesias.

"El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias."

No solo a esta iglesia, sino a todas las iglesias. Estas promesas y advertencias son necesarias para nuestras vidas individuales, sea como sea nuestra iglesia local. Efesios

nos dice: "no permitáis que se enfríe el amor que sentís por Jesús. Esmirna dice: "no tengáis ningún temor de las persecuciones y a Pérgamo le dice: "confiad en la Palabra de Dios que os mantendrá fuertes y fieles. Y Tiatira nos dice "eviten tanto el adulterio sexual como el espiritual. Mantengan con claridad sus principios morales. Estas cartas son tremendamente prácticas para los tiempos en los que vivimos y es preciso que hoy sigamos prestándoles atención de la misma manera que lo hicieron durante el primer siglo.

---

Nº de Catálogo 4192

Apocalipsis 2:18-29

Cuarto Mensaje

26 de Noviembre, 1989

---

Copyright © 1995 Discovery Publishing un ministerio de la Iglesia Peninsula Bible. Este archivo de datos es propiedad exclusiva de Discovery Publishing, un ministerio de la Iglesia Peninsula Bible. Solo puede copiarse en su totalidad con el fin de circularlo gratis. Todas las copias de este archivo de datos deben llevar la notificación de derechos de autor arriba mencionados. No se puede copiar en parte, editar, revisar ni copiar con el fin de vender o incorporar a ninguna publicación comercial, grabación, retransmisión, representaciones, muestras o ningún otro producto para la venta estos archivos de datos, sin el permiso escrito de Discovery Publishing. Para solicitar dicha autorización se deberá hacer por escrito dirigiéndose a Discovery Publishing, 3505 Middlefield Rd. Palo Alto, California 94306-3695.

[<- Index](#)

Translated by: [Rhode Flores rhode@lander.es](mailto:Rhode Flores rhode@lander.es)

## **LA IGLESIA DE LOS ZOMBIES**

**por Ray C. Stedman**

---

Hace algunos años estuve en la ciudad de Adelaida, Australia, y me encontré con que habían hecho planes para que predicase en una iglesia determinada el domingo por la noche. No había estado allí nunca con anterioridad, y no tenía ni idea de cómo sería el culto, pero tengo que decir que fue tan terrible que jamás lo he podido olvidar. El edificio de la iglesia era muy antiguo, con una torrecilla en dirección al cielo y un gran órgano de tubos en el auditorio. Aunque cabían en él unas 800 personas solo estaban presentes 35,



la mayoría de las cuales debía tener más de 60 ó 70 años. Habían contratado a un organista para que tocara para ellos, que era visiblemente gay, y cuando acabó de tocar recogió sus partituras y se marchó. El coro estaba formado por siete señoras de avanzada edad, al parecer todas ellas de más de 80 años, dirigidas por una alegre viejecita que se esforzaba por que todo el mundo cantase, pero sin demasiado éxito. Mientras esperaba que llegase el momento en que tenía que predicar era consciente de la vida de la ciudad en el exterior, de las personas que no sabían nada acerca de la existencia de esta iglesia ni se sentían influenciadas por ella. Cuando leo acerca de la iglesia de Sardis me acuerdo de aquella congregación en Australia.

Hubo una época en que Sardis fue una de las más importantes ciudades del mundo. Había sido la capital del antiguo reino de Lidia y en el siglo VI a. de C. estaba gobernada por un rey increíblemente rico, que se llamaba Croeso, que se convirtió en el prototipo de la riqueza incontrolada. Recuerdo que cuando era joven oía hablar de las personas que eran muy ricas como "tan ricas como Croeso. Ese proverbio ya no se oye con frecuencia, ahora se dice "¡tan rico como Merv Griffin! Sardis había sido construida sobre una estribación de una montaña de alrededor de 1500 pies de altura sobre el valle y estaba considerada prácticamente como inexpugnable frente a un ataque militar. En varias ocasiones los ejércitos habían intentado derrocarla, pero no lo habían conseguido, pero en dos ocasiones en la historia había caído bajo el asalto extranjero, siendo atacada una vez por los persas y en otra por los griegos, y ambas victorias las consiguieron furtivamente. Sardis vivía tan confiada en que nadie podía derrotarla que no vigiló adecuadamente sus murallas. En lo más oscuro de la noche un grupo de valientes soldados subieron por los lados de la ladera y se introdujeron por una puerta de la muralla en la que no había vigilancia y derrotaron la ciudad. Por lo tanto, Sardis fue una ciudad que se caracterizó por un espíritu complaciente.

La iglesia en esta ciudad es la menos atractiva de las siete iglesias a las que se les escribe estas cartas y nuestro Señor no encuentra en ella nada que ensalzar. He aquí la apreciación que hace de esta iglesia, en el primer versículo del capítulo 3.

"Escribe al ángel de la iglesia de Sardis: el que tiene los siete Espíritus de Dios y las siete estrellas dice estas cosas: yo conozco tus obras, que tienes nombre de que vives, pero estás muerto."

La manera en que el Señor se presenta a sí mismo a cada una de estas iglesias es una clave de cuáles son las necesidades de cada una de ellas. Aquí se llama a sí mismo "el que tiene los siete Espíritus de Dios y las siete estrellas. Estos símbolos nos los explicaron en el primer capítulo de Apocalipsis. Los "siete espíritus son el símbolo del Espíritu Santo en toda su plenitud. Lo que esta iglesia de Sardis necesitaba con desesperación era el Espíritu, vivir por medio del Espíritu, además de que necesitaba recordar que Jesús es el Señor de su iglesia. No depende de los miembros hacerse responsables de la iglesia, ni establecer su forma de gobierno o determinar la naturaleza de su ministerio, sino que es el privilegio del Señor que está en medio de ellos. En Sardis estas eran verdades que habían abandonado o que habían olvidado. Como en todas estas cartas, la vida de la iglesia la revela sus hechos. Nuestro Señor dice, como lo hace en la mayoría de las cartas "conozco

tus obras. En Sardis, estas obras se llevaban a cabo con el propósito de impresionar a la gente, dando a esta iglesia un nombre conforme al cual debían vivir. Tenían una buena reputación, pero de hecho era una iglesia muerta. Los miembros no eran, en su mayoría, creyentes y no estaban espiritualmente vivos. Eran lo que llamaríamos "cristianos nominales. Nominales procede del término "nombre, es decir, alguien que tiene un nombre por algún motivo. Nuestro Señor ha declarado: "tienes nombre de que vives, pero estás muerto. Esto indica una iglesia formada por personas que exteriormente profesaban a Cristo, y posiblemente muchas de ellas se considerasen creyentes, pero que de hecho no tenían una vida espiritual, siendo cristianas solo de nombre. Un poeta contemporáneo ha descrito a las iglesias como ésta con las siguientes palabras:

Externamente espléndida como antiguamente, interiormente sin vida, muerta y fría. Su fuerza y su fuego apagados y desaparecidos, Como la luna muerta, que sigue brillando. Por desgracia, existen hoy miles de iglesias como ésta por todo mundo. Es lo que hace que los que no son cristianos tengan una impresión tan negativa de la fe cristiana. Ven lo que profesa, escuchan sus maravillosas palabras, pero esas palabras carecen de vida y nada las apoya. Estas iglesias están formadas principalmente por lo que alguien ha descrito como "personas apacibles, que se reúnen de manera apacible con el fin de volverse incluso más apacibles. Hollywood nos ha dado un nombre por causa de las personas que son así: las llama "zombies, o sea cadáveres que están vivos, que andan por ahí como si estuviesen vivos, pero están realmente muertas. Al leer esta carta estamos viendo a "¡la Primera Iglesia Zombie de Sardis!

Hace poco que se ha actualizado esa palabra. Me encontré con una cita de nuestro amigo Calvin Miller de Omaha, Nebraska. Algunos de ustedes conocen su poesía "The Singer (El Cantante) y dice:

Muchos cristianos son realmente Cristaholicos y no discípulos ni mucho menos. Los discípulos son aquellos que cargan con la cruz, que buscan a Cristo, pero los cristaholicos buscan la felicidad. Los discípulos se atreven a disciplinarse a sí mismos, y las exigencias que se hacen a sí mismos les permiten disfrutar la felicidad de su crecimiento. Los cristaholicos son escapistas que están buscando un atajo para llegar a Nirvana. Al igual que los drogadicotos, están intentando "escapar de este mundo deprimente.

Nuestro Señor dice que la iglesia de Sardis es una iglesia que tiene reputación de estar viva, pero está muerta en realidad. ¡Es una iglesia de cristaholicos!

Pero al parecer hubo un tiempo en el que esta iglesia estuvo viva, cuando estuvo llena de personas que conocían al Señor y debido a que le conocían, servían a los que no tenían hogar y a los necesitados de la ciudad y así fue como obtuvieron su reputación. Parecían personas dedicadas a buenas obras, pero en aquellos momentos no había vida en la iglesia. Recuerde que Pablo nos advierte acerca de esa situación en su gran capítulo 13 de 1ª de Corintios. Dice: "si yo hablo en lenguas de hombres y de ángeles, pero no tengo amor, vengo a ser como bronce que resuena o un címbalo que retiñe. Aquí tenemos el caso de una iglesia que en un tiempo había realizado un gran ministerio, pero se había ido

olvidando de otros. Durante un tiempo había ejercido un gran impacto sobre la ciudad de Sardis, pero en esos momentos no estaba sucediendo nada.

El Dr. William Barclay ha dicho: "Una iglesia corre el peligro de morir cuando empieza a alabar su propio pasado, cuando le preocupan más las formas que la vida, cuando se preocupa más de los sistemas que de amar a Jesús, cuando tiene más interés en las cosas materiales que en las espirituales. Esta iglesia de Sardis carecía de tal modo de vida que, de hecho, no se producía ninguna lucha en ella. Como vemos, hay una gran diferencia entre esta iglesia y el resto de las iglesias. No hay judíos que acusen a esta iglesia a pesar de que había una numerosa colonia de judíos en la ciudad de Sardis. Hacían caso omiso de la iglesia o posiblemente ni siquiera estuviesen enterados de su existencia. Aquí no había falsos apóstoles, no había en ella nicolaitas dominantes, contra los cuales debían protegerse. No había mujeres seductoras, como pasaba en Tiatira. ¡No había nada! ¡Así de claro! ¡Ese era el ministerio de la iglesia de Sardis!

¿Qué necesita una iglesia muerta? Nuestro Señor no pierde el tiempo a la hora de decirselo. ¿Es interesante, no es así, que siga siendo el Señor de esa iglesia? No dice: "no quiero saber nada de vosotros. Les busca una manera de recuperarse y sigue revelándose como Señor de la iglesia. El observar estos pasos que es preciso dar para recuperarse, nos ayudarán también a reconocer ese estado de muerte en una iglesia. Lo primero que necesita una iglesia que está muerta es despertar. Jesús dice:

"¡Despierta! Fortalece lo que aun queda y está a punto de morir, porque no he hallado tus obras completas a la vista de Dios. Recuerda, por lo tanto, lo que has recibido y oído, obedécelo y arrepiéntete, pero si no despiertas, vendré como un ladrón y no sabrás exactamente en qué momento voy a venir."

Lo primero que necesita una iglesia que está muerta o que se está muriendo es ser consciente de lo que le está pasando. Estas palabras en griego son mandamientos en staccato, palabras duras, como una bofetada en la cara, cuyo propósito es estimular y despertar. Pablo dice en la epístola a los Efesios: "¡Despiertate, tú que duermes, y levántate de entre los muertos, y te alumbrará Cristo. Esa era la necesidad de la iglesia de Sardis. ¡Despiertate! ¡Afronta con sinceridad tu fracaso! ¡Siente el aburrimiento de tus cultos! ¡Tu vida huele a muerte! Preguntate a ti mismo: "¿qué es lo que ha salido mal? ¿Por qué resultan nuestros cultos tan monótonos, tan aburridos y poco atractivos? ¿Por qué no quieren venir las personas? Una iglesia que se encuentra en esa situación necesita hacerse algunas preguntas muy serias, sobrias y sinceras. "¡Despierta! le dice Jesús.

En segundo lugar, "refuerza lo que te queda. ¿Qué era eso? Jesús ya les ha dicho lo que hay de valor en la iglesia. "Conozco tus obras les dice. En un sentido, eran buenas obras, pero estaban incompletas. "Sé vigilante y refuerza las cosas que quedan y están a punto de morir, porque no he hallado que tus obras hayan sido acabadas delante de Dios. Sus obras eran incompletas, no las habían terminado. Las acciones estaban bien, pero los motivos eran equivocados porque no las estaban realizando por la razón correcta.

Al leer esto, nos damos cuenta de que la iglesia estaba ocupada haciendo buenas cosas, pero las estaban haciendo para impresionar a la gente. Estaban intentando exhibir y recalcar la reputación que tenían ya. Lo que les preocupaba era que las personas que estaban a su alrededor se dieran cuenta y vieran lo que estaban haciendo, pero Jesús dice que incluso esas buenas obras estaban a punto de morir. "Refuerzalas les dice. ¿Cómo? ¡Haciendo que sus motivos sean los correctos! Por todas las Escrituras se nos dice que Dios juzga, no las cosas que hacemos, sino el motivo por el que las hacemos. El lee en nuestros corazones. Está juzgando si lo que hacemos lo llevamos a cabo por amor a él y por gratitud por lo que él ha hecho por nosotros, si nos están o no nos están alabando por lo que hacemos. Las hacemos porque queremos complacerle. Lo que necesitaba esta iglesia era captar de nuevo el significado de las palabras "por amor al Señor y "como para él.

La semana pasada leí en una entrevista que le hacían a la Madre Teresa en la revista Time, sabiendo que está haciendo una obra tan maravillosa en la ciudad de Calcuta, en la India. Entre otras muchas cosas que dijo estuvieron las palabras "intentamos realizar nuestra obra por medio de la oración, haciéndola con Jesús, para Jesús y como si se la hicieramos a él mismo. Eso nos ayuda a poner todo nuestro corazón y nuestra alma en ella. Los moribundos, los tullidos, los mentalmente enfermos, las personas a las que nadie quiere y por las que nadie se interesa, son Jesús disfrazado. ¡Qué maravilloso espíritu! Eso era lo que tan desesperadamente necesitaba esta iglesia de Sardis.

En tercer lugar, necesitaban recordar lo que habían oído, obedecerlo y arrepentirse. Al llegar a este punto en concreto, la Nueva Versión Internacional de la Biblia, de la que estoy leyendo, no es exacta. Dice "recuerda, por lo tanto, lo que has recibido, pero en griego no es "lo que has sino "cómo lo has recibido. Lo que oyeron, como es natural, fue el evangelio. Habían oído el mensaje de Jesús, su crucifixión a favor de los pecadores, su resurrección, el hecho de que estaba a disposición de los seres humanos por medio del Espíritu para fortalecerles y les transmite su vida de justicia y su situación. Habían escuchado todo eso, pero lo importante era ¿cómo había llegado hasta ellos? "recuerda cómo has recibido y oído esto. A lo que se está refiriendo es al ministerio del Espíritu. Recuerde que El es el que tiene a los siete espíritus. Al principio de haber oído estas personas el evangelio lo habían hecho por medio del Espíritu, ya que la palabra les había sido transmitidas por el poder del Espíritu.

Hace muchos años me encontraba en Chicago y un domingo por la mañana entré sigilosamente en el gran Templo Metodista del Loop. Mientras esperaba que comenzase el culto, leía en la parte de atrás del himnario la declaración doctrinal de la iglesia, una declaración que tuvo su origen, principalmente, con John Wesley. Era algo que había sido tomado de los días en que se produjo el gran avivamiento evangélico en Gran Bretaña cuando los hermanos Wesley y George Whitfield predicaron a cientos de miles de personas en los campos y por las calles de las islas británicas. Ese evangelio fue el mismo evangelio que siempre había predicado la iglesia, pero en aquellos días llegó con un poder inusitado gracias al Espíritu. El credo de la iglesia de Chicago seguía siendo aun el mismo, pero el espíritu del culto que contemplé fue frío y formal y tenía muy poca vida

en él. Puede que esa iglesia se haya recuperado ahora, al menos eso espero, pero entonces tenía un nombre conforme al que debía vivir, pero estaba espiritualmente muerta.

¿Cómo nos apoderamos del Espíritu? ¿De qué manera podemos traer de nuevo la vida del Espíritu a una iglesia que tiene el evangelio? Las Escrituras solo mencionan una manera de conseguirlo, pero es muy sencilla. En su forma más breve es: "arrepentios y vivid. ¡Arrepientete! Mírese a sí mismo y vea las actitudes equivocadas, su manera de ver la vida equivocada, la opinión que tiene de sí mismo como persona inaceptable ante Dios. ¡Y entonces crea! Coloquese ante la gracia de Jesús, recibiendo de él la palabra de gracia. Deje que eso eche raíces en su corazón y él le impartirá a usted la vida del Espíritu de Dios. Eso era lo que necesitaban los miembros de aquella iglesia, arrepentirse y creer.

Al estar allí sentado, leyendo esa declaración doctrinal, en Chicago me regocije por el hecho de que la denominación metodista se hubiese aferrado al credo formulado por John Wesley, pero mi corazón se sintió entristecido al seguir el culto. Me marché, no con el corazón animado y estimulado, sino entristecido por lo que había presenciado. El verdadero arrepentimiento produce la conversión y hace posible que el Espíritu imparta vida en Cristo. Por eso es por lo que nuestro Señor le dice a Sardis: "Acuerdate, pues, de lo que has recibido y oído. Guárdalo y arrepíentete. Ese es el punto de partida.

Lo cuarto que necesitaban era recuperar la esperanza de la vuelta del Señor. "Si no eres vigilante les dice Jesús, "vendré como ladrón; nunca sabrás a qué hora vendré a ti. Ya hemos visto en el primer capítulo y en varias de las cartas la esperanza de la venida del Señor descrita. Es la gran esperanza hacia la cual se ha venido dirigiendo la iglesia desde su principio mismo. Pero aquí tenemos una iglesia que ha perdido su esperanza de lo que había de venir. El aspecto de la venida de nuestro Señor que necesitaban de manera particular no era su aparición visible en gloria para establecer su reino, cuando todo ojo le verá, como se describe en el primer capítulo, sino más bien ese aspecto de su segunda venida que describió nuestro Señor en su gran discurso del Monte de los Olivos en Mateo 24:43. Allí nos dice que vendrá de repente, sin advertencia alguna, de la misma manera que viene un ladrón para robar los tesoros en una casa. Algunos amigos míos estaban en una ocasión durmiendo en su casa, en el piso de arriba y cuando bajaron por la mañana se encontraron con que su casa había sido saqueada y sus objetos de plata y sus tesoros, habían desaparecido. No habían oído nada porque un ladrón no anuncia su venida, sino que viene silenciosamente, se lleva lo que quiere y vuelve a desaparecer.

Así es como empezará la parusia, la venida del Señor. El se llevará de repente a su iglesia, sacándola de este mundo del que desaparecerá. Pablo lo describe de una manera maravillosa con palabras verdaderamente emocionantes en 1ª de Corintios 15, el gran capítulo de la resurrección. Allí nos dice: "He aquí os digo un misterio: no todos dormiremos (es decir, moriremos), pero todos seremos transformados, en un abrir y cerrar de ojos. Eso nos lo muestra enfáticamente como la esperanza especial de la iglesia, que es el tesoro del mundo que no ha sido reconocido, pero el Señor vendrá como un ladrón y se la llevará consigo. Esa es la descripción de lo que en teología denominamos el "rpto de la iglesia (la partida de la iglesia posiblemente sea un término mejor).

Cuando el Señor venga como un ladrón, si los miembros de una iglesia no son creyentes, y aunque tengan un nombre por el que vivir no tienen una vida espiritual, se quedarán atrás. Por lo que el Señor nos advierte aquí: "si no eres vigilante, vendré como ladrón; nunca sabrás a qué hora vendré a ti. Como ya hemos dicho, en la actualidad existen muchas iglesias así por todo el mundo. He estado en muchas de ellas en diferentes países y también muchas de ellas aquí en los Estados Unidos. Es triste ver a las iglesias tan faltas de vida y aburridas cuando podían estar vivas y ser iglesias vitales. Hay un período de la historia de la iglesia que se caracteriza principalmente por esta situación de la iglesia de Sardis. Se extiende desde la segunda mitad del siglo XVI, inmediatamente después de la Reforma, hasta aproximadamente mediados del siglo XVIII, al principio del avivamiento evangélico. La Reforma, como es natural, fue una época durante la cual la iglesia pasó de la muerte a la vida. Cuando Lutero descubrió la gran verdad de la justificación por la fe nada más y comenzó a predicarla por toda Alemania, las buenas noticias corrieron como el fuego por todas las naciones del norte de Europa. Las personas se dieron cuenta de nuevo de la grandeza y de la libertad del evangelio y en toda Europa prendió la llama de la libertad.

Al contemplar su televisión hoy y ver las ciudades de la Europa del este llenas de personas excitadas y animadas, dominadas por la emoción de verse libres de las condiciones de esclavitud y de depresión, está usted viendo de nuevo lo que debió de suceder en la Europa de principios del siglo XVI. No ha habido tanta emoción por el derrumbamiento del muro de Berlín desde que Josué hizo que se derrumbasen las murallas de Jericó. De igual manera en los días de Lutero el evangelio se extendió como la polvora por toda la región y las crueles murallas de la esclavitud espiritual cayeron ante el poder de la palabra de Dios.

Los reformadores predicaron de nuevo la verdad acerca de Jesús, realizándolo gracias al poder del Espíritu. Martin Lutero en Alemania, el Conde Zwinglio en Suiza, Calvino en Ginebra, John Knox en Escocia, todos ellos predicaron acerca de la justificación por la fe; predicaron que Cristo era el Salvador suficiente de los hombres y que necesitaban creerlo y recibirlo individualmente. Estas buenas noticias se extendieron rápidamente, pero solamente duró un tiempo relativamente corto. Cualquiera que esté familiarizado con la historia de la iglesia se preguntará por qué los grandes fuegos de la Reforma se extinguieron tan rápidamente cuando desaparecieron los reformadores. Se había cometido una equivocación terrible. Las iglesias comenzaron a fallar incluso estando aun vivos los reformadores porque descuidaron importantes aspectos de la teología y se centraron principalmente en el camino de la salvación.

De este modo, aquellos hombres cometieron un enorme y grave error. ¡Comenzaron a relacionar el descuido y el liderazgo de la iglesia con el gobierno del país en el que vivían! Lutero lo hizo cuando esperó recibir la protección de los príncipes alemanes en contra del poder de Roma. Zwinglio lo hizo en Suiza porque estaba relacionado con el gobierno del país y colocó a las iglesias bajo su atención uniéndolas directamente con el estado. Calvino lo hizo en Ginebra cuando intentó convertir la ciudad en una teocracia. También lo hizo Knox en Escocia, adoptando el sistema de las iglesias estatales, lo cual resultó ser una equivocación sumamente peligrosa y un error destructivo que acabó

vaciando al evangelio de su contenido espiritual y ya no había vida en las grandes palabras. El credo seguía siendo el correcto y estos credos siguen existiendo hasta la fecha, pero en la mayoría de los lugares donde sucedía eso desaparecía la vitalidad de las iglesias.

En 1965, viajé con un grupo de hombres de negocio de esta región para ir por toda Alemania, Dinamarca, Holanda, Inglaterra y Escocia. Tuvimos la oportunidad de reunirnos con los dirigentes laicos de las iglesias estatales de estos países, que nos contaban invariablemente lo poco atractiva que era para ellos la vida de la iglesia. Muchos de ellos asistían con regularidad, pero no disfrutaban ni mucho menos. Lo único que hacía que siguiesen participando era la lealtad a un sistema.

El motivo de esta muerte era que los pastores de las iglesias del estado habían recibido el encargo de actuar como siervos civiles. Tenían que encargarse de todos los bautismos, las bodas, los entierros de todo el mundo en la parroquia (asignándoles regiones geográficas que generalmente estaban compuestas por cientos de miles de personas). Eso significaba que no les quedaba tiempo suficiente para estudiar y predicar la Palabra como es debido. El resultado era que las iglesias se veían muy rápidamente privadas de oír la Palabra y ver manifestarse el poder del Espíritu y la vida fue marchitándose en ellas. En Copenhague, un pastor me dijo con lágrimas en los ojos: "Oh, cómo me gustaría predicar la Palabra como lo hacen ustedes en los Estados Unidos, pero no tengo tiempo. Tengo que casar a todo el mundo, tengo que bautizar a todos los bebés que nacen y enterrar a todas las personas que se mueren en la parroquia, y sencillamente no me queda tiempo para estudiar. (¡Normalmente lo describen como sacar del cascarón, unir en matrimonio y despachar a todo el mundo!) Deseaba ardientemente poder estudiar, pero no podía transmitir la verdad de la Palabra a su congregación debido a que estaba atado al estado. Esto sigue siendo aun algo que sucede prácticamente por toda Europa y las iglesias allí están casi vacías. Puede que queden unos pocos creyentes entre los presentes, pero la membresía de la iglesia se compone de personas que tienen un nombre, pero que están espiritualmente muertas.

Pero ahora se les hace una promesa a las personas que son fieles al Señor incluso en las iglesias que están muertas. En los versículos 4 al 6 nuestro Señor nos dice:

"Sin embargo, tienes unas pocas personas en Sardis que no han manchado sus vestidos y que andarán conmigo en vestiduras blancas, porque son dignas. De esta manera el que venza será vestido con vestidura blanca y nunca borraré su nombre del libro de la vida, y confesaré su nombre delante de mi Padre y delante de sus ángeles. El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias."

Las vestiduras blancas son siempre símbolo de redención en las Escrituras. En el capítulo 7 de este libro leemos acerca de una gran multitud de personas que pasado por la gran tribulación y que han "lavado sus vestidos y los han emblanquecido en la sangre del Cordero. Claramente, las vestiduras blancas son una señal de haber sido redimidos, de haber sido salvados por la gracia de Dios. Recordemos las grandes palabras de Isaías en su primer capítulo. El versículo 18 dice: "Venid, pues, dice Jehová; y razonemos juntos.

Aunque vuestros pecados sean como la grana, como la nieve serán emblanquecidos. Aunque sean rojos como el carmesí vendrán a ser como blanca lana. Eso es lo que puede hacer la sangre del Cordero. Se dice de estos que son "dignos no porque hayan llevado vidas buenas y morales, posiblemente muchos de ellos no lo habrían hecho, sino porque habían lavado sus pecado en la sangre del Cordero. Eran dignos porque Dios les había impartido la justicia de Cristo y ese es el don que concede a todos los que vienen a él con fe. Usted ya no tiene necesidad de abrirse camino o conseguir una buena relación con Dios, cosa que no podrá usted conseguir nunca. Es algo que Dios le concede por creer en su Palabra y por recibir su perdón.

Estos son, pues, los vencedores que se mencionan en el versículo 5. El Señor les promete tres cosas concretas. Primero, estarán "vestidas con vestiduras blancas, es decir, recibirán la justicia de Dios. Muchos de los himnos reflejan esta gran verdad.

Jesús, tu sangre y tu justicia son mi belleza y mi glorioso vestido; entre mundos encendidos, con ellos ataviado con gozo levantaré mi cabeza.

En segundo lugar promete: "nunca borraré su nombre del libro de la vida. Esa promesa ha preocupado a muchas personas porque han pensado en seguida "eso quiere decir que algunos pueden ser borrados del libro de la vida. Si me ha sido dada una vez la justicia de Dios ¿puedo perderla de nuevo? Si no vivo tal y como debería hacerlo, o si no camino de un modo justo delante del Señor, ¿puedo volver a perderla? Pero fijémonos de qué modo lo expresa el Señor. No dice que sea borrado el nombre de nadie. Sus palabras sencillamente tranquilizan a aquellas personas que han confiado en él, diciéndoles que su nombre nunca será borrado.

Creo que está tratando acerca de los temores de los redimidos. Muchos cristianos se sienten preocupados al pensar que tal vez puedan perder su salvación. En ocasiones, cuando nos hemos portado mal, cuando hemos hecho cosas acerca de las que nos sentimos avergonzados, nos preguntamos "¿qué me ha pasado? ¿es que ya no soy cristiano? ¿He perdido mi salvación?

Cuando no era mas que un joven pastor, recuerdo que un día me llamó un amado y anciano pastor presbiteriano, el Dr. Francis Russell, uno de los hombres que habían realizado un ministerio en PBC en aquellos primeros días. Vivía aquí en la ciudad y tenía más de 90 años, y este santo hombre me llamó y me pidió que fuese a verle. Le encontré profundamente angustiado por el hecho de que al acercarse al final de su vida se preguntaba si era cristiano después de todo. Las personas se sienten con frecuencia preocupadas por pensamientos así. El Señor lo sabe, y en este caso nos está tranquilizando diciéndonos: "no, no tenéis que preocuparos. Si eres realmente creyente, si has venido a Cristo, si has nacido de nuevo, y tienes mi vida en ti, nunca borraré tu nombre del libro de la vida. Esa palabra "nunca es el negativo mas fuerte en el idioma griego y debería traducirse como "nunca, nunca, bajo ninguna circunstancia, borraré tu nombre del libro de la vida. ¡Qué seguridad tan maravillosa!



"Al contrario dice Jesús (y esta es la tercera cosa), "confesaré su nombre delante de mi Padre y delante de sus ángeles. Cuando lleguemos a la gloria, nuestras vidas serán visibles para todo el mundo y entonces nada será oculto. Jesús nos dice: "lo que habéis hecho en secreto, se proclamará desde los tejados de las casas. Todo quedará expuesto. Ningún aspecto de la vida podrá ocultarse. Sabiendo eso, muchos de nosotros tenemos un poco de miedo aparecer en la gloria porque conocemos verdades acerca de nosotros mismos que no queremos que sepan otros.

Pero Jesús nos dice: "cuando os encontréis con toda vuestra vida desvelada para que todo el mundo lo pueda ver, os miraré y os diré eres mío,. Reconoceré vuestros nombres delante de mi Padre y de todos sus ángeles. Este pecador, esta persona deshonrada, este personaje indigno, quiero que lo sepa el universo entero, ¡me pertenece! Eso es lo que prometió hacer en el capítulo 10 de Mateo.

De modo que las palabras finales, como siempre en estas cartas, van dirigidas al que tiene oídos para oír- "Escuchad dice "a cada carta. Toda la Escritura es provechosa para aquel que tiene en sí la vida de Cristo.

Al llegar al final de este culto, puede ser que haya algunos aquí que no han venido realmente nunca a una vida en Cristo. El asistir a la iglesia es excelente, pero no le salvará a usted nunca. La membresía en la iglesia tiene su valor, pero no le salvará nunca. Usted será salvo cuando se arrepienta de depender de sí mismo, cuando deje de poner su esperanza en conseguir lo que quiera por su propia personalidad y creyendo que Jesús lo ha resuelto todo por usted mediante el sacrificio de sí mismo, recibéndole como su Señor y Salvador. Es entonces cuando se imparte la vida del Espíritu y eso era lo que necesitaba la iglesia de Sardis.

## **Oración**

Gracias, Padre, por esas palabras que resuenan y nos hacen sentirnos seguros de nuestro Señor Jesús, sabiendo que él nos lleva con mano fuerte y que nunca pereceremos, sino que tendremos vida eterna, tal y como nos prometió. En el nombre de Jesús, amen.

---

Nº de Catálogo 4193

Apocalipsis 3:1-6

Quinto Mensaje

3 de Diciembre, 1989

---

Copyright © 1995 Discovery Publishing un ministerio de la Iglesia Peninsula Bible. Este archivo de datos es propiedad exclusiva de Discovery Publishing, un ministerio de la Iglesia Peninsula Bible. Solo puede copiarse en su totalidad con el fin de circularlo gratis.

Todas las copias de este archivo de datos deben llevar la notificación de derechos de autor arriba mencionados. No se puede copiar en parte, editar, revisar ni copiar con el fin de vender o incorporar a ninguna publicación comercial, grabación, retransmisión, representaciones, muestras o ningún otro producto para la venta estos archivos de datos, sin el permiso escrito de Discovery Publishing. Para solicitar dicha autorización se deberá hacer por escrito dirigiéndose a Discovery Publishing, 3505 Middlefield Rd. Palo Alto, California 94306-3695.

[<- Index](#)

Translated by: [Rhode Flores rhode@lander.es](mailto:Rhode.Flores@lander.es)

## LA PEQUEÑA IGLESIA QUE LO INTENTO

por Ray C. Stedman

---

Todo el mundo sabe que nuestra histórica ciudad de Filadelfia, en Pennsylvania, fue llamada por la iglesia que vamos a estudiar hoy y su nombre significa "amor fraternal (aunque algunos habitantes de dicha ciudad la llaman "¡la ciudad del empujón fraternal!). La ciudad bíblica se encontraba situada aproximadamente a unas 28 millas al sudeste de la ciudad de Sardis y era la más joven de las siete ciudades, a las cuales van dirigidas estas cartas.

Filadelfia fue fundada alrededor del año 150 a. de C. por el rey Atalo de Pérgamo, cuyo apodo era Filadelfo, que quiere decir "amante de un hermano. Este hombre se destacaba por la admiración y el amor que sentía hacia su hermano, Eumenes, y nombró esta ciudad en su honor. Una de las características de la ciudad, que tiene una relación con nosotros aquí en "Bay area (la región de la bahía) era que la ciudad había sido destruida por un terremoto en el año 17 A.D., juntamente con Sardis y otras ciudades en aquella región. La mayoría de las otras ciudades se recuperaron con bastante rapidez del desastre, pero las sacudidas posteriores continuaron en Filadelfia durante una serie de años, con el resultado de que las gentes tenían que estar continuamente huyendo de la ciudad. César Tiberio ayudó a Filadelfia a recuperarse del terremoto y, por gratitud, la ciudad cambió su nombre a Neocesarea (Nueva Cesárea) y llevó ese nombre durante un tiempo. Menciono estos hechos porque tienen relación con las promesas hechas en esta carta a la iglesia, como veremos.

La iglesia de Filadelfia es única entre las siete iglesias porque es la única iglesia contra la cual el Señor no tiene queja alguna. ¡Es la iglesia que deleita a Cristo! Me he fijado en algo sumamente interesante al leer a los diferentes comentaristas que han escrito sobre esta carta. Los comentaristas bautistas hacen que de la impresión de que ésta era una iglesia bautista, mientras que los comentaristas presbiterianos la presentan como si

pareciese presbiteriana. ¡En mi opinión el nombre completo de esta iglesia era probablemente Iglesia Bíblica de Filadelfia o (en inglés, PBC)!

El Señor se presenta a esta iglesia de una manera totalmente fuera de lo corriente, como vemos en el versículo 7 del capítulo 3:

"Escribe al ángel de la iglesia en Filadelfia: El Santo y Verdadero, el que tiene la llave de David, el que abre y nadie cierra, y cierra y nadie abre, dice estas cosas:"

En todas las otras cartas el Señor se vale de símbolos para describirse a sí mismo que proceden de la visión que tuvo Juan de él, tal y como vemos en el capítulo 1. Sin embargo, en esta carta, usa otros títulos para describirse a sí mismo. Les dice claramente quién es y lo que hace. ¿Quién es? Es "el Santo y Verdadero, es santo y moralmente perfecto. No hay en su carácter la menor falta ni imperfección, además es la realidad genuina, el verdadero, el que se encuentra detrás de todo lo que existe. Ese es el Señor.

¿Qué es lo que hace? "tiene la llave de David. Esa es una referencia a un incidente del que ha quedado constancia en el capítulo 22 de la profecía de Isaías. En los días de Ezequías, el rey, había un cortesano (al que podríamos considerar como jefe de personal, porque era el encargado del palacio) que se llamaba Sebna. Le habían pillado cometiendo una estafa personal, que redundaría en su propio beneficio, y como resultado de ello Dios dice algo muy fuera de lo corriente y muy descriptivo acerca de él: "El (Dios) te asirá firmemente y te enrollará bien como a un ovillo, para lanzarte (como si fuera un tirador de plato) a una tierra espaciosa. Era una predicción de que habría de ser enviado a Babilonia, siendo reemplazado por un hombre santo, llamado Eliaquim, acerca del cual nos dice Dios: "Pondré sobre su hombro la llave de la casa de David. El abrirá y nadie cerrará; él cerrará y nadie abrirá. El Señor hace referencia a este pasaje de Isaías y se lo aplica a sí mismo: "soy el que tiene la llave de David, el que abre y nadie cierra. Nadie se puede oponer a su voluntad. El gobierna los acontecimientos de la historia en la tierra. El es el que abre algunas puertas y el que cierra otras. Lo que él abre nadie lo puede cerrar y lo que él cierra nadie lo puede abrir. No hay ningún poder humano que pueda oponerse a lo que Dios decide.

Ahora le dice a la iglesia, comenzando por el versículo 8, cómo usará su poder para abrir y para cerrar.

"Yo conozco tus obras. He aquí, he puesto delante de ti una puerta abierta, la cual nadie puede cerrar; porque tienes un poco de poder y has guardado mi palabra y no has negado mi nombre.

El Señor le dice a una iglesia como la de Filadelfia que le abrirá puertas de ministerio y de servicio y nadie las podrá cerrar. El apóstol Pablo usa esta analogía acerca de sí mismo. En su segundo viaje misionero intentó ir a la provincia de Así con el propósito de predicar el evangelio, pero le fue prohibido por el Espíritu Santo y fue una puerta cerrada. A continuación intentó ir a Bitinia, en la orilla sur del Mar Muerto, pero el Señor no se lo

permitió y se encontró con otra puerta cerrada, pero cuando fue a Troas tuvo una visión de un hombre de Macedonia, y se enteró de que el Señor le había abierto una puerta que le conduciría a Europa. El que Pablo se comprometiese a entrar por esa puerta ha cambiado el curso de toda la historia en el mundo occidental, afectando a toda la civilización desde aquellos tiempos. Fue una puerta abierta con un tremendo significado, que el Señor le había abierto a Pablo. Pero en 1ª de Corintios 16, dice acerca de Efeso, la capital de Asia: "porque se me ha abierto una puerta grande y eficaz y hay muchos adversarios. De modo que la puerta que había estado cerrada con anterioridad, le fue abierta posteriormente por el Señor.

En la actualidad estamos viendo algo totalmente fuera de lo normal en este mismo sentido. Sin ningún anuncio previo, el Señor ha abierto puertas en Polonia, en el este de Alemania, en Checoslovaquia y en Hungría, puertas que llevaban décadas enteras cerradas y es maravilloso ver de qué modo están respondiendo las personas a esa puerta abierta. Pero no muy lejos de estos países se encuentra una puerta cerrada, Albania, a orillas del Adriático, donde se halla el país más cerrado al evangelio en el mundo entero. En aquel país se les prohíbe a los cristianos practicar su fe y no se permite tener iglesias. Es una puerta cerrada a cal y canto. Existen además otros países que también permanecen cerrados en la Europa oriental y se nos anima a orar por estos países, pero es Aquel "que abre y nadie cierra y cierra y nadie abre el que ha de hacer que nuestras oraciones obtengan respuesta.

Al llegar a este punto debo hacer una corrección al texto de la NIV (nueva versión inglesa). Las palabras "sé que tienes poca fortaleza no son lo que dice el texto en griego, ya que en griego no hay ninguna palabra para decir "sé y lo que dice literalmente es "...porque tienes un poco de poder y has guardado mi palabra y no has negado mi nombre. A la iglesia se le está explicando el motivo por el que el Señor le ha abierto puertas y lo que dice el texto es: "he aquí he puesto delante de ti una puerta abierta, la cual nadie puede cerrar; porque tienes un poco de poder y has guardado mi palabra y no has negado mi nombre.

Eso nos enseña algo muy importante. Nos dice que se abre una puerta cuando una iglesia cumple las condiciones que le permiten ir adelante y pasar por esa puerta una vez que se ha abierto. La principal de esas condiciones es haber descubierto el poder del Espíritu porque el Señor se está refiriendo al poder espiritual. No se trata tanto de fortaleza, sino de poder, de un poder que se consigue por medio de la fe, es decir, esperando que Dios actúe. Las personas en la iglesia sienten que Dios puede hacer algo y esperan la oportunidad, la necesidad de aparecer, y cuando responden, se abre una puerta para realizar un servicio continuado, que posiblemente se abra incluso mas de par en par para que otros puedan entrar con ellos.

Estoy convencido de que Efesios 2:10 es, en cierto sentido, el versículo más emocionante del Nuevo Testamento. El apóstol Pablo dice: "Porque somos hechura de Dios (esta palabra también ha sido traducida por "obra maestra) creados en Cristo Jesús para hacer las buenas obras que Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas. Por eso es por lo que usted es cristiano, para que pueda realizar buenas obras, obras que sean de

ayuda, de misericordia, de amabilidad, de testimonio, de amor, de consuelo, de consejo y de fortaleza. Eso es lo que son capaces de hacer cada uno de los miembros de la iglesia. Hemos sido "creados para hacer las buenas obras y luego viene la parte emocionante "que Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas. Cuando se enfrenta usted con una necesidad es posible que al principio le parezca un tanto insignificante. Tal vez se trate de un vecino con un corazón apesadumbrado, quizás sea un miembro de la familia que tiene lo que puede causar la impresión de ser un problema bastante insignificante. Sin embargo, cuando usted reacciona frente a estas situaciones, se convierten en una puerta abierta. Puede surgir un ministerio de ellas que será para usted un desafío, un estímulo y bendición al cumplir usted con ese ministerio.

Fíjese en que el Señor le dice "tienes un poco de poder. Eso enfatiza, de un modo muy realista, el hecho de que la mayoría, si no todas, las iglesias a duras penas se dan cuenta del tremendo potencial que tienen para el ministerio. Yo mismo he pensado con frecuencia que se aplica a nuestra iglesia en PBC. En dos ocasiones esta mañana he tenido el privilegio de dirigirme a una gran congregación. Todos aquellos de ustedes que conocen a Cristo han recibido de él dones espirituales y han recibido, al mismo tiempo, la comisión de usar esos dones para bendecir a las personas y para atender a sus necesidades. ¡Pero qué pocos de nosotros lo hacemos! ¡Qué gran potencial poseería una sola congregación si todos ejercitasen el ministerio que les ha sido dado para usar esos dones espirituales que han sido concedidos a cada persona! Por eso es por lo que el Señor le dice a esta iglesia de Filadelfia: "tienes un poco de poder, pero no mucho y lo dice con la esperanza de que aumenten el potencial que tienen para el ministerio.

Tenemos que recordar que se promete la presencia del Espíritu a cada una de las iglesias sin condición alguna. ¡Cuando conocemos a Cristo el Espíritu viene a morar en nuestros corazones, pero el poder del Espíritu solo se concede a aquellas iglesias que aprenden a guardar su palabra y que no niegan su nombre! Esas dos cosas son de vital importancia para el ministerio de cada iglesia. En primer lugar, debe de estar presente la Palabra y Dios siempre planta su Palabra en el corazón de su iglesia. Debemos de predicarla, de enseñarla, de estudiarla y de conocerla de verdad. Y esto no es solo algo para los dirigentes, sino que todo el mundo en la iglesia debe conocer la Palabra de Dios. La Biblia es el libro mas asombroso que jamás ha visto el mundo, puesto que nos permite tener una percepción de la vida que no podemos encontrar en ningún otro lugar. Ninguna gran universidad en el país puede hacer que entendamos la vida de la manera como lo hace este Libro. Por lo tanto, debemos cumplir lo que dice, conocerlo, caminar conforme a él y amarlo, ¡empapándonos de la Palabra!

Pero por encima de la Palabra está el Señor mismo. Uno de nuestro antiguos himnos lo expresa de la siguiente manera:

Más allá de la página sagrada, te busco a ti, Señor. Mi espíritu te anhela, Oh Palabra Viva.

La Palabra es la que nos permite conocer el carácter de Jesús, tener comunión con él, y no negar ese carácter en nuestras vidas. Nuestras vidas deben ser un reflejo de todo lo que representa su nombre. Debemos de conocerle como el que está siempre presente y junto a

nosotros y amoldar nuestro comportamiento a su vida. Esas son las cualidades que necesitamos para poder entrar por las puertas abiertas, que el Señor da a su iglesia y a las personas en ella.

En segundo el Señor dice en el versículo 9:

"He aquí, yo te daré algunos de la sinagoga de Satanás de los que dicen ser judíos y no lo son, sino que mienten. He aquí, yo haré que lleguen y se postren delante de tus pies y conocerán que yo te he amado."

Cuando una iglesia se muestra receptiva y dispuesta a ser usada, el Señor se valdrá de su poder para "abrir y cerrar y hacer que sus enemigos la respeten y reconozcan abiertamente que Dios les está bendiciendo. Hemos visto esta frase "la sinagoga de Satanás también usada en la carta de la iglesia perseguida de Esmirna. Se refería a ciertos judíos en aquella ciudad que afirmaban ser descendientes espirituales de Abraham, pero de hecho no eran mas que sus descendientes físicos; su actitud con respecto a la verdad de Dios distaba mucho de la fe de Abraham. El Señor mismo se enfrentaba continuamente con los fariseos, que afirmaban ser descendientes de Abraham, pero Jesús les dijo: "sois de vuestro padre el diablo. De modo que aquí, en la ciudad de Filadelfia Jesús se refiere a esta oposición judía como "la sinagoga de Satanás, pero sucede algo sorprendente. ¿Qué es lo que hace que vengan por fin y se inclinen ante la iglesia y reconozcan que Dios la está bendiciendo? Es el hecho de que la iglesia reaccione frente a la oposición y la hostilidad con amor y con un evidente conocimiento de Dios, que estos judíos no poseen, a pesar de tener las Escrituras. Como resultado, vienen por fin y reconocen las bendiciones que está concediendo Dios a la iglesia de Filadelfia.

Algunos de ustedes habrán estado escuchando a Tuvya Zaretsky durante nuestra hora de Escuela Dominical hablar acerca de su educación judía y lo resistente que era al evangelio y a los cristianos. Para él el nombre de Jesús era anatema y con solo oír a la gente hablar acerca de él se ponía furioso. Pero conoció a cristianos que le trataron con amabilidad y que le quisieron a pesar de su ira y de su hostilidad. A la postre, acabó por darse cuenta de que la salvación está solo en Cristo y se hizo cristiano y actualmente está trabajando con "Jews for Jesus (judíos para Jesús) en San Francisco.

En dos ocasiones distintas me he reunido con un grupo de rabinos judíos bien informados y conocidos por todo el país, una vez en Los Angeles y en otra ocasión en Houston. Durante nuestra segunda reunión uno de los rabinos me dijo algo muy impresionante, me dijo: "ustedes los evangélicos premilenialistas son los únicos cristianos con los que realmente podemos hablar porque ustedes están convencidos de que hay un futuro para Israel. Eso nos permite comunicarnos con ustedes, pero los otros nos han dado por perdidos y no tenemos demasiado en común con ellos. Esa reacción se destaca aquí por el hecho de que cuando realmente representamos el amor y la compasión de Cristo, y entendemos las promesas del Antiguo Testamento, se puede comunicar con los judíos por todas partes y se encontrarán con que ellos respetarán lo que les digamos y lo que hagamos.

La tercera manera de que se vale nuestro Señor para ejercitar el poder de abrir y de cerrar la tenemos en esta asombrosa promesa del versículo 10:

"Porque guardaste la palabra de mi paciencia (nuevamente, esa no es una buena traducción porque lo que está realmente diciendo es "porque habéis guardado la palabra de mi paciente perseverancia que es una referencia a la propia perseverancia del Señor, que ha estado esperando hasta que sus enemigos sean puestos por estrado de sus pies, durante muchos siglos "debido a que habéis aprendido a esperar de esta manera está diciendo, "como habéis guardado mi palabra de paciente perseverancia) yo también te guardaré a la hora de la prueba que ha de venir sobre todo el mundo habitado, para probar a los moradores de la tierra.

Esa es una clara referencia a lo que el Señor mismo llama en Mateo 24 "la gran tribulación, un tiempo de tribulación como no ha habido desde el principio del mundo hasta ahora ni habrá jamás. Encontraremos descripciones muy gráficas acerca de ella al seguir el estudio del libro del Apocalipsis. Y ha sido especialmente enviada para "probar a los moradores de la tierra. Eso no significa los residentes de este planeta, sino que es más bien una referencia a su actitud mental, a su estado mental. Se está refiriendo a aquellos que viven como si esta vida fuese lo único que hubiese, que tienen una mente materialista, que viven en el mundo por el mundo y para las cosas del mundo. Para revelar eso es para lo que será enviado el tiempo de prueba.

Pero la promesa hecha concretamente a la iglesia es que se liberará de esa hora de prueba. De hecho la palabra no es "de sino "fuera de, será librada y quedará fuera, no solo de la prueba, ¡sino de todo ese tiempo de prueba! Esta es una de las más claras promesas en la Biblia acerca del rapto de la iglesia antes de que comience la gran tribulación. Es una promesa acerca de la marcha de la iglesia, que Pablo describe de un modo tan gráfico en 1ª de Tesalonicenses 4: "Porque el Señor mismo descenderá del cielo con aclamación, con voz de arcángel y con trompeta de Dios; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros, los que vivimos y habremos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes, para el encuentro con el Señor en el aire; y así estaremos siempre con el Señor. Esta es una promesa maravillosa, que muchas señales indican que es posible que esté cerca ya.

Considerado desde el punto de vista de la historia cristiana, esta iglesia de Filadelfia es un anuncio de los Grandes Despertamientos Evangélicos, que tuvieron lugar en los siglos XVIII y XIX, siguiendo a la declinación que se produjo entre las iglesias de la Reforma. Los Hermanos Moravos en Alemania comenzaron a reunirse en pequeños grupos para orar, captando de nuevo una visión de Dios y lo que él podía hacer y finalmente enviaron a misioneros a otras partes del mundo. Comenzó en Inglaterra como el movimiento al que llamamos el Movimiento Puritano. John Bunyan, que escribió El Peregrino, fue uno de esos puritanos; John Newton, cuyos himnos cantamos con tanta frecuencia fue otro de ellos. Este Despertar incluyó también el gran Avivamiento de los hermanos Wesley y la predicación de George Whitefield tanto en Inglaterra como en los Estados Unidos. En este país incluye el movimiento conocido como el Gran Despertar con Jonathan Edwards

como uno de sus dirigentes y los Jinetes del Circuito Metodista que viajaban a caballo por toda la costa este, ampliando posteriormente su recorrido al oeste, cuando la nación empezó a trasladarse al oeste. Yo mismo me he beneficiado de uno de estos hombres, llamado el Hermano Van, que vino al Territorio de Montana poco después de que empezase a poblarse debido a la fiebre del oro, yendo a las tabernas y a los campos mineros de Montana y predicando el evangelio, ganando a cientos para Cristo y fundando iglesias por todo el estado, la mayoría de las cuales existen aun, pero me temo que no les va demasiado bien.

Ese fue además un tiempo de reavivamiento del interés misionero. William Carey en Inglaterra tuvo una visión de la necesidad en la India y acabó marchándose a aquel país donde sembró el evangelio, realizando una gran obra en esa nación. Robert Moffet y su famoso cuñado, David Livingstone, fue a Africa donde realizó una labor impresionante. El misionero norteamericano, Adoniram Judson, fue a Burma y fue un pionero en la obra en ese país. Hudson Taylor fue como misionero al interior del continente chino. Tenemos otros muchos nombres de grandes misioneros que vivieron durante esa época de la historia. Es también el momento en que aparecieron grandes evangelistas, cuyos nombres todos recordamos, como George Whitefield, John Wesley, Charles Spurgeon (un pastor, pero además un gran evangelista), Charles Finney aquí en este país, y D.L. Moody, que dejó una gran obra tras de sí. Todos estos fueron como un anuncio de la iglesia de Filadelfia, que surgió con vigor entre la muerte que caracterizaba a muchas otras iglesias.

La apelación hecha por nuestro Señor se menciona en los versículos 11 al 13:

"Yo vengo pronto. Retén lo que tienes para que nadie tome tu corona. Al que venza, yo le haré columna en el templo de mi Dios, y nunca jamás saldrá fuera. Y escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén que descende del cielo, enviada por mi Dios, y mi nombre nuevo. El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.

Tenemos de nuevo una renovación de la maravillosa promesa de Dios: "yo vengo pronto. Muchas personas preguntan al leer esto: "¿cómo puede decir eso? Esto fue escrito hace casi 2.000 años. La iglesia le ha estado esperando desde entonces, pero no ha venido todavía. ¿Cómo pudo decirle a esta iglesia "yo vengo pronto? La respuesta es considerar esta promesa en relación con el contexto. Acaba de describir un tiempo en el cual la tierra tendrá que pasar por las mas terribles tribulaciones que ha conocido jamás, la terrible y gran tribulación. Eso es algo que ha descrito muy claramente en su Discurso del Monte de los Olivos, en Mateo 24. En dicho pasaje tenemos una escena terrible del sol que se oscurece, de la luna que no da su luz, de las estrellas que caen de los cielos y de los corazones de los hombres, que les fallan al contemplar atemorizados las cosas que van a suceder en la tierra. Es en relación con ese acontecimiento con lo que Jesús dice que va a venir pronto. Al aproximarse el mundo a ese solevantamiento final y cataclísmico, deberíamos escuchar de nuevo su promesa de que va a volver pronto. El mismo dijo: "cuando estas cosas comiencen a suceder, mirad y levantad vuestras cabezas; porque



vuestra redención está cerca. Su promesa de que viene pronto la pronuncia en relación con estas cosas.

En relación con lo anteriormente dicho lo que nos dice es: "aferrate a lo que tienes para que nadie te quite tu corona. Al hacerse los tiempos cada vez mas difíciles y al ser cada vez mas difícil ser cristiano y aumentar la hostilidad y volverse el mundo cada vez mas secular, dejando de lado todo lo relacionado con el cristianismo, que había practicado con anterioridad, tenemos que andarnos con cuidado para no darnos por vencidos y dejarnos arrastrar por las actitudes y los intereses mundiales. No debemos permitir que el deseo de alcanzar una posición, el prestigio, la fama, un hogar precioso y aquellas cosas que codicia el mundo se conviertan en algo de vital importancia en nuestra manera de pensar. "Aferraos a lo que tenéis dice Jesús, porque hay peligro de que alguien os quite vuestra corona, pero esa no es una referencia a la posible pérdida de la salvación, lo que está haciendo es referirse a nuestra oportunidad de prestar servicio en las edades eternas. Esa es la recompensa que se nos ofrece, la oportunidad de realizar un mayor servicio. James I. Packer ha dicho muy acertadamente:

La recompensa del cristiano no es algo que se gane directamente, no es un pago proporcional por unos servicios prestados, sino que es el don del Padre de una gracia generosa que da a sus hijos, muy por encima de lo que pudieran merecer. Además, debemos de entender que la recompensa prometida no es algo de una naturaleza diferente, que se une a la actividad por la que se concede, sino que es más bien, la propia actividad, la comunión con Dios mediante la adoración y el servicio, en su consumación.

Esta es la verdad que enseña Pablo en 1ª de Corintios 3. Hablando acerca de Jesús como la fundación puesta en los corazones humanos, el apóstol, dice: "si alguien edifica sobre este fundamento con oro, plata, piedras preciosas, madera, heno u hojarasca, la obra de cada uno será evidente, pues el día la dejará manifiesta. (Es el mismo día que describe el Apocalipsis). Porque por el fuego será revelada, y la obra de cada uno, sea la que sea, el fuego la probará. Si permanece la obra que alguien ha edificado sobre el fundamento, él recibirá recompensa. Si la obra de alguien es quemada, él sufrirá pérdida; aunque él mismo sea salvo, pero apenas. como por fuego. Por lo tanto, la corona de la mayor oportunidad para prestar servicio es lo que se podrá perder. Jesús nos dice que no permitamos que nadie nos quite eso. No perdamos nuestras oportunidades, aprovechémoslas y recibiremos la recompensa.

A los que vencen y se aferran a lo que tienen se les hacen dos promesas. Para empezar Jesús les dice: "yo le haré columna en el templo de mi Dios, y nunca jamás saldrá fuera. Las cuatro columnas a cada lado de este auditorio sirven de soporte a toda la estructura de este edificio. Una columna es un símbolo de fortaleza y de permanencia. Nuestro Señor les está prometiendo a aquellos que se aferran a lo que tienen, una posición en la vida venidera de fortaleza y de permanencia; serán personas que soportan cosas. En Gálatas, el apóstol Pablo se refiere a Pedro, a Jacobo y a Juan como "pilares de la iglesia. La iglesia reposaba, en cierto sentido, sobre ellos para que les guiasen y para que enseñasen a los cristianos. En el templo de Jerusalén, que fue destruido en el 70 A.D. había dos grandes

columnas delante del edificio, una llamada Jachin (que significa "establecido, permanente) y la otra Boaz ("fortaleza).

Por lo tanto, los pilares son símbolos de fortaleza y de permanencia. "Nunca jamás saldrá fuera dice Jesús. Cuando visite usted unas ruinas antiguas se dará cuenta de que con frecuencia lo único que permanece en pie son las columnas. Esta promesa de Jesús de no volver a salir fuera es una referencia a la experiencia de estos creyentes de Filadelfia, que con frecuencia se veían obligados a huir de la ciudad por causa de los temblores de los terremotos que se producían. Cuando os esforcéis haciendo una obra por mi, dice Jesús, llegaréis a un punto en el que no tendréis que volver a salir nunca más, lo cual es una imagen de la seguridad, de la permanencia y de la fortaleza.

Entonces Jesús dice: "y escribiré sobre él el nombre de mi Dios...y mi nombre nuevo. Se escribirán tres nombres sobre el vencedor. Un cambio de nombre sería algo significativo para estos filadelfos porque la ciudad había tenido que cambiar su nombre dos veces en su historia. Se llamó Neo Cesárea cuando Tiberio les ayudó y posteriormente y en honor de Vespasiano, uno de los emperadores flavianos, volvió a cambiar su nombre a Flavia. (Para cambiarlo posteriormente a Filadelfia.) Por lo tanto, estas personas sabían bien lo que significaba tener un nombre diferente.

Jesús les dice: "Os daré tres nombres. Los nombres revelan el carácter de la persona a la que se le ha dado. El primero es "el nombre de mi Dios y esa es una promesa de que los creyentes serán hechos semejantes a Dios. En inglés "godliness es decir, santidad, es una forma corta de la palabra "godlikeness o sea, semejanza a Dios. El propósito del Espíritu en nuestras vidas es hacernos santos o semejantes a Dios. Si está usted creciendo y madurando como cristiano, cada año debería resultarle un poco más fácil vivir, ser más paciente, tener más compasión, entender a otros, y madurar en su manera de juzgar. Y usted debería ser cada día mas semejante a Dios, esa es la promesa que se le hace al creyente que vence por medio de la fe.

En segundo lugar, Jesús dice: "escribiré sobre él el nombre de la ciudad de mi Dios. Los dos últimos capítulos de Apocalipsis ofrecen una descripción gráfica de esta maravillosa ciudad, la Nueva Jerusalén, que descenderá del cielo como una novia ataviada para el esposo, una preciosa esposa que se va a encontrar con su esposo. Esa es una vez más una imagen de una intimidad llena de amor; alguien fascinado por la belleza y la bondad de otro y deseando estar con él o con ella. Esa es la segunda promesa que se les hace a los que se aferran, que se mantienen firmes en medio de un mundo decadente. Conocerán la intimidad del amor que siente un esposo por su preciosa novia.

Finalmente, Jesús dice: "escribiré sobre él mi nombre nuevo. ¿Qué significa eso? Como un nombre simboliza el carácter de la persona, es una referencia al hecho de que cuando la obra de redención de nuestro Señor esté acabada tendrá un nombre nuevo. Todo el mundo quiere saber cuál será ese nombre nuevo, pero en Apocalipsis 19:12 se nos dice que cuando aparezca Jesús tendrá ese nuevo nombre escrito sobre él, pero es un hombre que ningún hombre conoce. Antes de que Jesús naciese en Belén se le apareció un ángel a José y le dijo que María le daría un hijo "y llamarás su nombre Jesús. ¿Por qué? "Porque

salvará a su pueblo de sus pecados. Jesús es el nombre redentor de nuestro Señor y quiere decir "Yahve salva, pero cuando se haya acabado la obra de redención, cuando todos hayamos llegado a nuestro hogar en la gloria con él y haya concluido la obra salvadora y redentora de Dios, Jesús tendrá unas nuevas obras que realizar. ¡Nadie sabe en qué consistirán, será un papel nuevo, pero se le promete a la iglesia una parte en esas grandes nuevas obras! En los nuevos cielos y en la tierra nueva, ya no será necesaria la redención, pero se le dará a nuestro Señor un nuevo papel y la iglesia ha sido llamada a participar en ese nuevo trabajo.

De modo que nos encontramos nuevamente con la palabra de advertencia del Señor:

"El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.

¡Deténganse! ¡Escuchen! Presten atención al Espíritu. Examinen estas cartas a fondo porque nos hablan acerca de nuestro futuro destino.

---

Nº de Catálogo 4194

Apocalipsis 3:7-19

Sexto Mensaje

10 de Diciembre, 1989

---

Copyright © 1995 Discovery Publishing un ministerio de la Iglesia Peninsula Bible. Este archivo de datos es propiedad exclusiva de Discovery Publishing, un ministerio de la Iglesia Peninsula Bible. Solo puede copiarse en su totalidad con el fin de circularlo gratis. Todas las copias de este archivo de datos deben llevar la notificación de derechos de autor arriba mencionados. No se puede copiar en parte, editar, revisar ni copiar con el fin de vender o incorporar a ninguna publicación comercial, grabación, retransmisión, representaciones, muestras o ningún otro producto para la venta estos archivos de datos, sin el permiso escrito de Discovery Publishing. Para solicitar dicha autorización se deberá hacer por escrito dirigiéndose a Discovery Publishing, 3505 Middlefield Rd. Palo Alto, California 94306-3695.

[<- Index](#)

Translated by: [Rhode Flores rhode@lander.es](mailto:Rhode Flores rhode@lander.es)

## **LA IGLESIA POBRE Y RICA**

por **Ray C. Stedman**

---

La ciudad de Laodicea se encontraba situada aproximada y directamente al este de Efeso, la primera ciudad a la que fueron dirigidas estas siete cartas. Laodicea era parte de una región formada por tres ciudades, íntimamente relacionadas con las ciudades de Colosas (a la cual fue escrita la epístola a los Colosenses) y Hierapolis. Laodicea se destacaba en toda la provincia romana de Asia por su gran riqueza, por su vida comercial y por su práctica médica. Como centro bancario de Asia era la más próspera de las siete ciudades. En esta ciudad se construían muchas y preciosas mansiones, cuyas ruinas todavía son visibles y probablemente algunas de ellas fuesen propiedad de cristianos. Laodicea tenía además una floreciente industria de vestimenta. En esta región tenían una cría muy concreta de ovejas negras y la brillante lana negra se tejía para fabricar ropa especial que se vendía allí. La ciudad también era famosa por su práctica médica, especialmente por la salvia para ojos y para oídos. El culto médico a Escolapio se hallaba situado en dicha ciudad. Por cierto que, en las distintas ramas militares de los Estados Unidos todavía se lleva el símbolo de una varilla con serpientes entrelazadas a su alrededor, que es el símbolo de Escolapio. Por lo tanto, Laodicea venía a ser una especie de Banco de América, del gran centro comercial Macy y de la Clínica Mayo todo junto. Esto explicará algunas de las referencias que encontramos en esta carta escrita a esta iglesia.

Como lo hace en todas las cartas, el Señor se presenta de una manera muy significativa. La descripción con la que comienza viene a ser la clave de las necesidades que tiene la iglesia.

"Escribe al ángel de la iglesia en Laodicea. El Amén, el testigo fiel y verdadero, el origen de la creación de Dios."

Aparentemente el Señor deseaba que esta iglesia le considerase en dicha capacidad. Lo primero que era era el "Amen y todos conocemos bien esta palabra, que pronunciamos al final de nuestras oraciones o cuando queremos expresar que estamos de acuerdo con una declaración significativa, pero es además una palabra que usaba Jesús con frecuencia. En las versiones más modernas de los evangelios comienza muchas de sus declaraciones diciendo: "de cierto, de cierto os digo. La versión inglesa del Rey Jaime lo traduce como "ciertamente, ciertamente y el griego dice, de hecho "amen, amen lo cual indica que Jesús está diciendo algo de suma importancia y siempre es un indicativo que lo que se está diciendo son verdades de gran importancia. De modo que al encontrarnos con esta palabra en los evangelios, debemos prestarle mucha atención porque el propio Jesús está subrayando que lo que dice no solo es verdad, sino que es una verdad muy importante.

Nosotros usamos la palabra "amen como un término que se coloca al final y también tiene ese significado cuando habla Dios. "En el pasado Dios le habló a nuestros padres por medio de los profetas en muchas ocasiones en diversas maneras, pero en los últimos días nos ha hablado por medio de su Hijo. La palabra de Jesús es la última palabra, la palabra final de Dios al hombre. Cualquiera que vaya más allá de las palabras de Jesús no nos está transmitiendo ninguna nueva verdad, sino que se está apartando de la palabra final que ha hablado Dios.

Además nuestro Señor se llama a sí mismo "el testigo fiel y verdadero. El ha enfatizado su veracidad con anterioridad en estas cartas, pero en este caso añade la palabra "fiel es decir, no solamente dice la verdad, sino que dice toda la verdad y no oculta nada. Habla clara y contundentemente revelando toda la verdad porque quiere que esta iglesia lo entienda.

La tercera frase no es, como dice la NIV (New English Version=Nueva Versión Inglesa) "el gobernante de la creación de Dios, sino que es realmente "el principio de la creación de Dios y es la misma palabra con la que empieza el evangelio de Juan: "En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios y el Verbo era Dios. Dos versículos más abajo Juan dice: "todas las cosas fueron hechas por medio de él y sin él no fue hecho nada de lo que ha sido hecho. Jesús es el origen, el principio de la creación de Dios, pero no solo de la antigua creación, es decir, del universo físico en el que vivimos, incluyendo las grandes galaxias del espacio, el sistema planetario de nuestro sol y la tierra misma. Todo procede de la mano de Jesús como la fuente de la creación de Dios, pero Jesús es además la fuente de la nueva creación que está preparando Dios. Pablo nos dice en IIª de Corintios 5: "Si alguno está en Cristo nueva criatura es. Somos parte de un mundo nuevo que el Señor está haciendo que se esté formando. Es algo que, al llegar a este punto, ya ha comenzado "he aquí las cosas viejas pasaron, todas son hechas nuevas.

La iglesia de Laodicea necesita, de un modo muy particular, conocer esa verdad. Al final de su epístola a los Colosenses Pablo dice: "haced que se lea (esta carta) en la iglesia de los laodicenses. Vemos, pues, que era preciso que los laodicenses estuviesen familiarizados con la epístola a los Colosenses y es en dicha epístola donde el apóstol enfatiza el vínculo que existe entre Jesús y la creación. Es el "primogénito de toda la creación y "el primogénito de entre los muertos (es decir, en la resurrección) que es la nueva creación. Esta iglesia de Laodicea necesitaba que se le dijese una verdad importante, toda la verdad, en especial la verdad acerca de cómo relacionarse con la nueva creación de Dios.

¿Qué es lo que ve el Señor en esta iglesia de Laodicea? En cada carta Jesús dice "conozco tus obras. Es consciente de lo que está pasando en cada iglesia y también a nosotros nos está observando.

"Yo conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente. ¡Ojalá fueses frío o caliente! Así, porque eres tibio, estoy por vomitarte de mi boca.

En esta iglesia había dos problema. En primer lugar, algo no funcionaba bien, en lo que se refiere a su compromiso. No eran ni fríos ni calientes y padecían de lo que alguien ha llamado apropiadamente "la leucemia de la falta de compromiso. Y además, había algo que no era correcto en lo que se refiere a la imagen que tenían acerca de sí mismos, como veremos en el versículo 17. Se consideraban ricos, pero eran realmente pobres. La iglesia de Sardis era una iglesia fría, una iglesia muerta, tan fría como la misma muerte. La iglesia de Filadelfia era caliente, viva y vital, pero aquí en Laodicea nos encontramos con una iglesia que no era ni fría ni caliente, solamente tibia. Los arqueólogos han hecho un interesante descubrimiento acerca de esta ciudad. No tenía un suministro de agua local,

sino que tenían que conseguirlo por medio de un acueducto procedente de los manantiales calientes de Hierapolis, que se encontraba a unas seis millas de distancia. Si estuviese usted en un motel en Laodicea y abriese el grifo para beber agua fría y probase el agua, probablemente la escupiría por estar templada o tibia. Al recorrer esa distancia, el agua caliente se había enfriado un poco, por lo que tendría un gusto nauseabundo y repugnante. De hecho, la palabra que usa aquí nuestro Señor no es "escupir sino "vomitar. Estaba a punto de vomitar aquella iglesia porque le resultaba nauseabunda.

¿Qué había causado aquella situación? Solo hay una respuesta. ¡El compromiso! Cuando queremos que algo esté templado mezclamos lo caliente y lo frío y eso es algo que hacemos continuamente en relación con la temperatura del aire. Esta mañana cuando llegué aquí hacía mucho frío en la iglesia, hacía tanto frío que de hecho los que estaban en el coro se tuvieron que poner chaquetas. Desde entonces se ha calentado y podemos sentirnos agradecidos por ello. A los humanos no nos gustan las temperaturas extremas. No nos gusta que haga frío y tampoco nos gusta que haga calor. ¿Entonces qué hacemos? Mezclamos las dos temperaturas para nuestra comodidad y nos quedamos con una temperatura que resulta cómodamente cálida y eso era, precisamente, lo que estaba pasando en la iglesia de Laodicea. Estaban haciendo componendas espirituales por su propia comodidad. Resulta mucho más cómodo asistir a una iglesia en la que nadie se toma demasiado en serio los temas doctrinales y donde por amor a la comodidad se evitan las discusiones sobre estos temas. Esta iglesia estaba comprometiendo su enseñanza por amor a la paz. Tenían suficiente verdad como para que sus conciencias estuviesen tranquilas sin convertirse en fanáticos, pero eran lo suficientemente tibios como para hacer de sus voluntades algo entre medias para evitar que las personas se asustasen y se fuesen. Era una iglesia cómoda. Se podía asistir a esta iglesia durante años y probablemente resultaría la mar de agradable, pero no pasaría demasiado en esa iglesia. No se encontraría usted con ningún desafío, ni le reprenderían ni le corregirían, ni le exhortarían, sino que le animarían y le respetarían porque era una iglesia cómoda, pero al mismo tiempo una iglesia que comprometía su fe.

¿Qué piensa el Señor acerca de una iglesia así? ¡Qué horror! ¡Es nauseabunda! ¡Es repulsiva! Puede que a las personas les guste, pero no a Jesús. Posiblemente haga que muchos se sientan cómodos en ella, ¡pero al Señor le pone enfermo! Tengo que volver a decir que existen miles de iglesias así por todo el mundo en la actualidad, tanto en los Estados Unidos como en otros países. En mi opinión, la actitud más destructiva y peligrosa que puede tener una iglesia, y es algo con lo que me encuentro por todas partes, es que la iglesia le pertenece al pueblo, ellos son los dueños de la iglesia y existe para su beneficio. Eso es lo que hace que la iglesia se convierte en lo que algunos han llamado un club campestre religioso, que funciona para beneficio de sus miembros.

Hace algunos años un pastor joven me preguntó: "¿Qué haría usted si estuviese en mi lugar? La semana pasada me dijo, "el presidente de la junta de nuestra iglesia me llamó y me dijo: Llevas un año aquí de pastor y eres un joven estupendo y nos caes bien. Eres un buen maestro de la Biblia, pero hay un par de cosas que queremos que entiendas antes de renovar tu contrato. En primer lugar, hay algo que queremos que sepas: esta es nuestra iglesia, no es tu iglesia. Estábamos aquí antes de que tú llegases y continuaremos estando

aquí cuando tú te marches. No queremos que introduzcas un montón de cambios en esta iglesia. En segundo lugar, queremos que entiendas que te hemos contratado y que te podemos despedir. Si no te gusta cómo hacemos las cosas, entonces tendrás que ser tú el que te vayas y no nosotros. Entonces me dijo: "tengo que reunirme con ellos la semana que viene, ¿qué cree usted que debo decirles?"

Le dije: "Bueno, yo les diría la próxima vez que nos reunamos por favor traigan sus Biblias porque vamos a hacer un estudio bíblico., Y entonces te reunes con ellos y yo les diría: entiendo que algunos de ustedes piensan que esta es su iglesia. Quiero que me lo enseñen en las Escrituras porque al leerlas me encuentro con que Jesús dijo: "sobre esta roca edificaré mi iglesia y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella. Y cuando Pablo le habla a los ancianos de Efeso les dice: "apacentad el rebaño de Dios que está a vuestro cargo. No se dice en ninguna parte de las Escrituras que la iglesia le pertenezca al pueblo, es la iglesia de Cristo y él es quien tiene el derecho a decidir cómo serán las cosas y lo que sucede en ella. Un par de semanas después recibí una carta de este joven. Me dijo: "hice exactamente lo que me dijo usted. Fui a la junta y les dije lo que usted me había aconsejado que les dijese ¡y me despidieron! Pero un par de semanas después recibí otra carta de él y me dijo: "me han llamado otra iglesia y hemos aclarado estas cosas antes de empezar. Creo que me va a ir bien en esta iglesia. He venido siguiendo lo que ha pasado durante años y puedo decirles que como resultado del ministerio de este joven, la iglesia se ha convertido en una iglesia floreciente. Cada iglesia es iglesia del Señor y de eso fue de lo que se olvidó la iglesia de Laodicea.

Pero Laodicea no era solo una iglesia cómoda, sino lo que es peor complaciente. El Señor lo dice en el versículo 17. "Ya que tú dices: soy rico, me he enriquecido y no tengo ninguna necesidad y no sabes que tú eres desgraciado, miserable, pobre, ciego y desnudo.

¡Qué lamentable situación! Hay una gran diferencia entre "tú dices y "tú eres. Nuestro Señor deja claro la diferencia entre ambas ideas. Este es "el testigo fiel y verdadero que habla, el que dice toda la verdad, aunque duela. Esta iglesia de Laodicea era, para usar una expresión popular "engordada, insensata y feliz. Vivía comodamente, siendo autosuficiente y complaciente. Tenían dinero de sobra y a lo mejor tenían edificios maravillosos, buenos predicadores, un gran coro, un órgano fabuloso y disfrutaban del respeto de la comunidad. Por eso pensaban que les iba bien, pero cuando Jesús lo examina, dice de esta iglesia "eres desgraciado, miserable, pobre, ciego y desnudo.

¿Por qué existe esa gran diferencia entre esas dos opiniones? Es debida a que están siendo considerados bajo dos puntos de vista muy diferentes. Yo podría decirle a usted: "¿qué temperatura hace hoy? y usted miraría al termómetro y contestaría: "32 grados por encima de cero. Pero es posible que yo me fijase en otro termómetro y dijese "no, está usted equivocado, estamos a cero grados. La verdad es que los dos estaríamos en lo cierto porque uno podría ser un termómetro que midiese la temperatura en grados Fahrenheit y el otro en grados centígrados. Zero en centígrados es 32 por encima en Fahrenheit. Si se usan dos maneras diferentes de medir nunca se podrá estar de acuerdo en cuanto a cuál es la verdadera temperatura. Eso era lo que estaba sucediendo en esa iglesia. Estaban midiendo conforme a dos métodos distintos de medir. Laodicea estaba haciéndolo

conforme a los niveles establecidos por el mundo, que era lo agradable, lo cómodo, lo aprobado por la comunidad que les rodeaba y creían que lo estaban haciendo bien, pero Jesús está usando el nivel de cómo deseaba que fuese su iglesia. No hay duda que lo que no debe de ser es un club de campo, que funciona para beneficio de sus miembros. Pero tampoco es un Centro Artístico, al cual acuden las personas para que las distraigan con la música. Tampoco debe de ser un Grupo de Acción Política, que adopte posiciones con respecto a los temas del día, ni ha de ser un movimiento de protesta. En ocasiones puede suceder que algunos elementos de todos ellos se expresen de modo legítimo en la iglesia, pero ninguno de ellos ha de ser su razón de ser ni el propósito por el cual existe.

Jesús nos dice claramente cómo debe de ser su iglesia. ¡Debe de ser la sal y no la sal corriente, sino una sal salada! El dijo: "pero si la sal pierde su sabor...no vale más para nada y solamente será echada fuera y pisoteada bajo los pies de los hombres. Pero una iglesia que actúa como sal deberá ser salada. Lo que quiere decir es que de la misma manera que se debe extender la sal sobre todos los alimentos, la iglesia debe dar sabor a todo lo que toca. La iglesia debe de actuar no solo cuando se reúne los domingos, sino dondequiera que entra en contacto con la gente durante la semana, en las oficinas de negocios, en el mercado, en las tiendas, en el hogar, dondequiera que vaya usted es donde la iglesia lleva a cabo su obra. En todos esos lugares es donde debe proclamar las buenas nuevas y actuar como la sal, dando sabor a la vida con un sabor diferente, mostrando una actitud distinta en las circunstancias, no siguiendo los caminos obstinados, malvados e insensibles del mundo, sino optando por caminar en la verdad, en la justicia, en el amor y en la honestidad. Así es como la iglesia se convierte en sal, llena de buenas obras.

La iglesia debe ser además luz. "una ciudad asentada sobre un monte dijo Jesús. "Vosotros sois la luz del mundo. La luz es el símbolo de la verdad y la iglesia debe de ser la fuente de la verdad y de la visión. Es a la iglesia a la que se le encomienda la labor de hacer que la gente entienda el programa de Dios a lo largo de la historia y de interpretar los acontecimientos actuales, de manera que los hombres puedan ver lo que está haciendo Dios y no lo que el hombre pretende realizar. Esa es la labor de la iglesia: declarar la verdad acerca de la condición perdida de la humanidad y las buenas nuevas de que ha nacido el Salvador, que nos salvará de nuestro pecado. Juzgada conforme a ese nivel, Laodicea no tenía nada. Se encontraban totalmente desnudos, pobres, miserables, desgraciados y ciegos.

En cada una de estas cartas hemos estado viendo a las iglesias como algo profético de una época de la historia de la iglesia. Le aseguro que no hay nada en el texto propiamente hablando, que nos diga que, aparte de la afirmación general que hace el primer capítulo, en el sentido de que todo este libro es una profecía, y que la descripción se aplique a los capítulos 2 y 3 así como al resto del libro, si consideramos estos veinte siglos de historia eclesial, podemos darnos cuenta de lo exacta que resulta esta profecía. Cada una de las siete iglesias representa un período donde el ambiente general prevaleciente coincidía con las condiciones descritas en relación con cada una de estas iglesias. Ahora llegamos a la séptima época de la iglesia. Está claro, como habrían de confirmar tanto la historia como la profecía, que Laodicea es la iglesia del siglo veinte, la última época de la iglesia, que se caracteriza por el fenómeno de las personas que dictaminan lo que se debe enseñar.



Resulta significativo. ¿no es cierto? que el nombre de Laodicea quiera decir "el juicio del pueblo o para expresarlo más libremente, "el Derecho del Pueblo. Ese es el clamor de nuestros tiempos ¿no es cierto? El derecho de las gentes, exactamente lo contrario que los nicolaitas, que eran una clase de clero dominante que les decía al pueblo lo que tenían que creer. Pero Laodicea representa el caso de los ministros que les dicen lo que deben de predicar y esto es algo que estamos presenciando en nuestros días. El apóstol Pablo lo predijo en su segunda epístola a Timoteo cuando dijo: "porque vendrá el tiempo cuando no soportarán la sana doctrina; mas bien, teniendo comezón de oír, amontonarán para sí maestros conforme a sus propias pasiones y a la vez que apartarán sus oídos de la verdad, se volverán a las fábulas. Lamentable y desgraciadamente, eso es lo que está sucediendo en la actualidad.

Hubo un tiempo en que la iglesia enseñó que la vida propia, la vida natural con la que nacemos, era algo que era preciso crucificar y que debíamos renunciar a ella. Necesitaba un cuidadoso control y debía mantenerse bajo rígidas restricciones. Jesús mismo lo dijo: "El que quiera venir en pos de mí nieguese a sí mismo y sígame. Pero estamos viviendo en un tiempo en que las iglesias están abiertamente promulgando el yo, afirmándolo, diciendo que debíamos descubrir todas sus posibilidades y actuar y vivir a la luz de dichas posibilidades. Hubo un tiempo en que la infalibilidad de las Escrituras formaba el fundamento sobre el que descansaban todas las iglesias evangélicas. Se podía contar con que la Biblia fuese totalmente aceptada como la Palabra infalible de Dios, pero en la actualidad las iglesias, los seminarios y las facultades que se consideran evangélicas, están reconsiderando la naturaleza de las Escrituras, negando la infalibilidad de la Palabra y afirmando que no podemos confiar en ella; que debe ser juzgada por los hombres antes de poder ser aceptada. La semana pasada oí acerca de un hombre que había hecho un estudio a fondo de las tres principales facultades cristianas en los Estados Unidos. No las voy a nombrar, pero son bien conocidas. Este hombre hizo un estudio de sus primeros tiempos y a continuación su actual punto de vista y ha dejado constancia, mediante documentos, de la manera en que se han ido apartando de las verdades que los fundadores de dichas escuelas desearon que se perpetuasen.

Esta es la época de las componendas, en la que nos estamos alejando dentro de la iglesia. Hubo un tiempo en que había en la iglesia un gran movimiento e interés por la evangelización de las personas perdidas, sencillamente porque estaban perdidas. Las Escrituras nos dicen que todos los hombres están perdidos, que somos una raza perdida, que nos estamos dejando arrastrar por la corriente de los tiempos. Reflejamos nuestro estado perdido en la corrupción y en el mal que se ha extendido en nuestros días: la polución de nuestro planeta, el terrible aumento del crimen, el terrible precio en vidas humanas causado por las drogas y otras cosas que están arrastrando a nuestra juventud, la falta de moral, etc. etc. Todo ello es testimonio del hecho de que no somos una gente pura, que no hemos nacido buenos, sino perdidos, pero en muchas iglesias nos están diciendo que Dios es demasiado bueno como para condenar a nadie; que las buenas personas como Ghandi y Schweitzer, que no fueron ni mucho menos cristianos evangélicos, deberán tener por lo menos una segunda oportunidad después de la muerte. Hubo un tiempo en que en las iglesias nunca se había oído que el asesinato de los bebés, que aun no han nacido, fuese aprobado por creyentes evangélicos o que la

homosexualidad jamás fuese aceptada. Pero, como todos sabemos muy bien, el aborto es algo que cada vez tiene mayor aceptación, incluso por parte de cristianos evangélicos en muchos lugares. Y en la televisión nacional esta semana anunciaron que la Iglesia Episcopal ha ordenado en esa iglesia a su primer sacerdote que practica abiertamente la homosexualidad. No cabe duda de que ésta es la época de Laodicea.

La petición que hace nuestro Señor a esta iglesia se puede dividir en tres partes sencillas. En primer lugar, el versículo 18 dice:

"Yo te aconsejo que de mí compres oro refinado por el fuego para que te hagas rico, y vestiduras blancas para que te vistas y no se descubra la vergüenza de tu desnudez y colirio para ungir tus ojos para que veas."

La clave de este versículo se encuentra en tres palabras insignificantes "de mi compres. Jesús tiene realmente todo lo que necesita la iglesia para poder funcionar. Es estupendo tener edificios fabulosos, grandes coros y una música preciosa, eso no tiene nada de malo y no pretendo decir en modo alguno que esté mal. Pero no son las cosas que necesita la iglesia, porque lo que necesita lo describe nuestro Señor aquí: "oro y vestiduras blancas para que te vistas y no se descubra la vergüenza de tu desnudez y colirio para ungir tus ojos para que veas. En un momento examinaremos lo que representan estos símbolos, pero solamente él los posee. Por eso es por lo que no hace ninguna diferencia que seamos perseguidos, acosados por el gobierno, muertos o protegidos y aceptados. Lo único que necesita la iglesia es ser obtenida por Jesús y nuestro Señor nos dice cómo se consigue.

En primer lugar, "oro refinado por el fuego. Pedro interpreta eso para nosotros y nos dice que nuestra fe es como el oro refinado por el fuego. "Mas precioso que el oro que perece, aunque sea probado por el fuego. Fe en Dios, en su Palabra y la fe viene de Jesús. Cuando le miramos a él nuestra fe se despierta y aviva. Entonces podemos ver lo fieles que son las Escrituras, de qué modo explican la vida y cómo encajan con todo lo que experimentamos a diario. Eso despierta en nosotros una sensación de confianza y de fe, y eso era lo primero que necesitaba esa iglesia. Le faltaba fe en Dios, pero estaba dependiendo de sus propias habilidades o de los recursos del mundo.

En segundo lugar, necesitaban vestiduras blancas: "vestiduras blancas para que te vistas y no se descubra la vergüenza de tu desnudez. Todos estamos moralmente desnudos delante de Dios. Cada uno de nosotros sabemos algo acerca de nosotros mismos que no queremos que nadie más sepa. ¡Pero Dios lo sabe! El nos ve en nuestra desnudez. ¿Qué es lo que nos ofrece por ella? ¡La justicia de Cristo! En todo el contenido de estas cartas hemos visto que las vestiduras blancas representan la redención, la justicia impartida por Cristo. Ya no tenemos necesidad de vestirnos con nuestra propia justicia, que Isaías dice que no es otra cosa que trapos de inmundicia a los ojos de Dios. sino que debemos ataviarnos con la justicia de Cristo mismo, una justicia perfecta que Dios acepta.

Jesús, tú sangre y tú justicia

son mi belleza, mi gloriosa vestidura;

entre mundos en llamas, con éstas ataviado,  
con gozo levantaré mi cabeza.

Las vestiduras blancas representan un cambio de carácter, a alguien que se ha quitado sus vestiduras y las ha lavado en la sangre del Cordero, como leeremos en el capítulo 7.

La tercera cosa que necesitaban era colirio para los ojos. Laodicea era conocida por su unguento para los ojos, pero Jesús dice que necesitan colirio espiritual para sus ojos, a fin de que puedan ver. Por todas las Escrituras se hace mención de que el Espíritu nos puede unguir, abriéndonos los ojos para que entendamos la verdad acerca de Dios. Juan habla sobre ello en su primera epístola. El nos dice: "la unción que habéis recibido de él permanece en vosotros, y no tenéis necesidad de que alguien os enseñe. Pero, como la misma unción os enseña acerca de todas las cosas, y es verdadera y no falsa, así como os enseñó, permaneced en él. Eso no elimina, lógicamente, la necesidad de maestros humanos. Quiere decir que a menos que el Espíritu en usted le abra los ojos al significado de la verdad enseñada, ésta caerá sobre oídos sordos, pero si tenemos en nuestro interior el Espíritu de Cristo, nuestros ojos serán abiertos para que podamos entender la Palabra de Dios y ver la Biblia de una manera nueva, fresca y maravillosa.

¿Le cuesta a usted trabajo leer la Biblia? ¿Lo encuentra difícil? ¿Le resulta difícil de entender? Entonces pregúntese a sí mismo: "¿Tengo el Espíritu de verdad? ¿Le he recibido o necesito seguir este consejo dado por Jesús de "ven a mi y te daré la unción que hará que se abran tus ojos y puedas ver?"

La segunda división de la apelación hecha por el Señor es la que se encuentra en los versículos 19 y 20, donde se nos dice cómo conseguir el oro, las vestiduras blancas y el colorio para los ojos. Creo que este es uno de los pasajes más preciosos de las Escrituras, una ofrenda llena de gracia de parte de nuestro Señor, que hace a las personas de la iglesia de Laodicea para que cambien. He aquí lo que dice:

"Yo reprendo y disciplino a todos los que amo. Sé, pues, celoso y arrepiéntete. He aquí yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él y cenaré con él y él conmigo."

¡Qué palabra tan llena de amor y de ternura! Nuestro Señor le está sencillamente diciendo a esta iglesia, a pesar de su terrible debilidad y de su fracaso: "Te amo, y es porque te amo por lo que te reprendo y te disciplino. ¿Le recuerda a usted eso la manera que tenía su padre de tratarle? ¿Le cogió a usted alguna vez su padre, le pegó con una paleta y al mismo tiempo que lo hizo le dijo: "solo estoy haciendo esto porque te quiero? Y usted se fue diciendo para sus adentros "¡pues ojalá no me quisieras tanto! Pero el Señor habla con dureza porque ama a su iglesia y les ofrece una maravillosa solución.

El versículo 20 es una de las más fantásticas explicaciones de toda la Biblia acerca de como hacerse cristiano. Lo he usado cientos de veces y he visto cómo funcionaba. Tiene tres sencillas divisiones. En primer lugar, a veces se tiene la sensación de que Cristo está

fuera de nuestra vida y está llamando a la puerta de nuestro corazón, deseando entrar en él. Eso sucede cuando sentimos que nuestra vida no es como deseamos que fuese. Nos sentimos vacíos y molestos con nosotros mismos. Escuchamos las buenas nuevas, tanto en cánticos como de palabra, acerca de Jesús, el Señor tan amante que es, lo que él puede hacer, y algo en nuestro interior reacciona. Sentimos a Cristo llamando y deseamos que entre. Lo deseamos ardientemente. Comenzamos a despertar a nuestra necesidad, y sentimos cómo él nos está ofreciendo entrar en nuestra vida y ese es el primer paso.

El segundo paso es sumamente importante, es preciso que le abramos la puerta porque él no lo va a hacer. El no va a imponer su presencia sobre nosotros. Nunca obligó a nadie a ser salvo. Es algo que él nos está ofreciendo. Recordemos esa última y asombrosa escena de los evangelios durante la última semana que pasó Jesús en Jerusalén, cuando llega a la cima del Monte de los Olivos y contempla la ciudad a sus pies. El lloró sobre aquella ciudad rebelde diciendo: "¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas y apedreas a los que te son enviados! ¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos como la gallina junta a sus pollitos debajo de sus alas y no quisiste! De modo que aquí se está ofreciendo, si tan solo estamos dispuestos a abrirle la puerta e invitarle a entrar. A usted le toca decirle "ven Señor Jesús, entra en mi vida, se mi Salvador, librame de mis pecados y de mi mismo.

El tercer paso también está claro. ¡El entrará! El lo dice. Usted no tiene que sentir cómo él entra. El no dice que le vaya a dar la sensación de que está ahí, aunque sin duda eso vendrá con el tiempo, sino que dice: "si oye mi voz y abre la puerta, entraré a él y cenaré con él y él conmigo. Es una maravillosa imagen de una permanencia permanente. El pasará a vivir con usted.

Puede que haya algunos aquí en esta mañana que nunca le hayan abierto sus corazones a Cristo. Si usted le da la espalda cuando él llama permanecerá usted perdido, y finalmente, si usted no se arrepiente nunca, pasará a la eternidad perdido para siempre. Pero el Señor dice que si usted le abre la puerta (cosa que puede hacer usted mientras yo termino este mensaje) y dice en su corazón "Señor Jesús, entra en mi vida y librame, cambíame y salvame. Te recibo, Señor él entrará. Juan promete en su evangelio: "A todos los que le recibieron, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios, esto es a los que creyeron en su nombre.

El tercer aspecto del llamamiento hecho por nuestro Señor es la palabra al vencedor, como vemos en los versículos 21 y 22:

"Al que venza, yo le daré que se siente conmigo en mi trono; así como yo también he vencido y me he sentado con mi Padre en su trono. El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias."

Una vez mas y como hemos visto en las tres últimas cartas, la promesa es compartir en el reino del Señor. La intención es que la verdadera iglesia reine con Cristo, pero nuestro Señor hace aquí una clara distinción. Fijémonos en que hace una diferencia entre su trono y el de su Padre. El del Padre, como es natural, es el gobierno soberano del universo. Dios es soberano sobre todo. El universo entero se encuentra bajo su control. Todo ser

humano se encuentra bajo su jurisdicción y ese es el trono del Padre. Cuando nuestro Señor hubo vencido, cuando él también permaneció fiel hasta el final de su vida, confiando en Dios (de la misma manera que nosotros debemos de confiar en Dios durante el resto de nuestras vidas) se sentó en el trono de su Padre. Cuando ascendió, se nos dice que "se sentó a la diestra del trono de Dios, cosa que se nos dice en el Salmo 110 y también lo anunció Hebreos. Por lo tanto, ahora mismo es Señor de todo el universo y está en el trono de su Padre.

Pero también él tiene un trono y lo llama "mi trono. Se invita al cristiano vencedor a reinar con él en dicho trono. En las Escrituras a ese trono se le llama "el Trono de David. Cuando se le apareció el ángel Gabriel a María, como está escrito en el primer capítulo de Lucas, le dijo que tendría un hijo, que sería llamado Hijo de Dios y que el Señor Dios le daría "el trono de su padre David, y reinará sobre la casa de Jacob para siempre. La casa de Jacob es la nación de Israel; las doce tribus descienden de los hijos de Jacob. De manera que esta es una promesa que se relaciona en particular con el tiempo que aún está por venir, cuando Jesús ocupe el trono de David e Israel se convierta en cabeza de todas las naciones. Es el reino del milenio, que ya hemos mencionado varias veces en estas cartas. La iglesia, resucitada y glorificada, compartirá con él este reino. Eso no termina el reinado de la iglesia con Cristo, sino que sigue en los nuevos cielos y en la nueva tierra. Pero esta es una promesa concreta relacionada con el reino venidero, aquí en la tierra, cuando Jesús reinará sobre toda la tierra. Nuestro Señor ha explicado esto a sus discípulos en un pasaje realmente asombroso en el capítulo 19 de Mateo. En el versículo 28 dice: "Jesús les dijo: de cierto O "amen, amen) os digo que en el tiempo de la regeneración, cuando el Hijo del Hombre se sienta en el trono de su gloria, vosotros que me habéis seguido os sentaréis también sobre doce tronos para juzgar a las doce tribus de Israel. ¿Verdad que eso no se podría explicar de una manera más clara? "Y todo aquel que deja casas, o hermanos, o hermanas, o padre, o madre, o mujer, o hijos, o campos por causa de mi nombre, recibirá cien veces más y heredará la vida eterna. Pero muchos primeros serán últimos y muchos últimos serán primeros. Esta es la amplificación de la promesa de nuestro Señor en este caso.

Ahora y por última vez en estas cartas escuchamos decir a nuestro Señor "El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. No lo que las iglesias dicen acerca de sí mismas o lo que dice el mundo, sino lo que el Espíritu dice a las iglesias. Debemos recibir la verdad de Dios y proclamarla por el mundo, pero nosotros no somos el origen de la verdad. No nos inventamos las cosas en las que nos gustaría creer y las publicamos por todas partes. Somos responsables de escuchar lo que el Espíritu dice a las iglesias y luego transmitirlo a otros, al actuar como la sal y la luz del mundo.

---

Nº de Catálogo 4195

Apocalipsis 3:14-21

Séptimo Mensaje

17 de Diciembre, 1989

---

Copyright © 1995 Discovery Publishing un ministerio de la Iglesia Peninsula Bible. Este archivo de datos es propiedad exclusiva de Discovery Publishing, un ministerio de la Iglesia Peninsula Bible. Solo puede copiarse en su totalidad con el fin de circularlo gratis. Todas las copias de este archivo de datos deben llevar la notificación de derechos de autor arriba mencionados. No se puede copiar en parte, editar, revisar ni copiar con el fin de vender o incorporar a ninguna publicación comercial, grabación, retransmisión, representaciones, muestras o ningún otro producto para la venta estos archivos de datos, sin el permiso escrito de Discovery Publishing. Para solicitar dicha autorización se deberá hacer por escrito dirigiéndose a Discovery Publishing, 3505 Middlefield Rd. Palo Alto, California 94306-3695.

[<- Index](#)

Translated by: [Rhode Flores rhode@lander.es](mailto:Rhode.Flores@lander.es)

## **EL CENTRO DE OPERACIONES SUPREMO**

por Ray C. Stedman

---

En el capítulo 4 de Apocalipsis no encontramos con un cambio dramático. Pasamos ahora a la tercera división del libro. En 1:19 se nos dice que el Señor mismo preparó las divisiones apropiadas del libro. En ese versículo Juan el apóstol oye al Señor decirle:

"Así que escribe las cosas que has visto, y las que son, y las que han de ser después de estas."

Es muy importante fijarnos bien en estas tres divisiones porque nos guiarán en este libro a veces difícil y complicado de entender en ocasiones.

Para comenzar, a Juan le fue dicho que "escribiese las cosas que había visto. Eso se refiere a la visión del capítulo uno. Lo que vio el apóstol Juan fue al Señor mismo caminando en medio de sus iglesias. A continuación le fue dicho que escribiese "las cosas que son. Eso abarca los capítulos dos y tres, es decir, las cartas dirigidas a las siete iglesias, que son una profecía que incluye a la iglesia del tiempo presente. Luego le fue dicho "escribe lo que ha de ser después de estas. Es precisamente a esta división a la que llegamos en el capítulo cuatro, el principio de lo que sucederá después de la era de la iglesia.

"Después de esto (escribe Juan) miré, y he aquí una puerta abierta en el cielo. La primera voz que oí era como de trompeta que hablaba conmigo

diciendo: ¡Sube acá y te mostraré las cosas que han de acontecer después de estas!, En este versículo se nos dice en dos ocasiones, al principio y al final, que se le va a mostrar a Juan lo "que ha de acontecer después de estas, es decir, una vez que la iglesia haya terminado su labor y haya sido llevada para estar con el Señor.

Lo primero es que a Juan se le permite ver lo que pasa en el cielo. Lo que ve es una puerta abierta, que le permite contemplar el interior. No es el primero en hacer esto en las Escrituras. Los profetas Ezequiel, Isaías y Daniel también disfrutaron del privilegio de ver el cielo; estar en la tierra, ver el cielo y observar lo que sucedía allí. Pero aquí tenemos algo más, algo que es de suma importancia. No solamente ve Juan en el interior del cielo, sino que es llamado al cielo. Ningún otro profeta en todas las Escrituras recibe ese llamamiento a ir al cielo mas que el apóstol Juan.

La mayoría de los comentaristas consideran esto de suma importancia. Oyó una voz "como de trompeta que le decía: "¡Sube acá y te mostraré las cosas que han de acontecer después de estas!, Eso deja perfectamente claro que el punto de vista de Juan en el resto del libro del Apocalipsis ha de ser desde el cielo. Muchos comentaristas tienen la impresión de que este es el lugar en el Apocalipsis en donde habrá de tener lugar la "partida o "el rapto de la iglesia. Es digno de mención que de aquí en adelante, en este libro, la iglesia, que había ocupado el lugar principal en los primeros capítulos no vuelve a mencionarse de nuevo hasta el último capítulo. Por todo el libro se hace mención de los "santos, pero la palabra "iglesia no vuelve a aparecer de nuevo hasta que se ve, al final, a la Esposa del Cordero.

¿Qué significa esto? Muchos están convencidos (y creo que tienen razón en ello) de que el apóstol Juan representa a la iglesia y en este momento nos referimos a la iglesia que ha sido trasladada a los cielos. Lo que Juan ve en el libro de aquí en adelante es lo que verá la iglesia cuando sea llevada para estar con Cristo, lo cual es algo verdaderamente importante. Quiere decir que al seguir la lectura de este libro ya no estamos mirando a las cosas desde el punto de vista del tiempo, sino de la eternidad. Eso es lo que hace que el Apocalipsis sea, al mismo tiempo, un libro fascinante y difícil de interpretar. En la eternidad, a diferencia de lo que sucede en el tiempo, no existe una secuencia prescrita de acontecimientos.

Con el tiempo nos vemos presionados por normas que se siguen unas a otras de manera lógica. No podemos regresar al año 1989 y nos encontramos tan alejados de ese año como si hubieran transcurrido 1.000 años desde entonces. No es posible volver atrás en el tiempo, solamente podemos ir hacia adelante y vivir el presente, pero en la eternidad eso ya no es así. Cuando pensamos en el cielo tendemos a proyectar las condiciones del tiempo en la tierra a los cielos. Pensamos en ello como en un período de tiempo muy extendido, durante el cual estaremos ocupados haciendo aquellas cosas que nos complacen durante todo el tiempo que queramos, pero no es así. Los jugadores de golf hablan acerca del cielo como si fuese un gran campo de golf, donde pueden golpear la pelotita a 500 millas de distancia con un solo movimiento del bastón. Los pescadores piensan en él como si se tratase de un enorme río lleno de peces y cada vez que lanzan la

caña atrapan un gran pez. Cuando yo fui cowboy en Montana hablábamos acerca del "gran rodeo en el cielo. Así es como nos imaginamos y hablamos con frecuencia acerca del cielo, pero hemos de aprender a pensar de una manera diferente.

En el cielo las cosas suceden cuando están espiritualmente listas para ser manifestadas. No sé cómo expresarlo de ninguna otra manera. En el cielo es posible que las circunstancias salten hacia adelante y hacia atrás y eso es lo que hace el libro de Apocalipsis. La serie de juicios que aparecen a continuación, los sellos del libro cerrado con ellos, el sonido de las trompetas, el derramamiento de la ira de Dios por medio de las copas, no se producen en orden cronológico. Eso es algo de lo que nos debemos dar cuenta al intentar interpretar este libro. Y espero que entonces todo lo veamos con más claridad al estudiarlo, pero es un punto de suma importancia.

El cielo no se encuentra en algún planeta distante, sino que es otra dimensión de la existencia aquí mismo y ahora. Es un ámbito del ser ligeramente más allá de los sentidos que poseemos actualmente. Cuando Juan vio abrirse una puerta en el cielo se le permitió contemplar una dimensión, que está presente todo el tiempo y que gobierna todos los asuntos visibles de la tierra. Esa es la postura bíblica de principio a fin, desde el Génesis al Apocalipsis, y de modo especial en estos dos libros y es preciso que nosotros aprendamos a pensar en ello de esta manera.

Lo que se nos ofrece en este libro son ciertos puntos de referencia, determinados acontecimientos a los que vuelve el libro una y otra vez. Voy a mostrarle uno de ellos en un momento, pero sigamos ahora con el texto y veamos lo que contempló Juan cuando fue de hecho llevado a la quinta dimensión de la existencia, llamada el cielo.

"De inmediato estuve en el Espíritu, y he aquí una puerta abierta en el cielo, y sobre el trono uno sentado. Y el que estaba sentado era semejante a una piedra de jaspe y de cornalina y alrededor del trono había un arco iris semejante al aspecto de la esmeralda.

¿Qué fue lo que vio? Lo primero que vio, más importante que todo lo demás, fue un gran trono y a alguien sentado sobre él. ¡De repente se encontró en el Centro de Operaciones Supremo! Poco después del ataque a Pearl Harbor me embarqué para Hawaii, no como marinero, sino sencillamente como civil. Fui allí mientras los barcos de guerra se encontraban aun varados en Pearl Harbor y me uní a la tripulación encargada de la pintura, perteneciente a una organización responsable de construir edificios para la Marina por todas las islas. La mayor parte de este grupo estaba compuesto por japoneses que vivían en Hawaii, pero debido a que nos encontrábamos en guerra con Japón había algunos lugares donde a ellos, como pintores, no se les permitía trabajar. Había dos de nosotros que procedíamos del continente y fuimos enviados a esos lugares. Un día, junto con mi compañero, fui asignado a pintar el despacho del Almirante Nimitz, en el Centro de Operaciones del Comandante supremo en el Pacífico. Recuerdo con qué reverencia entré en aquel despacho, en el que me encontré rodeado de mapas de las Islas del Pacífico. Para mi era impresionante pensar que me hallaba en la sala en la que se reunía el Almirante con sus capitanes para planear los sucesos relacionados con la guerra; que



todos los ataques llevados a cabo por la Marina de los Estados Unidos durante la guerra eran concebidos y planificados para su ejecución en aquel despacho. ¡¡Me sentía impresionado y admirado de que me permitiesen entrar en aquella parte de acceso restringido, pero eso palidece en comparación con lo que debió de sentir Juan al encontrarse en el centro mismo de control de todo el universo!!

Lo primero que vio fue un trono. Ese trono es el tema alrededor del cual gira todo el libro del Apocalipsis y solo hay cinco capítulos en los que no se encuentra la palabra "trono. Es sumamente importante e impresionante recordar que a pesar de todo lo que sucede en la tierra, todos los acontecimientos acerca de los cuales leemos en los periódicos y que vemos en la televisión, por emocionantes y lamentables que sean estas cosas, están todas ellas, de un modo u otro, relacionadas con el trono central desde el cual Dios gobierna el universo y no debemos olvidar nunca que detrás todos los acontecimientos humanos está el gobierno de Dios.

Hace algunos años me encontraba en Inglaterra y habían planeado que hablase a algunos grupos de pastores en diferentes iglesias en el sector de Londres. Una tarde me encontré en una capilla metodista, en la carretera de camino a Cambridge. La mayoría de las reuniones en las que estuve hablando contaron con una asistencia muy escasa (como pasaba con la mayoría de los cultos en Inglaterra en aquella época y aun sigue pasando), pero esta capilla, por algún motivo, aquella noche estaba abarrotada de gente. No era porque viniesen a escucharme a mi, porque nadie sabía quién era yo, pero de hecho había personas que estaban hasta de pie junto a la puerta de la calle y tuvimos un impresionante culto con cánticos. Aquellas personas estaban cantando con todo su corazón, con himnos como los que habíamos estado cantando por la mañana. "Majestad siendo uno de los coritos que cantaron y otro de ellos "nuestro Dios reina. Yo me regocijé con ellos y estaba cantando a todo pulmón el corito "nuestro Dios reina y mientras lo hacía comencé a sonreír para mi mismo porque mis ojos se habían posado sobre la partitura que nos habían entregado y me di cuenta de que la persona que la había escrito a máquina había cometido una equivocación en el título del cántico. Había escrito (en inglés) "nuestro Dios renuncia en lugar de "reina y me alegré de que no lo cantásemos tal y como había sido escrito, pero lamentablemente así es como parecen cantar actualmente muchas personas. Dan la impresión de que nuestro Dios ha renunciado, pero no lo ha hecho. ¡Nuestro Dios reina! y ese es el tema de Apocalipsis.

Eso destaca un factor muy importante, que es totalmente contrario al pensamiento y el espíritu de los tiempos en los que vivimos. El hecho de que existe un trono, implica que hay principios absolutos que no se pueden cambiar ni alterar ¡porque han sido garantizados por la autoridad del trono! Nada de lo que el hombre hace o pueda hacer los va a cambiar ni un ápice. También hay principios absolutos dentro de la ciencia y los científicos les tienen que dar la vuelta, teniendo que descubrir las "leyes para averiguar qué están haciendo. También existen los principios absolutos morales, que no pueden ser alterados por mucho que la sociedad se aparte de esas normas, puesto que Dios las mantiene y hace que se cumplan y a él no le asustan las aberraciones del hombre. El no se está mordiendo las uñas temiendo que haya quien pueda eliminar los niveles establecidos en el pasado, sino que los mantiene continuamente gracias a la autoridad de su trono y

esto fue algo que vio Jeremías. Existe un pasaje maravilloso en su profecía en el que, entre el tumulto de sus días, declara "trono de gloria, sublime desde el principio es el lugar de nuestro santuario y ese fue el trono que vio Juan.

Vio además que el trono estaba ocupado y que alguien estaba sentado sobre él. Eso es algo que hace que de inmediato nuestras expectativas incrementen. ¡Por fin vamos a averiguar el aspecto que tiene Dios! ¿Se ha preguntado usted alguna vez el aspecto que debe de tener Dios? Aquí se le permite a Juan ver a Dios en su trono. ¿Qué aspecto tiene?

Lo que ve son sencillamente colores, luces de colores, que brillan como si fuesen joyas, destelleantes, con un gran brillo, colores puros. Hay eruditos que tienen la impresión de que las epístolas de Juan fueron escritas después que el libro de Apocalipsis. Si eso es cierto, eso explicaría por qué dice en sus primeras epístolas Dios es luz y no hay ningunas tinieblas en él. Es posible que se acordase de la cascada de colores, que reflejaban la majestad y la gloria de Dios. Moisés dijo: "ningún hombre puede ver el rostro de Dios y vivir. Ningún hombre ha visto jamás a Dios en ningún momento; todo lo que el hombre puede ver son las manifestaciones de su Ser, que nos hablan acerca de sus atributos y su gloria. Juan vio a una figura sentada sobre el trono, pero no pudo ver sus facciones a través de aquellas luces deslumbrantes, que daban vueltos alrededor del trono.

Ezequiel vio lo mismo. El primer capítulo de su profecía deja constancia de una visión muy semejante a esta, pero nadie ha descrito jamás las facciones de Dios porque El es mas que un hombre. Se manifiesta a sí mismo por medio de estos maravillosos e importantes colores, que están llenos de significado. Indican que al que Juan ve en el trono no es solo el Padre. Es digno de mención que aquí se mencionan a tres. El primero es el "jaspe, que es realmente un diamante, la más hermosa de las gemas porque tiene la habilidad de captar la luz y reflejarla en un brillante despliegue de color. Por eso es por lo que "los diamantes son los mejores amigos de la muchacha, porque reflejan la luz de un modo tan maravilloso. El cristal brillante refleja el atributo dominante de Dios el Padre, su santidad, su perfección. Los diamantes se clasifican para ver si son perfectos o no y aquí tenemos un diamante perfecto, que refleja la perfección del Padre, el increíble equilibrio de los atributos de su ser, de modo que es siempre exactamente lo que cualquiera pueda imaginarse que es la perfección. El diamante nos habla acerca del Padre, de la santidad del Padre.

La segunda piedra es la cornalina o sarda, que era de un rojo color sangre, una piedra con un color resplandeciente, preciosa. Eso, como es lógico, nos sugiere de inmediato al Hijo. Su principal característica es su disposición a derramar su sangre a nuestro favor, entregarse en expiación redentora por nuestros pecados. Es la maravilla de todas las edades. El es el Cordero de Dios, que murió antes de la fundación del mundo.

El tercer color es la esmeralda. Juan contempló un gran arco iris que giraba alrededor del trono, verde como una esmeralda. El verde es el color de la naturaleza, de la creación. La primera vez que se vio el arco iris fue durante los tiempos del diluvio de Noé. Después del terrible holocausto que acabó con toda la vida sobre la faz de la tierra por medio del diluvio, Noé vio por primera vez un arco iris en el cielo, no un arco iris verde, sino un

arco iris de diversos colores, exactamente de la misma manera que lo vemos hoy durante la neblina o la lluvia. El arco iris era la promesa de gracia expresada en la naturaleza. "Nunca más dijo Dios, "no volveré a visitar la tierra con una inundación universal. Nunca más. Esa es la gracia de Dios demostrada por medio del mundo natural.

Este arco iris con las diversas tonalidades de verde, girando alrededor del trono, nos habla sobre el Espíritu Santo administrando la santidad y la redención de Dios a toda la creación. No sé si usted es consciente de ello, pero todos los arco iris tiene forma de círculo y en el único momento en que se puede ver como un círculo es al volar en un avión. Es posible que muchos de ustedes hayan tenido la experiencia de mirar hacia abajo, a las nubes donde han caído los aguaceros y se puede ver un arco iris, un arco perfecto. ¡Invariablemente, en el centro del círculo se encuentra la sombra del avión en el que vuela usted! Yo lo he visto muchas veces. Es algo realmente reconfortante cuando se está volando en medio de una tormenta, mirar por la ventanilla y contemplar el arco iris, que tiene justo en el centro el avión en que estamos volando. Es una promesa de la gracia en medio de la tormenta. A continuación Juan ve a los compañeros de Dios, a la corte celestial

"También alrededor del trono había veinticuatro tronos, y sobre los tronos vi a los veinticuatro ancianos sentados, vestidos de vestiduras blancas, con coronas de oro sobre sus cabezas.

Se han producido muchos debates respecto a quiénes podían representar estos veinticuatro ancianos. Muchos comentaristas creen que se trata de los santos redimidos, tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento; doce ancianos de Israel y doce de los apóstoles. He de confesar que durante muchos años yo fui de la misma opinión. Pero he cambiado de manera de pensar porque, por un lado, siempre me ha preocupado el hecho de que si se trata de los doce patriarcas y los doce apóstoles, entonces Juan era uno de ellos, porque era uno de los doce apóstoles. ¿Era posible que se viese a sí mismo entre ellos? Eso no parece tener sentido, ¿no es cierto? Eran considerados como santos porque estaban vestidos con vestiduras blancas y llevaban sobre sus cabezas las coronas de los vencedores. Esto ha sugerido a muchas personas que habían conquistado el mal y por eso llevaban puestas las coronas, y sus vestiduras habían sido lavadas en la sangre del Cordero, pero hay otros motivos por los que llevaban las coronas y las vestiduras, como veremos en un momento.

Opino que este grupo es probablemente lo que Daniel y otros profetas del Antiguo Testamento vieron al mirar hacia el cielo. En el cuarto capítulo de Daniel el profeta es llamado a que se presente ante el rey Nabucodonosor con el fin de interpretar uno de los sueños del rey; un sueño acerca de un gran árbol que es derribado y solo queda el tocón. Según la interpretación que hace Daniel del sueño el árbol es el propio Nabucodonosor y representa que le va a ser arrancada su corona durante un período de siete años, que se volvería loco y que sería echado fuera, donde se alimentaría de la yerba como si fuese un caballo o una vaca durante esos siete años, cuando le serían devueltos su trono y su autoridad. Cuando Daniel se lo dice al rey se lo cuenta a su modo.

"La sentencia fue por decreto de los vigilantes y la decisión por la palabra de los santos..."

Hay otros relacionados con el juicio de Dios sobre este rey a los que se les llama "vigilantes y "los santos.

El versículo continua diciendo:

"para que los vivientes reconozcan que el Altísimo es Señor del reino de los hombres, que lo da a quien quiere y que constituye sobre él al más humilde de los hombres.

¡Puede que eso explique por qué hemos tenido a algunos de los políticos ocupando sus puestos! En el capítulo 7 de Daniel hace una referencia bastante parecida. También en esa ocasión vio Daniel el cielo y he aquí lo que contempló:

"Estaba mirando hasta que fueron puestos unos tronos (en plural) y se sentó un Anciano de Días. Su vestidura era blanca como la nieve, y el cabello de su cabeza era como la lana limpia. Su trono era como llama de fuego; y sus ruedas, fuego ardiente. Un río de fuego procedía y salía de delante de él. Miles de miles le servían, y millones de millones estaban de pie delante de él. El tribunal se sentó, y los libros fueron abiertos."

De modo que Daniel también vio tronos rodeando al trono de Dios, sobre los cuales estaban sentadas personas que habrían de participar con Dios en juzgar y tomar decisiones.

En el versículo 26 de ese mismo capítulo 7, Daniel dice:

"Pero el tribunal se sentará (o "los que forman parte de la corte se sentarán y con referencia al anticristo) y le quitará su dominio para ser exterminado y destruido por completo."

Una vez más, hay una referencia a este concilio en el Salmo 89:6-7:

Porque ¿quién en las nubes se comparará con Jehová? ¿Quién será semejante a Jehová entre los hijos de los poderosos? Dios es temible en la gran asamblea de los santos; formidable sobre todos cuantos están a su alrededor. De modo que, ¿quiénes son esos veinticuatro ancianos? Creo que son ángeles a los que se les ha encargado la época presente. Son una corporación formada por veinticuatro ángeles inteligentes y poderosos, relacionados con el gobierno de Dios, especialmente con los ángeles caídos y el pueblo de los redimidos. Llevan coronas porque son los vencedores en las batallas en contra de Satanás y llevan puestas vestiduras blancas porque son ángeles justos, que se han negado a unirse en la rebelión del demonio.

Pero ahora Juan ve otros símbolos.

"Del trono salen relámpagos y truenos y voces. Y delante del trono arden siete antorchas de fuego, las cuales son los siete Espíritus de Dios. Y delante del trono hay como un mar de vidrio, semejante el cristal."

Recordemos que estos son símbolos y lo que representan no siempre aparece de este modo. Estas son imágenes, una manifestación de lo que realmente hay allí. Los símbolos de que disponemos son muy instructivos. Primero Juan dice: "del trono salen relámpagos y truenos y voces. Ese es el espectáculo y los sonidos relacionados con el momento en que se entrega la Ley en el Monte Sinaí. La montaña temblaba constantemente por el gran estruendo y por los truenos y estaba cubierta de negros nubarrones iluminados por los destellos de los relámpagos. Era un espectáculo tan impresionante que el pueblo de Israel estaba completamente atemorizado. Por lo tanto, estos sonidos son símbolos de los juicios de Dios.

El Apocalipsis es básicamente el momento en que Dios pasa de la gracia al juicio. Por toda la Biblia ha sido un Dios movido por la gracia, pidiendo a las gentes que abriesen sus mentes, intentando instruir las una vez más, conseguir que se detuviesen y le escuchasen y se amoldasen a la verdad, pero al final debe volverse al juicio. De eso se trata este libro: nos dice de qué modo por fin Dios juzga al pueblo.

Hace poco oí a nuestro buen amigo Chuck Swindoll decir que la primera declaración teológica que recordaba fue la que hizo su madre cuando no era más que un niño. Eran unas cuantas palabras que nunca olvidaría. En cierta ocasión le dijo: "¡Qué Dios te ayude si vuelves a hacer eso! En un sentido, el libro del Apocalipsis se trata precisamente de eso. Es el propio Dios que advierte a los hombres por última vez, porque la consumada locura de los hombre consiste en que han hecho el mal una y otra vez.

Los símbolos con los que nos encontramos aquí de los relámpagos, los truenos y los temblores se repiten en varias ocasiones en el libro de Apocalipsis. Representan un punto de referencia al que el libro vuelve una y otra vez. Cuando se encuentre usted con ellos se dará cuenta de que se ha encontrado de nuevo con Dios juzgando el mal cometido por el hombre. No tengo tiempo para leerlas todas, pero aquí tenemos un par de ellas, que puede buscar usted mismo. En el capítulo 8:5 y de nuevo en el 11:19 y hay otras apariciones más adelante en el libro. Cada vez que aparecen se añade un elemento más del juicio.

Los otros símbolos que aparecen aquí son los símbolos del Espíritu de Dios y el instrumento del juicio de Dios. Juan vio siete antorchas de fuego que ardían con la divina venganza. Ese es el Espíritu de Dios. Y vio un gran mar de vidrio ante el trono. Como ya hemos visto, el cristal habla acerca de la pureza y la santidad de Dios. El mar es el Espíritu de Dios en su pureza y en su santidad sin mácula. Por eso le llamamos el Espíritu Santo. Es precisamente esa santidad la que debe impartir a cualquiera que se atreva a estar en la presencia de Dios. "Sin la santidad se nos dice en Hebreos "es imposible agradar a Dios. Este es el Espíritu de santidad sobre el cual se apoya el trono de Dios.

Los personajes finales que ve Juan se describen de los versículos 6 a 8:

"Y delante del trono hay como un mar de vidrio, semejante al cristal. Junto al trono, y alrededor del mismo, hay cuatro seres vivientes llenos de ojos por delante y por detrás. El primer ser viviente es semejante a un león, y el segundo ser viviente es semejante a un becerro y el tercer ser viviente tiene cara de hombre, y el cuarto ser viviente es semejante a un águila volando. Y cada uno de los cuatro seres vivientes tienen seis alas, y alrededor y por dentro están llenos de ojos. Ni de día ni de noche dejan de decir:

"¡Santo, Santo, Santo, es el Señor Dios Todopoderoso, que era y que es y que ha de venir!

Estas son extrañas criaturas. Se menciona a animales alados, cubiertos de ojos por todo el cuerpo, y se nos dice que los tenían incluso debajo de sus alas. Muchos preguntan: "¿quiénes son? Si lee usted el primer capítulo de Ezequiel, como ya he sugerido, se encontrará usted con que Ezequiel vio a criaturas por el estilo, que describe de maneras muy parecidas, llamándolas "querubines. Los querubines no son pequeños bebés regordetes y desnudos que van volando y disparando sus flechas de amor a las personas. No, son como estas criaturas que nos encontramos aquí. Isaías los describe en su capítulo 6 y los llama "serafines ("los seres ardientes), que aparecen bajo diferentes configuraciones. En ocasiones con seis alas y en otras con cuatro.

Ezequiel menciona también las caras: la del león, la del becerro, la del hombre, la del águila. Juan ve la misma cosa. Hay cuatro hombres y el águila. Cuatro es siempre el número del gobierno. Por lo tanto, estas criaturas están en algún modo relacionadas con el gobierno de Dios en relación con el universo creado. Nosotros somos personas muy ignorantes cuando se trata de fenómenos naturales, pero aquí tenemos a criaturas que entienden y ayudan a Dios a gobernar el mundo natural. Los ojos simbolizan el discernimiento y el conocimiento. Las alas describen rapidez, agilidad de movimiento. Las caras representan las principales cualidades de la vida en el universo creado. Un león nos habla de poder, un becerro de paciencia, un hombre de inteligencia y un águila de rapidez. Estas criaturas vivientes son las que llaman a los cuatro caballos en el capítulo 6. Les dicen a estos animales: "¡Ven! y hacen que se pongan en movimiento. Trabajan llevando a la creación a adorar a su Creador.

La naturaleza adora cuando cualquier cosa cumple con el propósito que Dios le dio. El poeta ha escrito: "muchas rosas nacieron para que floreciesen sin que nadie las viese. Y se desperdició su dulzura en el aire del desierto. ¿Se desperdició? Ninguna rosa ha desperdiciado jamás su dulzura. Dios la puede oler aun cuando al hombre no le sea posible. Y una de las labores de estas cuatro criaturas vivientes es conseguir de toda la creación la perfección que Dios quiso para ella. Por eso es por lo que están alabando a Dios constantemente, pidiendo nuevas visiones de sabiduría creativa y de poder que sea siempre derramado sobre ellos. Aquí ante el podio hay algunos lirios magníficos. Si cogiese usted uno y lo examinase detenidamente, no podría evitar sentirse impresionado por la maravilla de su diseño, su complejidad, su equilibrio y su gran belleza, todo ello junto gracias al poder y a la sabiduría de Dios. Toda la naturaleza debiera llevarnos a adorar a Dios de la misma manera.

El capítulo finaliza con la adoración de todos los cielos por la sabiduría creativa y por el poder de Dios.

"Y cada vez que los seres vivientes dan gloria, honra y alabanza al que está sentado en el trono y que vive por los siglos de los siglos, los veinticuatro ancianos se postran delante del que está sentado en el trono y adoran al que vive por los siglos de los siglos; y echan sus coronas delante del trono diciendo:

"Digno eres tú, oh Señor y Dios nuestro, de recibir la gloria, la honra y el poder. porque tu has creado todas las cosas, y por tu voluntad tienen ser y fueron creadas.

Lo mas cercano que tenemos en la tierra a esto es el gran canto del Mesías. No sé si se ha unido usted alguna vez a alguno, pero durante la época de Navidad, si tiene oportunidad, vaya a uno de esos grandes auditorios, abarrotados por unas 3.000 personas, con una orquesta entera y un gran coro cantando las frases de las Escrituras acerca del Mesías. Es una experiencia conmovedora y poderosa: "Y la gloria del Señor será revelada y toda carne le verá. El cielo entero participa en revelar eso.

No es sencillamente un recital mecánico y ni siquiera debemos leerlo de ese modo. El cielo no es algo aburrido. La idea que tienen del cielo la mayoría de las personas me recuerda a un anuncio de sopa en el que hay personas bebiendo sopa y diciendo: "¡Qué aburrimiento! ¡Qué aburrimiento! Eso es lo que opinan muchas personas acerca del cielo, pero el cielo no es así. Estas personas claman en alabanza porque están continuamente descubriendo nuevos, emocionantes e impresionantes aspectos de la sabiduría y el poder de Dios que ven como algo nuevo. De modo que están continuamente sintiéndose impulsado a alabar a Dios por ser quién es. Así es como debería ser la verdadera alabanza.

Eugene Peterson, un poderoso comunicador de nuestros días ha dicho que la verdadera alabanza le hace cinco cosas a las personas. Hace que las cosas estén centradas. Dejamos de vivir para nosotros mismos y vivimos para El y reúne: hace que otros se reúnan a nuestro alrededor. Hace que nos convirtamos en parte de una familia, de una congregación, cruzando las líneas de la exclusión. Y revela: cosas que no vimos nunca con anterioridad y que ahora empezamos a comprender. Y la forma de vida familiar adopta un nuevo aspecto y nos hace cantar.

Los cristianos están siempre cantando. Hay muchos cánticos en este libro de Apocalipsis, a pesar de los juicios, porque los cristianos pueden cantar cuando otros lloran. Y finalmente, afirma: responde a las grandes promesas de Dios con un "amen y un "sí de parte nuestra.

Quiero concluir con un párrafo de Eugene Peterson que reúne, de una manera preciosa, el poder de la alabanza:

El que no alabemos al Señor nos condena a una vida de espasmos y sobresaltos, nos hace vivir a merced de cada anuncio, de cada seducción, de cada sirena. Sin la alabanza vivimos vidas manipuladas y manipuladoras. Vivimos o bien dejándonos dominar por el pánico o por un letargo engañoso al sentirnos alarmados por los espectros y nos dejamos tranquilizar por los placebos. Si no tenemos un centro, no habrá circunferencia. Las personas que no alaban al Señor se ven arrastradas por una gran inquietud, que es la epidemia del mundo, sin una dirección continua y sin un propósito que las sostenga.

Estas son palabras sabias. Unámonos al escritor del himno en un gran cántico de alabanza:

"Dios inmoral, invisible y sabio en luz inaccesible, oculto a nuestros ojos.

¡Cuán bendito y glorioso, el Anciano de Días, Todopoderoso y victorioso,

Tu gran nombre alabamos. Gran Padre de gloria, Padre puro de luz,

tus ángeles te adoran, cubriendo sus ojos: Te queremos dar toda alabanza,

ayúdanos a ver ¡Que lo que te oculta es solo el esplendor de la luz!"

---

Nº de Catálogo 4196

Apocalipsis 4:1-11

Octavo Mensaje

7 de Enero, 1990

---

Copyright © 1995 Discovery Publishing un ministerio de la Iglesia Peninsula Bible. Este archivo de datos es propiedad exclusiva de Discovery Publishing, un ministerio de la Iglesia Peninsula Bible. Solo puede copiarse en su totalidad con el fin de circularlo gratis. Todas las copias de este archivo de datos deben llevar la notificación de derechos de autor arriba mencionados. No se puede copiar en parte, editar, revisar ni copiar con el fin de vender o incorporar a ninguna publicación comercial, grabación, retransmisión, representaciones, muestras o ningún otro producto para la venta estos archivos de datos, sin el permiso escrito de Discovery Publishing. Para solicitar dicha autorización se deberá hacer por escrito dirigiéndose a Discovery Publishing, 3505 Middlefield Rd. Palo Alto, California 94306-3695.

[<- Index](#)

Translated by: [Rhode Flores rhode@lander.es](mailto:Rhode Flores rhode@lander.es)



## EL GRAN AVANCE

por Ray C. Stedman

---

En el capítulo 4 de Apocalipsis el apóstol Juan se ve trasladado a la presencia de Dios en el cielo, donde vio el trono de Dios y la corte celestial. Aunque la escena del capítulo 5 sigue estando en los cielos, el tema cambia de la alabanza al Creador a la alabanza al Redentor.

Ambos temas se reflejan con frecuencia en los himnos cristianos. Una de mis alabanzas favoritas alaba a Dios por su sabiduría creadora y dice:

Canto al maravilloso poder creador de Dios, Que hizo que surgiesen las montañas, que extendió por doquier los mares, y creó las grandes extensiones del cielo. Canto a la sabiduría que ordenó, que el cielo hoy gobernase. La luna brilla llena porque él lo mandó y las estrellas le obedecen.

Es al mismo tiempo nuestra obligación y nuestro privilegio alabar al Creador por todo cuanto tenemos, la vida, nuestros talentos y habilidades, todo ello procede de su poder creativo.

Pero el tema más importante en las Escrituras es el amor redentor y esto es algo que debiéramos de reflejar también con frecuencia:

Me glorío en la cruz de Cristo, que se yergue sobre la ruina del tiempo. Toda la luz de la sagrada historia, gira sublime alrededor de su cabeza.

En el capítulo 5 la mirada de Juan se posa nuevamente sobre el trono de Dios y contempla una extraña visión que describe en estos primeros versículos:

"Vi en la mano derecha del que estaba sentado sobre el trono, un libro escrito por dentro y por fuera, sellado con siete sellos. También vi a un ángel poderoso que proclamaba a gran voz: ¿Quién es digno de abrir el libro y de desatar sus sellos?, Pero ninguno, ni en el cielo ni en la tierra ni debajo de la tierra, podía abrir el libro; ni siquiera mirarlo. Y yo lloraba mucho, porque ninguno fue hallado digno de abrir el libro, ni siquiera de mirarlo."

Lógicamente al leer este pasaje se suscitan interrogantes como las siguientes: ¿Qué representa el libro? ¿Por qué está sellado? ¿Qué se necesita para poder abrir el libro? En realidad no es un libro, sino un pergamino, un rollo de papel o de pergamino con siete sellos al final, de modo que al romperse los sellos se desenrolla el pergamino y se puede leer la escritura sobre él. Cuando llegemos la semana que viene al capítulo 6, el abrir

estos sellos y desenrollar el pergamino revelará ciertos acontecimientos de gran importancia, que habrán de suceder en la tierra. Entonces sabremos exactamente lo que significa el pergamino. Al ir desenrollándose vamos del capítulo 6 hasta el 9 y no es hasta el capítulo 10 donde encontramos el pergamino completamente desenrollado y termina con el sonido de las siete trompetas, que se revelan al romperse el séptimo sello.

En el capítulo 10, versículo 7, se nos da una clave en cuanto al significado del pergamino. En él se le dice a Juan:

"Sino que en los días de la voz del séptimo ángel, cuando él esté por tocar la trompeta, también será consumado el misterio de Dios, como él lo anuncia a sus siervos los profetas."

De modo que este pergamino es un libro de "misterio, el Misterio de Dios, que responde a las preguntas que se han estado haciendo los hombres durante generaciones enteras y que nadie ha podido contestar. ¿Por qué no podemos resolver los grandes interrogantes de la humanidad? En la actualidad oímos hablar mucho acerca de los progresos conseguidos por la humanidad, los tremendos avances tecnológicos, las maravillas que ha producido la ciencia y nos golpeamos en la espalda y nos decimos: "estamos a punto de alcanzar la perfección. Pero si echamos un vistazo atrás a la historia nos encontramos con que los problemas realmente importantes, aquellos con los que nos debatimos todos los días, siguen siendo los mismos con los que se han venido encontrando hombres y mujeres desde el amanecer de los tiempos: el problema de la guerra, de los conflictos entre los seres humanos, los problemas del crimen, del mal, de los prejuicios. Todos estos problemas nos han venido acompañando. Por muy atrás que volvamos en la historia nadie ha sido capaz de avanzar en su resolución y los seguimos teniendo, tal y como sucedía en el principio. ¿Por qué no podemos por lo menos resolver estas cosas? ¿Por qué no somos capaces de hallar soluciones a estos problemas? El pergamino nos ofrece la respuesta a esta pregunta.

Annie Dillard, una de las escritoras de nuestros días, y hace lo que considera "la principal pregunta teológica de todos los tiempos: "¿qué demonios está pasando, que me lo expliquen? ¿Se siente usted alguna vez así? Hay cosas que suceden en su vida y usted no las comprende y parece que no tienen ni significado ni razón de ser. Usted se dice a sí mismo disgustado: "¿Qué es lo que está pasando aquí? Esa es la pregunta a la que contesta el pergamino. ¿Cómo se las arreglará Dios para enderezar todos estos líos y cumplir la promesa de una edad dorada, para que los hombres puedan vivir en un mundo sin guerras, sin derramamiento de sangre, sin odio, sin prejuicios, cuando desaparecerán el dolor, la muerte y las lágrimas? ¿De qué modo se conseguirá esto? Los hombres han estado soñando con un mundo en paz, una utopía en la tierra, durante siglos, pero nadie ha encontrado la respuesta.

La semana pasada mi esposa se encontró en una revista contemporánea la descripción de lo que un escritor considera el mundo perfecto. He aquí lo que dice:

Un mundo sin tareas en el hogar. Donde no exista el abuso de las drogas. Sin prejuicios. Una relación que funcione. Más tiempo con nuestra familia. Una educación decente para todos. Aire y agua limpia. La píldora para el control de la natalidad para hombres. Un coche realmente fabricado para familias. Salud (sin que exista el SIDA). La felicidad (sin que exista la guerra). Un lugar de trabajo de cara a la familia y la amistad. ¡Ese sería un mundo perfecto!

Evidentemente esta persona no espera que Dios tenga mucho que hacer a la hora de conseguir que esto suceda, pero eso es lo que han estado esperando los hombres. Es el propósito de este pergamino desvelar la manera en que Dios va a hacer realidad estas cosas y de eso se trata el libro de Apocalipsis.

Juan dice que este pergamino, estaba escrito tanto por dentro como por fuera. Los antiguos rara vez escribía en ambos lados de un pergamino porque normalmente uno de los lados era duro y desigual y generalmente se suavizaba uno de los lados para poder escribir sobre él. Cuando ambos lados de un pergamino estaban escritos era indicación de un mensaje completo e importante y es lo que parece indicarnos aquí, que lo que se dispone a revelar, según iremos viendo, es un relato complejo y complicado y, como veremos, eso es cierto. Se escribió a fin de indicar que no había manera alguna de cambiarlo. Dios lo había escrito y no había posibilidad de que nadie lo cambiase. Hay una famosa línea del Rubaiyat de Omar Khayyam que dice:

El dedo que se mueve ha escrito y habiéndolo hecho Sigue adelante; ni toda la piedad ni la inteligencia Podrán eliminar ni media línea escrita, Ni podrán todas tus lágrimas borrar una palabra de ella.

Como dijo Pilato acerca de lo que había escrito en la cruz: "lo que he escrito, escrito está y nada puede cambiarlo.

Ahora Juan oye la invitación hecha a todo el universo, proclamada por un poderoso ángel, diciendo que si alguien puede abrir el libro que de un paso al frente. "¿Quién es digno de abrir el libro? Es la pregunta la que forma la base de toda la política. En cada uno de los años electorales es eso, precisamente, lo que preguntamos ¿no es cierto? "¿Quién es digno? ¿Quién de entre nosotros es capaz de guiarnos a fin de encontrar soluciones a los problemas que hace siglos que tenemos? ¿Quién es suficientemente listo? ¿Quién es lo bastante moral? ¿Quién es digno? A lo largo de los siglos hemos contado con muchos voluntarios. Nabucodonosor, en el Antiguo Testamento, afirmó ser capaz de conseguirlo, presumiendo de la manera tan inteligente como había construido la gran ciudad de Babilonia, pero no tardó su imperio en venirse abajo. Alejandro el Grande creía haberlo logrado y a la edad de 32 años lloró porque no le quedaban más mundos por conquistar, pero unos pocos meses después se envenenó con una bebida y también desapareció su imperio. Julio César condujo a las legiones de Roma por toda la faz de Europa, intentando establecer un mundo en el cual prevaleciese la paz romana. Pero a la postre también cayó bajo el asalto de los bárbaros del norte. Carlomagno en Francia intentó hacer lo mismo y también Napoleón. Hitler, en sus días, pensó que estaba

estableciendo un Reich de mil años de duración que gobernaría el mundo, pero todo fracasó y fracasó de modo espantoso.

Ni siquiera los mejores hombres entre nosotros podría conseguirlo. Reverenciamos el nombre de George Washington y la sabiduría de nuestro primer Presidente, pero no fue capaz de conseguir un mundo en paz. Ni siquiera Abraham Lincoln, con su gran corazón, lleno de compasión tanto por el norte como por el sur, pudo resolver los problemas básicos de la humanidad. ¿A quién deberíamos añadir a la lista? He leído hace poco que hay un movimiento por ahí, cuyo propósito es añadir a Ronald Reagan al Monte Rushmore. No creo que lo consiga, pero ni siquiera los cuatro rostros que allí se encuentran pudieron resolver los problemas de la historia.

¡No es de sorprender que Juan llorase! Lloró de manera inconsolable, nos dice, porque nadie podía quitar los sellos del libro para ver lo que había en su interior y nadie sabía cómo hacerlo. Ninguno de los dirigentes de la tierra tiene ni la menor idea de cómo resolver los temas que dividen al hombre y que impiden que nos amemos los unos a los otros.

Pero Juan se entera de que el problema ya está resuelto. Los 24 ángeles, el consejo celestial alrededor del trono de Dios, conoce la respuesta. Uno de ellos le dijo:

"Y uno de los ancianos me dijo: No llores. He aquí el León de la tribu de Judá, la Raíz de David, ha venido para abrir el libro y sus siete sellos."

"El León de la tribu de Judá y "la Raíz de David son ambos títulos judíos, que se refieren a las profecías del Antiguo Testamento, que predicen que habría uno de la tribu de Judá y de la familia de David que por fin gobernaría sobre la tierra y resolvería sus problemas. Por lo tanto, estos títulos se refieren al Rey de los Judíos, el mismo título que Pilato inscribió en la cruz de Jesús. ¡El Rey de los Judíos! El es el que triunfa sobre su muerte y puede traer el reino de Dios al mundo.

¡Pero cuando Juan se vuelve para contemplar al León de Judá, al que ve es al Redentor del mundo, al que mataron! "Y vi a un Cordero de pie, como inmolado. Tenía siete cuernos y siete ojos, que son los siete Espíritus de Dios enviados a toda la tierra.

Esperaba ver a un León, pero lo que vio fue un Cordero, con las marcas de la muerte aun sobre él. Uno de los himnos más conmovedores, que jamás ha escrito la ciega Fanny Crosby, dice:

Le conoceré, le conoceré, como redimido junto a El estaré, Le conoceré, le conoceré, ¡por las huellas de los clavos en sus manos! Esas marcas de la muerte se encuentran aun en el Cordero y lo estarán por toda la eternidad. En estos dos símbolos, el León de Judá y el Cordero como inmolado, Juan ve la unión de dos temas que aparecen por toda la Biblia, tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento. ¡Los leones son un símbolo de majestad, de poder, de gobierno y de autoridad. Los leones conquistan, los corderos se

someten! Aquí nos presentan a Uno que conquista sometiéndose. Los símbolos unen las promesas terrenales hechas a Israel y el llamamiento celestial hecho a la iglesia.

Resulta extraño la cantidad de comentaristas del Apocalipsis que pasan por alto el elemento judío que es evidente en estos símbolos y que es sencillamente otra clave del hecho de que Israel va a volver a ocupar el centro del escenario. Cuando el pergamino empieza a desenrollarse Dios está llamando de nuevo a la nación para el cumplimiento final de promesas que han estado esperando durante muchísimo tiempo, pero que nunca se han hecho realidad. Ahora tenemos ante la vista la historia del mundo, y en este momento la clave de esta historia es la nación de Israel, que se encuentra por toda la Biblia. No habrá bendición final para toda la tierra hasta que sea bendecida Israel. El apóstol Pablo lo declara de un modo muy evidente en el capítulo 11 de Romanos donde dice: "Porque si la exclusión de ellos resulta en la reconciliación del mundo, ¿qué será su readmisión, sino vida de entre los muertos! Ha llegado el momento de la restauración de Israel, como predijeron los profetas y como ve Juan en su visión. Esta unión del León con el Cordero es la base de las novelas infantiles (y para los adultos que sean como niños) escritas por C.S. Lewis, tituladas "Las Crónicas de Narnia. Un león muy grande, llamado Aslan, gobierna de modo majestuoso y ruge en triunfo, pero lo hace porque se somete a la muerte por causa de los personajes malvados, controlados por la Bruja Blanca, pero al final el reino de Narnia es liberado de su esclavitud al invierno y llega la primavera al mundo. Todo ello es un uso precioso de estos símbolos.

Jesús gobernará el mundo como León de Judá y lo hará con vara de hierro. De modo que el Salmo segundo declara: "¿Por qué se amotinan las naciones y los pueblos traman cosas vanas? Se presentan los reyes de la tierra y los gobernantes consultan unidos contra Jehová y su unguento.... ¡Yo he instalado a mi rey en Sión, en mi monte santo! Sión es simbólica de Jerusalén y en ella reinará Jesús con una vara de hierro y como vasija de alfarero la desmenuzará si se resisten a ese reinado. Todo ello está anunciado en este gran salmo profético.

Nuestro Señor reina como el León de Judá, pero si alguien es débil y dubitativo, impotente o carente de esperanza, encontrará a un Salvador compasivo, ¡porque este León es además un Cordero! Como Cordero de Dios está lleno de misericordia y de gracia, pero si alguien abusa de esa gracia y comienza a llevar una vida rebelde y desafiante, ¡que se ande con cuidado porque este Cordero también es un León!

Según la visión de Juan, este Cordero tiene siete cuernos. Los cuernos se refieren en las Escrituras al poder y el siete es el número de la plenitud, de modo que el Cordero tiene todo el poder sobre la base de su muerte. Recordemos de qué manera lo expresa en Hebreos: "Por esto también puede salvar por completo a los que por medio de él se acercan a Dios. Jesús mismo declaró después de la resurrección: "Todo poder me es dado en el cielo y en la tierra.

Los siete ojos nos hablan acerca de una inteligencia y un discernimiento absolutos, por medio del Espíritu Santo, un entendimiento de todos los movimientos conflictivos de la historia humana. Estos siete ojos son los siete Espíritus de Dios que, como ya hemos

visto, es un símbolo del Espíritu Santo. En el primer capítulo del evangelio de Juan se dice, acerca de Jesús que "no necesitaba que nadie le hablase acerca del hombre porque sabía lo que había en él. El entiende a la humanidad y, por lo tanto, es digno de tomar el libro y de quitarle sus sellos.

De modo que Juan le ve con el libro (o pergamino) con los siete sellos en sus manos.

"Cuando tomó el libro, los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos se postraron delante del Cordero. Cada uno tenía un arpa y copas de oro llenas de incienso, que son las oraciones de los santos. Ellos entonaban un cántico nuevo diciendo:

¡Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos! Porque tú fuiste inmolado y con tu sangre has redimido para Dios gente de toda raza, lengua, pueblo y nación. Tu has constituido en un reino y sacerdotes para nuestro Dios, y reinarán sobre la tierra!

Esta es la alabanza del cielo y todos los que están allí comprenden el significado de la historia y la solución que forma parte del programa de Dios. Cada uno de estos ancianos tiene un arpa y copas llenas de incienso, fragancias que, como se nos dice, son las oraciones de los santos y el Cordero inmolado es el centro de su alabanza.

El arpa simboliza la música de la creación inanimada. No solo es que todas las criaturas del universo alabarán a Dios y se unirán a adorarle ante él por su amor redentor, sino que la creación misma, las rocas, los árboles, las montañas, las colinas, el mar, todo lo que hay en la tierra, le alabarán. Muchos de los salmos reflejan esto en preciosos pasajes. De igual modo que las cuerdas del arpa vibran en armonía, toda la creación vibrará en una armoniosa alabanza a Dios, cada uno de sus elementos cumpliendo la intención que Dios le había concedido en el principio.

Además los ancianos presentan las oraciones de los santos. ¡Qué interesante que el cielo entienda que nosotros, que somos los redimidos, también contribuimos a la obra de la redención! No podemos poner el fundamento (cosa que Jesús ha realizado perfectamente), pero contribuimos mediante su aplicación por toda la tierra. Pablo escribe, en su epístola a Timoteo: "Por esto exhorto, ante todo, que se hagan súplicas, oraciones, intercesiones y acciones de gracias por todos los hombres....delante de Dios nuestro Salvador, quien quiere que todos los hombres sean salvos y lleguen al conocimiento de la verdad. Eso es lo que consiguen las oraciones. Cuando usted está preocupado por una persona y ora por ella ante el trono de Dios está usted haciendo posible una aplicación de la obra de la redención en ese corazón humano. Esto es algo que debiera estimularnos mucho en nuestras oraciones, porque forman parte del programa de Dios.

Y Juan nos dice que les oyó entonar un cántico nuevo. Los 24 ancianos y las cuatro criaturas vivientes alrededor del trono están entonando un cántico que ellos mismos no han experimentado nunca. Es algo nuevo para ellos porque, como ángeles, no han sido

nunca redimidos. Han tenido que aprender acerca de la redención contemplando de qué modo Dios aplica su gracia a los pecadores, voluntariosos, rebeldes, desafiantes, a los hombres y mujeres como nosotros, que quieren hacer las cosas a su manera, pero que a pesar de ello, Dios les llama, les perdona, les restaura y les salva. Este es el cántico que han aprendido los ángeles de los santos.

Hay otro himno que también expresa esto. No lo cantamos mucho estos días, pero el coro dice:

Santo, santo, santo, es lo que cantan los ángeles

Y espero ayudarles a hacer que resuenen las cortes celestiales.

Pero cuando cantemos la historia de la redención deberán doblar sus alas,

porque los ángeles no sintieron nunca el gozo que produce nuestra salvación.

Este es el motivo de la alabanza celestial: ¡es la muerte de Jesús! No su enseñanza, ni su maravillosa vida de compasión o sus milagros y maravillas, ni su poder, sino el derramamiento de su sangre a favor de los pecadores de todos los tiempos. No tomo nunca la copa de la santa cena sin pensar en las palabras de Pedro: "habéis sido rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual heredasteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un Cordero sin mancha y sin contaminación. No conozco ningún otro pensamiento en toda la literatura que pueda derretir el corazón humano más que el concepto de que nosotros, que merecemos la muerte, hemos sido dados vida al precio de la sangre de Jesús. Eso es lo que hace que brote ese nuevo cántico de redención. El antiguo cántico es uno de creación, pero el nuevo es el canto de los redimidos.

Hay un coro que he cantado desde que era un joven creyente y que aun canto para mi mismo cuando me enfrento con una fuerte tentación que me atrae y me siento tentado a dejarme arrastrar por ella y es un cántico sencillo:

Me sacó de la arcilla cenagosa.

Colocó mis pies sobre la roca firme.

Hoy puso un canto en mi ser,

¡Un canto de alabanza, aleluya!

Recuerdo claramente una escena de cuando me hice hombre, hace 50 años en la ciudad de Chicago. Era el Domingo de Pascua y yo vivía en una pequeña habitación en el YMCA de la Avenida Norte. Me levanté antes del amanecer, me vestí para asistir a un culto de amanecer en el Campo del Soldado y mientras lo hacía mi vista se fijó en un

himnario abierto sobre la cómoda ante mi. Estaba abierto en un himno que dice: "Bajo la cruz de Cristo. Leí las palabras de la segunda estrofa que decían:

Sobre la cruz de Jesús a veces mis ojos ven la forma moribunda de Aquel que murió allí por mi; y desde mi corazón dolorido y con lágrimas confieso dos maravillas-- la maravilla de su amor redentor y mi indignidad. Sentí que mi corazón se derretía al leer aquellas palabras, pues era plenamente consciente de mi propia indignidad, pero al pensar en la maravilla del amor redentor sentí como si las paredes de aquella habitación desapareciesen y también yo me encontrase con aquella enorme multitud en los cielos, cantando acerca de la maravilla de la redención, del amor de Dios por la humanidad, manifestado en la cruz.

Mientras Juan lo observa, todo el universo se ve envuelto en la maravilla de ese amor sacrificado y oye el enorme volumen de aquel sonido:

"Y miré y oí la voz de muchos ángeles alrededor del trono y de los seres vivientes y de los ancianos. El número de ellos era miríadas de miríadas y millares de millares y decían a gran voz: "Digno es el Cordero, que fue inmolado, de recibir el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, la honra, la gloria y la alabanza.

"Y oí a toda criatura que está en el cielo y sobre la tierra y debajo de la tierra y en el mar, y a todas las cosas que hay en ellos diciendo:

"Al que está sentado en el trono y al Cordero sea la bendición y honra y la gloria y el poder por los siglos de los siglos.

"Los cuatro seres vivientes decían: "¡Amen! Y los veinticuatro ancianos se postraron y adoraron. Esta es claramente la base de los coros finales del oratorio del "Mesías de Handel, que acaba con uno de los números musicales más hermosos que jamás se han escrito. "Digno es el Cordero. Al final todo el mundo se une en una declaración repetida "Amen, amen, amen. Es una presentación conmovedora y lo más cerca que tenemos en la tierra a la escena descrita aquí.

Reconocerá usted que esta es la misma escena que presenta el apóstol Pablo en su epístola a los Efesios en la que dice: "Existiendo en forma de Dios, él no consideró el ser igual a Dios como algo a qué aferrarse; sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, haciéndose semejante a los hombres; y hallándose en condición de hombre, se humilló a sí mismo haciéndose obediente hasta la muerte, ¡y muerte de cruz! Y precisamente por ello, "por lo cual también Dios lo exaltó hasta lo sumo y le otorgó el nombre que es sobre todo nombre; para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, en la tierra y debajo de la tierra (las mismas divisiones que ve Juan) y toda lengua confiese para gloria de Dios Padre que Jesucristo es Señor. Esa es la alabanza de todo el universo: todo el mundo, no solamente los que están en el cielo y los que han quedado en la tierra, sino los que están debajo de la tierra (una referencia a los que ya han muerto en incredulidad y se encuentran en el infierno), el cielo, la tierra y



el infierno, todos juntos, reconocen el señorío de Jesús. Algunos lo confesarán gustosamente porque han entendido y se han apropiado de la muerte de Cristo para sí mismos. Otros reconocerán a regañadientes que es realmente el Señor. Muchos que actualmente se burlan de las Escrituras, que desprecian la Biblia y desafían las normas morales de Dios, admitirán por fin que estaban equivocados y que han derrochado su vida, que han seguido una quimera, una ilusión, una fantasía durante toda su vida, pero por fin se eliminan las ilusiones y toda la creación reconoce el señorío de Cristo.

Juan contempla esta visión. ¡Es algo que aún no ha sucedido en la tierra, pero sucederá! Cuando se abre del todo el libro de los siete sellos, el cielo y la tierra se unirán en reconocerlo. Ese es el propósito de toda la historia. Cada uno de los acontecimientos históricos durante todos estos siglos está relacionado con y se mueve hacia esa meta final de la historia.

Obliga a que examinemos la pregunta con la que nos tendremos que enfrentarnos. Todo el que se encuentra en esta sala tendrá que participar en esta alabanza, pero lo que hemos de preguntar es: ¿Estará usted junto a los que confiesan gustosamente el señorío de Jesús o con los que reconocen a regañadientes que él tiene razón y son ellos los que están equivocados? ¡Solo usted puede responder a esa pregunta!

---

Nº de Catálogo 4197

Apocalipsis 5:1-14

Noveno Mensaje

14 de Enero, 1990

---

Copyright © 1995 Discovery Publishing un ministerio de la Iglesia Peninsula Bible. Este archivo de datos es propiedad exclusiva de Discovery Publishing, un ministerio de la Iglesia Peninsula Bible. Solo puede copiarse en su totalidad con el fin de circularlo gratis. Todas las copias de este archivo de datos deben llevar la notificación de derechos de autor arriba mencionados. No se puede copiar en parte, editar, revisar ni copiar con el fin de vender o incorporar a ninguna publicación comercial, grabación, retransmisión, representaciones, muestras o ningún otro producto para la venta estos archivos de datos, sin el permiso escrito de Discovery Publishing. Para solicitar dicha autorización se deberá hacer por escrito dirigiéndose a Discovery Publishing, 3505 Middlefield Rd. Palo Alto, California 94306-3695.

[<- Index](#)

Translated by: [Rhode Flores rhode@lander.es](mailto:Rhode Flores rhode@lander.es)

# LOS CUATRO ESPANTOSOS JINETES

por Ray C. Stedman

El capítulo seis de Apocalipsis nos trae al principio de los juicios en los que se manifiestan la ira de Dios. No es un pasaje fácil de predicar, pero forma parte del contenido de la bendición prometida a aquellos que leen y que cumplen las profecías de este libro (1:3).

Yo me crié en las Grandes praderas de Montana y durante los meses de verano se producían con frecuencia grandes tormentas acompañadas de truenos. Habitualmente ante de la tormenta se producía una gran calma, como si hubiera en el ambiente una especie de presagio, casi se podía sentir la violenta tormenta que estaba a punto de desencadenarse. Esto es lo que experimentamos con frecuencia en el mundo actual. Hay un intenso sentido de que está a punto de producirse una crisis en los asuntos mundiales. Muchos escritores seculares de nuestros días lo han reflejado. Para cambiar la metáfora, es como si estuviésemos flotando por la corriente del tiempo en pendiente y tenemos la sensación de que un poco más adelante nos vamos a encontrar ante una enorme catarata con su rugido y nos vamos a hundir en el abismo.

Hace ya mucho que la Biblia ha anunciado que se va a producir una crisis de esa naturaleza. Una de las pruebas de que la Biblia procede de Dios es que en el Antiguo Testamento, el libro de Daniel corresponde muy de cerca con el libro de Apocalipsis. Daniel contempló muchas de las cosas acerca de las cuales nos habla Juan aquí, a pesar de que Daniel vivió 500 años antes de que Juan lo escribiese. En el noveno capítulo de su profecía, se le hace entrega a Daniel de un gran calendario en el cual está subrayada la historia de los días finales. En él estaba marcado un período de 70 "semanas, que significa semanas de años. Setenta "semanas multiplicadas por siete son 490 años, de modo que quedarían por cumplirse 490 años desde el principio de la construcción de la muralla de Jerusalén, en los días de Nehemías, hasta el final de los tiempos. 483 de esos años acabarían el día en que el Mesías fuese presentado a Israel como su Rey. Sir Robert Anderson, director de Scotland Yard en Gran Bretaña durante la primera parte de este siglo, ha descifrado esto para nosotros detalladamente. En el día exacto en que se cumplieron los 483 años, Jesús cabalgó ladera abajo por el Monte de los Olivos sobre un borriquito y fue presentado a la nación como su rey.

Pocos días después fue rechazado y crucificado, porque la profecía de Daniel decía que "será quitado y no tendrá nada que es, sin duda, una referencia a la crucifixión. Después de eso hay un período de tiempo indeterminado y muy prolongado, durante el cual se le dice al profeta que "la guerra y la desolación está decretada. Es precisamente durante este período sin determinar en el cual la iglesia aparece, comenzando en el Día de Pentecostés, cuando Dios comenzó a crear un pueblo especial por causa de su nombre, compuesto tanto por judíos como por gentiles. Esa iglesia comenzó hace casi 2.000 años y tal vez ahora esté casi completada, pero todavía sigue estando en la tierra hoy.

Al profeta se le habla entonces acerca de otros acontecimientos concretos que habrían de suceder durante los siete últimos años de ese período de 490 años. Por ello son muchos los comentaristas que han entendido que este período de siete años todavía no se ha cumplido y cuando comience estará relacionado, en gran medida y principalmente con la nación de Israel. El mismo Jesús hace referencia a esos siete años en su pasaje profético en Mateo 24. Antes de su crucifixión, mientras se hallaba sentado sobre el Monte de los Olivos, explicó a los discípulos las cosas que tenían que pasar. En ese pasaje se refiere en varias ocasiones "el fin del mundo o sencillamente "el fin. Ese fin es el período de siete años de la profecía de Daniel que seguirá su curso cuando Israel ocupe una vez más la preeminencia entre las naciones.

Es ese mismo período de siete años el que cubren los capítulos 6 a 19 de Apocalipsis; también estamos examinando los acontecimientos correspondientes a dicho período. Los cuatro evangelios relatan la historia de la vida de Cristo, pero un tercio de los evangelios se concentran en la última semana de la vida de nuestro Señor, los siete días anteriores a su crucifixión. De igual modo en Apocalipsis, 13 de los 22 capítulos de este libro relatan el período de los siete años, que constituye el final de la historia de esta era.

Si usted ha leído un poco más adelante en Apocalipsis, se habrá fijado en que estas tres series de acontecimientos ocupan esta última semana de años. La primera serie es la de los siete sellos, seis de los cuales estudiaremos hoy. En los siete sellos están incluidos las siete trompetas que todavía tienen que sonar y las siete copas de la ira que habrán de derramarse sobre la tierra. Cada una de estas series se divide primero en cuatro cosas y luego en tres: cuatro acontecimientos que son exteriores, visibles y fáciles de reconocer y a continuación las tres revelaciones sobre lo que está sucediendo tras el telón, por así decirlo, como pueda ser la actividad de las agencias angélicas, tanto la del bien como la del mal.

Echemos ahora un vistazo a la apertura del pergamino de los siete sellos, que tiene el Cordero que ha sido inmolado en sus manos. Juan lo describe en los versículos 1 y 2:

"Y miré cuando el Cordero abrió el primero de los siete sellos, y oí a uno de los cuatro seres vivientes que decía con voz de trueno: ¡Ven!, Y miré, y he aquí un caballo blanco. El que estaba montado sobre él, tenía un arco, y le fue dada una corona; y salió venciendo y para vencer.

Se ha discutido bastante en cuanto a lo que representa el jinete del caballo blanco. Algunos le identifican con Jesús porque en el capítulo 19 Jesús aparece montado sobre un caballo blanco, llevando una corona (sin embargo, es una corona diferente) y trayendo a su fin toda la serie de terribles juicios a que ha sido sometida la tierra, pero es una equivocación relacionarlos porque el contexto es totalmente diferente. Aquí estamos examinando el principio de los juicios de Dios, y en el capítulo 19 vemos el fin de los mismos. El jinete del capítulo 6 es llamado por una de las criaturas vivientes, pero resultaría inconcebible para una criatura llamar al Cristo conquistador del capítulo 19.

Pero resulta significativo que este jinete, que va sobre un caballo blanco aquí tenga cierto parecido con el aspecto de Jesús sobre el caballo blanco mencionado en el capítulo 19. Ambos cabalgan sobre un caballo blanco, los dos llevan puesta una corona y los dos van en busca de la conquista. Sugiere que este jinete es alguien que se parece a Cristo, pero que no lo es. Muchos de ustedes se estarán anticipando a lo que voy a decir. Se trata, sin duda, del anunciado durante tantísimos siglos, el anticristo, al que se refieren las Escrituras en diversos lugares, que habrá de aparecer durante los últimos días. El "Hombre de Pecado, como le llama el apóstol Pablo, también es el "hombre sin ley o anárquico, que aun está por aparecer y se ofrecerá a sí mismo como si fuese el Cristo de Dios. Jesús mismo les dijo a los judíos de su época: "Yo he venido en el nombre de mi Padre, y no me recibís. Si otro viene en su propio nombre, a aquél recibiréis. (Juan 5:43). Este jinete vino como Cristo, pero en su propio nombre.

Le es entregado un arco, pero no se hace mención alguna de flechas, pues parece que se trata de una conquista sin derramamiento de sangre. Cuando nos preguntamos: "¿Qué es lo que esto describe? Creo que está claro que sugiere una especie de dominio de las mentes y de las voluntades de los hombres, sin destrucción física. ¿Cómo se consigue eso? La respuesta es: mediante alguna clase de engaño, mintiendo, llevándoles por otro camino y engañando a los hombres y, de ese modo, derrotándoles sin necesidad de derramamiento de sangre. Es digno de mención que en Mateo 24, las primeras palabras que le dijo Jesús a sus discípulos fueron "mirad que nadie os engañe y por todo el capítulo nos encontramos con la referencia de la posibilidad de que se produzcan engaños. En la actualidad nos quedamos perplejos por los engaños de nuestros días y a penas si somos conscientes de lo mucho que nos están engañando todo el tiempo. Si encendemos la televisión nos encontramos con ideas fraudulentas, con una cierta medida de verdad que de inmediato nos quieren meter en el cerebro. Si cogemos una revista o leemos el periódico nos daremos cuenta de que hacen falsas afirmaciones, en el sentido de que ciertas adquisiciones nos producirán grandes bendiciones y libertad, pero si las probamos no tardaremos en darnos cuenta de que todo eso no es más que una mentira y que no funcionan. Nos están constantemente haciendo promesas que son incapaces de cumplir.

¡Las drogas son un engaño! Hay millones de personas, jóvenes y mayores, que se están dejando engañar por la repentina euforia que produce la droga durante un tiempo. ¡Los cigarrillos son un engaño! Han sido miles las personas que han muerto porque se han creído que el hecho de fumarse un cigarrillo hace que sean personas sofisticadas y maduras. Muchos jóvenes, en especial han caído en esta trampa. ¡Los anuncios sobre perfumes son otro engaño! Hacen promesas extravagantes, exageradas sobre raptos y romances que se producirán si sencillamente se echa usted algo de una botella. ¡La Nueva Era es otro engaño! Esta semana le eché un vistazo a una revista publicada por la Nueva Era y me encontré con que estaba llena de mentiras de la primera a la última página. Afirmaba que los hombres y las mujeres poseen poderes secretos, habilidades ocultas en su interior, que si descubrimos nos permitirán gobernar y manipular a otros y hacer que el mundo entero funcione tal y como nosotros queremos. Estas ideas están siendo continuamente metidas en la mente humana. ¡Esta semana nos hemos enterado de que la fibra de avena no es exactamente lo que pretende ser! ¡A todos nos han engañado con esa

idea! No sirve mas que cualquier otro producto para hacer descender el nivel del colesterol. Es evidente que vivimos en una época plagada de engaños.

Sin embargo, lo que nos dice el jinete del caballo blanco es que lo peor aun está por venir. Estamos viviendo sumidos en un gran engaño, es cierto, pero no es tan malo como lo será en el futuro. Se van a presentar mentiras aun mayores. Escuchemos a las palabras del apóstol Pablo en su segunda epístola a los Tesalonicenses:

"El advenimiento del inicuo es por operación de Satanás, con todo poder, señales y prodigios falsos y con todo engaño de injusticia entre los que perecen, por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos. Por esto, Dios les enviará una fuerza de engaño para que crean la mentira, a fin de que sean condenados todos los que no creyeron a la verdad, sino que se complacieron en la injusticia."

Eso hace que esté más claro que el agua, ¿no es cierto? Esta primera conquista del mal en los últimos días es puesta en funcionamiento cuando Dios suelta, por así decirlo, las riendas y permite que el engaño siga su camino entre los hombres hasta que llegue al punto culminante de la falsedad. Aprenderemos mucho más al respecto según progrese en el estudio del libro.

Ahora se abre el segundo sello.

"Cuando abrió el segundo sello, oí al segundo ser viviente que decía: ¡Ven!, Y salió otro caballo rojo. Al que estaba montado sobre él, le fue dado poder para quitar la paz de la tierra y para que se matasen unos a otros. Y le fue dada una gran espada."

Es fácil reconocer a este jinete. Como es natural, es la guerra, pero no la guerra entre los grandes ejércitos, al menos no al principio. La palabra "matar es realmente el término "carnicería o masacre, lo cual es una referencia a la guerra civil o a la anarquía, en la que las multitudes se reúnen con el fin de atacar y destruir a otras personas que no les caen bien. Estamos viendo una demostración de esto hoy en lo que está sucediendo en Azerbayán en la actualidad. Ni siquiera el ejército ruso puede poner paz o impedir esta clase de matanzas. Hemos tenido otros ejemplos de ellos en El Salvador, en Nicaragua, y las guerras de pandillas que se han desencadenado por las calles de Los Angeles, Miami, la Ciudad de Nueva York y otros lugares. Es una matanza que se convierte en una carnicería sangrienta de personas que se matan sin control alguno.

Pero eso llevará a lo que se menciona en la última frase "y le fue dada una gran espada. En los días en que escribió Juan es evidente que no tenían las grandes megabombas, los misiles, los tanques ni ninguna de las modernas armas de guerra. Tales armas de destrucción tenían que expresarse mediante términos que pudieran entender las personas en aquellos tiempos, de modo que la mayor arma de destrucción era una "gran espada, una poderosa arma de destrucción. Con razón muchos comentaristas han visto esto como una imagen de un poder imponente de una bomba nuclear, algo que destruye a enormes

cantidades de personas. Si leemos los capítulos 38 y 39 de Ezequiel, nos encontraremos con una descripción muy gráfica de semejante guerra, en la que los ejércitos descienden del norte a Tierra Santa y son diezmados por lo que parece ser una enfermedad causada por la radiación. Es algo que representan poderosamente estos relatos.

A continuación se abre el tercer sello, en los versículos 5 y 6:

"Cuando abrió el tercer sello, oí al tercer ser viviente que decía: ¡Ven!, Y miré y he aquí un caballo negro, y el que estaba montado sobre él tenía una balanza en su mano. Y oí como una voz en medio de los cuatro seres vivientes, que decía: ¡Una medida de trigo por un denario y tres medidas de cebada por un denario!, Y no hagas ningún daño al vino ni al aceite.

La mayoría de los eruditos consideran que ésta es una referencia a una gran hambre en la tierra. Dicen que las escalas simbolizan el alimento que habrá que pesarse con sumo cuidado, es decir que es, para resumir, un suministro que es preciso racionar e incluso así nadie podrá conseguir mucho alimento porque hará falta el salario de un día entero para poder adquirir un cuarto de trigo o, debido a que resultará más barato, tres cuartos de cebada. Eso no sería mas que el alimento necesario para una sola persona por día. No quedaría nada para su familia ni para ninguna otra persona, pero los lujos como el aceite y el vino, no se ven afectados.

Pero tal vez esto no se refiere al hambre porque en el próximo sello, como veremos, se menciona de modo especial el hambre como parte del juicio. ¿Qué otra cosa produce una enorme escasez y hace que se disparen los precios, de modo que las personas no puedan comprar las cantidades adecuadas de alimentos? Es la inflación, una economía sin control y ¡el pánico en los mercados! Durante los días de la República de Weimar en Alemania, después de la Primera Guerra Mundial, recuerdo haber oído de niño relatos acerca de personas que se llevaban billetes de diez mil marcos alemanes, metiéndolos en carretillas y llevándolos al mercado para poder comprar tan solo una barra de pan. Eso es lo que hace una inflación totalmente descontrolada, hace que el dinero carezca de valor alguno. Eso se vuelve, a su vez, en una excusa para que se establezcan rígidos controles sobre la compra y la venta, que encontramos en el capítulo 13 cuando, bajo el reinado del antiCristo, el mundo entero se ve sometido a enormes y restrictivos controles, de modo que "nadie puede comprar o vender sin la marca de la bestia.

Llegamos al cuarto sello en el versículo 7:

"Cuando abrió el cuarto sello, oí la voz del cuarto ser viviente que decía ,¡Ven!, Y miré, y he aquí un caballo pálido; y el que estaba montado sobre él se llamaba Muerte; y el Hades le seguía muy de cerca. A ellos les fue dado poder sobre la cuarta parte de la tierra, para matar con espada y con hambre y con pestilencia y por las fieras del campo. Este jinete se llama "Muerte y flotando tras él va una figura identificada como "Hades o Infierno. La muerte se lleva el cuerpo y el Hades se lleva el alma y como ha dicho alguien: "la muerte cabalga sobre el caballo, pero el Hades le

sigue en un coche fúnebre. Existen cuatro formas de la muerte que están relacionadas con este ataque. La primera es la espada, que en este caso no representa a la guerra, sino al asesinato; al asalto unos contra otros. Son personas que se toman la ley en sus propias manos y asesinan a otras personas sin respeto alguno a la justicia o a la ley.

Juntamente con el asesinato aparece por doquier el hambre y la inanición. Todos estamos familiarizados con esas terribles escenas de regiones donde hay hambre, principalmente en Africa, y vemos las barrigas hinchadas y distendidas de los niños con sus piernecitas como palillos, al ir desapareciendo la carne de sus cuerpos y mueren de una muerte terrible a causa de la inanición. Jesús habló de hambres como éstas en Mateo 24. Dijo que en la tierra habría terremotos, hambres y plagas. Estas plagas son enfermedades endémicas. Cuando comienza a desmoronarse la civilización, las defensas de la humanidad en contra de la enfermedad también se pierden y se ven decimadas poblaciones enteras. Puede que también encontremos aquí una referencia a la guerra biológica, a la propagación intencionada de enfermedades entre las gentes a fin de deshacerse de ellas de forma masiva. Además abarca la aparición de enfermedades antes desconocidas y tenemos un anuncio de estas terribles plagas en el SIDA de nuestros propios días.

En cuarto lugar, las bestias salvajes de la tierra se multiplicarán y los humanos se verán sometidos al ataque de estos depredadores. El relato dice que "la cuarta parte de la tierra cae presa de estos ataques. Es difícil saber si se trata de una división geográfica o demográfica de la tierra. Si es geográfica, entonces una cuarta parte del globo se verá diezmado por causa de estas espantosas plagas. Si es demográfica, significa que una cuarta parte de la población desaparecerá. Existen aproximadamente cuatro billones de personas actualmente en la tierra y eso significaría que un billón de personas, equivalente a toda la población de China, se vería diezmada por causa de la enfermedad. Es una imagen de una tierra desolada causada por el odio y la barbarie.

Estos cuatro juicios, relacionados con los sellos, son todos ellos referencias a las fuerzas que están ya en funcionamiento entre nosotros, pero llegarán a extremos sin precedentes en aquel día. Por lo tanto, los cuatro sellos confirman el método anunciado por Dios para hacer que los hombres se enfrenten con la verdad. ¿Cómo consigue que dejemos de taparnos la cabeza y que dejemos de negarnos a enfrentarnos con la realidad? ¡Permitiendo que el mal se manifieste en todo su poder! En Romanos 1 declara que él "entrega a los hombres a sus propias pasiones, a su propio mal y permite su manifestación ilimitada. Dios nos enseña a afrontar las verdades desagradables dándonos lo que exigimos. Si los hombres quieren creer en una mentira, entonces Dios enviará la mentira, la mentira del antiCristo, el poderoso engaño que describe Pablo. Si los hombres se empeñan en matar y destruir y se niegan a ver el mal que eso representa, entonces Dios les permite una completa anarquía, el gobierno de las multitudes y, finalmente, la destrucción nuclear. Si los hombres quieren más y más lujos y un nivel de vida más elevado, se les da lo que lo acompaña, la elevada inflación, que acaba por hacer que el dinero carezca de valor. Si los hombres exigen el poder y el dominio, lo que recibirán serán las intrigas, el asesinato, la enfermedad y la desolación en la tierra, cosas que no se

pueden frenar, porque son consecuencias a las que no se puede escapar debido a la maldad de la humanidad.

En esta serie tenemos tres sellos más que examinar, aunque dos de ellos aparecen en este capítulo. En estos dos ya no se permite que las fuerzas naturales lleguen a dominar, sino que tenemos algo bastante diferente. Se nos muestran actividades sobrenaturales; Dios está obrando en medio de los juicios de los cuatro jinetes, tanto para bien como para mal. De modo que leemos acerca de la apertura del quinto sello:

"Cuando abrió el quinto sello, vi debajo del altar las almas de los que habían sido muertos a causa de la palabra de Dios y del testimonio que ellos tenían. Yo clamaba a gran voz diciendo: ¿Hasta cuándo oh soberano Señor, santo y verdadero, no juzgas y vengas nuestra sangre sobre los que moran en la tierra? Y a cada uno de ellos le fue dado un vestido blanco; y se les dijo que descansaran todavía un poco de tiempo, hasta que se completase el número de sus consiervos y sus hermanos que también habían de ser muertos, como ellos.

Este es un párrafo difícil de entender porque trata de un fenómeno que nos cuesta trabajo entender, es decir, la manera en que las personas pueden morir durante el curso de un período de tiempo y, con todo y con eso, puedan llegar todos ellos juntos al cielo. Es algo que marca la diferencia entre el tiempo y la eternidad. El altar que se menciona aquí no ha aparecido con anterioridad, pero indica, como será confirmado después por referencias posteriores hechas en este libro, que estamos contemplando el gran templo celestial, el templo que vio Moisés cuando estuvo sobre el Monte Sinaí. Se le mostró un plano que debía de copiar para construir el antiguo tabernáculo de aquellos tiempos, ordenándosele que lo copiase exactamente igual que le había sido mostrado. Por lo que el tabernáculo contenía un gran altar de bronce, un lavacro en el patio exterior, el Lugar Santo con ciertos muebles, y el Santísimo, todos ellos reflejo del templo celestial que había visto Moisés.

¡Aprendemos gracias a otros pasajes de las Escrituras que estos simbolizan el lugar final donde habrá de morar Dios que es el hombre mismo! El hombre es, por lo tanto, la morada de Dios. Cuando lleguemos al final de Apocalipsis veremos de qué modo se cumple esto y de que es el hombre el que se convierte en el templo de Dios. Estos símbolos se nos ofrecen como una explicación, tremendamente significativa, de la configuración psicológica de nuestra humanidad, cuerpo, alma y espíritu, de la misma manera que el tabernáculo estaba formado por el Patio Exterior, el Lugar Santo y el Santísimo, aunque no tengo tiempo para exponerlo más a fondo.

Este grupo de mártires está claramente relacionado con la gran multitud del capítulo 7, que examinaremos la semana que viene. Juan ve a una gran multitud, que ningún hombre podía contar, de toda tribu, nación y lengua de la tierra, que se encontraba ante el trono, habiendo muerto todos ellos por causa de su testimonio. Este grupo también pertenece a esta multitud porque también a ellos les dan las vestiduras blancas y se les dice que deben de esperar hasta que también fueran muertos sus hermanos. Esto indica que estos mártires



y los que habrían de ser asesinados después componen esa gran multitud y todos ellos habrán de entrar al mismo tiempo en el cielo. Es la manera que tiene Dios de expresar el paso del tiempo a las condiciones de la eternidad, donde el pasado y el futuro se eclipsan y solo existe el presente.

Si tiene usted a seres amados que han fallecido en el pasado, tal vez un padre, una madre, un abuelo o algún amigo santo que sabe usted que pertenece al Señor, tendemos a pensar que esas personas nos están esperando en el cielo. Puede que se los imagine sentados, tocando el arpa, vestidos con vestiduras blancas, esperando que sean resucitados sus cuerpos y a que usted se una a esas personas en el cielo, pero esa es una adaptación de la eternidad a las condiciones del tiempo. Estamos obsesionados por la idea de que el cielo es una continuación eterna de las condiciones de la tierra; pensando que el futuro y el pasado los experimentaremos en el cielo de la misma manera que sucede en la tierra, pero no es así. ¡La eternidad es siempre ahora! En la eternidad los acontecimientos tienen lugar cuando las personas están listas para que sea así, no en una secuencia prescrita y determinada. No tengo tiempo para ampliar esta idea, pero si desea usted saber más sobre el tema quisiera referirle a mi libro "Authentic Christianity (El Cristianismo Auténtico)" en el que he escrito un capítulo sobre el Tiempo y la Eternidad que explica esto con mayor detalle.

Pero fijémonos en la oración que hacen estos mártires, es un llamamiento a la venganza. Es bastante diferente de las oraciones que se espera que hagan los cristianos por sus enemigos, ¿no es cierto? Jesús nos dice que debemos de orar por los que nos tratan con desprecio y por los que nos persiguen y que nuestra oración debe reflejar la oración que hizo Jesús estando en la cruz "Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen. Cuando Esteban, el primer mártir, vio al Señor que estaba siendo apedreado, le dijo: "Señor, no les tomes en cuenta este pecado. Está pidiendo que sus enemigos fuesen perdonados porque no sabían lo que hacían. Esa debe de ser la oración de los creyentes actuales por aquellos que les persiguen o que se aprovechan injustamente de ellos.

La semana pasada escuché en la radio una entrevista muy interesante que le hicieron a Rachel Saint, la hermana de Nate Saint, uno de los cinco hombres que fueron mártires en Ecuador en 1956 al intentar comunicarse con los indios aucas. Después de ello, Rachel Saint y sus compañeras regresaron junto a la tribu para vivir entre aquellos asesinos. Les sirvieron, les amaron y les enseñaron el evangelio hasta que ganaron a Cristo al hombre mismo que había matado al hermano de Rachel. El entrevistador le preguntó: "¿por qué regresó usted junto a esa tribu?" a lo que respondió: "Porque en la cultura india vivían para la venganza, pero como cristiana sabía que nuestro mensaje era el perdón a los que nos perjudican. La mayoría de esa tribu se hicieron cristianos gracias al ministerio fiel de estas mujeres. Sin embargo, alguien me dijo hoy que los jóvenes están abandonando la tribu y se ven envueltos en las mentiras del mundo que les rodea y muchos de ellos están perdiendo su herencia cristiana.

Pero estos mártires en el quinto sello no están viviendo en los días en los que Dios soporta pacientemente las injusticias de los hombres. Estos son días de juicio, días en que los que aquellos que hacen el mal tienen que rendir cuentas, es el momento de la

venganza. Las oraciones, por lo tanto, del pueblo de Dios reflejan la mente de Dios en ese tiempo. Guiados por el Espíritu, oran por lo que Dios tiene la intención de llevar a cabo durante estos últimos días.

Ahora llegamos al sexto sello.

"Y miré cuando él abrió el sexto sello, y se produjo un gran terremoto. El sol se puso negro como tela de cilicio; la luna entera se puso como sangre y las estrellas del cielo cayeron sobre la tierra, como una higuera arroja sus higos tardíos cuando es sacudida por un fuerte viento. El cielo fue apartado como un pergamino enrollado, y toda montaña e isla fueron removidas de sus lugares.

¡Esta es una gráfica descripción del caos de la naturaleza! Todo el mundo natural se alborota. Una vez más en Mateo 24 Jesús describe este mismo acontecimiento, en los versículos 29 y 30:

"Pero inmediatamente después de la tribulación (y se refiere a la gran tribulación), de aquellos días, el sol se oscurecerá y la luna no dará su resplandor. Las estrellas caerán del cielo y los poderes de los cielos serán sacudidos. Entonces se manifestará la señal del Hijo del Hombre en el cielo y en ese tiempo harán duelo todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo con poder y gran gloria.

Estos seis sellos nos han llevado casi hasta el final de todo el período de siete años de duración y hemos avanzado rápidamente por este período dramático. Después de la gran tribulación la naturaleza se verá conmocionada por causa de algún fenómeno cósmico. Tal vez se trate del acercamiento de algún cuerpo celestial, que no ha sido detectado, que desestabilice la gravedad de la tierra. Los volcanes comenzarán a expulsar su lava, los grandes terremotos, mucho mayor que el que acabamos de experimentar, retumbarán por toda la tierra; las estrellas parecerán caerse del cielo, el oscurecimiento del sol y de la luna serán el resultado de las cenizas y del polvo causado por estos fenómenos.

Prestemos atención a lo que dice Lucas en el capítulo 21 de su evangelio, describiendo el mismo acontecimiento:

"Entonces habrá señales en el sol, en la luna y en las estrellas. Y en la tierra habrá angustia de las naciones por la confusión ante el rugido del mar y del oleaje. Los hombres se desmayarán a causa del terror y de la expectación de las cosas que sobrevendrán al mundo habitado, porque los poderes de los cielos serán sacudidos. Entonces verán al Hijo del Hombre viniendo en poder y gran gloria.

Este será un tiempo de terror y de angustia por toda la tierra. ¿Qué efecto tendrá esto sobre las gentes? Juan ve ahora la escena final bajo el sexto sello.

"Los reyes de la tierra, los grandes, los comandantes, los ricos, los poderosos, todo esclavo y todo libre se escondieron en las cuevas y entre las peñas de las montañas, y decían a las montañas y a las peñas: Caed sobre nosotros y escondednos del rostro del que está sentado sobre el trono y de la ira del Cordero. Porque ha llegado el gran día de su ira, y ¡quién podrá permanecer de pie!

¿Quién podrá permanecer en pie? Esa es la pregunta que pende en el aire y, como es natural, nadie lo conseguirá. Es el fin de la civilización tal y como la conocemos. Todas aquellas personas que aun no han creído en Cristo, que han rechazado su oferta de gracia, se verán sometidas a esta terrible catástrofe y clamarán con un temor desesperado. Es evidentemente la escena que se describe en el capítulo 2 de Isaías cuando: "los hombres se meterán en las grietas de las rocas pidiendo que caigan sobre ellos. Además el profeta dice en Isaías 26:10: "Aunque se le tenga piedad al impío, no aprende justicia; en tierra de rectitud hace iniquidad y no considera la majestad de Jehová. En ese día aquellos que se hayan negado a creer habrán llegado a una etapa en la que no podrán creer, en la que no se arrepentirán ni orarán al Señor pidiendo la salvación, sino que más bien sentirán un espantoso temor y pedirán a las rocas que les destruyan, manifestando abierta y públicamente lo que sienten hoy privada y secretamente. Es un extraño fenómeno, que se confirma fácilmente, que cada una de las personas incrédulas está convencida en su propio corazón de que la muerte es, de algún modo, el escape mediante el olvido! Pensando que pueden escapar a las terribles consecuencias de su mal muriendo. Por eso es por lo que se suicidan las personas. Creen que escapan a sus problemas, que no habrá consecuencias más allá de la muerte, pero la Palabra de Dios nos asegura que esto no es verdad: "está establecido que los hombres mueran una sola vez y después el juicio.

¿Por qué se nos dicen estas espantosas verdades? Si ya pertenecemos al Señor y somos miembros de su cuerpo, la verdadera iglesia, no formaremos parte de esa escena. Esta es la gran promesa que hemos oído en varias ocasiones en el Apocalipsis hasta este punto. Toda esta terrible escena es concretamente enviada a las siete iglesias de Asia para que las lean y las entiendan. ¿Por qué? No es solo para que seamos serios en nuestro testimonio, sino que tiene además la intención de mostrarnos dónde van a acabar las fuerzas y los movimientos que nos rodean por el momento. Esto se nos dice a fin de que podamos reconocer el mal mientras todavía parece que todo va bien y, de ese modo, podamos juzgar qué dar de nosotros mismos y qué rechazar.

Un versículo del Evangelio de Juan, concretamente el 3:36 nos cuenta la historia completa: "El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que desobedece al Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios permanece sobre él. Isaías da exactamente en el clavo del motivo de estos juicios. Es, según nos dice, que "el orgullo del hombre ha de ser humillado. El orgullo del hombre, esa espantosa ambición que sentimos dentro por estar al frente de todo, por controlar nuestras vidas y las de otras personas, por dirigirlo todo, por ser el centro de nuestro pequeño universo y juzgarlo todo, pensando en si nos complace o no, ese es el orgullo del hombre y la gracia puede conseguir que se humille. El espectáculo del Hijo de Dios muriendo en nuestro lugar debería de hacernos ver el mal

que hay en nuestros corazones, pero si la gracia no consigue que nos humillemos, habrá de producirse el juicio final.

Hemos de dejar el tema aquí y aunque no me gusta predicar estos mensajes y prefiero muchos más las maravillosas visiones del trono de Dios en el cielo, con los ángeles cantando alrededor de él el canto de los redimidos, me doy cuenta que es preciso que seamos fieles a las Escrituras y reconozcamos que ha de venir un día cuando la ira de Dios caiga sobre la impiedad de los hombres y hemos llegado a ese día. Pero asegúrenos de que no hay en ninguno de nosotros un corazón malvado de incredulidad.

---

Nº de Catálogo 4198

Apocalipsis 6:1-17

Décimo Mensaje

21 de Enero, 1990

---

Copyright © 1995 Discovery Publishing un ministerio de la Iglesia Peninsula Bible. Este archivo de datos es propiedad exclusiva de Discovery Publishing, un ministerio de la Iglesia Peninsula Bible. Solo puede copiarse en su totalidad con el fin de circularlo gratis. Todas las copias de este archivo de datos deben llevar la notificación de derechos de autor arriba mencionados. No se puede copiar en parte, editar, revisar ni copiar con el fin de vender o incorporar a ninguna publicación comercial, grabación, retransmisión, representaciones, muestras o ningún otro producto para la venta estos archivos de datos, sin el permiso escrito de Discovery Publishing. Para solicitar dicha autorización se deberá hacer por escrito dirigiéndose a Discovery Publishing, 3505 Middlefield Rd. Palo Alto, California 94306-3695.

[<- Index](#)

Translated by: [Rhode Flores rhode@lander.es](mailto:Rhode.Flores@lander.es)

## **AL JUDIO COMO AL GENTIL**

**por Ray C. Stedman**

---

Todo el mundo sabe que la diminuta nación de Israel, con una población de menos de cuatro millones de personas, está a pesar de este hecho recibiendo una enorme atención por parte de los medios de comunicación mundiales, mas de lo que justificaría su tamaño.

La única explicación de ese hecho extraordinario es que indica el lugar dominante que ocupa Israel en el programa de Dios ¡y Dios no está dispuesto a permitir que el mundo se olvide de Israel!

Como es natural, Israel ocupa siempre el centro del escenario en el Antiguo Testamento y todo gira alrededor de esta nación. Dios ha dejado constancia de la historia del mundo en tanto y cuando está relacionada con Israel, la nación que ha salido de los lomos de Abraham, de Isaac y de Jacob. Incluso en la lectura de los Evangelios del Nuevo Testamento, Israel sigue siendo el punto sobre el que se concentra la atención. Jesús insistió en el hecho de que "la salvación procede de los judíos. Corrigió a su pueblo cuando malentendieron este principio, envió a sus doce discípulos y les dijo: "no vayáis por los caminos de los gentiles...pero id mas bien, a las ovejas perdidas de la casa de Israel. Incluso en las epístolas del Nuevo Testamento, principalmente dirigidas a la iglesia, el su gran obra maestra, es decir la epístola a los Romanos, el apóstol Pablo, dedica tres capítulos a Israel. En el 9 destaca el modo cómo Dios los ha tratado en el pasado, en el 10 expone la situación actual de Israel, que vive entre las naciones del mundo en incredulidad y en el 11 anuncia claramente por adelantado el tiempo en que Dios habrá de restaurar a Israel de nuevo, para que ocupe la preeminencia entre las naciones del mundo. Dios aun les tiene reservado un gran futuro a los israelíes.

Encuentro sumamente extraño que muchos comentaristas del libro de Apocalipsis y otros pasajes de las Escrituras hagan prácticamente caso omiso del extraordinario futuro que Dios ha anunciado para su antiguo pueblo. Aunque Dios ha salvado a estos comentaristas por pura gracia, ellos siguen negándose a creer que él va a mostrar la misma gracia para con Israel, pero Dios declara con absoluta claridad que esa es su intención. Cómo lo hará es algo que se nos dice en el capítulo 7 de Apocalipsis, que es lo que vamos a estudiar hoy.

El próximo acontecimiento profético que experimentará el mundo será el rapto de la iglesia, la marcha de los santos vivos y muertos, todas las personas nacidas de nuevo, para estar con el Señor. Esto lo describe con todo detalle el apóstol Pablo en I Tesalonicenses 4. Es un acontecimiento asombroso en el que Dios se lleva de repente de la tierra a un gran ejército de personas. ¡Podemos imaginarnos el efecto que causará eso en los que se queden! Así es como empezarán esos "últimos días que durante tantos siglos se han venido anunciando. Después de todo, Dios inicia un programa de juicios en el cual Israel ocupa un lugar central.

Durante nuestro estudio de la semana pasada, de Apocalipsis 6, todos estábamos pegados a nuestros asientos viendo cómo se desenrollaba el pergamino entre las manos del "Cordero que fue inmolado. Vimos cabalgar a los cuatro terribles jinetes por toda la tierra, dejando tras de sí una huella devastadora y terrible. A continuación contemplamos la espantosa matanza de miles de mártires, que perdieron sus vidas en un gran baño de sangre durante este espantoso tiempo de juicio que habrá de manifestarse. Finalmente, leemos la descripción del gran cataclismo que se producirá en la naturaleza en los últimos días, cuando cada montaña y roca se conmovieron y temblarán y las gentes de la tierra

clamarán diciendo: "caed sobre nosotros y escondednos del rostro del que está sentado sobre el trono y de la ira del Cordero.

Para muchas personas que lean esto, les dará la impresión de ser un anuncio de ruina y penumbra, pero debemos recordar que a través de toda la Biblia es el programa anunciado por Dios acerca de los últimos tiempos, que nos llevará más allá de los tiempos de tinieblas y desesperación a una gran paz, a la victoria y la bendición para la tierra. Los cristianos no son pesimistas, sino optimistas, a pesar de lo cual tienen que reconocer la realidad del tiempo de juicio que ha de llegar.

Hemos visto ya abrirse seis de los siete sellos, pero antes de abrir el séptimo Dios declara, por así decirlo, un descanso y estamos listos para dicho descanso después de los juicios del capítulo 6, ¿no es cierto? porque resulta muy duro oír hablar de esas terribles escenas, pero en un precioso interludio en el capítulo 7, que viene a ser una especie de visión retrospectiva, Dios nos muestra otra cosa que sucederá durante este período de tiempo. En algunas ocasiones vemos en las películas como se presenta una narración retrospectiva, que nos lleva a la niñez del personaje principal y nos muestra un acontecimiento que tiene gran importancia para la historia de la película. Esa es la clase de cosa con la que nos encontramos en el capítulo 7, que nos lleva al principio de los juicios de este último período de siete años de duración, a fin de que podamos ver otro aspecto de Dios obrando durante este tiempo. Lo que contemplaremos será una selección de un grupo de judíos especiales a los que llamaré "los Comandos de Cristo para que lleven a cabo una misión extraordinaria en aquellos días.

Comienza en los versículos del 1 al 3, en los que Juan nos dice:

"Después de esto, vi a cuatro ángeles que estaban de pie sobre los cuatro puntos cardinales de la tierra, y que detenían los cuatro vientos de la tierra, para que no soplase viento alguno sobre la tierra, ni sobre el mar, ni sobre ningún árbol. Y vi que otro ángel, subiendo del oriente, tenía el sello del Dios vivo. Y llamó a gran voz a los cuatro ángeles a quienes les fue dado hacer daño a la tierra y al mar diciendo: ¡No hagáis daño a la tierra, ni al mar, ni a los árboles, hasta que marquemos con un sello la frente de los siervos de nuestro Dios!,

Se nos dice en el primer capítulo de Apocalipsis que mucho de lo que acontecerá se nos dará a conocer por medio de símbolos. El libro es una mezcla inusitada de cosas y acontecimientos literales y simbólicos. Hay ciertos símbolos aquí, en el capítulo con el que empieza. Por ejemplo, los "cuatro rincones de la tierra representan los cuatro puntos cardinales. Los escépticos se burlan de la frase "los cuatro rincones y dicen que los cristianos primitivos creían que la tierra era cuadrada y que tenía literalmente cuatro esquinas. Pero hoy en día hay personas que usan con frecuencia la frase "los cuatro rincones de la tierra como una forma de expresión que indica las regiones distantes, pero en este caso significa los cuatro puntos cardinales, es decir, norte, sur, este y oeste.

Aquí nos encontramos con cuatro ángeles que están reteniendo algo que está a punto de suceder en toda la tierra. ¿Qué es lo que están reteniendo exactamente? Se les dice que retengan a los cuatro vientos que están a punto de soplar sobre el mundo entero. Los vientos son un símbolo del poder devastador y destructor. Las imágenes de la televisión, sobre el poder terrible y devastador tras el Huracán Hugo, que sopló por todos los estados del sur en la Costa Este de los Estados Unidos recientemente, no dejan duda alguna de lo apropiado que es usar el viento como símbolo del juicio. Nos encontramos con el mismo poder destructivo en uno de esos derviches que giran, llamados tornados. Aquí tenemos, pues, una imagen del terrible juicio que está a punto de hacer sentir sus efectos sobre el mundo, como un poder o una fuerza devastadora que no tardará en desencadenarse.

También se usan aquí como símbolos a la tierra, el mar y los árboles. La tierra se usa con frecuencia como símbolo de Israel en todo el Antiguo Testamento. Israel está considerada como una nación con estabilidad porque tiene a Dios como su cabeza. Tenía una estructura, un orden y una fundación, por lo que se la describe como la "tierra. Pero el mar se usa en muchos lugares de las Escrituras para describir a las naciones gentiles (o naciones paganas en general), que no tenían estabilidad interna debido a que no reconocían la autoridad de Dios, sino que adoraban a los ídolos y tenían conceptos paganos, que hacían que fuesen inestables e inciertas en su dirección de los asuntos humanos. A las personas se las describe en diversos lugares de las Escrituras como "árboles. El primer salmo, dice hablando acerca de los justos "será como un árbol plantado junto a corrientes de agua, que da su fruto a su tiempo y cuya hoja no cae. Los árboles son símbolos de hombres y mujeres influyentes, que ejercen autoridad, que se destacan de entre la multitud como lo hacen los árboles de gran tamaño en el bosque.

Se puede reconocer a estos cuatro ángeles como cuatro de los siete ángeles que tocarán las trompetas en los próximos capítulos. Si comparamos detenidamente lo que sucede bajo los juicios de los siete ángeles, veremos que los cuatro primeros afectan a la tierra, al mar y a los árboles. Al llegar a este punto, se les dice que retengan lo que va a suceder hasta que un grupo muy importante de personas sean selladas por Dios.

El gran ángel que les sella se relaciona aquí con la salida del sol. Esa es una alusión a la profecía de Malaquías, el último libro del Antiguo Testamento. El profeta anuncia que "nacerá el sol de justicia y en sus alas traerá sanidad. Esa es la descripción poética de la venida de Cristo en gran gloria y poder. De modo que es en relación con la venida de este grupo especial, que son sellados con el sello que declara que son propiedad de Dios.

No tenemos necesidad de adivinar en qué consiste el sello de Dios, porque también los creyentes de nuestros días han sido sellados por Dios. Pablo nos dice en su epístola a los Efesios: "Y no entristezcáis al Espíritu Santo de Dios, en quien fuisteis sellados para el día de la redención. La presencia del Espíritu de Dios en la vida de cada cristiano en particular es la marca inconfundible de que somos propiedad de Dios. Pablo afirma en su capítulo 8 de Romanos "El Espíritu mismo da testimonio juntamente con nuestro espíritu de que somos hijos de Dios. Por lo tanto, el Espíritu Santo mismo es el sello de Dios.

Esto indica que este grupo, que ha de ser sellado, son personas que han sido llenas del Espíritu Santo. El sello es puesto en sus frentes, lo cual indica que están gobernadas por "la mente de Cristo. En 2º de Filipenses, el apóstol Pablo escribe: "Haya en vosotros esta manera de pensar que hubo también en Cristo Jesús. Lo describe como la mente de aquel que, aunque posee la gloria inherente y la dignidad, está dispuesto a dejarlas de lado para convertirse en siervo y esa es la mente de Cristo. Fijémonos en que a estas personas se las llama concretamente "los siervos de Dios. Son personas que sirven con esa misma maravillosa disposición a renunciar a sí mismas por amor y para beneficios de los demás.

Se nos dice exactamente quienes son entre los versículos 4 a 8:

"Oí el número de los sellados: 144.000 sellados de todas las tribus de los hijos de Israel. Sellados:

de la tribu de Judá 12.000

de la tribu de Rubén 12.000

de la tribu de Gad 12.000

de la tribu de Aser 12.000

de la tribu de Neftalí 12.000

de la tribu de Manasés 12.000

de la tribu de Simeón 12.000

de la tribu de Leví 12.000

de la tribu de Isacar 12.000

de la tribu de Zabulón 12.000

de la tribu de José 12.000

de la tribu de Benjamin 12.000

He leído a propósito los nombres de cada una de las tribus porque quiero enfatizar lo que enfatiza el texto: ¡que en quien se está pensando es en Israel! Hace poco escuché a un comentarista referirse al Apocalipsis, enseñando en la radio aquí en la "Bay area (la región de la Bahía), que se esforzaba de manera diligente para demostrar que estas personas eran la iglesia, pero cuando Dios dice Israel quiere decir Israel y no quiere decir la iglesia y está hablando acerca de los judíos. ¡Los maestros que tuercen las Escrituras, como lo hizo este hombre, pueden convencer a otros de que el negro es en realidad blanco, de que el azúcar es salado y de que Adolf Hitler fue uno de los mayores santos de todos los



tiempos! Son demasiados los que tuercen de este modo lo que dicen las Escrituras, pero si nos mantenemos dentro de la sencillez misma de las Escrituras, está todo claro.

Estos son, pues, los conocidos 144.000 judíos de los últimos tiempos. En sus primeros tiempos ese grupo conocido como Los Testigos de Jehová afirmaron ser ellos este grupo selecto, apropiándose indebidamente de este pasaje de las Escrituras, aunque no son judíos ni lo han sido nunca. Sin embargo, se encontraron con dificultades tan pronto como el grupo fue superior a los 144.000. No sabían qué hacer con el sobrante, de modo que comenzaron otro grupo de 144.000. Empezaron a enseñar que había una banda terrenal de 144.000 y otra celestial de otros 144.000 y si creemos en sus doctrinas de las primeras décadas de este siglo podríamos pertenecer a esa banda celestial. Pero una vez más se tropezaron con problemas porque en la actualidad su número es superior a los 288.000, por lo que han tenido que inventar otra tercera banda llamada "la banda de los siervos. Si usted se une hoy a los Testigos de Jehová tendrá que hacerlo al nivel de siervo. Ese no es más que un ejemplo de las mil y una maneras que tiene la gente de retorcer las Escrituras y hacer que encajen en un programa de su propia creación, pero Dios reconoce con facilidad a esta clase de personas.

Puede que se haya dado usted cuenta de que aquí no se mencionan a las tribus de Efraín y de Dan. Aunque no se nombra a Efraín, su hermano tribal Manasés está incluido. Efraín y Manasés eran los dos hijos de José, los dos hijos después del hijo más pequeño de Jacob. Debido al papel que representa José en la historia de Israel, y su conservación de la nación en Egipto durante los días del hambre, sus dos hijos fueron adoptados por Jacob para serles dada herencia, como al resto de los hermanos de José, con lo cual hay trece tribus en Israel. Cuando vinieron con el fin de dividir la tierra, Leví quedó excluido por haber sido llamado a formar parte de la tribu de los sacerdotes y de hecho Efraín aparece aquí bajo el nombre de "José, de manera que Manasés y José son realmente Manasés y Efraín.

¿Pero qué sucede con Dan? La tribu de Dan no está incluida aquí y me da la impresión de que es debido a que introdujeron la apostasía en Israel. Los capítulos finales de Jueces nos ofrecen un relato de la manera tan sórdida como la tribu de Dan llevó a Israel a cometer una terrible apostasía, que incluía la homosexualidad y la adoración de los ídolos en sus formas más groseras. Esto estaba en línea con la predicción de Jacob con respecto a Dan. En el capítulo 49 de Génesis Jacob predice el futuro de sus doce hijos y dice: "Dan será como serpiente junto al camino, como víbora junto al sendero, que muerde los cascotes del caballo de modo que su jinete caiga hacia atrás. Esta es una imagen poética de la traición de Dan al introducir la apostasía. Sin embargo, en el milenio Ezequiel nos dice que Dan tendrá una porción en la distribución de la tierra en aquel día.

En el capítulo 24 de Mateo hay una afirmación que hizo Jesús, que se refiere a estos 144.000 judíos y que, en mi opinión, es normalmente mal interpretada y mal aplicada. Al ir desvelando los sucesos del futuro, Jesús había dicho: "Y este evangelio del reino será predicado en todo el mundo para testimonio a todas las razas y luego vendrá el fin. El evangelio es el mismo en todas las épocas. Es la historia de Dios que envía al Salvador a morir por los pecados de los hombres. Tanto si se cuenta mediante el uso de símbolos,

como pueda ser el sacrificio de los animales, o por el ritual del tabernáculo, o si es un anuncio histórico del Señor mismo y de los discípulos en los primeros tiempos de la iglesia, el evangelio es siempre el mismo. Es la muerte de un Salvador a favor de los pecadores. Esas son las buenas nuevas y no hay otra.

Pero cuando se añade la frase "del reino entonces es una referencia a ese evangelio aplicado de una manera concreta. Juan el Bautista y Jesús predicaron "el evangelio de reino a Israel. Anunciaron que el reino mesiánico, que durante tanto tiempo había sido anunciado por los profetas, estaba cercano porque el Rey estaba entre ellos. Jesús anunció que era el Rey, no el rey que esperaban los judíos, es decir, no un conquistador que habría de librarles de los romanos, sino que su reino estaría relacionado con el pecado y el terrible mal que hay en el hombre y debe de comenzar con esa nota. Pero era, sin duda alguna, el Rey que tantísimo tiempo llevaban esperando y cumplió deliberadamente la profecía de Zacarías: "He aquí, tu rey viene a ti, justo y victorioso, humilde y montado sobre un asno, sobre un borriquillo, hijo de asna. Eso se cumplió en el día que hemos llamado "la entrada triunfal, cuando Jesús montó sobre un borriquillo descendiendo por el Monte de los Olivos y fue recibido por las gentes como el Rey de los Judíos que les había sido prometido.

Este grupo de los 144.000 hombres selectos de Israel, cumplirán la palabra de Jesús según la cual el "evangelio del reino será predicado en todo el mundo como testimonio a todas las naciones y luego los juicios finales de Dios se manifestarán. Este grupo proclama el evangelio durante un período de siete años que llamamos "los últimos días de esta era. Es una banda de judíos llenos del Espíritu, convertidos después de que la iglesia haya sido transportada a los cielos, fuera de este mundo. Como si fuesen 144.000 apóstoles Pablo, predicarán el evangelio por la tierra durante los juicios de los últimos tiempos.

Hay un pasaje de lo más extraordinario en el capítulo 10 de Mateo que confirma este concepto. Describe al Señor enviando a sus discípulos a predicar el evangelio a Israel en los días de su carne.

Estos doce a los que envió Jesús con las siguientes instrucciones: "No vayáis por los caminos de los gentiles, ni entréis en las ciudades de los samaritanos. Pero id, mas bien, a las ovejas perdidas de la casa de Israel. Y cuando vayáis, predicad diciendo: El reino de los cielos se ha acercado., Sanad enfermos, resucitad muertos, limpiad leprosos, echad fuera demonios. De gracia habéis recibido, dad de gracia.

A continuación Jesús da más instrucciones sobre el ministerio de los doce y les advierte que no serán bienvenidos en todas partes, pero cuando llegamos al versículo 21 aparentemente salta por encima de los siglos hasta los últimos días, en los que el evangelio será predicado de nuevo a Israel:

"El hermano entregará a muerte a su hermano, y el padre a su hijo. Se levantarán los hijos contra sus padres y los harán morir. Y seréis aborrecidos de todos por causa de mi nombre. Pero el que persevere hasta

el fin, éste será salvo. Y cuando os persigan en una ciudad, huid a otra. Porque de cierto os digo que de ningún modo acabaréis de recorrer todas las ciudades de Israel antes que venga el Hijo del Hombre.

No ha quedado constancia de que Jesús fuese a los doce cuando les envió a realizar su ministerio en Israel, sino que fueron mas bien ellos los que regresaron junto a él y le informaron lo que habían estado haciendo. Nuestro Señor parece saltar por encima de toda la época presente al día en el que un grupo de judíos (no doce, sino doce al cuadrado, por el cuadrado de diez, es decir, 144.000) serán enviados por todo el mundo y les dice: "de ningún modo acabaréis de recorrer todas las ciudades de Israel antes de que venga el Hijo del Hombre. Parece ser claramente su predicción de este ministerio de los 144.000, con los que nos volveremos a encontrar en el capítulo 14 de Apocalipsis, llevando a cabo su ministerio bajo la dirección del Cordero mismo, pero en la tierra y comenzando por Israel. ¿Cuál será el resultado de su predicación? La respuesta la hallamos en Apocalipsis 7:9-14.

"Después de esto miré, y he aquí una gran multitud de todas las naciones y razas y pueblos y lenguas, y nadie podía contar su número. Están de pie delante del trono y en la presencia del Cordero, vestidos con vestiduras blancas y llevando palmas en sus manos. Aclaman a gran voz diciendo: ¡La salvación pertenece a nuestro Dios que está sentado sobre el trono, y al Cordero. Todos los ángeles que estaban de pie alrededor del trono, y de los ancianos y de los cuatro seres vivientes, se postraron sobre sus rostros y adoraron a Dios diciendo: ¡Amen!, La bendición y la gloria y la sabiduría y la acción de gracias y la honra y el poder y la fortaleza sean a nuestro Dios por los siglos de los siglos, ¡amen!, Uno de los ancianos me preguntó diciendo: --Estos que están vestidos con vestiduras blancas, ¿quiénes son y de dónde han venido? Y yo le dije: --Señor mío, tú lo sabes. Y él me dijo: --Estos son los que vienen de la gran tribulación; han lavado sus vestidos y los han emblanquecidos en la sangre del Cordero.

Debido a que Juan se encuentra en el cielo, contempla estas cosas desde el punto de vista eterno y, como hemos visto antes, no hay secuencia o limitaciones en el tiempo, no existe ni el pasado ni el futuro en el cielo. Desde nuestro punto de vista del tiempo, Juan ve las cosas que están sucediendo al final de la semana de los siete años. Puede ver hacia adelante, por así decirlo, al fin de los siete años y ve a esta gran multitud que han salido de la gran tribulación, que han lavado sus vestiduras y las han emblanquecido en la sangre del Cordero, y llevan palmas en sus manos.

¿Cuándo fue la última vez con que nos encontramos con una multitud que llevaba palmas en sus manos y que daban la bienvenida a Jesús como Rey? Fue, como es natural, cuando cabalgó colina abajo en dirección a Jerusalén. El profeta está estableciendo un vínculo con esto. Entonces, Israel tuvo la oportunidad de recibir a su Rey, pero los dirigentes de la nación le rechazaron. Pero en el acontecimiento relacionado con el fin de los tiempos, están dando la bienvenida y adorando a su Rey, aun con palmas en sus manos. De modo

que esta gran multitud de judíos y de gentiles está especialmente relacionada con la restauración de Israel.

Todos estos son mártires, que han muerto por causa de Cristo durante la tribulación y que ahora aparecen ante el trono de Dios como vencedores sobre la muerte y el infierno y que se unen en la adoración de los ángeles que se encuentran alrededor del trono. ¿No es maravilloso pensar que en la hora más sombría de la tierra, aun por venir, se producirá la mayor cosecha que el mundo jamás ha visto? Millones de aquellos que no han oído nunca el evangelio hoy serán salvos. No creo que haya ninguna posibilidad que los que hoy escuchan y rechazan el evangelio serán parte de este número, sino que es la cosecha de aquellos que no lo habían escuchado nunca.

Durante estos terribles días de juicio, cuando las brujas de la guerra cabalgarán sobre sus escobas nucleares, cruzando los cielos oscurecidos de la última noche del mundo, miles que nunca han escuchado con anterioridad el anuncio del evangelio de la venida del reino de Dios, volverán a Cristo y les costará la vida. Al seguir con la lectura de Apocalipsis nos daremos cuenta de que los poderes anticristianos de ese día, poderoso y tiránico, matará a cualquiera que no lleve "la marca de la bestia. Estos creyentes tendrán que entregar sus vidas por causa de su testimonio para Dios y nos los volveremos a encontrar en el capítulo 20, donde se nos dice que "vi las almas de los degollados por causa del testimonio de Jesús...ellos volvieron a vivir y reinaron con Cristo por mil años. Es la misma multitud que aquí. Juan les ve en el cielo en este punto, pero les es dado un ministerio espiritual en la tierra durante este reinado de Cristo de mil años.

Esto lo sugiere en la descripción final de su ministerio, comenzando con el versículo 15:

"Por esto están delante del trono de Dios y le rinden culto de día y de noche en su templo. El que está sentado en el trono extenderá su tienda sobre ellos. No tendrán más hambre, ni tendrán más sed, ni caerá sobre ellos el sol ni ningún otro calor; porque el Cordero que está en medio del trono los pastoreará y los guiará a fuentes de agua viva y Dios enjugará toda lágrima de los ojos de ellos. Fijémonos en el trono y el templo. De hecho, en este pasaje hay dos tronos. Está el primer "trono de Dios, que es el trono del Padre, reinando sobre todo el universo, como hemos visto en todo este libro hasta el momento, pero la segunda mención del trono es: "el que está sentado en el trono y es una referencia al trono de Jesús en la tierra. Recordemos que en el capítulo 3:21, en la carta dirigida a la iglesia de Laodicea, Jesús dice: "Al que venza, yo le daré que se siente conmigo en mi trono; así como yo también he vencido y me he sentado con mi Padre en su trono. Este es "el trono de su padre David que se menciona en la anunciación a María, como nos lo cuenta " Lucas 1:32.

En mi opinión, el hecho de que se mencione un templo aquí es una referencia al templo milenial que aun ha de ser construido en Jerusalén; el que describe Ezequiel en los últimos capítulos de su gran profecía. Será el lugar al que acudirán a adorar las naciones en los días en los que Cristo reine sobre la tierra. Hay una preciosa descripción de ello en

la profecía de Miqueas 4:1-6. En ella, el profeta describe el gobierno de Dios, con su central en Jerusalén, del cual fluirá la justicia por toda la tierra y a donde las naciones traerán su tributo. Los hombres, en aquel tiempo, convertirán sus espadas en arados y sus lanzas en podaderas y ya no harán más la guerra y por fin habrá paz en toda la tierra.

Aquí se nos dice que "sirven al Señor de día y de noche. En el cielo no hay ni día ni noche, pero esta es claramente una escena terrenal. El que se sienta en el trono (el trono de David) extenderá su "tabernáculo (literalmente) sobre ellos y nunca más volverán a tener hambre ni sed, etc. etc. Es una maravillosa descripción de las bendiciones de ese día milenial y hay otros muchos pasajes de los profetas que lo describen.

Esta es la realidad del sueño de los profetas del pasado. Israel florecerá como la rosa y llenará la tierra de bendición. La nación será como una viña preciosa, que da fruto y cuyas ramas se extienden por la tierra para bendecir a las naciones, tal y como le fue prometido a Abraham "todas las naciones serán bendecidas por tu causa. Relacionados con ella estarán miles de gentiles que al igual que ellos, servirán al Señor de día y de noche en el templo, realizando su ministerio por toda la tierra. Puede usted leer acerca de ello en Isaías, en el capítulo 66, versículos 20 y 21.

Todos por igual, los judíos y los gentiles, se encuentran bajo el cuidado del Gran Pastor de las ovejas. Ahora los cristianos se sienten agradecidos por el cuidado que ha tenido el pastor Jesús de nosotros. Es el Gran Pastor de las ovejas, pero tiene más de un rebaño. En una ocasión le dijo a sus discípulos: "también tengo otras ovejas que no son de este redil. A ellas también me es necesario traer, y oirán mi voz. Así habrá un solo rebaño y un solo pastor es lo que vemos aquí, que está trayendo a otro grupo, que ha sido salvado por su sangre "y han lavado sus vestiduras y las han emblanquecido en la sangre del Cordero, pero mediante un ministerio terrenal, a pesar de lo cual les lleva al reposo y a la bendición y cada lágrima será enjugada.

Hay un gran himno que cantamos con frecuencia: "Oh ven, ven Emmanuel que refleja la preocupación y el amor de la iglesia por sus hermanos, el pueblo de Israel. La palabra de Pablo acerca de la promesa a Israel aun está por cumplirse "toda Israel será salva, es decir, toda la generación que se encuentre en la tierra cuando vuelva Jesús será redimida. Zacarías nos ofrece una imagen gráfica de ello. La iglesia de hoy debería saber esta verdad y comprender el futuro que tiene Dios para su pueblo Israel. Deberíamos de cantar con frecuencia:

"Oh ven, Oh ven, Emmanuel

y libera a la cautiva Israel,

que sufre en solitario exilio aquí,

hasta que aparezca el Hijo de Dios.

¡Regocíjate, regocíjate! ¡Emmanuel vendrá a ti, Oh Israel!

---

Nº de Catálogo 4199

Apocalipsis 7:1-17

Undécimo Mensaje

28 de Enero, 1990

---

Copyright © 1995 Discovery Publishing un ministerio de la Iglesia Peninsula Bible. Este archivo de datos es propiedad exclusiva de Discovery Publishing, un ministerio de la Iglesia Peninsula Bible. Solo puede copiarse en su totalidad con el fin de circularlo gratis. Todas las copias de este archivo de datos deben llevar la notificación de derechos de autor arriba mencionados. No se puede copiar en parte, editar, revisar ni copiar con el fin de vender o incorporar a ninguna publicación comercial, grabación, retransmisión, representaciones, muestras o ningún otro producto para la venta estos archivos de datos, sin el permiso escrito de Discovery Publishing. Para solicitar dicha autorización se deberá hacer por escrito dirigiéndose a Discovery Publishing, 3505 Middlefield Rd. Palo Alto, California 94306-3695.

[<- Index](#)

Translated by: [Rhode Flores rhode@lander.es](mailto:Rhode.Flores@lander.es)

## **LOS ANGELES DE LA DESTRUCCION**

**por Ray C. Stedman**

---

Hemos estado siguiendo en nuestro estudio del libro de Apocalipsis el desenrolle del pergamino de los siete sellos, que el Cordero de Dios se ganó el derecho a abrir mediante su muerte en la cruz. El título de ese pergamino es "El Misterio de Dios y cuando lleguemos al capítulo 10 leeremos que ese misterio, exactamente cómo Dios va a conseguir la paz universal y el gozo en un mundo pecaminoso, enfurecido y asesino, habrá quedado completado.

Dios está haciendo exactamente eso por las personas incluso hoy. Muchos de ustedes han experimentado la paz y el gozo que les ha dado Dios en medio de sus luchas y las pruebas en su vida. Eso es algo que hace por su gracia, ofreciendo el perdón absoluto al pecado, pero en el caso de un mundo que rechaza la gracia, Dios solo puede traer la paz mediante el juicio y eso es lo que estamos viendo en este libro. Al llegar al capítulo 8 ya han sido abiertos seis de los siete sellos y hemos contemplado las olas de los sucesivos juicios invadir la tierra entera. Nos enteramos, gracias a lo que nos dice el profeta Daniel, que

éstos cubren un período de siete años correspondientes a los últimos días de esta era. Bajo los sellos se expresa desde un punto de vista, es decir, relatando lo que le sucede al hombre cuando se le permite salirse con la suya. Todo cuanto hace Dios es eliminar las restricciones y permitir que la maldad humana encuentre una más amplia expresión. Se limita ligeramente (a un cuarto de la tierra), pero halla una mayor expresión de lo que lo hace en la actualidad.

Esto nos trae al séptimo sello que se abre ahora, en el capítulo 8:

"Cuando él abrió el séptimo sello, se hizo silencio en el cielo como por media hora. Y vi a los siete ángeles que estaban delante de Dios, y les fueron dadas siete trompetas."

¡Debió ser un comentarista amargado y chauvinista el que primeramente sugirió que esta medio hora de silencio demuestra que no habrá mujeres en el cielo! Como es natural, esa no es la razón. Esta palabra acerca del silencio nos recuerda el clamor del profeta Habacuc: "Pero Jehová está en su santo templo: ¡Calle delante de él toda la tierra! Este silencio se produce como un dramático contraste con los gritos de alabanza y el sonido de las arpas, cosa que ha pasado en los cielos hasta este punto. Millones de ángeles, huestes de los humanos redimidos y otras criaturas celestiales han estado clamando ante el trono de Dios y cantándole sus alabanzas, pero ahora de repente todo se detiene. Cuando se abre el séptimo sello hay un silencio absoluto, es una pausa muy dramática. Nos recuerda ese momento de silencio justo antes del último e imponente "¡Aleluya! del Coro del Mesías de Handel. Este es el silencio del misterio, un silencio de intensa anticipación por lo que va a suceder. Nuestro buen amigo, Earl Palmer, dice en su comentario sobre Apocalipsis: "Comunica de una manera dramática la completa e impresionante autoridad de Dios. Todo ha de esperar a que él de un paso majestuoso.

Ese movimiento comienza, según nos cuenta este relato, al dársele a los siete ángeles las siete trompetas para que las hiciesen sonar y esto forma parte de la apertura del séptimo sello. Estos son ángeles realmente impresionantes y se nos dice que son ángeles "que están delante de Dios. Eso nos hace recordar la historia de Lucas 1:19 acerca de un ángel que es enviado a José para comunicarle que María será la madre de un niño. El ángel se presenta a sí mismo como "Gabriel, que estoy delante de Dios. Estos siete ángeles probablemente fuesen arcángeles y se les encomienda una importante labor al hacerles tocar estas trompetas. Sin duda, debían incluir al arcángel Miguel, que también aparece en el libro de Daniel. De hecho, el libro apócrifo de Enoc, un antiguo libro que no es parte de nuestra Biblia, nos da el nombre de los siete ángeles. Los nombres son Uriel, Rafael, Raguel, Miguel, Sarakiel, Gabriel y Fanuel. Como ve, sus nombres acaban todos ellos en "el que es una abreviación del nombre de Dios. Estos son los "ángeles de Dios, ángeles poderosos, a los que se les da las trompetas para que las hagan sonar, pero antes de que lo hagan se relata otra escena muy dramática.

"Y otro ángel vino y se puso de pie delante del altar. Tenía un incensario de oro, y le fue dado mucho incienso para que lo añadiese a las oraciones de todos los santos sobre el altar de oro, que estaba delante del trono. Y el

humo del incienso, con las oraciones de los santos, subió de la mano del ángel en presencia de Dios. Y el ángel tomó el incensario, lo llenó con fuego del altar y lo arrojó sobre la tierra y se produjeron truenos y estruendos y relámpagos y un terremoto."

Muchos de los expositores de Apocalipsis identifican a este como Jesús mismo. El motivo es que en el Antiguo Testamento, mientras Israel se encontraba marchando por el desierto, el pueblo está siendo guiado por "el Angel de Yahve o "el Angel de Jehová. La mayoría de los eruditos de la Biblia piensan que es una aparición de Cristo antes de su encarnación, es decir, el Hijo de Dios mismo, guiando a su pueblo a través del desierto. Como Israel ocupa nuevamente la primera plana en el libro del Apocalipsis, tendría sentido que el Angel del Señor apareciese de nuevo en relación con esta nación.

El Nuevo Testamento también nos enseña que Jesús es el gran Sumo Sacerdote para su pueblo. El libro de Hebreos y una referencia de Pablo en Romanos 8:34 nos dicen que Jesús es ahora un Sumo Sacerdote que "intercede por nosotros. Esto es evidentemente lo que este ángel-sacerdote está haciendo aquí. Coge el fuego del altar de bronce, le añade incienso a las oraciones de los santos y las ofrece sobre el altar de oro como incienso ante la presencia de Dios. Es una imagen maravillosa que nos dice mucho acerca de la función de la oración.

¿Siente usted alguna vez que sus oraciones no son escuchadas, cuanto menos respondidas? Según esto, las oraciones de los santos, especialmente las de intercesión (aquellas que hacemos por otras personas) son como una fragancia para el olfato de Dios y se deleita en ellas. Las huele como recuerdo de la personalidad de Jesús, el que se entregó a sí mismo por otros. Cuando estas oraciones se mezclan con el incienso provisto por el gran ángel mismo, (que posiblemente sea Cristo mismo) deleitan a Dios, pero mas que eso, hacen que Dios actúe. Si el quemar incienso es simbólico de las oraciones de los santos que están implorando a Dios que actúe, el volver ese fuego a la tierra es un símbolo de las oraciones contestadas. En otras palabras, hemos llegado al momento en el que Dios responderá a las oraciones de su pueblo.

¿Cuál es el resultado? Leemos "se produjeron truenos y estruendos y relámpagos y un terremoto. Puede que recuerde usted que en el 4:5 estos fueron los primeros sonidos que oyó Juan procedentes del trono de Dios en la primera escena del cielo. Oyó "relámpagos, truenos y estruendos. Aquí se añade además un terremoto. Estas visiones y sonidos marcan el fin de la era del hombre y el comienzo del reino de Dios sobre la tierra. En el capítulo 11, al final del sonar de las trompetas, nos enteramos de que cuando el séptimo ángel toca la trompeta se oyen los mismos sonidos y un ángel proclama que "El reino del mundo ha venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo. Entonces se abre por completo el pergamino. Estos sonidos se escuchan al final de cada una de las series de siete: de los sellos, de las trompetas y de las copas de la ira de Dios. De este modo, nos enteramos aquí al principio de este séptimo sello, cuando el gran ángel arroja el fuego de Dios sobre la tierra, que ha llegado el día en que Dios contesta totalmente a las oraciones de su pueblo.



Hay una oración que el pueblo de Dios, de todos los tiempos, ha estado haciendo y que todavía no ha recibido contestación. Está claro, a juzgar por lo que dicen las Escrituras, que esta oración la han estado haciendo los santos de Dios desde el amanecer de la raza. Es posible que Adán la hiciese al salir del huerto del Edén. Sin duda, la hizo Noé al salir del arca y encontrarse ante un mundo nuevo después del diluvio. Abraham la haría al esperar una ciudad que aun estaba por venir. El rey David haría esta clase de oración y cuando llegamos al Nuevo Testamento, todos los apóstoles, incluyendo a Pablo, hicieron esta oración. Es la oración que enseñó Jesús a hacer a sus discípulos: "venga tu reino, sea hecha tu voluntad así en la tierra como en el cielo. Esa oración nunca ha recibido respuesta porque no hemos visto, de manera visible, el reino de Dios en la tierra. De modo invisible, está presente en la iglesia y se ve en el gobierno de Dios sobre los asuntos de los hombres, pero la oración no ha obtenido una respuesta de modo visible. Pero cuando lleguemos al final de estas tres series de juicios nos encontraremos con que las oraciones de los hombres van, por fin, a convertirse en una realidad.

Volvamos a la séptima trompeta, que probablemente es el comienzo de lo que Jesús llamó en su discurso del Olivet "la gran tribulación. Dice en Mateo 24: "porque entonces habrá gran tribulación como no ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni habrá jamás. Esto es el apogeo del juicio.

En Apocalipsis 8:6 llegamos a uno de los pasajes más difíciles de interpretar del libro. Se ha debatido repetidamente si estos juicios son literales, si son un reflejo de algún juicio físico en la tierra, o si se trata de algo simbólico, como si fuese una imagen de algo mucho peor. ¡Mi propio punto de vista es que se trata de ambas cosas! Así es como actúa Dios con frecuencia Presenta algo invisible por medio de un acontecimiento literal. Por ejemplo, como es lógico el sol es algo literal. Es el astro que brilla y da su calor a la tierra y hace que funcione todo el sistema solar, pero al mismo tiempo es algo simbólico y se usa de ese modo en todas las Escrituras. En la vida diaria nos referimos a él como el símbolo de la luz, del conocimiento y de la verdad y también el fuego es algo literal. Podemos hacernos terribles quemaduras con el fuego, pero es además un simbolismo del tormento, de la tortura y del juicio. La profecía de Joel en el Antiguo Testamento comienza con una descripción muy gráfica de una plaga de langostas, que caen sobre la tierra y se comen todo lo verde. Joel las describe valiéndose de términos dramáticos y exactos, pero su descripción no tarda en convertirse en una descripción de la invasión de un gran ejército procedente de Babilonia, que habrá de llegar en breve a la tierra.

Durante el curso de toda su historia, Israel usó literalmente trompetas como indicación de una advertencia pública de una acción inminente. De modo que, a lo largo de esta serie acerca de las siete trompetas, estamos oyendo el anuncio público que hace Dios sobre el juicio severo que está a punto de ejecutarse. Estos juicios no son algo nuevo en la historia porque Dios ha juzgado a los hombres con frecuencia. Incluso en nuestro tiempo él está hablándonos sobre los terribles fracasos morales valiéndose de acontecimientos literales.

Tomemos, por ejemplo, el azote de las drogas que es un problema enorme en la actualidad, especialmente entre nuestra juventud. Las drogas destruyen la mente, queman el cerebro y convierten a las personas en algo peor que las bestias o los animales. ¿Qué

nos está diciendo este azote? No solamente es algo literal, sino que simboliza el terrible peligro del desenfreno, la filosofía de la realización de los propios deseos que defienden ampliamente en la actualidad los medios de difusión. La complacencia para con uno mismo, como en el caso del consumo de la cocaína o del crack, atrae causando una sensación de realización y de placer inmediato, pero la persona que las consume se ve arrastrada hacia una continua orgía de indulgencia consigo misma, hasta que llega un momento en que se encuentra viviendo en un ambiente sofocante de egocentrismo. El azote de las drogas es una ayuda visual que ha dado Dios a nuestra generación para que nos demos cuenta de lo que nos está sucediendo en el fondo de nuestro ser. ¡Pero qué ciegos somos ante dichas advertencias! En una ocasión Jesús reprendió a los fariseos de sus días porque no eran capaces de interpretar las señales del mal tiempo que se aproximaba, pero ellos no supieron cómo entender los tiempos.

La epidemia del SIDA es una plaga muy literal y aterradora, que ha caído sobre nosotros. Está consumiendo una vida tras otra en muchos países hoy. El otro día hablé con un amigo que es médico y que ha estado hace poco en Africa. Me dijo que el 50% de las mujeres y el 30% de los hombres en Uganda tienen SIDA y ese país se enfrenta con la aniquilación casi total por causa de esta espantosa plaga. Nosotros sabemos lo extendida que se encuentra en los Estados Unidos. Es algo literal, pero ¿qué simboliza además? De la misma manera que el SIDA priva a las personas de su inmunidad en contra de otras infecciones, la Biblia nos dice que la indulgencia con uno mismo y la promiscuidad sexual nos privan de cualquier defensa en contra de los extendidos errores teológicos y morales de nuestros días. Por eso es por lo que las personas siguen las sectas extrañas y las raras enseñanzas que aparecen actualmente por todas partes. Son presas fáciles porque sus defensas han sido destruidas por la promiscuidad sexual y no les queda inmunidad moral. En la epístola de Pablo a los Efesios nos da una lista de ciertas actividades sexuales que están mal y nos dice: "porque a causa de estas cosas viene la ira de Dios sobre los hijos de desobediencia.

En nuestros días, el terrible azote del aborto, este asesinato legal de los niños no natos, es algo evidentemente literal. El país entero se está viendo dividido en estos momentos por este tema. Pero ¿qué nos está diciendo, cuál es la imagen que refleja? Creo que viene a ser una imagen del sacrificio moral de nuestro hijos, de la pérdida de toda una generación de personas jóvenes, a las que no se les está enseñando la verdad acerca de Dios. No hay más que verlos en las calles y en los getos de nuestras grandes ciudades y ver sus miradas apáticas y vacías. Los estamos perdiendo. Como el antiguo pueblo de Israel, estamos echando a nuestro hijos para que sigan el guiño penetrante del dios Moloc, sacrificándoles deliberadamente por causa de nuestro egoísmo. El aborto es una realidad terriblemente visible para todo el que la quiera ver.

Echemos un vistazo para ver lo que implican estas trompetas.

"El primero (ángel) tocó la trompeta. Y se produjo granizo y fuego mezclados con sangre y fueron arrojados sobre la tierra. Y la tercera parte de la tierra fue quemada, y la tercera parte de los árboles fue quemada, y toda la hierba verde fue quemada."

Esto es muy parecido a la séptima plaga que cayó sobre Egipto cuando Moisés se enfrentó con el faraón, cuando cayó granizo y hubo relámpagos por todo el país y en este caso están mezclados con sangre. Este no es un fenómeno nuevo, ya que los científicos han registrado otras ocasiones en las que cayó lluvia roja del cielo. Aunque no pudieron dar una explicación satisfactoria, de hecho dejó grandes charcos de agua que eran tan rojos como la sangre misma. Aquí tenemos la misma plaga que deja sentir sus efectos sobre la tierra, produciendo una terrible destrucción del mundo natural. Hemos de darnos cuenta de que las plagas correspondientes a las primeras cuatro trompetas todas ellas caen sobre la creación. Esto es, es un sentido, el juicio de Dios sobre una raza que destruye su medio ambiente y Dios está diciendo, de hecho: "queréis un mundo destruido, pues lo vais a tener. Esto concuerda plenamente con los métodos que usa para juzgar.

Pero la destrucción no es solo literal, sino simbólica. En ese momento está enseñando algo invisible a los ojos de los hombres. Como ya hemos visto, la tierra se usa en las Escrituras como una imagen de Israel, la nación modelo bajo Dios, usada como ejemplo. Aquí tenemos el caso de un juicio a Israel, tanto sobre sus dirigentes (los árboles) como sus gentes (la hierba). El profeta Jeremías y otros profetas del Antiguo Testamento llaman la atención a un tiempo en el que Dios juzgará a su pueblo Israel. Permítame leer esta profecía de Sofonías. Dios dice:

"Sucederá en aquel tiempo que yo escudriñaré a Jerusalén con lámpara, y castigaré a los hombres que se quedan inmóviles sobre la hez del vino y que dicen en sus corazones: Jehová no hará ni bien ni mal., Por tanto, el patrimonio de ellos será saqueado, y sus casas quedarán desoladas. Edificarán casas, pero no las habitarán; plantarán viñas, pero no beberán el vino de ellas."

Jeremías denomina a esto "el tiempo de la aflicción de Jacob. Ese es el efecto de la primera trompeta.

La segunda sigue diciendo:

"El segundo ángel tocó la trompeta. Y algo como un gran monte ardiendo con fuego fue lanzado al mar. Y la tercera parte del mar se convirtió en sangre y murió la tercera parte de las criaturas vivientes que estaban en el mar, y la tercera parte de los barcos fue destruida."

El juicio anunciado por la primera trompeta ataca a la tierra, pero éste ataca al mar. Un gran monte ardiendo es lanzado sobre el mar y es posible que se trate de una erupción volcánica. Puede que sea el Monte Etna en la isla de Sicilia, que los vulcanólogos afirman que su cima está a punto de explotar, como el Monte Sta. Helena del Estado de Washington. Muchos eruditos tienen la impresión de que el mar, sobre el cual cae este juicio, es el Mediterráneo. O tal vez se trate de un meteorito que caiga del espacio al océano. Sea como fuere, el mar se convierte literalmente en sangre roja. Una vez más, esto es algo que no resulta desconocido. De vez en cuando los periódicos informan de lo que se conoce como la "marea roja, que aparece en el mar y convierte grandes

extensiones del océano en sangre roja. Un diminuto organismo marino, de color rojo, se multiplica a una velocidad tal que hace que el aspecto del agua sea como el de la sangre. Esta plaga acaba con muchas de las criaturas vivas del mar, destruye los barcos y el comercio marítimo se ve reducido en un tercio.

Pero si es literal, es también algo simbólico. El símbolo de un gran monte que echa fuego es el de un reino en llamas por causa de la revolución. Jeremías, por ejemplo, describe a Babilonia como si fuese un monte parecido a este y lo llama "el monte ardiente que es el destructor de la tierra. Posiblemente sea una imagen, como deducimos a juzgar por otros pasajes de las Escrituras, el levantamiento de lo que se conoce popularmente como "el Imperio Romano reavivado, la coalición de la Europa occidental formada por diez naciones y las diez naciones occidentales aliadas bajo el antiCristo, que conquista a otras naciones del mundo. El mar se utiliza con frecuencia como una imagen de las naciones gentiles de la tierra.

Otra vez se limita a un tercio. Fijémonos en la repetición de esta expresión "un tercio a lo largo de todas las series de los juicios anunciados por las trompetas. Bajo los sellos, la limitación es una cuarta parte de la tierra y eso es altamente significativo. El cuatro es el número que corresponde al gobierno humano, y bajo el juicio de los sellos Dios nos está diciendo que se vale del juicio humano para limitar el ataque de los terribles cuatro jinetes del capítulo 6 porque durante esos días al gobierno humano aun le quedan algunos vestigios de poder restrictivo. Pero aquí, hasta eso ha desaparecido, y bajo los juicios anunciados por las trompetas solo el propio Dios pone límites. El tres es el número divino y esto declara que solo la misericordia de Dios limita estos terribles juicio a un tercio del mundo.

Ahora llegamos a la tercera trompeta:

"El tercer ángel tocó la trompeta. Y cayó del cielo una gran estrella, ardiendo como una antorcha; y cayó sobre la tercera parte de los ríos y sobre las fuentes de agua. El nombre de la estrella es Ajenjo. Y la tercera parte de las aguas se convirtió en ajenjo, y muchos hombres murieron por las aguas, porque fueron hechas amargas.

Esta gran estrella cae sobre los ríos y las fuentes de la tierra, y es muy posible que sea un cometa que se hace pedazos al entrar en contacto con la atmósfera y se esparce por toda la tierra, cayendo en los ríos y en los manantiales envenenándolos con lo que es seguramente es una forma de radiación. Es posible que se nos haya ofrecido como un destello anticipado de ello y una nota de advertencia de parte de Dios, mediante el terrible accidente atómico que sucedió en Rusia hace algunos años, que tuvo lugar en una ciudad llamada Chernobyl y ¡ese nombre es la palabra ajenjo en ruso!

Ayer leí en un periódico que había sido detectado un nuevo cometa en los cielos, al que se le ha dado el nombre de "Austin y en Abril se convertirá en el objeto más brillante del cielo nocturno. En ocasiones estos cometas cruzan inesperadamente nuestro sistema solar. Nadie sabe de dónde vienen o cuándo llegarán y ahora ha sido visto uno nuevo. No estoy

diciendo con eso que sea la gran estrella que se anuncia aquí, pero sí indica de qué modo tan repentino aparecen estos cometas.

Al mismo tiempo que se produce este acontecimiento físico, también simbolizará que sucederá algo en el ámbito de la vida interna del hombre. Los ríos, como es natural, simbolizan masas de personas que se desplazan en la misma dirección, pueblos enteros que se ven dominados por una sola idea y que se mueven como lo hace un río, en una dirección predecible. Los manantiales se refieren a las fuentes de liderazgo moral o filosófico y en las Escrituras una estrella es el símbolo de un dirigente destacado. Parece ser que algún personaje muy importante, ampliamente reconocido como líder, de repente cambia su política y "cae en este sentido. Muchas personas se sienten amargadas por esto y se vuelven unas contra otras, produciendo una extendida muerte, de carácter moral. Eso es exactamente lo que se describirá más adelante en Apocalipsis bajo el gobierno de la Bestia que viene a la tierra, como veremos. Encontraremos una "estrella semejante en el capítulo 9, al oír la quinta y la sexta trompeta del juicio. Aunque de momento lo voy a dejar ahí.

El cuarto ángel suena tal y como dice el versículo 12:

"El cuarto ángel tocó la trompeta. Y fue herida la tercera parte del sol, la tercera parte de la luna y la tercera parte de las estrellas, de manera que se oscureció la tercera parte de ellos, y no alumbraba el día durante una tercera parte y también la noche de la misma manera."

Sin comentario preliminar, me gustaría leerles la palabra de nuestro Señor, que se encuentra en el capítulo 21 de Lucas, donde el evangelista da su relato acerca del Sermón en el Monte de los Olivos, en el cual dice Jesús:

"Entonces habrá señales en el sol, en la luna y en las estrellas. Y en la tierra habrá angustia de las naciones por la confusión ante los rugidos del mar y el oleaje. Los hombres se desmayarán a causa del terror y de la expectación de las cosas que sobrevendrán al mundo habitado, porque los poderes de los cielos serán sacudidos."

Esta es evidentemente una referencia al mismo acontecimiento anunciado por la cuarta trompeta, pero no es solo literal, el sol, la luna y las estrellas, por un motivo u otro, se oscurecerán y no darán su luz a su tiempo, pero también simboliza algo. El sol, la luna y las estrellas se usan en diferentes partes de las Escrituras para tipificar a las autoridades terrenales. La más alta, como es natural, es el rey o el presidente, al que se le presentaría como el sol y bajo su autoridad estarían la luna y las estrellas, que simbolizan a la jerarquía de las autoridades, pero ¿qué significa, metafóricamente, este oscurecimiento? Es una imagen de la luz de la que se priva a las autoridades de la tierra, que se ven moralmente oscurecidas y ya no pueden pronunciar un juicio moral. No se gobiernan por un sentido de la limitación, sino que se caracterizan por un creciente engaño, por la traición, por una crueldad sin misericordia y una absoluta falta de justicia. Sin embargo,

por la gracia de Dios este oscurecimiento todavía sigue limitándose a un tercio. ¡Todavía es posible cierta limitación del mal, pero solo por la gracia soberana de un Dios soberano!

El versículo 13 nos advierte ahora de un águila que viene a declarar que lo que va a pasar va a ser mucho peor aun. Si tiene usted una Biblia (en inglés) del Rey Jaime verá que pone "ángel, pero los mejores manuscritos ponen aquí "águila.

"Miré y vi volar un águila por en medio del cielo, diciendo a gran voz:  
¡Ay, ay, ay de los que habitan en la tierra, por razón de los demás toques  
de trompeta que los tres ángeles aún han de tocar!"

Hay tres grandes desastres que aun forman parte del futuro y estos "ayes o juicios, que habrán de manifestarse en relación con "los habitantes de la tierra pero esta no es una traducción muy exacta, sino que es literalmente "aquellos que tienen su hogar en la tierra. No quiere decir la gente que vive en la tierra porque hay muchas de ellas, como ya hemos visto, que serán redimidas, sino que los que son juzgados son una clase moral muy concreta: aquellas personas que solo viven para el mundo y sus ventajas, a las que solo les preocupa esta vida y les trae sin cuidado la vida venidera. Alguien ha descrito muy bien a estas personas en esta copla trivial:

A este mundo vengo para comer y dormir, sin saber el motivo por el que nací, mas que el de consumir el maíz, devorar el ganado, el rebaño y los peces, y dejar atrás un plato vacío. ¿Conoce usted a personas así? Parece que solo piensan en comer, dormir y en suplir sus necesidades, sin pensar para nada en el propósito de la vida ni el sentido que pueda tener su propia existencia. Lo que se nos dice aquí es que estas tres últimas trompetas, dos de las cuales examinaremos en el capítulo 9, nos permiten un discernimiento en cuanto a la gran extensión del desastre moral que los primeros cuatro han producido en la tierra.

En cada una de estas series hemos visto esta división de cuatro y de tres. En el caso de los sellos, como recordará usted, había cuatro jinetes galopando por la tierra y a continuación se mencionan los tres sellos, que es una visión en profundidad de lo que está sucediendo detrás del telón, por así decirlo. Aquí tenemos cuatro trompetas que suenan, y luego nos encontramos con una visión más profunda en las tres últimas sobre el terrible impacto que tienen estos espantosos juicios. En las copas de la ira que habrá de manifestarse, tenemos de nuevo la misma división de cuatro y de tres.

Estas series parecen reflejar los tres grados comunes de comparación. Todo el mundo sabe que hay tres maneras de indicar el aumento del valor, del significado o incluso del tamaño material. Primero tenemos "grande que es lo positivo, "mas grande y el superlativo "grandísimo. Con respecto al mal tenemos "malo, "peor y el "peor de todos. Eso es lo que tenemos en estas series: un punto culminante del juicio, un crescendo que acaba al final, cuando se derraman las copas de la ira de Dios, con lo peor de todo.

Si esta mañana yo hiciese una encuesta y les preguntase cómo se sienten después de oír esto, estoy seguro de que la mayoría de ustedes dirían que se sentían incómodos. ¿A qué

es debido? ¿Por qué nos sentimos incómodos al oír hablar acerca de juicios como estos? Permítanme compartir estas palabras de un tema de Eugene Peterson, que dice: hacemos todo lo que podemos para tomarnos el juicio a la ligera. Nos valemos de cada estratagema a nuestra alcance para evitar enfrentarnos con las consecuencias del pecado, pero Dios no va a dejarnos escapar. No va a ser complaciente con nuestra falta de atención porque quiere que le tomemos en serio. En una pausa entre el sonido de las trompetas un águila proclama la advertencia. Por mucho que nos acostumbremos a desconectarnos de los sonidos que no queremos oír, incluyendo el sonido del disgusto de Dios ante el pecado, Dios encuentra nuevas maneras de penetrar nuestra sordera defensiva y el grito del águila nos pilla totalmente por sorpresa.

Lo que estamos viendo aquí, en los juicios de los últimos días no es, en realidad, nada nuevo. Es sencillamente los castigos que normalmente se experimentan por el mal que ha aumentado en su dimensión a un grado sumo. Dios ha estado enviando juicios como éstos a lo largo de toda la historia de la humanidad. Se han producido las erupciones volcánicas, han caído meteoritos a la tierra, han caído lluvias rojas del cielo, las aguas han estado envenenadas, etc. etc. Todos estos espantosos desastres han ocurrido con anterioridad, pero ahora han llegado a un punto culminante. Pero no debemos malentenderlos, porque son por nuestro propio bien.

Les ofrezco una lista de cinco efectos del juicio al que nos hemos visto sometidos ya y en cierto modo, todos estamos siendo juzgados, más o menos. Las penurias, las pruebas y las dificultades son todas ellas parte del juicio de Dios sobre el mal humano, y son cosas que estamos experimentando. Para empezar, los juicios nos asustan y esa es su intención, ya que son enviados para llamar nuestra atención. Hacen que se nos hiele la sangre y nos alarman, nos dejan a todos aterrorizados. Como niños ante una película de terror nos sentimos fascinados por ellos, pero queremos taparnos los ojos para no verlo bien. Ese es el primer efecto que tiene el juicio, el de causar temor.

Debido precisamente a que nos hacen sentirnos aterrorizados, el juicio hace que nos mostremos sobrios. ¿Cuántas personas de Bay Area, aquí en California, pusieron en orden sus prioridades cinco minutos después de que el terremoto hiciese sentir sus efectos el 17 de Octubre? Escuchamos muchos testimonios durante ese momento de personas que decían: "Nunca más me voy a volver a tomar la vida tan a la ligera, lo que ha pasado me ha enseñado mucho. Empecé a darme cuenta de lo que era realmente importante. Eso es lo que consiguen los juicios, nos ayudan a reevaluar nuestras vidas y cambian nuestras prioridades. C.S. Lewis dice que el temor, el dolor o el juicio es "el megáfono del que se vale Dios para alcanzar a un mundo sordo.

Por lo tanto, los juicios actúan para corregirnos y nos obligan a enfrentarnos con hechos desagradables acerca de nosotros mismos y eso es algo que no nos gusta. A nadie le sienta bien que le digan que no es perfecto. Sabemos que no lo somos, pero no nos gusta que otros nos lo digan y cuando nos indican lo que hacemos mal nos sentimos incómodos, pero los juicios descubren lo que no son más que un engaño y nos devuelven a la realidad. Comenzamos a pensar de una manera exacta, con más claridad, como lo

hace Dios y planeamos con más cuidado, pensando con más consideración y es por eso por lo que Dios envía su juicio.

En cuarto lugar, el juicio hace que nos humillemos. Empezamos a darnos cuenta de que no tenemos el control y que no dominamos todo lo que sucede en nuestra vida. No somos criaturas autónomas, no somos pequeños dioses, capaces de hacer cualquier cosa que queremos a nosotros mismos, como los medios de difusión intentan hacernos creer. No tenemos el control. Nos damos cuenta de lo insensatos que hemos sido en el pasado, de que hemos cometido muchos errores a pesar de que nos creíamos que lo estábamos haciendo bien. Comenzamos, por fin, a agradecer que alguien nos dirija, a escuchar a otros y, especialmente, a buscar la sabiduría de la Palabra de Dios.

Finalmente, el juicio nos tranquiliza y nos consuela. Responde a la gran oración hecha por Habacuc "en medio de la ira, acuérdate de tener misericordia. Nos enteramos de que a Dios tampoco le complace el juicio. Lo llama, como vemos en Isaías 28:21 "rara obra y El hace que sea lo más breve posible. Nos advierte sobradamente antes de que se vuelva intolerable. Nos manda avisos por anticipado, cosas de las que nos tenemos que acordar por la fuerza, para que seamos conscientes de que pueden pasar estas cosas a fin de que prestemos atención y actuemos antes de que se descontrolen.

Y esto apoya el punto de vista que nos da la Biblia a lo largo de todas sus páginas acerca de un Dios amoroso "lento para la ira y grande en misericordia. No es extraño que las personas que no leen mucho la Biblia digan casi siempre, al hablar acerca del juicio: "bueno, el Dios al que yo adoro es un Dios de amor, ¿no haría nunca una cosa por el estilo! ¡Amigo mío, es precisamente su amor lo que hace que Dios sea un juez! Es preciso que Dios juzgue con el propósito de eliminar el mal de su creación, de una vez para siempre, y que haga que por fin pueda llegar a este mundo la bendición universal que los hombres han venido anhelando a lo largo de toda la historia humana. Anoche pasé una noche tranquila en casa. Caía la lluvia y ese es siempre un sonido reconfortante. En el interior se estaba caliente y a gusto y en el exterior reinaba la paz. No había ningún peligro que me amenazase a mi ni a mi familia y pasé una velada encantadora escuchando buena música clásica. Acababa de leer este pasaje de Apocalipsis y de repente me di cuenta de lo protegido que estaba.

Si usted y yo estuviésemos viviendo en Calcuta, posiblemente nos sintiésemos más cerca de estas escenas del Apocalipsis de lo que nos sentimos aquí en California. Si estuviésemos viviendo en un geto de una de nuestras grandes ciudades, donde la violencia acecha las calles justo a la puerta y no nos atreviésemos a salir, nos identificaríamos mucho más fácilmente con estos juicios. ¡De qué modo tan maravilloso ha permitido Dios que nos libremos de todas estas cosas, cómo nos ha protegido y nos ha cuidado! Todo cuanto tenemos que hacer para convertir la tierra en las escenas con las que nos encontramos en Apocalipsis es quitar todos los límites al mal humano durante un corto tiempo. ¡Las cosas pasarían de ese modo mañana mismo! Pero Dios nos ha librado, nos ha cuidado, nos ha amado, nos ha protegido, tanto de los creyentes como de los que no lo son. ¡Qué agradecidos deberíamos estar todos por ello! ¡Y qué dispuestos a prestar atención al grito del águila!



---

Nº de Catálogo 4200

Apocalipsis 8:1-13

Doceavo Mensaje

4 de Febrero, 1990

---

Copyright © 1995 Discovery Publishing un ministerio de la Iglesia Peninsula Bible. Este archivo de datos es propiedad exclusiva de Discovery Publishing, un ministerio de la Iglesia Peninsula Bible. Solo puede copiarse en su totalidad con el fin de circularlo gratis. Todas las copias de este archivo de datos deben llevar la notificación de derechos de autor arriba mencionados. No se puede copiar en parte, editar, revisar ni copiar con el fin de vender o incorporar a ninguna publicación comercial, grabación, retransmisión, representaciones, muestras o ningún otro producto para la venta estos archivos de datos, sin el permiso escrito de Discovery Publishing. Para solicitar dicha autorización se deberá hacer por escrito dirigiéndose a Discovery Publishing, 3505 Middlefield Rd. Palo Alto, California 94306-3695.

[<- Index](#)

Translated by: [Rhode Flores rhode@lander.es](mailto:Rhode.Flores@lander.es)

## **SE DESENCADENA EL DESASTRE**

**por Ray C. Stedman**

---

El capítulo 9 de Apocalipsis nos presenta los juicios anunciados por la sexta y la séptima trompeta con los que nos encontramos en el capítulo 8. Estas dos trompetas también se relacionan con el primero y el segundo de los tres "ayes que caerán sobre la tierra. Quiero enfatizar que los juicios de este libro son reales. Son desastre terribles y espantosos y tienen tanto una dimensión literal como figurativa.

La semana pasada recibí en la ofrenda una nota que iba sin firma, que voy a leerles tal y como fue escrita: "Por favor, asegúrese de que su presentación del sermón resulte más entretenida y concisa." Estoy seguro de que la nota era sincera y bien intencionada. Posiblemente muchos de ustedes sientan lo mismo acerca de mis mensajes. También yo me identifiqué y simpatizó profundamente con esos sentimientos. Me encantaría que hubiera alguna manera de hacer que estos sermones fuesen más entretenidos y aunque me esfuerzo por hacerlos concisos, es posible que pudiera mejorar en ese sentido. Pero quiero recordarles que estamos tratando ahora con lo que los profetas del Antiguo

Testamento llamaron "el día grande y temible del Señor. Me cuesta trabajo hacer que estos sermones sean divertidos o entretenidos. ¡Me da la impresión que intentarlo sería equivalente a contratar a un comediante para entretener a los testigos en una ejecución pública! ¡Este no es un material escrito para entretener, se lo aseguro, pero es la verdad! Y en ocasiones nos tenemos mas remedio que enfrentarnos con la verdad por desagradable que sea.

Puede que algunos de ustedes también tengan problemas en cuanto a momento exacto de los diferentes acontecimientos de Apocalipsis. Me han preguntado: "¿Lo de los sellos, las trompetas y las copas de la ira de Dios son algo que sigue un orden cronológico o suceden de manera simultánea? Debo admitir que eso es difícil de determinar. Como hemos venido viendo hasta el momento, el apóstol Juan recibe esta visión de lo que habrá de suceder durante los últimos días, desde la posición celestial. Por lo tanto, está contemplando estos acontecimientos desde el punto de vista de la eternidad, y una de las más importantes características de la eternidad es que en ella no existe el tiempo y en el cielo no hay sentido del pasado ni del futuro. ¡Todo es presente, todo es ahora! Por eso es por lo que resulta tan tremendamente difícil en este libro decir exactamente cuándo tienen lugar los acontecimientos al intentar enmarcarlos en el concepto del tiempo.

Por lo tanto, aquí lo que estamos teniendo en cuenta no es tanto la cronología, sino el grado de intensidad. Es como si Dios no hiciese más que ahondar continuamente en los acontecimientos relacionados con los últimos días. Los juicios que tienen que ver con los siete sellos nos permiten realizar un viaje rápido por este período de siete años de duración que Daniel relaciona con los últimos días. Sin embargo, las trompetas regresan, por así decirlo, a una sección de la última semana y se presentan como una faceta diferente del juicio. Eso es lo que estamos viendo en los capítulos 8 y 9. Cuando lleguemos a las copas de la ira de Dios nos encontraremos con que la agonía de la tierra se hace aun mas profunda, pero resulta difícil encajarlo concretamente dentro de la secuencia del tiempo.

Esto resulta aun más confuso por el hecho de que hay ciertos períodos de separación, o interludios, como los he llamado, que se concentran en los sucesos de especial interés y que tienen lugar durante ese tiempo. Ya hemos visto uno de ellos en el capítulo 7 y nos encontraremos con otros al seguir adelante en el estudio de este libro. Podríamos comparar los acontecimientos de Apocalipsis con el lanzamiento de un misil desde Cabo Cañaveral. La cuenta atrás procede de modo normal y parece acercarse a su fin cuando de repente se produce un paro. La cuenta atrás se detiene mientras se realizan comprobaciones o reparaciones y luego continua exactamente en el punto en que se detuvo. Esa es también, en cierto modo, la estructura de este libro y tal vez esta imagen le sea de ayuda para entender esto.

Ahora nos encontramos, en el capítulo 9, con la quinta trompeta, que aparece en los primeros 6 versículos:

"El quinto ángel tocó la trompeta. Y vi que una estrella había caído del cielo a la tierra, y le fue dada la llave del pozo del abismo. Y abrió el pozo

del abismo, y subió humo del pozo como humo de un gran horno; y fue oscurecido el sol y también el aire por el humo del pozo. Y del humo salieron langostas sobre la tierra, y les fue dado poder como tienen poder los escorpiones de la tierra. Y se les dijo que no hiciesen daño a la hierba de la tierra ni a ninguna cosa verde, ni a ningún árbol, sino solamente a los hombres que no tienen el sello de Dios en sus frentes. Se les mandó que no los matasen, sino que fuesen atormentados por cinco meses. Su tormento era como el tormento del escorpión cuando pica al hombre. En aquellos días los hombres buscarán la muerte, pero de ninguna manera la hallarán. Anhelarán morir y la muerte huirá de ellos."

Este extraordinario pasaje comienza con la caída de otra gran estrella y en esta ocasión no cae al mar, como vimos en el caso de la tercera trompeta, sino a la tierra. Una vez más es posible que esto se refiera a algo literal, a un gran meteorito que caiga de los cielos. En muchas ocasiones, durante el curso de la historia, han caído meteoritos a la tierra y han creado cierto grado de destrucción y de caos, pero en este caso cae una segunda estrella. Sin embargo, el texto indica claramente que no se trata solo de una estrella literal, sino que además es algo simbólico. Nos ofrece la imagen de una persona a la que se le hace entrega de una llave que usa para abrir las puertas del infierno, del abismo. En una ocasión en que Jesús visitó las orillas de Gadara, junto al Mar de Galilea, echó fuera a una legión de demonios de un hombre. Los demonios le suplicaron: "no nos mandes al abismo (la misma palabra que se usa aquí), si nos echas fuera envíanos a aquel hato de cerdos. Jesús se lo permitió y de inmediato los cerdos se lanzaron al mar y perecieron. Es un relato extraño, pero refleja el temor que tenía los seres endemoniados de ser echados en el gran abismo. En otros pasajes de las Escrituras nos enteramos de que estos demonios ya habían estado encarcelados en este abismo. En el libro de Judas se nos dice que hay ángeles que han estado "reservados bajo tinieblas en prisiones eternas para el juicio del gran día. Aparentemente aquí hemos llegado a ese gran día porque al abrir este extraño personaje el Abismo, de él sale una gran nube de langostas que parecen humo que llena los cielos. Una vez más, se nos presenta al mismo tiempo algo literal y simbólico.

Un verano, estando en Minnesota, cuando yo era niño, fuimos visitados por una gran plaga de langostas, que venía como si fuesen una nube que de hecho oscurecían el cielo. Recuerdo haberlas oído descender sobre los campos de grano y era como escuchar una tormenta de granizo. Al comerse a bocados la vegetación, el ruido era como cuando fluye un río. Iban destruyendo todo cuanto hallaban a su paso, dejando ese año a los granjeros sin cosecha. Lo que Juan contempla es algo por el estilo cuando suena la quinta trompeta.

Pero al mismo tiempo que cae sobre la tierra esta plaga de langostas, son liberados del pozo del infierno a la tierra los demonios invisibles. Debemos de preguntarnos, ¿quién es este poderoso personaje, al que se le permite desencadenar los poderes del infierno? Esto está íntimamente relacionado con lo que vimos sobre la tercera trompeta, cuando cayó la otra gran estrella. Se le reconoce como un poderoso dirigente político, que cambiaría su política en medio de la semana y, de ese modo, amargaría la vida a toda clase de personas. Si se trata de un dirigente político que "cayó de esa manera, entonces tenemos

aquí a un dirigente religioso judío, que se vuelve apóstata y por ese medio, introduce en la tierra a las fuerzas demoniacas.

Estoy convencido de que es judío por las claves que se mencionan en este pasaje. A estos demonios les fue dicho que no hiciesen daño "a la hierba de la tierra ni a ninguna cosa verde ni a ningún árbol, sino solamente a los hombres que no tienen el sello de Dios en sus frentes. Está claro que la hierba, los árboles y las plantas representan a la gente, como ya vimos en el capítulo 7, y simbolizan en especial al pueblo de Israel. Sin embargo, hay un grupo determinado, el de los 144.000 que fueron sellados por Dios, que son guardados y protegidos de este control demoniaco de la mente. A las otras personas no se les permite destruirlas, pero sí atormentarlas durante un período de cinco meses.

Lo que estamos viendo aquí es, sin duda, a ese personaje al que se refiere Pablo en su segunda epístola a los Tesalonicenses y al que llama "el Hombre de Pecado, que se sienta en el templo como si fuese Dios, exigiendo la adoración de Israel y de toda la tierra. En otras palabras, aquí tenemos al gran anticristo de los últimos días, que muchos de los pasajes de las Escrituras nos han venido anunciando.

Aquí se describe su propaganda con la figura de la "picadura del escorpión; ese será el efecto causado por su enseñanza, en el caso de aquellos que le crean. Viene a ser como la picadura de un escorpión, que produce una gran agonía en la mente y en el corazón. Yo estuve en Vietnam en 1960 y una tarde, me tumbé para echarme una siesta corta y al hacerlo me di cuenta de algo que corría por la parte superior de la puerta. Corrió por el lateral del marco y después por el suelo y entonces me di cuenta de que era un escorpión negro, de unos dieciséis centímetros de largo. Se posó sobre sus patas traseras, mirándome a la cara de manera desafiante, con el rabo retorcido sobre su cabeza, dispuesto a picarme. Busqué algo con lo que golpearle, pero se movió rápidamente y desapareció. No volví a verlo, ¡pero nunca mas volví a sentirme cómodo en aquella habitación! Les pregunté a mis amigos vietnamitas que hubiera pasado si me hubiera picado y me dijeron que hubiera sufrido un increíble dolor durante 24 horas, añadiendo que nada hubiera aliviado el dolor. Hasta una medicina contra el dolor hubiera servido solo para empeorarlo. Hubiera tenido que soportar el dolor durante 24 horas hasta que fuese desapareciendo gradualmente. Así son las picaduras del escorpión y aquí se usa para ofrecernos la imagen de un terrible tormento mental.

Hace unos años teníamos clases de estudio bíblico en mi casa, aquí en Palo Alto y una mujer joven, que asistía me dijo que cuando ella y su compañero habían estado en Alaska enseñando, se pusieron a buscar algo que les ayudase a pasar los largos meses del invierno. Comenzaron a entretenerse con una tabla Ouija, pensando que no era más que eso, una distracción, pero eso les llevó a leer los horóscopos y la astrología. Después de varias semanas de hacerlo, comenzó a escuchar voces en el interior de su cerebro por las noche y esas voces insistían en que se levantase a escribir cosas obscenas y palabras sucias, sobre un pedazo de papel. No sentía el menor alivio hasta que se levantaba de la cama y lo escribía. Tenía que escribir durante varios minutos y luego regresaba a la cama y se dormía, pero las cosas fueron de mal en peor. Las sesiones se volvieron más y más largas hasta que de hecho se tenía que pasar horas enteras escribiendo antes de poder

sentir algún alivio, convirtiéndose en una angustia casi insoportable. Esto es algo que aun estaba sucediendo en su vida en California y me preguntó qué podía hacer al respecto. Le leí el pasaje de la posesión demoniaca en las Escrituras y estuve orando con ella, cosa que hicimos en varias ocasiones y me complace comunicarles que se vio liberada de esta obsesión. La he visto desde entonces y me ha dicho que se ha visto permanentemente liberada, pero esa es la clase de angustia mental que se describe aquí, este horrible tormento que se apodera de las mentes de las personas que abren la puerta a lo oculto y, sin darse cuenta, permiten la intrusión de las fuerzas demoniacas en sus vidas.

Este engaño se describe de manera metafórica en los versículos del 7 al 12:

"El aspecto de las langostas era semejante a caballos equipados para la guerra. Sobre sus cabezas tenían como coronas, semejantes al oro y sus caras eran como caras de hombres. Tenían cabello como cabello de mujeres, y sus dientes eran como dientes de leones. Tenían corazas como corazas de hierro. El estruendo de sus alas era como el ruido de carros que con muchos caballos corren a la batalla. Tienen colas semejantes a las de los escorpiones, y agujijones. Y en sus colas está su poder para hacer daño a los hombres durante cinco meses. Tienen sobre sí un rey, el ángel del abismo, cuyo nombre en hebreo es Abadon y en griego tiene por nombre Apolion. El primer ay ha pasado. He aquí vienen aun dos ayes, después de esto."

Esto describe la naturaleza de la propaganda que utilizará este dirigente con el mundo y el efecto que ejercerá sobre las mentes humanas. Como es lógico, aparece en forma de símbolos, como en gran parte del libro de Apocalipsis, pero no son difíciles de interpretar. Las "coronas de oro representan a la autoridad. Cuando las personas escuchen las enseñanzas y las declaraciones de este dirigente carismático, les impresionará con su gran autoridad y poder. Los "rostros humanos nos hablan de la inteligencia. La enseñanza parecerá razonable y dará la impresión de ser inteligente, haciendo que resulte atractiva para la mente. El "cabello de mujer describe lo que resulta seductor y atractivo. Muchos se creerán la propaganda porque parece ofrecer muchas ventajas personales.

Pero será además como "los dientes de un león, un símbolo de lo que es penetrante, cruel y que produce terror. Eso es lo que les empieza a pasar a aquellas personas que comienzan a sucumbir a sus enseñanzas y a sus engaños, que se encuentran con que se convierten en algo cruel y vicioso. Las "corazas de hierro hablan acerca de la insensibilidad del corazón. Los poderes demoniacos serán despiadados, sin misericordia alguna. Una vez que comienza el tormento no hay nada que lo pueda aliviar y no hay escapatoria posible y además aparecerá con un sonido sobrecogedor. Eso nos habla acerca de algo que es muy popular. La gente ejercerá una enorme presión sobre otros para que crean en esta enseñanza, de manera que sea irresistible y abrumadora. Las "picaduras producidas por sus colas nos hablan acerca de los espantosos efectos posteriores, del tormento mental que sigue a esta terrible enseñanza. A continuación se nos dice claramente que todo ello se producirá bajo el liderazgo de un rey demoniaco invisible, que es el mismísimo ángel del Abismo. Como es natural, esta es una figura del propio

Satanás. Todo este relato es una imagen de la intromisión de las fuerzas demoniacas sobre la tierra, bajo el liderazgo del mismísimo Satanás durante esos terribles últimos días. El mundo fue testigo de algo semejante en los días de Hitler y del nazismo. Las personas que en nuestros días ven películas acerca de las frenéticas arengas de Hitler al pueblo alemán se quedan asombradas de que pudiera haber personas que fuesen capaces de creerse las cosas que decía. Sigue siendo un fenómeno inexplicable de la historia que toda una nación se dejase arrastrar y engañar por las extrañas enseñanzas de un hombre engañado y demente, pero no fue mas que una mera visión anticipada de lo que va a pasar. Pablo advierte al joven Timoteo en su primer epístola: "...en los últimos tiempos algunos se apartarán de la fe, prestando atención a espíritus engañosos y a doctrinas de demonios. Está claro que esto nos lo han anunciado por adelantado en otras partes de las Escrituras. Esto es algo de lo que estamos contemplando mediante visiones anticipadas en nuestra propia época. En la década de los 60 se produjo una especie de terrible penetración del mal en el mundo, logrando introducirse extrañas y demoniacas enseñanzas y las personas comenzaron a tirar por la borda costumbres y principios morales que venían obedeciendo toda su vida. Hemos visto muchos movimiento revolucionarios que han afectado a los hombres. Tal vez incluso hoy estamos siendo testigos de mucho de lo mismo en las enseñanzas de lo que se conoce como el Movimiento de la Nueva Era. Hay algunas cosas que son buenas y atractivas acerca de ella, pero una gran parte de este movimiento es un retorno a las prácticas ocultistas, a ser controlados por los espíritus, que se supone que son maestros de la verdad. Nos están diciendo que los amos de las mentes de los hombres del pasado están ahora a nuestra disposición por medio de esta clase de enseñanzas, pero si se empiezan a seguir estas enseñanzas, tienen unos resultados terribles, llevando por fin al que las sigue a la más pura desesperación y al tormento mental. No es, como es natural, lo que se describe aquí ya que esos poderes están enormemente limitados en la actualidad, pero lo que va a suceder será mucho peor y será algo a lo que se le permitirá una gran expresión sobre la tierra.

En el versículo 12 escuchamos a la trompeta emitir su sonido:

"El primer ay ha pasado. He aquí vienen aún dos ayes después de esto. El sexto ángel tocó la trompeta. Y oí una voz que salía de los cuatro cuernos del altar de oro que estaba delante de Dios, diciendo al sexto ángel que tenía la trompeta: "Desata a los cuatro ángeles que han estado atados junto al gran río Eufrates. Fueron desatados los cuatro ángeles que habían estado preparados para la hora y día y mes y año, para que matasen a la tercera parte de los hombres. El número de los soldados de a caballo era de dos miríadas de miríadas; yo escuché el número de ellos."

En ese momento Juan oye una voz procedente de los cuatro cuernos del altar de oro, acerca del cual leímos ya en el capítulo 8. Allí vimos el altar del incienso, sobre el cual se ofrecían ante Dios las oraciones de los santos que se encontraban entonces en la tierra. Un ángel cogía el fuego del altar y lo volvía a echar sobre la tierra y a él seguía el juicio. Lo que sucede ahora, después del sonido de la sexta trompeta, es una respuesta a las oraciones de los santos de aquel día.

Ya se nos ha dicho el motivo de esas oraciones. Se oye a una gran multitud de mártires que claman diciendo: "¿Hasta cuando, oh soberano Señor, santo y verdadero, no juzgas y vengas nuestra sangre sobre los que moran en la tierra? Este segundo ay es la respuesta concreta dada por Dios a sus oraciones. Fijemonos en que la contestación adopta la forma de la liberación de cuatro poderosos ángeles caídos, que han estado atados durante siglos enteros en el río Eufrates, pero no pasemos tampoco por alto el control soberano de Dios. Es un acontecimiento que sucede en un momento muy concreto. Son liberados "en la hora, el día, el mes y el año que Dios había predeterminado hace tantísimo tiempo. ¡Y ningún poder humano ni demoniaco podría haber cambiado el momento en que debía suceder!

Todo esto se encuentra vinculado con el río Eufrates, que fue antiguamente la frontera entre el este y el oeste....El Eufrates fluye de las montañas de Armenia, descendiendo por las actuales tierras de Irak e Irá hasta el Golfo Pérsico. En el mundo antiguo formaba la frontera del este del Imperio Romano. Los romanos vivían con un miedo constante a las hordas de los partos, que vivían al otro lado del río. Con anterioridad, Israel también había vivido amedrentada por una invasión del otro lado del Eufrates debido a que tanto los asirios como y los babilonios habían enviado a sus ejércitos que descendiesen del norte, cruzando el río para introducirse en Israel.

Muchos comentaristas han afirmado que este ejército de doscientos millones está formado totalmente por soldados procedentes de los países orientales, como la India, la China, el Japón e Indochina, etc. etc. Es cierto que la referencia al río Eufrates indica que se está eliminando una barrera, de modo que los ejércitos del este pueden llegar al oeste, pero no creo que los doscientos millones vengan del este . Pero en lo que no se han fijado los comentaristas es en el hecho de que hay cuatro ángeles que quedan en libertad este relato. Cuatro es el número del gobierno humano mundial. Es, por lo tanto, una imagen de las cuatro direcciones de la tierra, norte, sur, este, oeste, y estos soldados proceden de todas estas direcciones. Sería prácticamente imposible que ninguna nación actual y ni siquiera varias de ellas (como pudieran ser las de la NATO) tuviesen lugar para un ejército de ese tamaño. No hay en nuestros días ningún ejército que tenga mucho más de quinientas mil tropas. El acampar en la tierra hoy un ejército de doscientos mil millones resultaría logísticamente imposible, incluso para China, pero no todos proceden del este, sino que vienen de todas las direcciones y se reunirán en un lugar. En el capítulo 16 se nos dice el nombre del lugar, el río Eufrates que vuelve a aparecer de nuevo y esta vez está relacionado con el Monte Megido, en Israel o Armagedón. Por lo que esta es la primera visión que tenemos en Apocalipsis, en relación con los grandes ejércitos del mundo, que vendrán de todas las direcciones, del este, del sur, del norte y del oeste y se reunirán en la planicie de Megido en la tierra de Israel para la gran batalla de los últimos días.

Esta reunión de los ejércitos se describe con más detalle a través de símbolos, del versículo 17 al 19:

"Y de esta manera, vi en la visión los caballos y a los que cabalgaban en ellos, que tenían corazas de color de fuego, de jacinto y de azufre. Las

cabezas de los caballos eran como cabezas de leones; y de sus bocas salía fuego, humo y azufre. La tercera parte de los hombres fueron muertos por estas tres plagas: por el fuego, el humo y el azufre que salían de la boca de ellos. Pues el poder de los caballos está en sus bocas y en sus colas.

Porque sus colas son semejantes a serpientes, y tienen cabezas con las cuales hieren. ¿Qué puede ser esto? Recordemos que estamos leyendo un libro antiguo, en el cual se describen los acontecimientos que para nosotros aún forman parte del futuro. Lo que tenemos aquí es una guerra moderna, descrita en términos militares correspondientes a los tiempos de Juan. Las "corazas de diversos colores sugieren los carros blindados, es decir, los tanques, los lanza misiles y otros vehículos de guerra, que se camuflan con diferentes colores (o tal vez se les reconoce por sus colores nacionales, ya que se trata de un conglomerado de ejércitos que se reúnen). Las "bocas de los leones de las que sale el fuego y que despiden humo sugieren cañones y morteros, e incluso misiles nucleares, que matan por medio del fuego, de la radiación y de los gases venenosos. Las colas como de serpiente que hieren posiblemente sean una descripción de los helicópteros modernos y de sus cañoneras, que tienen un rotor en la cola, donde se encuentran además situadas las metralletas y los lanza misiles e incluso puede que sea una imagen de armas que aún no han sido inventadas. Reconozco que es difícil decir exactamente lo que significa todo esto, pero es evidente que se trata de una gran campaña militar, que produce como resultado una monstruosa carnicería de enormes dimensiones. Estamos siendo gradualmente informados de lo que está a punto de suceder, y veremos otras imágenes sobre estos mismos acontecimiento al continuar desenvolviéndose el libro."

La escena final, que se produce después de sonar la sexta trompeta, es la reacción de la humanidad ante estas extrañas y desastrosas situaciones.

El resto de la humanidad, que no muere por causa de estas plagas sigue sin arrepentirse aún de la obra de sus manos, no dejan de adorar a los demonios, a los ídolos de oro, de plata, de bronce, de piedra y de madera, ídolos que no pueden oír o caminar. Tampoco se arrepintieron de los asesinatos que habían cometido, ni de sus artes mágicas, de su inmoralidad sexual o de sus robos.

Observemos que lo primero que se menciona es la adoración a los demonios, que es la explicación de esta falta de arrepentimiento. Aquí tenemos a personas que han creído en una mentira satánica. Es lo que llama Pablo en IIª Tesalonicenses "un poderoso engaño una mentira del demonio. Han creído en ello, tal vez sin darse cuenta o inocentemente, adorando a los demonios. Vemos algo de esto en el aumento del satanismo en nuestros días y las autoridades de esta región están muy turbadas por los esfuerzos que oímos que se han realizado por secuestrar a los niños. Están preocupados no solo porque quieren protegerles, sino porque temen que los esfuerzos realizados por los satanistas para conseguir niños sea con el fin de ofrecerlos como sacrificios vivos; cosa que se ha demostrado que ha sucedido en varios casos.



Aquí se nos dice que la adoración a los demonios encuentra su expresión en los ídolos, que posiblemente adoptan la forma de medallas, de objetos o figuras rituales, tal vez incluso de cristal, que las personas llevan colgadas al cuello. Hay una nota de sarcasmo en las palabras "ídolos que ni oyen ni andan. Son objetos que nada pueden hacer por las personas, sea cual fuere su opinión de ellos. Esta sumisión supersticiosa a estas extrañas enseñanzas son características de los últimos días. Estas personas no cambian su estilo de vida ni siquiera bajo estos terribles juicios, sino que continuaron cometiendo asesinatos (que probablemente incluyan al aborto intencionado), ya que no parece que vayamos a progresar demasiado en este terrible y mortal aborto de bebés que con tanta frecuencia se lleva a cabo en la actualidad.

Además continúan practicando las "artes mágicas. De hecho, la palabra que se usa aquí es muy interesante. Es "pharmakeia de la cual se deriva nuestra palabra "farmacia y realmente quiere decir drogas. El terrible tráfico de drogas actual es inexplicable ¿verdad? ¿Por qué no podemos librarnos de él? No me cabe duda de que alguna vez se ha hecho usted esa pregunta. A la vista de la actual divulgación de advertencias sobre el tema y la revelación de lo perjudiciales que pueden ser ¿por qué se drogan las personas? ¿Por qué empiezan a consumirlas? Es debido a que las drogas son parte de las artes mágicas y forma parte de las brujerías de esta época y que aún habremos de presencia de forma mucho peor.

También continúan cometándose las inmoralidades sexuales. Una vez más, nos hemos visto sometidos a una explosión de ello como anticipo del tiempo que aún está por venir. Además y, como es natural, los robos, es decir, las malversaciones de fondos y los intentos por robar dinero para fondos de obligaciones. Estos acontecimientos llenan nuestros periódicos actualmente y todos estos acontecimientos son visiones anticipadas de lo que nos presenta Dios sobre los días venideros. No hemos llegado todavía a esos días, pero estos sucesos son advertencias que se nos hacen acerca de la naturaleza de las cosas que aún han de acontecer. Incluso después de que se produzca el enorme baño de sangre producido por la guerra nuclear, donde mueren una de cada tres personas, no se producirá un cambio de corazón.

A la vista de esta testaruda negativa a cambiar, hemos de preguntar ¿por qué el juicio? ¿De qué sirve el juicio si no consigue que se produzca un cambio? No olvidemos que el libro de Apocalipsis ya nos ha dicho que serán millones los que se arrepentirán. No hagamos caso omiso de esa "gran multitud que nadie puede contar de toda tribu, nación y lengua que han lavado sus vestiduras y las han enblanquecido en la sangre del Cordero. Salen de la gran tribulación y aparecen ante el trono de Dios y se han arrepentido durante los juicios. Han creído y han recibido la gracia de Dios.

Pero aquí tenemos a un gran número a los que el juicio no les ha afectado de ese modo. El juicio no consigue que escuchen porque han endurecido sus corazones. Son los que no se han arrepentido, los que no son capaces de creer. No pueden prestar ya atención porque han rechazado la gracia de Dios y esa es una clase de endurecimiento del corazón. Dios no esperó nunca convertir al mundo mediante el juicio y eso es algo que sabe bien. Lo que consigue el juicio es que escuchemos a su gracia. Hace que nos tomemos en serio

lo que Dios nos está ofreciendo como camino para escapar. En estos terribles juicios vemos el poder, la majestad, la potencia y lo ineludible de Dios y no nos queda más remedio que preguntarnos: "¿qué debo hacer? Ese es el efecto que produce el juicio. ¿Cómo puedo escapar? ¿No hay escapatoria posible? Lo que ofrece entonces Dios a los que sienten su peligro es un mensaje de gracia porque no es cuando nos amenaza el juicio cuando nos volvemos a Dios. Es cuando vemos el amor sufrido, que se entrega por nosotros, que carga con el dolor, el sufrimiento y la agonía, eso es lo que hace que se nos parta y se nos derrita nuestro corazón orgulloso, lo que silencia nuestras excusas y abre la puerta a la salvación, pero el rechazar esa gracia, cuando se entiende claramente que nos ha sido ofrecida, el darle la espalda, es hacer de nuestros corazones algo inexpugnable y hacer del arrepentimiento algo imposible y ese es, precisamente, el mensaje de Hebreos 6.

Este pasaje nos deja en este punto y quiero dejarlo precisamente aquí. He estado escribiendo un comentario acerca del libro de Hebreos y me he sentido impresionado por una pregunta que hace el autor en el segundo capítulo, que es realmente el tema de Hebreos. Pregunta "¿cómo escaparemos si descuidamos una salvación tan grande? Dios no desea juzgar a los hombres, no le gusta tener que hacerlo. Eso es algo que vimos la semana pasada, pero es todo lo que queda en el caso de aquellos que rechazan el camino de escape, que es la gracia y la misericordia que Dios supe.

Esta mañana hemos estado cantando algo que resulta muy apropiado, sobre la misericordia y la gracia de Dios. Cantábamos:

Pienso en que Dios no escatimó ni a su Hijo,  
le envió a morir, cosa que apenas comprendo,  
que en la cruz, de buen grado llevase su carga,  
sangrando y muriendo, para quitarme mi pecado;  
entonces mi alma te canta a ti, mi Salvador,  
¡cuan grande es El, cuan grande es El!

Eso es increíble, ¿no es cierto? Vemos lo inmensamente tierno que es, lo lleno de gracia que es Dios, lo mucho que desea que las personas se libren del juicio, pero al final tenemos que preguntarnos "¿cómo escaparemos si descuidamos una salvación tan grande? Puede que haya aquí entre nosotros, algunas personas que lleven viniendo meses y años y que no hayan recibido nunca la gracia de Dios recibiendo a Jesucristo como su Señor y Salvador. A la vista de juicios como estos, que se están manifestando incluso en nuestra tierra hoy, juicios que hablan elocuentemente de cosas mucho peores que todavía van a suceder, debemos de enfrentarnos con la siguiente pregunta: "¿cómo escaparé si descuido una salvación tan grande? Dejo esa pregunta en sus mentes y en sus corazones para que la contesten personalmente en sus propias vidas.

## **Oración**

Padre, nos sentimos solemnes ante estas revelaciones de las cosas que aún van a suceder en el mundo. Hemos contemplado algo acerca de tu

santidad, de tu poder, de tu majestad, de tu desaprobación del pecado humano y, a pesar de ello, siempre teniendo todo ello en cuenta, contemplamos tu maravillosa gracia, ofreciendo un camino por el que poder escapar. Oramos por todos los que se encuentran aquí en esta mañana, para que abran sus corazones a la gracia salvadora de Jesús. Pedimos que sea impartida vida de lo alto a estas personas, que puedan conocer las maravillosas promesas de la gracia que puede llenar nuestra vida de gozo y que puede poner un cántico en nuestros labios y hacer que nos regocijemos por un destino que será totalmente diferente al que aquí se describe. Te pedimos ahora que nos ayudes y nos fortalezcas para que vivamos a la luz de estas revelaciones en este día. Te lo pedimos en el nombre de Jesús, amen.

---

Nº de Catálogo. 4201

Apocalipsis 9:1-21

Decimotercer Mensaje

11 de Febrero 11, 1990

---

Copyright © 1995 Discovery Publishing un ministerio de la Iglesia Peninsula Bible. Este archivo de datos es propiedad exclusiva de Discovery Publishing, un ministerio de la Iglesia Peninsula Bible. Solo puede copiarse en su totalidad con el fin de circularlo gratis. Todas las copias de este archivo de datos deben llevar la notificación de derechos de autor arriba mencionados. No se puede copiar en parte, editar, revisar ni copiar con el fin de vender o incorporar a ninguna publicación comercial, grabación, retransmisión, representaciones, muestras o ningún otro producto para la venta estos archivos de datos, sin el permiso escrito de Discovery Publishing. Para solicitar dicha autorización se deberá hacer por escrito dirigiéndose a Discovery Publishing, 3505 Middlefield Rd. Palo Alto, California 94306-3695.

[<- Index](#)

Translated by: [Rhode Flores rhode@lander.es](mailto:Rhode.Flores@lander.es)

## **EL FINAL DEL MISTERIO**

**por Ray C. Stedman**

---

En el capítulo 10 de Apocalipsis nos encontramos cara a cara con varios misterios que han confundido a muchos de vez en cuando. Me imagino que debe de haber millones de personas en la tierra en esta mañana se exclamen ante el misterio del silencio que guarda el cielo. ¿Por qué no explica Dios lo que está pasando? A muchos les puede causar la impresión de que no le preocupan y hasta que es incapaz de hacer nada con respecto a los asuntos humanos. El mal parece hallarse por todas partes. Las equivocaciones cometidas por la justicia, la crueldad, la perversidad y el aumento de los crímenes está por doquier. No hay mas que escuchar a la retransmisión de las noticias para enterarse de lo mal que van las cosas en muchos lugares del mundo hoy. Las personas se preguntan: "¿por qué vivimos en un mundo como este? ¿Por qué no hace Dios nada al respecto? ¿Qué es lo que le está pasando a Dios como para que no pueda dirigir mejor las cosas del mundo? Esos son los interrogantes con los que nos enfrentamos en este capítulo.

Cuando estudiamos los capítulos 8 y 9 nos encontramos con unos espantosos desastres que todavía han de acontecer en el mundo y tal vez al llegar a este punto necesitamos cierto estímulo. El Espíritu de Dios siempre se anticipa a semejante necesidad y nos ha dado en los capítulos 10 y la mayor parte del 11 otro interludio, una especie de paréntesis que se produce entre los juicios que acontecen después del sonido de la sexta y la séptima trompetas. Ya nos hemos dado cuenta de que en estas series de juicios (los sellos, las trompetas y las copas de la ira de Dios) siempre hay una interrupción entre el sexto y el séptimo juicios y eso es lo que estamos examinando en esta serie acerca de las trompetas.

El capítulo 10 presenta tres cosas misteriosas. Echaremos un vistazo al misterio del poderoso ángel al que ve Juan al comenzar el capítulo, luego nos encontramos con el misterio de Dios, que proclama el ángel y finalmente el misterio del pequeño pergamino que tiene el ángel en su mano. Prestemos atención a lo que dicen los primeros cuatro versículos del capítulo 10.

"Vi a otro ángel poderoso que descendía del cielo envuelto en una nube y el arco iris envuelto en una nube, y el arco iris estaba sobre su cabeza. Su rostro era como el sol, y sus piernas como columnas de fuego, y tenía en su mano un librito abierto. Puso su pie derecho sobre el mar y su pie izquierdo sobre la tierra y gritó a gran voz, como cuando ruge el león. Cuando gritó, los siete truenos emitieron sus voces. Cuando los siete truenos hablaron, yo estaba por escribir, pero oí una voz del cielo que decía: Sella las cosas que los siete truenos hablaron; no las escribas."

En este libro simbólico existen ciertas claves que identifican al ángel como el "ángel del Señor o el "ángel de Yahve, el gran ángel que acompañó a Israel en su viaje por el desierto. Este ángel se manifiesta siempre que Israel aparece en el lugar principal del programa de Dios. Esa es una indicación, con la que nos encontramos aquí, y que nos ayuda a reconocer dónde nos encontramos y lo que está sucediendo en estos momentos.

Este gran ángel viene "envuelto en una nube. La nube es una vez más característica de la nación de Israel. Recordemos que cuando el pueblo de Israel marchaba por el desierto iba precedido por una nube de día y por una columna de fuego de noche. De hecho, la misma

nube aparecía por detrás de noche y se iluminaba mediante alguna especie de fuego por dentro, de modo que parecía una columna brillante y resplandeciente. Después, cuando acabó de construirse el tabernáculo, y más tarde todavía, cuando se construyó el templo, apareció esa misma nube y llenó el lugar santísimo. Se la llamaba la Shekinah, la nube de la gloria, una indicación de la presencia de Dios. De modo que desde el principio mismo tenemos una clave que identifica al ángel como el Señor mismo, Jesús, el Hijo de Dios, que aparece como en Ángel de Jehová.

Entonces nos enteramos de que tiene un arco iris sobre su cabeza. La última vez que vimos un arco iris fue en el capítulo 4 de este libro, alrededor del trono de Dios. Se nos dice que el rostro del ángel de Dios era "como el sol y "sus piernas como columnas de fuego." Eso nos hace regresar al capítulo 1, donde Juan tuvo la visión de Jesús en pie entre las iglesias. Juan describe su rostro como el sol y sus pies como bronce resplandeciente y bruñido. Aquí, mientras Juan contemplaba, vio al ángel plantar un pie sobre la tierra y el otro sobre el mar, de manera que estaba a horcajadas sobre la tierra, como un coloso gigantesco. Como es natural, esto simboliza que es el dueño de toda la tierra, que tiene pleno derecho a ser el propietario del mundo, erguido como un gran coloso, reclamando la tierra para sí mismo.

La última clave es que "rugía como un león. Esto nos hace regresar a la escena que encontramos en el capítulo 4, donde vimos que el Cordero inmolado es además el León de la tribu de Judá, que ruge triunfante sobre la tierra. Así que otra vez se nos indica que Israel comienza a aparecer nuevamente en escena, como el pueblo de Dios al que él desea usar de un modo especial durante todo el período del juicio de los últimos días y para continuar estableciendo el reino después del regreso de Jesús.

Esta escena debió ser muy estimulante para Juan y también para nosotros porque nos ayuda a darnos cuenta de que todos los acontecimientos cósmicos de la tierra se encuentran aún bajo el firme control del ángel de Dios, que está obrando en todo lo que sucede de acuerdo con su propio horario. Este poderoso Ángel debiera ser suficiente para quitarnos de la mente la idea que frecuentemente tenemos de los ángeles como seres un tanto afeminados, que no hacen otra cosa que tocar lánguidamente sus arpas todo el día, pero según las Escrituras un ángel no es eso. Me gusta cómo los describe Eugene Peterson: "son criaturas inmensas, vehementes, que pasean por los mares, con el infierno en sus narices y el cielo en sus ojos. ¡Esa descripción es más apropiada!

Al rugido del Ángel siete truenos dejan oír su voz a modo de respuesta. Juan escuchó lo que dijeron y se disponía a ponerlo por escrito, nos dice, cuando se oyó otra voz que dijo: "sella las cosas que los siete truenos hablaron, no las escribas. Y por cierto que esa es la única parte de Apocalipsis que aun permanece sellada. El resto ha sido desvelado para nuestro beneficio, pero estas palabras quedan nuevamente selladas. ¿Le gustaría a usted saber lo que dijeron los siete truenos? Yo me he tirado horas y días enteros estudiándolo y he estado leyendo lo que dicen al respecto todos los comentaristas. Incluso he repasado las anotaciones hechas por Ron Ritchie (cosa que no me llevó mucho tiempo) y quiero decirles que ¡no ha sido revelado! Solamente Juan sabe lo que dijeron los siete truenos, pero el trueno es siempre un símbolo del juicio de Dios, de manera que es algo

relacionado con el juicio. No sé por qué fue sellado y Juan no nos lo dice y es posible que ni siquiera él mismo lo supiese y que se limitase a obedecer lo que le dijeron.

Si quiere usted una posible clave respecto a lo que pudieron decir estos siete truenos quiero referirle al salmo 29. En ese salmo, la voz del Señor truena siete veces sobre la tierra en juicio. Compruébelo y podrá obtener alguna clave sobre lo que estos truenos pudieron decir en Apocalipsis, pero de momento es algo que está sellado para nosotros, que no va a suceder de inmediato. El Apóstol Pablo nos dice en II Corintios 12 que hubo un tiempo en que también él fue transportado al cielo y nos dice que oyó "cosas que no puede legalmente repetir. Por lo tanto, vemos que hay una parte de la verdad de Dios que él no quiere que sepamos todavía. No quiere decir que cuando llegue el momento oportuno no nos lo vaya a decir, pero aun no. Deuteronomio 29:29 nos dice: "Las cosas secretas pertenecen a Jehová nuestro Dios, pero las reveladas son para nosotros y para nuestros hijos para siempre. Por eso es por lo que debemos estudiar detenidamente las cosas que ya nos han sido reveladas en la Palabra de Dios.

Con esto llegamos al misterio de Dios mismo, que encontramos entre los versículos 5 a 7:

"Y el ángel que vi de pie sobre el mar y sobre la tierra levantó su mano derecha al cielo y juró por el que vive para siempre jamás, quien creó el cielo y las cosas que están en él: "Ya no hay más tiempo, sino que en los días de la voz del séptimo ángel, cuando él esté por tocar la trompeta, también será consumado el misterio de Dios, como él lo anunció a sus siervos los profetas."

Eso nos permite echar un vistazo a lo que va a pasar en el libro de Apocalipsis. Este poderoso ángel comenzó levantando su mano derecha hacia el cielo. ¿Ha tenido usted que hacer eso alguna vez al juzgar en un tribunal que diría toda la verdad? De ahí parte este ritual. El levantar la mano nos hace regresar a esta escena del Apocalipsis. Es una señal que se está a punto de hacer un juramento solemne. El ángel juró por Dios, Aquel que había creado la tierra, el cielo, el mar y todo lo que hay en ellos. "Pero dirá usted, "creí que ese era Cristo, el Creador mismo; ¿cómo iba a jurar por sí mismo? Sí, es Cristo, pero le recuerdo que en el libro de Hebreos, cuando Dios quiso jurar pronunciando un juramento a Abraham, de que cumpliría las promesas que le había hecho, se nos dice que debido a que no podía jurar por ninguno mayor, juró por sí mismo. Eso es lo que está haciendo en este caso Jesús, está jurando por el Dios trino, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, que ya no habrá más demora en explicar el misterio de Dios, que aparentemente ha demorado durante siglos en dar respuesta a estas preguntas hechas por los hombres.

Leemos en Hechos que los cristianos primitivos esperaban que Jesús regresase en sus días y lo mismo le sucedió a Pablo. Hay muchos lugares que nos indican en la Palabra que está claro que hace dos mil años que esperaban su venida. Cada una de las generaciones de cristianos han esperado que el Señor volviese en su tiempo, pero todavía no lo ha hecho. Hoy estamos esperando que regrese el Señor, posiblemente antes de que acabe este siglo, pero es muy posible que no sea así, a pesar de lo cual el séptimo ángel suena y el Ángel dice: "¡no habrá más demora! Y el hecho, tan misterioso, de que Dios se

haya mostrado reacio a cumplir lo que había prometido tocará a su fin cuando lo explique y eso es algo que podemos esperar con anhelo.

Y cuando suceda, Dios empezará su reinado en la tierra. Puede que a algunos de ustedes les sorprenda saber que Dios aun no ha reinado nunca en la tierra. Ha sido el Rey del cielo y de la tierra y de todo el universo, pero todavía no ha reinado nunca sobre la tierra. Ha gobernado en el mundo y ha decidido. El gobierna los acontecimiento humanos, haciendo que sucedan y cambia las cosas, pero lo hace, en un sentido, de manera remota. El no ha hecho nunca uso de su enorme poder ni ha reinado abiertamente en la tierra, pero cuando suene la trompeta del séptimo ángel, entonces comenzará a reinar.

Si quiere usted ver eso, lea más adelante en el capítulo 11, versículo 17. Allí encontramos a los veinticuatro ancianos alabando a Dios y diciendo: "Te damos gracias, Señor Dios, Todopoderoso, que eres y que eras, porque has asumido tu gran poder y reinas. Ese es el día en el que la oración que llevamos haciendo durante tanto tiempo "venga tu reino, sea hecha tu voluntad en la tierra como en el cielo será contestada. Eso es lo que se encontrará en los profetas, le fue dicho a Juan "como había sido anunciado a sus siervos los profetas.

Entre otros muchos pasajes, en el capítulo 36 de Ezequiel hay una descripción muy gráfica de cómo empezará exactamente Dios su reinado en la tierra. Hará que la nación de Israel vuelva a ocupar un lugar destacado, eliminando de ellos el corazón malvado de carne y depositando en ellos su Espíritu y perdonando sus pecados. Todo ello ha sido anunciado por los profetas y son muchos los pasajes por el estilo. El apóstol Pablo nos dice en Romanos 11 que la verdad es importante. En primer lugar advierte a los creyentes gentiles que no se jacten sobre Israel. Son muchos los maestros cristianos que enseñan en la actualidad que Israel no tendrá futuro, que todas las promesas del Antiguo Testamento deben aplicarse espiritualmente a la iglesia, que no hay futuro para Israel como nación, por ser totalmente diferente a cualquier otra nación del mundo. Pero cuando dicen eso están contraviniendo aquello contra lo cual advierte Pablo en Romanos 11 "Recuerda dice "que no eres tú quien sustenta a la raíz, sino la raíz a ti. Estas promesas le pertenecen a Israel, nosotros los gentiles podemos participar de dichas promesas por la gracia de Dios, pero siguen perteneciendo principalmente a Israel. En el versículo 25 del gran capítulo Pablo dice:

"Hermanos, para que no seáis sabios en vuestro propio parecer, no quiero que ignoréis este misterio: que ha acontecido a Israel endurecimiento en parte, hasta que haya entrado la plenitud de los gentiles. Y así todo Israel será salvo, como está escrito:

'Vendrá de Sion el libertador; quitará de Jacob la impiedad. Y éste será mi pacto con ellos, cuando yo quite sus pecados.'"

Eso es lo que llevan tanto tiempo anunciando anticipadamente los profetas. Hay por lo menos una veintena o más de pasajes bastante largos y claros, que describen el regreso de Israel a su tierra y su situación como pueblo de Dios, para que se cumplan las promesas

de Dios. Muchos pasajes describen con una belleza descriptiva la restauración de la tierra bajo el reinado de Cristo. Escuchemos estas palabras del profeta Isaías en su capítulo 35:

"Fortaleced las manos débiles; afirmad las rodillas vacilantes. Decid a los de corazón apocado: "¡Fortaleceos, no temáis! He aquí que vuestro Dios viene con venganza y retribución divina. El mismo vendrá y os salvará.

Entonces serán abiertos los ojos de los ciegos, y los oídos de los sordos se destaparán. Entonces el cojo saltará como un venado, y cantará la lengua del mudo; porque aguas irrumpirán en el desierto, y torrentes en el Araba."

"La arena candente se convertirá en laguna; y el sequedal en manantiales de agua. En la morada de los chacales habrá pastizales y area de cañaverales de juncos."

No es de sorprender que este anuncio tuviese un extraño efecto sobre Juan.

"Y la voz que oí del cielo habló otra vez conmigo, diciendo: Ve, toma el librito abierto de la mano del ángel que está de pie sobre el mar y sobre la tierra. Fui al ángel diciéndole que me diera el librito y me dijo: Toma y trágalo; y hará amargar tu estómago, pero en tu boca será dulce como la miel., Y tomé el librito de la mano del ángel y lo tragué. Y era dulce en mi boca como la miel, pero cuando lo comí, mi estómago se hizo amargo. Y me dijeron: Te es necesario profetizar otra vez a muchos pueblos y naciones y lenguas y reyes."

El simbolismo de comerse la palabra es una manera de indicar que la verdad escrita en el pergamino (o librito) se convierte en algo persona y que se asimila de modo individual. Es lo que pasa cuando comemos los alimentos ¿no es así? ¡Se convierten en usted! ¡Es cómo la carne de ternera y el repollo del Sábado por la noche se convierte en Patrick O,Reilly el domingo por la tarde! Los médicos lo llaman metabolismo. No saben cómo funciona exactamente, pero le dan nombre como si lo entendiesen, aunque nadie sabe cómo sucede. La comida que ingirió usted esta mañana o anoche, se está rápidamente convirtiendo en usted. Pronto la llevará usted puesta y se volverá visible sobre usted. (¡Ese es el problema con el que muchos nos estamos enfrentando!) Ese es el simbolismo que se usa aquí. Cuando el profeta se come el librito es símbolo de que se lo está metiendo en su interior y se está involucrando personalmente con él.

Este lenguaje figurado lo usó el profeta Ezequiel, al que le sucedió algo muy parecido, como leemos en el segundo y tercer capítulo de su profecía. Permítame que le lea una parte. El profeta dice:

"Entonces miré, y he aquí una mano extendida hacia mí, y en ella había un rollo de pergamino. Lo extendió delante de mí, y he aquí que estaba escrito por el derecho y por el revés. En él estaban escritos lamentaciones, gemidos y ayes. Entonces me dijo: Oh hijo de hombre, come lo que has encontrado, come este rollo y ve, habla a la casa de Israel., Abrí mi boca, y



me dio a comer ese rollo. Luego me dijo: Oh hijo de hombre, alimenta tu vientre y llena tu estómago con este rollo que yo te doy., Lo comí, y fue en mi boca dulce como la miel."

Entonces Ezequiel es enviado a transmitir el mensaje a Israel y mas adelante en el capítulo dice:

"Luego el Espíritu me levantó y me tomó. Yo iba con amargura y con un espíritu enardecido, pero la mano de Jehová era fuerte sobre mi."

Esto es muy semejante a lo que está experimentado Juan aquí. La profecía tiene un gusto dulce al principio. Estas son promesas de Dios sobre exactamente cómo va a llevar a cabo sus propósitos en la tierra, y hay un elemento en ello que es maravillosamente dulce. Pero al ir tomándolo el profeta, al comerlo y asimilarlo, se involucra personalmente y comienza a volverse amargo. Entonces se da cuenta de que también él forma parte de todo ello, no solo del resultado final, sino del juicio que habrá de llevar a él.

¿Le ha tratado a usted alguna vez la Escritura de este modo? Lee usted un pasaje que habla acerca de lo que le espera al creyente, las maravillosas promesas que serán nuestras y que nos permitirán vivir un tiempo de gloria y de gran felicidad, y se siente usted tan emocionado que no hay palabras que puedan describir lo que usted siente por lo que le espera cuando Dios cumpla lo que le ha prometido. Pero al meditar en ello y leer mas sobre el tema, se da cuenta de que El tiene planes para cambiarle a usted y prepararle para ese brillante futuro; se da usted cuenta de que participará usted personalmente en esa preparación. Pero para ello no le va a quedar mas remedio que olvidarse de ciertas actitudes que ha venido usted adoptando, ciertos prejuicios y posturas intolerantes que tendrá usted que dejar de lado. Hay malas costumbres a las que tiene usted que renunciar y eso no va a ser fácil. Para ello tendrá usted que "arrancarse los ojos y "cortarse su mano derecha a fin de poder obedecer a lo que Dios le dice. Ese es el sufrimiento que conlleva la participación personal. Habrá angustia y obedecer a la palabra del Señor duele, pero es parte de su programa. Eso es todo. Es parte del cumplimiento de la dulzura de las promesas de Dios.

Me he dado cuenta de que muchos leen los juicios del Apocalipsis y se sienten prácticamente insensibles diciendo: "Eso es algo que le pasará a las personas de los últimos tiempos, pero no tiene nada que ver conmigo. Yo formo parte de la iglesia. Nosotros seremos llevados en el rapto de la iglesia antes de esos días, por lo tanto a mi no me afecta para nada y se encogen de hombros ante el anuncio de estos juicios. Pero estamos aprendiendo, por lo que dice este libro, que sí que nos afecta el juicio, que Dios ya está juzgando sobre la tierra y esos juicios nos pillan exactamente donde vivimos e invaden nuestras vidas tanto si nos gusta como si no. Cuando la Palabra nos afecta personalmente nos acobardamos y descubrimos que somos parte del problema. Nosotros necesitamos cambiar de la misma manera que lo necesitan otros y es preciso descubrir los lugares secretos de nuestro corazón.

Recuerde la historia del Rey David después de su relación adultera con Betsabé y el asesinato de su marido, con el fin de poderse quedar con la mujer. Durante un año después de que sucediese esto siguió reinando, continuó siendo el rey y pensó que nadie sabía nada de lo ocurrido y que se había salido con la suya. Pero Dios le habló al anciano profeta Natan, y le envió al rey con una historia sobre una grave injusticia que se había cometido en el reino de David. Le dijo que se había enterado de que un hombre muy rico era dueño de un enorme ganado. Este hombre quiso un día agasajar a algunos amigos y miró en el patio de su vecino y vio un pequeño corderito, al que el vecino había querido como un animalito doméstico. En lugar de coger uno de su propio rebaño, le robó el corderillo al vecino y lo sirvió en su mesa. Cuando David lo escuchó se sintió muy justamente indignado. Y dijo muy enfurecido: "dime quién es, que me voy a ocupar de él. El anciano profeta le miró y le dijo: "¡Tú eres ese hombre! Eso es lo que tú has hecho. Podrías haber tenido todas las esposas que hubieras querido (y David tenía ya varias esposas), pero le robaste la esposa a otro hombre. Eres el hombre al que me refiero. De repente David se enfrentó con el hecho de que también sobre él había caído el juicio de Dios. De vez en cuando las Escrituras nos hacen esto. Cuando le sucedió a Juan en este caso, fue dulce en su boca, pero se volvió amargo en su estómago. ¡Pero solo entonces le fue encomendada una nueva tarea! El versículo 11 dice: "Y me dijeron: te es necesario profetizar otra vez a muchos pueblos y naciones y lenguas y reyes. (Por cierto que, en griego la palabra es literalmente: "Me dijeron: ¿quiénes son "ellos? No el gran ángel. No se nos dice quién fue, pero es posible que se tratase de las cuatro criaturas vivientes del capítulo 4 porque son las que parecen iniciar la acción en este libro.)

El principio que se usa como ejemplo es muy instructivo. Significa que una vez que usted ha participado personalmente en el significado del juicio, Dios le ha juzgado a usted además de juzgar a otros y ha sentido usted la mano de Dios sobre su vida y solo entonces estará usted preparado para hablar a otros acerca del programa de Dios. A Juan se le concede aquí el privilegio de realizar de nuevo su ministerio entre las naciones y las gentes y las diversas lenguas y reyes. Ese nuevo ministerio es el que abarcan los capítulo 11 a 14. Al llegar a ese punto vamos a encontrar un destacado cambio de escena en Apocalipsis. Juan, por así decirlo, es enviado de vuelta a las terribles escenas de juicio para destacar y concentrarse, por explicarlo de algún modo, en ciertos personajes y personalidades y contarnos más detalles acerca de ellas, que incluyen, como dice: "a pueblos, naciones, lenguas y reyes. Ese va a ser el tema de los próximos capítulos de Apocalipsis. Son cosas que aun tienen que suceder, pero solo cuando participa personalmente en lo que Dios escudriña está preparado para hablar a otros con impacto.

La última estrofa del gran himno: "que la mente de Cristo mi Salvador es sin duda el mensaje para esta hora:

Que su belleza repose en mi,  
al intentar ganarme a los perdidos  
y que olviden el canal, viéndole solo a El.

Apocalipsis 10:1-11

Decimocuarto Mensaje

18 de Febrero, 1990

---

Copyright © 1995 Discovery Publishing un ministerio de la Iglesia Peninsula Bible. Este archivo de datos es propiedad exclusiva de Discovery Publishing, un ministerio de la Iglesia Peninsula Bible. Solo puede copiarse en su totalidad con el fin de circularlo gratis. Todas las copias de este archivo de datos deben llevar la notificación de derechos de autor arriba mencionados. No se puede copiar en parte, editar, revisar ni copiar con el fin de vender o incorporar a ninguna publicación comercial, grabación, retransmisión, representaciones, muestras o ningún otro producto para la venta estos archivos de datos, sin el permiso escrito de Discovery Publishing. Para solicitar dicha autorización se deberá hacer por escrito dirigiéndose a Discovery Publishing, 3505 Middlefield Rd. Palo Alto, California 94306-3695.

[<- Index](#)

Translated by: [Rhode Flores rhode@lander.es](mailto:Rhode.Flores@lander.es)

## **LA ULTIMA ADVERTENCIA**

**por Ray C. Stedman**

---

Hace poco tuve el placer de ver la obra de teatro "Les Miserable en San Francisco. Había leído la novela de Victor Hugo como una compleja experiencia de francés en mis días de estudiante universitario, aunque no recordaba nada aparte de la trama principal. ¡Lo más memorable que recuerdo es que a los franceses les trae todo sin cuidado siempre y cuando se pronuncie como es debido! Pero al ver la obra de teatro todo cobró vida. Los personajes me parecieron de carne y hueso y nos vimos trasladados a los inseguros días posteriores a la Revolución Francesa, al tiempo que la gráfica representación de la obra capturaba escenas de muy variados colores de la novela.

Puede que experimente usted algo por el estilo al leer Apocalipsis 11. Entre los terribles juicios que están cayendo, los sellos que se van abriendo, el sonido potente de las trompetas, examinamos ahora una escena más íntima. Enfocamos, por así decirlo, sobre ciertas personalidades y personajes situados en el escenario de los últimos días, que aparecen en carne y hueso, y aprendemos más acerca de cómo va a seguir adelante el programa de Dios y por medio de quién se llevará a efecto.

Como ya hemos visto, el capítulo 11 forma parte de un entreacto que tiene lugar entre el sonido de la sexta y de la séptima trompetas. Al llegar a este punto se le encomienda a Juan una nueva misión. La semana pasada vimos que al final del capítulo 10 le fue dado un pequeño pergamino de profecía para que se lo comiese. Juan se lo comió, efectivamente, y el hecho de que lo hiciese es un simbolismo de su participación personal en el programa de restauración de Dios de los últimos días. A partir de este momento en Apocalipsis Juan deja de ser un mero observador y a partir de ese momento tiene que participar en la acción. Así que Juan nos dice en el capítulo 11, versículos 1 al 3:

"Entonces me fue dada un caña, semejante a una vara de medir, y se me dijo: Levántate y mide el templo de Dios y el altar, y a los que en él adoran. Y deja aparte el atrio de afuera del templo. Y no lo midas, porque ha sido dado a los gentiles, y ellos pisotearán la ciudad santa por cuarenta y dos meses. Yo mandaré a mis dos testigos y ellos profetizarán por 1.260 días, vestidos de cilicio."

El hecho de medir un sector determinado se considera claramente como una acción simbólica. En las profecías de Ezequiel y de Zacarías, y mas adelante incluso en Apocalipsis, hay situaciones en las que se usa el concepto de medir, lo cual es, lógicamente, una señal de algo que pertenece a Dios, que está reclamando el objeto a medir como algo para su uso, ya sea para bendición o para juicio. Así es como usamos hoy la medida. Si tenemos una disputa con un vecino sobre una línea de propiedad, ¿qué hacemos? Se contrata a un topógrafo que mide la propiedad y establece los límites. Aquí Dios le ha dado al profeta una vara de medir con la cual medir el templo y el altar, y hasta las personas que acuden a él para adorar, pero se le dice que excluya el atrio del templo.

Está claro que se trata de un templo terrenal. Con anterioridad hemos visto en el libro un templo que se abre en el cielo. Hay, de hecho, un templo en el cielo, el mismo que vio Moisés cuando estuvo en el Monte Sinaí y le fue dicho que hiciese una copia exacta de ese templo para construir el tabernáculo, pero hasta el templo celestial es simbólico porque representa la verdadera morada de Dios. ¡Al final de este libro nos vamos a encontrar con una evidencia inconfundible de que el hombre es la morada de Dios! Nosotros los creyentes somos la morada de Dios. Pablo lo dice en su primera epístola a los Corintios: "¿O no sabéis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, que mora en vosotros...? Nos convertimos en la última morada de Dios en su universo. Ese templo celestial simboliza la enorme dignidad que ha concedido Dios a nuestra raza, haciendo que nosotros seamos finalmente y para siempre su morada.

Pero ese templo que está en el cielo, simbólico como es de nuestra humanidad, está también reflejado en el templo físico aquí en la tierra. Está claro, según la mención que se hace aquí de la "ciudad santa, que se trata de un templo en Jerusalén. En estos momentos no hay templo en Jerusalén y el último fue destruido por el General Tito, el hijo del Emperador Vespasiano, cuando llegó en el año 70 A.D. rodeando la ciudad con sus ejércitos romanos, sometiéndola a una terrible crueldad. El sitio fue tan grave que las gentes de la ciudad llegaron a comerse hasta a sus propios hijos para poder sobrevivir. Al final los romanos pudieron atravesar las defensas de los judíos y demolieron totalmente el

templo y no ha vuelto a haber otro templo allí desde entonces. En estos momentos hay dos edificios sobre la cima de la montaña (el Monte Moria). Uno de ellos es el correspondiente a la mezquita islámica de Al-Aksa y el otro, el edificio más destacado y visible, la Cúpula de la Roca. Es precisamente este edificio, con su cúpula dorada y con los lados de un azul brillante, el que es el centro de interés de casi todas las vistas de Jerusalén.

Estos edificios constituyen un problema para la reconstrucción del templo. Desde 1967, cuando los judíos volvieron a capturar la antigua ciudad de Jerusalén, se ha permitido a los musulmanes el control completo y adorar en el Monte del Templo. No se les permite adorar allí ni a los judíos ni a los cristianos, solo los musulmanes pueden hacerlo. Fui hace un par de años, en compañía de un amigo judío, al monte del templo e intentamos leer la Biblia y orar. De inmediato nos vieron unos guardias islámicos, que se negaron a permitirnos que continuásemos porque el Monte del Templo le ha sido entregado a los musulmanes por las autoridades judías. El Islam lo considera como el tercer lugar sagrado de su fe. Por lo tanto, se ha convertido en un verdadero obstáculo a la hora de realizar cualquier esfuerzo por construir el templo de nuevo en ese emplazamiento.

De hecho, la mayoría de los judíos a los que hemos conocido en Tierra Santa (y muchos judíos de por todo el mundo en la actualidad) consideran necesario destruir de alguna manera la Cúpula de la Roca para reconstruir el templo judío en ese lugar, pero durante los últimos 10 años un santo ingeniero judío (amigo personal de algunos de los que estamos aquí), llamado Asher Kaufmann, ha realizado una extensa obra para localizar con exactitud dónde estaba construido el antiguo templo. Ha descubierto y demostrado, para satisfacción de muchísimas personas, que el templo no fue construido en el lugar mismo donde se encuentra hoy la Cúpula de la Roca, sino que fue de hecho construido justo al norte de la Cúpula, en lo que sigue siendo todavía un área abierta y que no ha sido cubierta, ocupada solo por un pequeño santuario llamado "Cúpula de los Espíritus. Si tiene razón, y hay una gran cantidad de evidencia que confirma que la tiene, eso indicaría que sería posible reconstruir el templo judío en el Monte Moriah sin destruir la Cúpula de la Roca.

Menciono esto porque es importante para el pasaje que estamos examinando. Si se construye el templo de nuevo al norte de la Cúpula, el atrio incluiría la Cúpula de la Roca. Algunos comentaristas de Apocalipsis sugieren que el versículo 2, en el que se le dice a Juan que excluya el atrio de afuera del templo porque ha sido dado a los gentiles (o las naciones) durante 42 meses, es una referencia a ese sector, donde se encuentra situada la Cúpula de la Roca. No afirmo dogmáticamente que sea así, pero es muy sugerente. Sea como fuere, según este pasaje, se permitirá cierto control, a personas que no serán judías, de una parte del monte del templo durante 42 meses.

Ahora bien, 42 meses son 3 años y medio que, como la mayoría de ustedes los matemáticos reconocerán rápidamente, es la mitad de siete años. Como es natural, 3 años y medio dejan dos períodos posibles. ¿A qué mitad se refiere, a la primera mitad de la última semana o a la última mitad? A juzgar por lo que dice el texto, yo sugiero que probablemente se esté refiriendo a la primera mitad de la semana, porque eso permitiría

la construcción de un templo judío reconstruido sobre la cima del Monte Moria. Lo fascinante es que en Tierra Santa existen varias organizaciones judías que se dedican, hasta un punto realmente fanático, a la reconstrucción del templo sobre el Monte Moria. Yo les he conocido, he hablado con ellos, he visitado algunos de los lugares donde se están realizando los preparativos para este acontecimiento y sé personalmente que esto es verdad.

Por ejemplo, están preparando a un gran número de jóvenes para que puedan ser sacerdotes en ese templo, enseñándoles los antiguos rituales y preparando vestimentas para que puedan ponérselas; he visto algunas de estas prendas con mis propios ojos. En otras palabras, se están preparando para colocar sobre el monte santo un templo que funcione. Si esto es algo que se consiga antes de que la iglesia sea llevada en el "rpto o no es algo que no sé. No tiene que hacerse antes de ese acontecimiento, pero también es posible que el templo sea reconstruido antes de ese momento, pero a eso se debe que los ojos del mundo entero estén fijos en el Monte del Templo de Jerusalén. Estos dos versículos destacan el hecho de que Dios mismo se está concentrando en ello, midiendo el templo y su altar. Al decir eso, lo que está diciendo en realidad es: "Esto es Mío. Tengo la intención de usarlo. Es señal de que en los últimos días será propiedad de Dios.

De los versículos 3 al 14 de este capítulo concentramos nuestra atención, enfocando sobre dos importantes personajes que aparecen de entre bastidores totalmente sin anuncio previo:

El gran ángel dice: "Yo mandaré a mis dos testigos y ellos profetizarán por 1.260 días vestidos de cilicio. Ellos son dos olivos y los dos candeleros que están delante del Dios de la tierra. Si alguien les quiere dañar, fuego sale de la boca de ellos y devora a sus enemigos. Cuando alguien les quiere hacer daño tienen que morir de esta manera. Ellos tienen poder para cerrar el cielo, de modo que no caiga lluvia durante los días de su profecía; y tienen poder sobre las aguas, para convertirlas en sangre y para herir la tierra con toda plaga, cuantas veces quieran.

En uno de los grandes mensajes de Pablo, escritos en el libro de los Hechos, afirma que Dios no se queda nunca sin un testigo. Aquí, en medio del mas grande de los tiempos de apostasía que jamás ha conocido el mundo, Dios sigue conservando un testigo, que se manifiesta en forma de dos personas, dos hombres, vestidos de cilicio (o arpillera para vosotros los más principiantes). Era la manera tradicional de vestir de un profeta cuando era enviado para anunciar una amenaza de juicio. Estos dos hombres aparecen vestidos de cilicio porque su ministerio consiste en dejar al descubierto todo engaño, mentira o propaganda humanística que se disfrace para dar la impresión de ser la verdad, que procederá del Hombre de Pecado en ese día.

También Jesús habló sobre este templo y sobre el Hombre de Pecado. Dijo que la señal de los últimos días sería cuando "veáis la abominación desoladora junto al lugar sagrado, que no es otra cosa que el templo y la abominación de la desolación que predijo Daniel, es una descripción del ministerio y de la persona del Hombre de Pecado, el anticristo.

Pablo nos dice en su IIª epístola a los Tesalonicenses que "se sentará en el templo de Dios haciéndose pasar por Dios. Así que el Señor Jesús y el apóstol están de acuerdo en que será construido un templo en el Monte Moria y que será ocupado por aquel, al que Juan llama "el anticristo (1ª de Juan 2:18). Le encontraremos de nuevo cuando lleguemos al capítulo 13 porque es la bestia que surge de la tierra, tal y como está escrito en ese capítulo.

Todo esto se contrasta con el dramático trasfondo del Hombre de Pecado asentado en el templo, reclamando para sí mismo la adoración de la tierra porque, como el hombre representativo, es realmente Dios. Es el humanismo llevado a un grado infinito: el hombre es su propio dios. Eso es algo de lo que oímos hablar mucho hoy, pero entonces será universalmente aplaudido. Se permite a estos dos testigos dar testimonio durante 1.260 días, es decir, 42 meses o 3 años y medio, que es la mitad del período de siete años. Si los 42 meses durante los cuales las naciones pisotean la ciudad santa es la primera mitad del período, como creo que lo es, entonces el cambio a los 1.260 días, en este caso como una designación de tiempo, probablemente indique que el testimonio de estos dos hombres tendrá lugar durante la segunda mitad de la semana o durante la gran tribulación. El Señor Jesús nos advirtió que vendría un tiempo de enorme sufrimiento "como no se ha visto jamás en la tierra y ni siquiera el holocausto nazi se puede comparar con él. Ese será el segundo período de 3 años y medio de esta sección de siete años. De manera que cuando aparezcan en escena estos dos testigos será el comienzo de la gran tribulación.

Se nos ofrecen algunas claves con respecto a su identidad. En primer lugar, se nos dice que son "los dos olivos y los dos candeleros que están delante del Dios de la tierra. Es fácil reconocer el significado de esos símbolos porque también Zacarías los usa. En el capítulo 4 de su profecía, leemos acerca de dos olivos que destilan su aceite sobre dos candeleros como testimonio a Israel en los tiempos del profeta y en relación con ese testimonio se cita el conocido pasaje: "ni por la fortaleza, ni por el poder, sino por mi Espíritu dice el Señor. De modo que aquí tenemos a dos hombres que simbólicamente son como candeleros que alumbran en medio de la oscuridad de la tierra. Son alimentados con el Espíritu de Dios mismo, porque el aceite de oliva representa al Espíritu; por lo tanto, no se puede aniquilar al testigo y no pueden ser eliminados hasta que no hayan acabado su trabajo. Dios les protege de una manera especial porque de sus bocas sale el fuego para destruir a cualquiera que intente hacerles daño. ¡Son lanzadores de llama humanos!

Eso nos sugiere intensamente el ministerio del profeta Elías. En el libro de 2ª de Samuel se nos dice en dos ocasiones diferentes, con respecto al ministerio de Elías, que el rey mandó a una compañía de cincuenta soldados para llevárselo cautivo, pero cada vez descendió fuego del cielo y los destruyó. Esto sugiere, por lo tanto, que uno de estos testigos es Elías, que ha regresado a la tierra. El libro de Malaquías, que es el último libro del Antiguo Testamento, predice exactamente eso. Malaquías dice: "he aquí yo envío al profeta Elías antes de que venga el día de Jehová, grande y temible. En el evangelio de Mateo, en el relato sobre la transfiguración de Jesús, cuando Pedro, Jacobo y Juan descendían de la montaña después de haber visto allí a Moisés y a Elías con el Señor, los

discípulos le preguntaron al Señor: "¿por qué dicen los escribas que es necesario que Elías venga primero? Y respondiendo (Jesús) dijo: A la verdad Elías viene y restaurará todas las cosas (Mateo 17:11), pero explicó que en un sentido Elías había venido ya, porque Juan el Bautista había anticipado esa predicción por medio de su ministerio, en el espíritu y el poder de Elías. Como es natural, eso no quiere decir que Elías no vaya a volver a venir aún. Vendrá, como ha indicado claramente el Señor Jesús, por lo que parece seguro que Elías será uno de estos dos testigos.

¿Quién es el otro? Tenemos más claves todavía. Para comenzar, a estos hombres se les da poder para impedir que caiga la lluvia sobre la tierra y eso nos vuelve a recordar a Elías, que tenía la autoridad de Dios para detener las precipitaciones anuales. No llovió en Israel durante 3 y medio hasta que oró y le pidió que lloviese de nuevo. Los dos testigos tenían además poder para convertir las aguas en sangre, para hacer que se produjesen plagas y enfermedades entre el pueblo, algo que nos recuerda el ministerio de Moisés. Cuando el faraón se opuso a la petición de Moisés de dejar ir a su pueblo, Moisés convirtió las aguas en sangre y pidió que cayesen plagas sobre los egipcios. Por eso es por lo que muchos expositores creen que los dos testigos son Elías y Moisés, que vuelven a aparecer. Algunos dicen que se trata de Enoc y de Elías, porque esos son los dos hombres del Antiguo Testamento que no murieron nunca, sino que fueron llevados al cielo sin pasar por la muerte. En algunos de los mas antiguos escritos cristianos se hace referencia a Enoc y a Elías como los dos testigos. Por lo tanto, no es completamente seguro de que en este caso se trate de Moisés, pero para mi el asunto está claro cuando recuerdo que fueron Moisés y Elías los que aparecieron con Jesús en el monte de la transfiguración. Pedro nos dice que fue una imagen del regreso de Jesús, de modo que ahora que estamos considerando aquí la venida del Señor, parece más factible que los dos testigos sean Moisés y Elías.

Nos enteramos de más detalles acerca de su ministerio en los versículos del 7 al 10:

"Cuando hayan concluido su testimonio, la bestia que sube del abismo hará guerra contra ellos, los vencerá y los matará. Y sus cadáveres estarán en la plaza de la gran ciudad que simbólicamente es llamada Sodoma y Egipto, donde también fue crucificado el Señor de ellos. Y por tres días y medio, la gente de los pueblos y de las razas y de las lenguas y de las naciones miran sus cadáveres; y no permiten que sus cadáveres sean puestos en sepulcros. Y los habitantes de la tierra se gozan sobre ellos y se alegran. Y se enviarán regalos unos a otros, porque estos dos profetas habían sido un tormento para los habitantes de la tierra."

Fíjese en las palabras cuando hayan concluido su testimonio. Nadie puede interferir hasta que esté hecho el trabajo, pero entonces "la bestia que sube del abismo les ataca. Esa frase "la bestia que sube del abismo nos lleva de vuelta al capítulo 9, versículo 11. Allí vimos la estrella que cayó del cielo, a la que le fue dada una llave para abrir el abismo y de él salieron las espantosas langostas simbólicas. Su rey, se nos dice, procedía del abismo. Su nombre era Abadón, que quiere decir "destrucción y Apolión, que significa



"destructor. Es evidente, como vimos entonces, que era el propio Satanás, el rey de todos los demonios.

El apóstol Pablo nos dice que el Hombre de Pecado será poseído por Satanás. Del mismo modo que se introdujo en Judas antes de que traicionase al Señor, Satanás poseerá al anticristo, el Hombre de Pecado, acerca del cual aprenderemos mucho mas en este libro. El es quien ataca a estos dos testigos y los mata, ya que han sido un constante agujijón en su carne para él por insistir en decir las verdad a las gentes, indicándoles cuál habría de ser exactamente el programa de Dios. No hicieron más que advertirles que se estaban dejando engañar por mentiras que se habían difundido mucho en aquel día, cosa que debió enfurecer y molestar a este hábil propagandista que tenía al mundo entero bajo su control, a excepción de aquellos que creían a los dos testigos, pero ahora por fin se le permite quitarles la vida.

Sorprendentemente, eso se convierte en motivo de una gran celebración en la tierra. Incluso hoy en día cuando algo que han conseguido los no creyentes les hace sentirse muy satisfechos dicen: "¡demos una fiesta! Dar una fiesta es la única manera que saben de celebrarlo y en ese momento hay una gran celebración en Jerusalén. Se niegan a enterrar a estos dos hombres, jactándose de su muerte y colocando sus cadáveres donde todo el mundo los pueda ver. Esto parece ser una anticipación de lo que nos ofrece la tecnología de la televisión, porque toda nación, tribu, lengua y pueblo contempla los cadáveres de estos dos testigos. A la ciudad se la llama aquí "Sodoma y Egipto; Sodoma por causa de su corrupción y Egipto por causa de la persecución. Sin embargo, es reconocida fácilmente como la ciudad "donde fue crucificado el Señor. Resulta irónico que el odio que siente el mundo por la causa de Cristo se ponga de manifiesto celebrando una gran fiesta, en la que de hecho las personas se hacen regalos unas a otras, como se hace en Navidad, para celebrar las muertes de estos dos testigos que habían sido un tormento y una reprensión dolorosa por sus prácticas pecaminosas.

Pero Dios tiene siempre la última palabra y en los versículos 11 al 14 nos enteramos de lo que es:

"Después de los tres días y medio el aliento de vida enviado por Dios entró en ellos, y se levantaron sobre sus pies. Y un gran temor cayó sobre los que los veían. Oyeron una gran voz del cielo que les decía: ¡Subid acá!, Y subieron al cielo en la nube, y sus enemigos los vieron. Y en aquella hora se produjo un gran terremoto, y cayó la décima parte de la ciudad. Murieron por el terremoto 7.000 hombres, y los demás estaban aterrorizados y dieron gloria al Dios del cielo. Ha pasado el segundo ay. He aquí el tercer ay viene pronto."

Al igual que su Señor antes que ellos, estos dos testigos tienen el privilegio de pasar por la misma experiencia que él pasó, en el mismo lugar, en la ciudad de Jerusalén. Les matan de una manera cruel, al igual que le sucedió a Jesús, y resucitan tres días y medio después y ascienden al cielo ante los ojos de la multitud asombrada, temblando mientras lo contemplan. Se nos dice en dos ocasiones que tiemblan de miedo, pues sienten el frío

de su propia derrota ante lo que ven. ¿Quién puede oponerse al Dios que tiene el poder de la resurrección? Jesús dijo que lo peor que nadie podía hacer es matarnos, pero después de eso, declaró, no pueden hacer nada más y ¡ni siquiera la muerte puede impedir que siga adelante el programa de Dios!

La maravillosa verdad que se nos enseña aquí es que ese es el destino de cualquiera que crea en Jesús. Todos tendremos que morir, excepto los que sean llevados al cielo al final e incluso ellos serán transformados en un abrir y cerrar de ojos. Si morimos resucitaremos y ascenderemos al cielo para estar con el Señor para siempre, por lo que ese es también el destino de estos dos testigos fieles. No tenemos que sorprendernos de que Dios se ocupe de los suyos de este modo, porque lo hace por todos los que confían en Cristo. Tampoco es sorprendente que "los que viven en la tierra sientan terror cuando suceda esto. ¿Quién puede derrotar al Dios de la resurrección? Nos recuerdan las espléndidas palabras de John Donne:

Muerte no seas orgullosa, porque algunos te han llamado Poderosa y Espantosa, porque no lo eres. Porque aquellos a los que crees poder derrotar, No mueren, pobre muerte, ¡ni tú puedes matarme!

La esperanza de los creyentes a lo largo de los siglos es que la muerte no puede reclamarnos para siempre, sino que ella misma debe sentir su propia muerte en el lago de fuego que habrá de aparecer.

Esto nos sitúa de nuevo al final del último gobierno del hombre sobre la tierra. Se produce un terremoto masivo e inmediato, igual que sucedió cuando fue crucificado Jesús y otra vez en su resurrección y ahora se centra en Jerusalén. Una décima parte de la ciudad se colapsa y mueren 7.000 personas. Hay otros pasajes en los profetas que anuncian este formidable terremoto. En Zacarías 14 el profeta anuncia que el Mesías estará sobre el Monte de los Olivos y cuando sus pies toquen el monte éste se separará en dos. La mitad irá hacia el norte y la otra hacia el sur para crear un gran valle en medio. Podemos imaginarnos fácilmente lo que un terremoto masivo como ese causaría en la moderna Jerusalén, con su población de casi medio millón de personas.

A duras penas podemos dudar de que este sea un hecho literal si tenemos en cuenta que la mayor falla en toda la tierra pasa por el este de Jerusalén, por el valle del Río Jordán y se le llama "El Gran Rift Valley (como lo llaman los científicos) y se extiende bajo el Mar Muerto hasta Africa. Es el gran valle en el que se encuentran los grandes lagos africanos, como el Lago Victoria, el Lago Nyasa y otros. Es la línea en la cual el gran continente africano se encuentra con Asia. En estos tiempos estamos familiarizados con la teoría de la desviación continental y el movimiento de las placas tectónicas sobre las que descansan los continentes, por lo que resulta perfectamente comprensible que suceda tal y como se ha descrito.

De inmediato el séptimo ángel hace sonar su trompeta y eso nos sitúa en el fin de la serie de las trompetas, que es además el mismo fin al que nos llevan los sellos y las copas. Veamos lo que sucede:

"El séptimo ángel tocó la trompeta. Y en el cielo se oyeron grandes voces que decían:

El reino del mundo ha venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo. El reinará por los siglos de los siglos.,

Y los veinticuatro ancianos, que estaban sentados en sus tronos delante de Dios, se postraron sobre sus rostros y adoraron a Dios diciendo:

Te damos gracias, Señor Dios, Todopoderoso, que eres y que eras, porque has asumido tu gran poder y reinas. Las naciones se enfurecieron, pero ha venido tu ira y el tiempo de juzgar a los muertos y de dar su galardón a tus siervos los profetas y a los santos y a los que temen tu nombre, tanto a los pequeños como a los grandes, y de destruir a todos los que destruyen la tierra.

"Y fue abierto el templo de Dios que está en el cielo, y se hizo visible el arca de su pacto en su templo. Entonces estallaron relámpagos, voces, truenos, un terremoto y una fuerte granizada."

Nos hemos encontrado con estas visiones y sonidos en dos ocasiones con anterioridad, que marcan el final del período de la tribulación y el comienzo del milenio. Estas voces angélicas proclaman el principio del reinado de Cristo en la tierra, que le adoran porque ha tomado su gran poder y ha comenzado a reinar, primero en la tierra durante un período de mil años, como nos dice claramente el capítulo 20 de este libro. A continuación se producirá una breve rebelión, y entonces empiezan los nuevos cielos y la nueva tierra, donde Jesús continua su reino por los siglos de los siglos, como dice este pasaje.

El versículo 18 es un repaso condensado de la tribulación y todo el período del milenio, que empieza con la ira y la rebelión de las naciones: "Las naciones se enfurecieron, pero ha venido tu ira. Eso nos ofrece una visión de la semana 70 de Daniel y el Salmo 2 describe el mismo acontecimiento.

"¿Por qué se amotinan las naciones y los pueblos traman cosas vanas? Se presentan los reyes de la tierra y los gobernantes consultan unidos contra Jehová y su ungido, diciendo: ¡Rompe sus ataduras! ¡Echemos de nosotros sus cuerdas!"

Eso describe la gran rebelión de los últimos días. ¿Cómo responderá Dios? "Ha llegado el día de su ira, pero es también el día de juzgar a los muertos y de galardonar a sus siervos y a los santos, a los pequeños y a los grandes, que honran al Señor. Aprendemos, por lo que dicen otros pasajes de las Escrituras, que los muertos son levantados al comienzo del período de la tribulación. Pablo lo describe en Iª de Tesalonicenses, en el capítulo 4, el rapto de la iglesia. Y luego, al final del reinado de mil años o del milenio, vuelven a resucitar a los muertos que aparecen ante el trono blanco del juicio y eso lo examinaremos más adelante en el libro.

Durante todo este período son recompensados los siervos de Dios y es aquí donde debemos de insertar la imagen de Mateo 25, donde Jesús dice: "Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria y todos los ángeles con él, entonces se sentará sobre el trono de su gloria; y todas las naciones serán reunidas delante de él. El separará los unos de los otros, como cuando el pastor separa las ovejas de los cabritos. Está juzgando a los creyentes profesantes de ese tiempo, los que afirman ser cristianos. ¿Recuerda la base de este juicio? Es el modo de reaccionar de las personas frente a los desamparados, a los que carecen de esperanza y a los que no tienen hogar. "¿Les habéis dado de comer? preguntará. "¿Les disteis de beber? ¿Les acogisteis? ¿Les vestisteis? ¿Les visitasteis cuando estuvieron en la cárcel? "Entonces les responderá diciendo: De cierto os digo que si lo hicisteis a uno de estos mis pequeños, a mi lo hicisteis. Este gran juicio tiene lugar al principio del milenio.

Se nos dice finalmente que el templo de Dios en el cielo se abre y se ve el arca del pacto que está en él. ¡No busquen a Indiana Jones! Estaba buscando su copia del arca, pero la verdadera arca del pacto se encuentra a salvo en el cielo, como garantía de que Dios no se ha olvidado de su pueblo Israel. El arca del pacto también está siempre relacionada con esa nación, de manera que Israel vuelve a aparecer entre los capítulos 12 al 14. Volveremos atrás, por tercera vez, a los 3 años y medio de la tribulación hasta que nos encontremos otra vez con los relámpagos, los truenos, el gran terremoto y la tormenta de granizo cuando son derramadas las siete copas de la ira en los capítulos 15 y 16.

¡Qué gran privilegio nos ha concedido Dios al permitirnos poder leer los últimos capítulos de la historia de la tierra! Puede leer usted mas adelante para ver dónde acabará todo. Este libro nos enseña que llegará el tiempo en que Jesús reinará en toda la tierra. La justicia será la característica de los tiempos, no la injusticia como ahora. En ese día cesará todo el tráfico de drogas; se cerrarán todos los centros de aborto; el divorcio será algo desconocido y todas las familias vivirán juntas en belleza, paz y armonía; cesarán las guerras por toda la tierra; las estadísticas sobre los crímenes descenderán a cero; no se conocerán nunca los escándalos sexuales: la verdad se enseñará de nuevo en las escuelas y ¡muchos políticos y abogados tendrán que encontrar trabajo honesto! Según las preciosas palabras de las Escrituras; ¡la justicia cubrirá la tierra como las aguas cubren la mar! No perdamos la esperanza, animémonos los unos a los otros con la certeza de la gloria venidera.

---

Nº de Catálogo 4203

Apocalipsis 11:1-19

Decimocuarto Mensaje

25 de Febrero, 1990

---

Copyright © 1995 Discovery Publishing un ministerio de la Iglesia Peninsula Bible. Este archivo de datos es propiedad exclusiva de Discovery Publishing, un ministerio de la Iglesia Peninsula Bible. Solo puede copiarse en su totalidad con el fin de circularlo gratis. Todas las copias de este archivo de datos deben llevar la notificación de derechos de autor arriba mencionados. No se puede copiar en parte, editar, revisar ni copiar con el fin de vender o incorporar a ninguna publicación comercial, grabación, retransmisión, representaciones, muestras o ningún otro producto para la venta estos archivos de datos, sin el permiso escrito de Discovery Publishing. Para solicitar dicha autorización se deberá hacer por escrito dirigiéndose a Discovery Publishing, 3505 Middlefield Rd. Palo Alto, California 94306-3695.

[<- Index](#)

Translated by: [Rhode Flores rhode@lander.es](mailto:Rhode Flores rhode@lander.es)

# LA MUJER Y LA SERPIENTE

por Ray C. Stedman

---

Si algunos de ustedes son inmigrantes en este país y han entrado por el puerto de Nueva York, recordarán que la primera vista que tuvieron de este país fue una gran estatua de una mujer que tenía una antorcha en su mano levantada en alto. ¡No era precisamente un anuncio de un desodorante para el sobaco! Era la Estatua de la Libertad, un símbolo de la libertad que disfrutaban los Estados Unidos.

El capítulo 12 del libro de Apocalipsis comienza también con el símbolo de una mujer. De hecho, tenemos tres símbolos aquí: la mujer, su hijo y un gran dragón rojo. Es asunto nuestro, en esta mañana, interpretarlos y entender lo que Juan vio en aquella visión.

"Apareció en el cielo una gran señal: una mujer vestida del sol y con la luna debajo de sus pies y sobre su cabeza una corona de doce estrellas. Y estando encinta, gritaba con dolores de parto y sufría angustia por dar a luz. Y apareció otra señal en el cielo: he aquí un gran dragón rojo que tenía siete cabezas y en sus cabezas tenía siete diademas. Su cola arrastraba la tercera parte de las estrellas del cielo y las arrojó sobre la tierra. El dragón se puso de pie delante de la mujer que estaba por dar a luz, a fin de devorar a su hijo en cuanto le hubiera dado a luz. Ella dio a luz un hijo varón que ha de guiar todas las naciones con cetro de hierro. Y su hijo fue arrebatado ante Dios y su trono. Y la mujer huyó al desierto, donde tenía un lugar que Dios había preparado, para ser alimentada allí durante 1.260 días.

La pregunta que nos viene de inmediato a la mente al leer estos versículos es, ¿qué significan estas grandes señales? ¿Qué o a quién simbolizan? Dos de ellas son relativamente fáciles de reconocer y una vez que hayamos averiguado quiénes son esas

dos, la tercera será inconfundible. El dragón es el más sencillo de reconocer porque más adelante, en el versículo 9, se nos dice exactamente quién es. El versículo dice: "Y fue arrojado el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás, el cual engañó a todo el mundo. Fue arrojado a la tierra y sus ángeles fueron arrojados junto con él. Aquí tenemos, pues, al demonio, que aparece como un gran dragón rojo con siete cabezas y diez cuernos y siete coronas sobre sus cabezas. También se nos dice que es la antigua serpiente, aquel que se le apareció en el Huerto del Edén a Eva, la engañó e introdujo el pecado en la raza humana. Aquí aparece con la forma de un dragón, que no es otra cosa que una serpiente enorme y un símbolo de la adoración satánica todavía en muchos países de la tierra. Su labor también la describe el versículo 9. Toda la carrera del demonio está relacionada con engañar a toda la tierra habitada, es decir, mentir a la raza humana y veremos mucho al respecto según avancemos en el libro.

El más fácil de reconocer, a continuación, es el hijo que nace a la mujer porque se nos dice en el versículo 5 que "ha de guiar a todas las naciones con cetro de hierro o "vara de hierro. Muchos de ustedes reconocerán que esta última frase ha sido tomada del Salmo 2, que se cita o se hace referencia a él en cuatro ocasiones diferentes en Apocalipsis. En cierto modo, el Salmo 2 es el pasaje básico a partir del cual se amplía y se desarrolla todo el libro. Este salmo habla acerca del hecho de que Dios establece su reino en su santo monte de Sion: "¡Yo he instalado a mi rey en Sion, mi monte santo! (desde donde gobernará a las naciones con vara de hierro. Está claro que esa es una referencia a nuestro Señor Jesús.

La referencia a la vara de hierro siempre indica una escena correspondiente al milenio, al reinado de Cristo, que durará mil años. El gobierna con vara de hierro (con una justicia estricta) porque, aunque es un tiempo de bendición para todo el mundo y la maldición habrá sido al menos parcialmente retirada de la naturaleza, también es un tiempo en el que el pecado sigue manifestándose hasta cierto punto. La justicia reina en la tierra, pero tiene que ser impuesta, cosa que también veremos más adelante, al seguir con este libro. Cuando lleguemos a los nuevos cielos y la nueva tierra, que Juan contempla en los dos últimos capítulos de este libro, veremos en ellos que Cristo no reina ya con una vara de hierro porque el pecado se ha resuelto totalmente y ya nada malvado formará parte de la escena. Jesús aparece en estos dos capítulos como un pastor lleno de ternura y de amor, que atiende personalmente a su pueblo y les muestra una gran amabilidad.

Con esto llegamos a la identidad de la mujer. ¿Quién es esta extraña mujer, que aparece vestida del sol y de la luna bajo sus pies, con 12 estrellas en una corona alrededor de su cabeza? ¡Los católicos romanos dicen que es María, puesto que fue la madre de Jesús, ya que este relato muestra a la mujer simbólica que habrá de ser, pero el problema de esa teoría es que no encaja de ninguna manera con el versículo 6! En el nos enteramos de que "la mujer huyó al desierto, donde tenía un lugar que Dios había preparado, para ser alimentada allí durante 1.260 días. Eso no le sucedió nunca a María y nunca le pasará. Esta no es una imagen de una persona, sino más bien de un grupo de personas.

Algunos comentadores afirman que simboliza a la iglesia, cuya imagen aparece al final de Apocalipsis como la esposa de Cristo, es decir, como una mujer, pero es imposible que

esta mujer represente a la iglesia porque la iglesia no produjo a Jesús, sino que sucedió todo lo contrario. Fue el Señor quien dio origen a la iglesia y ésta surge del costado herido de Jesús. Por lo tanto, este simbolismo no encaja con la imagen que nos encontramos aquí.

Por lo tanto, es preciso que examinemos las claves que se nos ofrecen a fin de identificar a esta mujer, que esta vestida de sol, con la luna bajo sus pies y una corona de 12 estrellas alrededor de su cabeza. El único otro lugar donde se usan estos tres símbolos juntos es en Génesis 37, en donde aparece el relato de José, cuando era un joven, que había tenido un sueño. Una noche soñó que el sol, la luna y 11 estrellas descendían y se inclinaban ante él. Cometió la equivocación de contarle el sueño a sus padres y a sus hermanos, que se sintieron muy molestos por ello. Su padre interpretó correctamente el significado del sueño como que José sería exaltado de algún modo y toda la familia vendrían y se tendrían que inclinar ante él. Sabemos por la historia que sucedió después que esto pasó, efectivamente, de ese modo. José se convirtió en el segundo gobernador de Egipto y sus padres y sus 11 hermanos tuvieron todos ellos que acudir ante su presencia e inclinarse ante él.

Está claro, por lo tanto, que es una descripción de la nación de Israel. (José sería, pues, la estrella duodécima.) En Romanos 9:5 el apóstol Pablo dice acerca de los judíos: "de ellos son los patriarcas y de ellos según la carne proviene el Cristo... que llega a los gentiles por esa vía. Por lo tanto, en este caso la mujer es Israel, que ocupa nuevamente un lugar destacado. Como describe acertadamente un comentarista: "por eso aparece ataviada con el esplendor del sol, que es Cristo mismo, que no tardará en aparecer en su poder supremo como el Hijo de Justicia (Mal. 4:2) porque el sol es el gobernante de ese día y, como consecuencia, su antigua gloria antes de que amanezca, la luz reflejada de su típico sistema, viene a ser como la luna a sus pies. La corona de 12 estrellas que lleva sobre su cabeza se refiere, como es natural, a las doce tribus, que son ahora planetas alrededor del sol.

A fin de entender este capítulo debemos recordar que las escenas terrenales que nos enseña lo hace desde un punto de vista celestial. En el capítulo 4 Juan fue llevado al cielo y le fueron mostradas todas las cosas que se mencionan entre los capítulos 4 al 19. Cuando se contemplan los acontecimientos terrenales desde la panorámica celestial, el tiempo no es nunca un factor y no se trata de una cuestión de secuencia o de cronología, sino simplemente de acontecimientos. En este capítulo tenemos una observación telescópica del conjunto de los acontecimientos que estaban muy distanciados por el tiempo. Desde el punto de vista celestial, se nos muestra lo que sucede y no cuándo sucede. Si puede usted acordarse de eso, el capítulo tendrá sentido.

Juntamente con la mujer y su hijo está el gran dragón rojo, está fantástica serpiente, que exhala humo y que tiene siete cabezas, diez cuernos y siete coronas y que nos parece un monstruo de película ¿verdad? No voy a interpretar las siete cabezas, los diez cuernos y las siete coronas al llegar a este punto porque en el próximo capítulo el dragón volverá a aparecer, representando un papel ligeramente diferente que tendrá una gran importancia para nosotros, por lo que dejo la interpretación para ese capítulo. Baste, al llegar a este

punto, contemplar a este gran dragón agazapado, contemplando fijamente a Israel, a punto de devorar a su Hijo, que le ha sido prometido durante tantísimo tiempo, al hacer su aparición en la tierra.

En lo que al tiempo se refiere, esto hace que volvamos al nacimiento de Jesús, en los días del Imperio Romano, bajo el cual estuvo subyugado Israel, y a los tiempos del Rey Herodes el Grande y su enemistad en contra del nacimiento que había sido anunciado. Es fácil darse cuenta de los acontecimientos de esa época, que aparecen aquí de modo simbólico para nosotros. Se nos dice ya que el dragón arrasó con su cola a la tercera parte de las estrellas del cielo. Ya hemos visto en Apocalipsis que las estrellas, usadas de modo simbólico, son imágenes de los dirigentes destacados entre los hombres, concretamente en este caso en relación con Israel. "Los profetas que enseñan mentiras son la cola es decir, el medio por el cual Satanás lleva a cabo su engaño y su obra destructiva, de modo que en esta acción simbólica las estrellas son arrastradas por la cola de la serpiente (por los profetas mentirosos) y arrojadas sobre la tierra. Esto es un símbolo de los dirigentes de Israel, que se dejan engañar por sus propios maestros y profetas, que caen ante Dios de su posición moral. El dragón con poder mundial de aquellos tiempos, los del Imperio Romano, espera para destruir al Hijo a través del rey Herodes el Grande, que es como un títere, al nacer el niño. Sabemos cómo evitó Dios que sucediese eso. Desde el punto de vista histórico, José y María se llevaron al niño Jesús, huyendo en secreto a Egipto y evitaron de ese modo la enemistad de Herodes. Aquí se nos dice que "su hijo fue arrebatado ante Dios y su trono. El símbolo salta del nacimiento de Jesús a su ascensión unos 30 años después, pasando por alto su vida y su ministerio, su muerte y su resurrección. A Juan le muestran el nacimiento de nuestro Señor y su ascensión a los cielos, el comienzo y el fin de su ministerio terrenal.

Pero esto suscita un problema en cuanto a entenderlo porque la ascensión de Jesús, tal y como lo describen los evangelios y el comienzo de los Hechos, no se produjo con el propósito de escapar del mal que querían hacerle sus enemigos en la tierra. El Señor resucitado estaba fuera del alcance de sus enemigos por el tiempo y ellos no podían hacerle ningún daño. De modo que Jesús no tiene necesidad de ascender al cielo con el fin de escapar de la ira del dragón.

Pero, y aquí es donde se vuelve un poco intrincado, hay un sentido en el que nuestro Señor fue liberado del peligro siendo llevado al cielo. ¿Cuántos de ustedes han averiguado cuál es? Es la iglesia, como es natural. A través de todo el Nuevo Testamento la iglesia y el Señor se consideran como una sola cosa. ¿Recuerda usted cuando Saulo se convirtió en el camino a Damasco y Jesús se le apareció y le dijo: "Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? De hecho a quien perseguía Saulo era a la iglesia, pero Jesús le dijo: "¡esa soy yo! En su primera epístola a los Corintios, Pablo escribe: "porque de la manera que el cuerpo es uno solo y tiene muchos miembros, y que todos los miembros del cuerpo, aunque son muchos, son un solo cuerpo.... Y luego añadió esta frase tan significativa: "...así también es Cristo. La iglesia y el Señor forman juntamente el cuerpo de Cristo, de manera que toda la historia de la iglesia está representada en estas palabras, incluyendo el rapto. Resulta interesante que el término usado aquí, refiriéndose al niño, diga que fue arrebatado ante Dios y su trono, que es el mismo término que se usa en relación con el



rapto de la iglesia. ¡Es el Gran Arrebató! Así es como lo llamaban los jóvenes durante los tiempos de la Vida del Cuerpo en la década de los 60, el Gran Arrebató, el rapto de la iglesia, que habrá de tener lugar antes de que el dragón comience su obra de persecución. El versículo 6 nos traslada hacia adelante, a aquellos tiempos. Aquí desaparecen siglos enteros, que abarcan toda la era de la iglesia. Se nos dice que la mujer huyó al desierto, donde tenía un lugar que Dios había preparado para ser alimentada allí durante 1.260 días, hecho que se sitúa al comienzo de la gran tribulación.

La escena, sin embargo, cambia de repente y tenemos que dejar de fijar nuestra vista en la tierra para fijarla en el cielo, a fin de ver una escena de conflicto, invisible para la tierra, pero que está teniendo lugar en el cielo.

"Estalló entonces una guerra en el cielo. Miguel y sus ángeles pelearon contra el dragón. Y el dragón y sus ángeles pelearon, pero no prevalecieron, ni fue hallado más el lugar de ellos en el cielo. Y fue arrojado el gran dragón, la serpiente antigua que se llama diablo (el acusador) y Satanás (el adversario), el cual engaña a todo el mundo.

Esta es la primera referencia que se hace en este libro a Miguel. ¿Quién es Miguel? Lo sabemos por lo que está haciendo. No está remando su barca para llevarla a tierra, sino que está luchando en contra del gran dragón rojo. Al profeta Daniel le fue dicho: "...Miguel el gran príncipe que está del lado de los hijos de su pueblo (Israel). Israel se encuentra, de modo inconfundible, en primera plana aquí, simbolizada por la mujer, que son el remanente de los creyentes de Israel.

Basándonos en esta escena, podemos llegar a la conclusión de que hasta estos últimos días de la historia, Satanás seguirá teniendo acceso al cielo. En el libro de Job aparece ante Dios y le pide permiso para atacar el cuerpo de Job. En el libro de Zacarías también se le encuentra acusando a los santos de Dios ante su presencia en el cielo y Pablo nos dice en Efesios 6 que nosotros los cristianos actuales no tenemos lucha contra carne y sangre es decir, las otras personas no son realmente problema nuestro y es lo que el demonio le está haciendo a las personas, consiguiendo que se pongan en contra nuestra; cosa que realiza mediante los espíritus del mal, a los que llama "espíritus de maldad en los lugares celestiales. Por lo tanto, a lo largo de la presente edad Satanás sigue teniendo acceso al cielo.

Pero al llegar a este punto de la semana septuagésima de Daniel, Dios está harto de la presencia del demonio en el cielo. Entonces envía a Miguel, el gran arcángel con sus ángeles y juntos arrojan al demonio y a sus ángeles a la tierra. Hemos visto ya una descripción, de manera simbólica, en el capítulo 9:1, donde vimos como cayó una gran estrella del cielo a la tierra y de ella surgió el que procedía del pozo del abismo. Encontramos otros relatos sobre esta caída de Satanás en Ezequiel 28 y en Isaías 14.

En los próximos versículos, hallamos un relato de la reacción del cielo al ser arrojado el demonio a la tierra.

"Oí una gran voz en el cielo que decía: ¡Ahora ha llegado la salvación y el poder y el reino de nuestro Dios, y la autoridad de su Cristo! Porque ha sido arrojado el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba día y noche delante de nuestro Dios. Y ellos lo han vencido por causa de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio de ellos, porque no amaron sus vidas hasta la muerte. Por esto, alegraos, oh cielos, y los que habitáis en ellos. ¡Ay de la tierra y del mar! Porque el diablo ha descendido a vosotros y tiene grande ira, sabiendo que le queda poco tiempo.

Esa gran voz que oye el apóstol parece ser la de los mártires del capítulo 6, a los que les han sido dadas vestiduras blancas, y que parece que se encuentran bajo el altar clamando a Dios "¿Hasta cuándo, oh soberano Señor, santo y verdadero, no juzgas y vengas nuestra sangre sobre los que moran en la tierra? Los "hermanos serían, en este caso, los judíos creyentes, el remanente de Israel, que durante esos días se encontrarán todavía en la tierra. Los santos vestidos con las vestiduras blancas en el cielo anuncian que ha llegado el momento de que el Señor reine sobre todo el reino que durante tantísimo tiempo le había sido anunciado a Israel.

El versículo 11 es muy importante porque nos muestra de qué manera pueden los santos de cualquier época vencer las artimañas del demonio, ya que también nosotros nos vemos constantemente atacados por el demonio. Las mentiras y la propaganda engañosa llega a nuestros oídos hoy por todas partes y se cree por doquier las filosofías equivocadas y perjudiciales. Estamos siendo acusados ante la presencia de Dios y escuchamos en nuestros propios corazones estas acusaciones hechas por el demonio, por lo que es preciso que sepamos cómo responder.

Hay tres medidas que podemos adoptar. En primer lugar "le vencieron por causa de la sangre del Cordero. ¿Ha escuchado usted alguna vez al demonio acusarle? ¿Ha oído en alguna ocasión como si una voz interna le dijese: ¿Qué clase de cristiano eres? ¡Mira cómo te has comportado! ¡Dios no podría nunca amarte! ¿qué te hace pensar que eres aceptable a sus ojos? ¡Eres un verdadero desastre! ¿De qué modo puede usted enfrentarse con esa situación? Según este versículo debería usted de admitirlo, es verdad, cometemos equivocaciones todo el tiempo. Nos creemos las mentiras, somos egoístas, en ocasiones somos maliciosos y satisfacemos nuestros propios deseos y perjudicamos a otras personas con nuestra falta de sensibilidad. Todo ello es cierto. ¡Admítalo! Pero a continuación, recuerde usted al demonio acerca de la sangre del Cordero y la cruz de Cristo, donde Jesús llevó nuestros pecados, para que nosotros ya no tuviésemos que ser juzgados y ni siquiera acusados ante Dios. Por eso es por lo que Pablo puede decir en Romanos 8: "Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús. Hace años me encontré con una poesía maravillosa, que había sido escrita por una cariñosa y santa mujer a la que conocí y ella describe su propia experiencia en estos términos:

Pequé y de inmediato, Satanás huyó a toda prisa. Acudió a la presencia del Dios Altísimo, donde hizo una acusación burlona contra mí. Le dijo: "esta alma, esta cosa de barro y tierra, ha pecado. Es cierto que ha mencionado tu Nombre, pero exijo su muerte, porque Tu has dicho: El alma que pecare morirá., ¿Acaso no habrá de cumplirse tu condena?

¿Está la justicia muerta? Envía a esta desdichada pecadora a su destrucción. ¿Qué otra cosa puede hacer un gobernante justo? Y de este modo día y noche me acusó. ¡Y cada una de sus palabras, oh Señor, son ciertas! Entonces apareció en seguida Uno de la diestra de Dios Ante cuya gloria los ángeles se cubren los ojos. Y dijo: "ante la Ley habrá de cumplirse cada jota y cada tilde. ¡Muere el pecador culpable! ¡Pero espera! Supongamos que toda su culpa pasa a Mí, y que yo pago el precio. ¡Mira mis manos, mi costado y mis pies! Un día fui hecho pecado por él y tuve que morir para que apareciese sin culpa ante mi trono. Y Satanás salió huyendo, sabiendo muy bien que no podía vencer contra un amor así, ¡Porque cada palabra pronunciada por mi Señor era verdad! Ese es el significado de la sangre del Cordero. ¡No hay manera de enfrentarse con Satanás y evitar la culpa y la vergüenza de la que nos acusa, sin descansar en la obra de la Cruz y la sangre del Cordero! Cuando Jesús hace de nosotros nuevas criaturas, Satanás solo puede acusarnos de algo que pertenece al pasado.

La sangre de Cristo es suficiente para resolver sus problemas de culpabilidad, pero ¿cómo podemos ayudar a otros? En la actualidad hay millones de personas que llevan vidas solitarias, vacías y dominadas por el temor. A todo nuestro alrededor hay personas que están intentando vencer algún sentimiento interior de culpabilidad o de vergüenza y para ello intentan sumergirse en el placer, en las drogas, en el alcohol, en el sexo o en lo que sea. ¿Cómo puede usted ayudarles? La respuesta es: "mediante la palabra de su testimonio. Los cristianos necesitan compartir con otros la libertad que les ha dado Cristo. ¡Cuántos de nosotros aquí hemos venido a Cristo gracias a que alguna persona había estado observando y nos ha dicho que en la cruz se podía encontrar el perdón de los pecados y que también usted podía obtenerlo? Dieron testimonio acerca del gozo y la paz que el Señor había traído a sus vidas, y fue por "la palabra de su testimonio que vino usted a Cristo.

¡En tercer lugar, Satanás fue derrotado porque "no amaron sus vidas hasta la muerte, sino que fueron capaces de renunciar a todo, menos a Cristo, importándoles más el honor y la verdad de Cristo que todas sus posesiones, que el puesto que ocupaban ante los hombres, incluso que sus propias vidas! Es evidente, a juzgar por sus acciones, que nada valía más para estas personas que la presencia de Cristo en sus vidas, prefiriendo morir antes que deliberadamente traer vergüenza a su nombre. Así es como se vence a Satanás. Eso quiere decir que no solo ha depositado usted su fe en la sangre de la cruz y amado a otros que están atados por las mentiras de Satanás, sino también que se aferra usted a la esperanza del cristiano, al hecho de que la muerte pierde su significado porque le ha sido prometida una herencia mas allá. ¡la fe, la esperanza y el amor! ¿Ha escuchado usted antes esas palabras? ¡Esa es la manera de derrotar al gran enemigo!

¡Eso es motivo de gran regocijo en el cielo, como ponen de manifiesto estas palabras, pero causa una mayor presión para los que quedan en la tierra! Satanás es consciente de que le queda poco tiempo, que en 3 años y medio va a ser atado y arrojado al abismo sin fondo. De modo que se mueve con rapidez y los acontecimientos finales se producen de inmediato.

"Y cuando el dragón vio que había sido arrojado a la tierra, persiguió a la mujer que había dado a luz al hijo varón. Pero le fueron dadas a la mujer dos alas de gran águila, para volar de la presencia de la serpiente, al desierto, a su lugar donde recibe alimento por un tiempo y tiempos y la mitad de un tiempo (un año, mas dos años y medio año, es decir, 3 años y medio). Tras la mujer, la serpiente echó de su boca agua como un río, para que ella fuese arrastrada por el torrente. Pero la tierra ayudó a la mujer. Y la tierra abrió su boca y tragó por completo el río que el dragón había echado de su boca. Entonces el dragón se enfureció contra la mujer, y se fue para hacer guerra contra los demás descendientes de ella, quienes guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo.

Hemos de darnos cuenta de que esta mujer no representa a toda la nación de Israel ni a todos los judíos de la tierra, sino que es realmente una representación del remanente, de la parte de Israel que habrá creído en aquellos tiempos. Ya se han emitido juicios contra los judíos, tal y como prometieron los profetas. Este es el tiempo "de la aflicción de Jacob y han sido eliminados los apóstatas y aquí solo escapa el remanente. Muchos creen que huirán a la ciudad de Petra, al sur del Mar Muerto, a esa extraña ciudad construida sobre la roca, que algunos de ustedes han visitado. Tal vez sea ese el lugar, no estoy seguro, pero aquí lo que se pretende dar a entender claramente es el cuidado que tiene Dios del remanente de sus creyentes, que son "transportados en alas de águila. Esa es, precisamente, la misma frase que usa Dios cuando la nación, guiada por Moisés, sale de Egipto. Dios dice: "¿No os he levantado a vosotros sobre alas de águila y os he llevado por el desierto? De modo que es la imagen de la protección y cuidado amoroso del remanente de su pueblo en ese día.

Un "río de aguas es muy posiblemente el símbolo de un enorme ejército de soldados que fueron enviados por el anticristo tras Israel. Hemos visto este simbolismo con anterioridad, pero la tierra misma la protege. Esto es posiblemente una referencia a los desastres naturales que acontecen en esos días, es decir, los terremotos, las tormentas de granizo y cosas por el estilo, que hemos encontrado ya en varias ocasiones en el libro de Apocalipsis y que desvían la atención de Satanás de modo que no pueda perseguir a la mujer y destruirla y en lugar de ello vuelve su atención sobre lo que aquí se llama "los demás descendientes de ella.

Eso significaría que también son judíos y se les reconoce como aquellos que "guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo. Me da la impresión de que eso es una referencia al grupo especial de 144.000 judíos con los que nos encontramos por primera vez en el capítulo 7 y con los que nos volveremos a encontrar en el 14, a los que llamamos "los comandos de Cristo, que se mueven por toda la tierra, predicando el evangelio del Reino a todas las naciones. El demonio concentra toda su atención, por última vez, sobre este grupo por causa de su testimonio frente al mundo.

Con esto llegamos al final del capítulo 12. La semana que viene nos encontraremos cara a cara con los dos grandes poderes anticristianos, que usará el demonio en aquellos días. Estoy seguro de que usted se habrá sentido impresionado, como me ha sucedido a mi, por la velocidad a la que se desarrollan los acontecimientos mundiales hoy, que son casi

como un río que fluyese y se acercase a una catarata y al acercarse a ella la corriente aumentase su velocidad. Es muy factible que nos estemos acercando a los días aquí descritos.

La importante pregunta que deja pendiente ante nosotros este capítulo es: ¿cómo le va a usted en su batalla personal con Satanás? ¿Ha aprendido usted a derrotarle, a vivir como un vencedor en medio de todo lo decadente y de las condiciones desesperadas de esta época? Esa es la gran pregunta a la que todos tenemos que contestar. Solamente podemos vencerle por medio de la sangre del Cordero, por la palabra de nuestro testimonio, y no amando nuestras vidas hasta la muerte. Nada debiera ser más importante para nosotros que el ministerio que el Señor nos ha encomendado para estos días, el vivir en el entorno de nuestras familias y ante el mundo tal y como El nos permite que vivamos.

---

Nº de Catálogo 4204

Apocalipsis 12:1-17

Decimosexto Mensaje

4 de Marzo, 1990

---

Copyright © 1995 Discovery Publishing un ministerio de la Iglesia Peninsula Bible. Este archivo de datos es propiedad exclusiva de Discovery Publishing, un ministerio de la Iglesia Peninsula Bible. Solo puede copiarse en su totalidad con el fin de circularlo gratis. Todas las copias de este archivo de datos deben llevar la notificación de derechos de autor arriba mencionados. No se puede copiar en parte, editar, revisar ni copiar con el fin de vender o incorporar a ninguna publicación comercial, grabación, retransmisión, representaciones, muestras o ningún otro producto para la venta estos archivos de datos, sin el permiso escrito de Discovery Publishing. Para solicitar dicha autorización se deberá hacer por escrito dirigiéndose a Discovery Publishing, 3505 Middlefield Rd. Palo Alto, California 94306-3695.

[<- Index](#)

Translated by: [Rhode Flores rhode@lander.es](mailto:Rhode.Flores@lander.es)

## **CUANDO LOS HOMBRES SE CONVIERTEN EN BESTIAS**

**por Ray C. Stedman**

---

En el capítulo 13 de Apocalipsis nos encontramos con el número más famoso del mundo, el 666. ¡Si una persona tiene un número así en la matrícula de su coche o en su tarjeta de crédito le dan escalofríos en la espalda por causa del temor! Esta mañana me enteré de que ese era el número de la vivienda de un matrimonio de nuestra iglesia y eso les preocupó tanto que pidieron al ayuntamiento de su ciudad que les cambiase el número, cosa que hicieron. En opinión de muchos el número seiscientos sesenta y seis se ha convertido en un número siniestro. Se han hecho varias películas basadas en el misterio relacionado con él. En este pasaje nos enteraremos del secreto de este extraño número y de las bestias que se identifican con él.

En el capítulo 12 el apóstol Juan vio un gran dragón rojo con siete cabezas, diez cuernos y siete coronas, que fue reconocido como una manifestación de Satanás y ahora en el capítulo 13 Juan ve otra manifestación de esa misma bestia.

"Y vi que subía del mar una bestia que tenía diez cuernos y siete cabezas. Sobre sus cuernos tenía diez diademas, y sobre sus cabezas había un nombre de blasfemia. La bestia que vi era semejante a un leopardo; sus pies eran como de oso, y su boca como la boca de león. Y el dragón le dio su poder y su trono y grande autoridad. Vi una de sus cabezas como herida de muerte, pero su herida mortal se había sanado. Y toda la tierra se maravilló en pos de la bestia. Y adoraron al dragón porque le había dado autoridad a la bestia, y adoraron a la bestia diciendo: ¿Quién es semejante a la bestia y quién puede combatir contra ella?"

Juan vio a esta bestia que salía del mar que, como ya hemos visto en varias ocasiones en Apocalipsis, es un símbolo de las naciones gentiles del mundo antiguo. Esta aparición es otra manifestación de Satanás como un poder malvado mundial en la tierra. En el capítulo 12 la bestia representaba al Imperio Romano del primer siglo y fue el instrumento del demonio para intentar destruir al niño hombre, que nació de la mujer que simboliza a Israel, es decir, a Jesús mismo. Aquí vemos a la misma bestia que surge en un momento diferente de la historia.

Si lee usted el capítulo siete del profeta Daniel, se dará cuenta de que está relacionado con este capítulo de Apocalipsis. En ese capítulo, también Daniel vio a las bestias que subían del mar, exactamente a cuatro de ellas. Una era como un león, otra como un oso, una tercera como un leopardo, los mismos símbolos que vemos que utiliza Juan aquí. Juntamente con estas tres bestias Daniel vio a una cuarta bestia poderosa, pero con un aspecto diferente al de las otras bestias y que tenía diez cuernos. Por lo tanto, en muchos sentidos, se relaciona con la bestia que Juan vio aquí.

Nos enteramos, por lo que dice en Daniel, que las bestias que vio representaban a los cuatro grandes imperios mundiales de su época y la siguiente. Primero estaba el babilonio, que era como un león, luego el medopersa, que era como un oso y luego el griego, que era como un leopardo con cuatro cabezas. Juan recoge estos mismos conceptos y los ve incorporados en esta bestia del mar, que aparece al ir desplegándose la visión. La extraña y cuarta bestia se puede reconocer en la historia como el Imperio

Romano, con Roma como su capital. Todo ello se encuentra combinado en una bestia que tiene, por así decirlo, la ferocidad semejante a la del león babilonio, el poder aplastante semejante al del oso medopersa y la agilidad semejante a la del leopardo griego, pero en los últimos días aparece, un Imperio Romano restaurado, como veremos.

Les prometí que al llegar al capítulo 13 interpretaría el significado de los cuernos, las cabezas y las coronas de la bestia, aunque se nos ofrece mucha más información acerca de la bestia en el capítulo 17 de este libro. A pesar de que no intentaré explicar ese capítulo al llegar a este punto, sí quiero volver a él y mencionar algunas de las cosas que Juan reconoce. En el capítulo 17 Juan ve a la mujer sentado sobre la bestia roja. Ahora no voy a tratar acerca de la mujer, sí diré que la bestia roja sobre la que se sienta tiene siete cabezas y diez cuernos y un ángel le explica lo que significan estos símbolos. En el capítulo 17:7 Juan escribe:

"Y el ángel me dijo: ¿Por qué estás asombrado? Yo te explicaré el misterio de la mujer y de la bestia que la lleva y que tiene siete cabezas y diez cuernos. La bestia que has visto [que enlaza con mucho de lo que ya hemos visto en Apocalipsis.] Los habitantes de la tierra, cuyos nombres no están inscritos en el libro de la vida desde la fundación del mundo se maravillarán cuando vean a la bestia que era y no es y será."

Esto la relaciona claramente con la bestia que estamos examinando en el capítulo 13, en el que también se dice que el mundo entero se maravilla por lo que le ha pasado a esta bestia.

La frase del capítulo 17 "la bestia que era y no es y será parece enlazarla con lo que hemos leído en el capítulo 13, versículo 3: "vi una de sus cabezas como herida de muerte, pero su herida mortal se había sanado. Si, como ya hemos sugerido, esta bestia representa al mismo Imperio Romano que vio Juan antes, esto nos dice que aparece en el mundo un Imperio Romano, que ha resurgido, durante este período de siete años de duración de la historia de la civilización. Muchos eruditos han afirmado que la Biblia anuncia por adelantado una restauración, lo que muy bien podría llamarse un Imperio Romano Revisado, que emergerá en la Europa occidental de esos días.

De nuevo en el capítulo 17, el ángel continua explicándolo en el versículo 9.

"Aquí está la mente que tiene sabiduría [¡Todos ustedes la tienen, como es natural!]. Las siete cabezas representan las siete colinas sobre la que se sienta la mujer. Un poco más adelante en este capítulo se reconoce a la mujer como esta ciudad. ¿Qué ciudad se encuentra situada sobre siete colinas? ¡Todo el mundo en el mundo antiguo (y también en el moderno) sabe cuál es la respuesta! Es Roma. De nuevo tenemos una clara indicación de que la ciudad de Roma no tardará en ocupar un lugar destacado en la escena de los últimos tiempos."

Ahora el ángel añade:

"Y son siete reyes [o reinos]. Cinco han caído, uno es, y aún no ha venido; y cuando venga, debe quedar solo por un breve tiempo. La bestia que era y no es, también es el octavo y procede de los siete y va a la perdición."

Eso está claro ¿no es así? ¡Tan claro como el barro! Pero hay algunas cosas que podemos reconocer en esta revelación. Se nos dice acerca de estos siete reyes: "cinco han caído, uno es, y otro aún no ha venido. Livy, el historiador romano, escribió que hubo cinco formas de gobierno romano en su época. Roma comenzó originalmente como una serie de ciudades-estados regionales no demasiado relacionados, cada uno de ellos gobernados por un rey. Esto no tardó en fracasar y en lugar de reyes eligieron a cónsules. Cuando los cónsules se encontraron con tiempos difíciles les siguieron los dictadores, dirigentes del pueblo que se erigieron y se apoderaron del gobierno. Estos fueron a su vez derrocados y reemplazados por lo que los romanos llamaban decenviros, un término que quiere decir un concilio de diez gobernantes. A la postre también esta forma fracasó y los tribunos fueron elegidos por el pueblo para gobernar la tierra. Estas fueron las cinco formas de gobierno que cayeron.

Pero a Juan se le dice que "uno es. Esa sería la forma imperial, los emperadores de Roma, comenzando con Julio Cesar, antes de Cristo y que continuaría con una larga serie, de la que ha dejado constancia la historia, que se extendería hasta bien entrado el siglo IV. Ahora, dice el ángel, ha de aparecer una séptima que "debe quedar solo por un breve tiempo. Entonces aparecerá la bestia. Será la séptima, que habrá revivido, y por lo tanto será la octava y a esa le sucede algo raro, pues vuelve a ser llamada a la existencia. "Su herida mortal es sanada y, de este modo, vuelve a hacer su aparición en la historia. No es de sorprender, por lo tanto, que el mundo entero se quede maravillado por este resurgimiento. Cuando hagamos una exposición más extensa del capítulo 17, en su momento, nos enteraremos de algunas cosas muy asombrosas acerca de la forma imperial del gobierno romano.

Por el momento no voy a leer más que un versículo del capítulo 17. En el versículo 12, el ángel dice:

"Los diez cuernos que has visto son diez reyes que todavía no han recibido reino, pero toman autoridad por una hora como reyes junto con la bestia."

Los eruditos de la Biblia se refieren con frecuencia a un resurgimiento de un Imperio Romano formado por 10 naciones, que concederán su autoridad a una sola persona. Este hombre, controlado por Satanás, gobernará en la región geográfica del antiguo Imperio Romano. Por eso es por lo que muchas personas han estado observando lo que sucede actualmente en Europa, no solamente la agitación y las revueltas en la Europa oriental, sino también los cambios que se han producido en la Europa occidental, en el emplazamiento del Imperio Romano. Allí las naciones están suavizando sus pasiones nacionalistas e intentando unirse con el fin de formar los Estados Unidos de Europa. Algunos comentaristas han intentado relacionar a esta coalición, formada por diez reinos, con el Mercado Común Europeo o la Comunidad Económica Europea (la CEE). Es verdad que durante un tiempo esa organización estuvo formada por 10 miembros, pero en



la actualidad ha aumentado a 12 ó 13, de manera que es evidente que no es el imperio romano revivido, pero sí puede ser un antecesor de él. Lo que sí está claro es que la dirección del movimiento es exactamente hacia lo que leemos aquí y habrá, efectivamente, una coalición de naciones en la Europa occidental.

Volvamos ahora al capítulo 13 y examinemos las actividades de esta extraña bestia.

"Y a la bestia le fue dada una boca que hablaba insolencias, y le fue dada autoridad para actuar durante cuarenta y dos meses [nos hemos encontrado con anterioridad con este espacio de tiempo]. Y abrió su boca en blasfemias contra Dios, para blasfemar contra su nombre y contra su tabernáculo, es decir, contra los que tienen morada en el cielo."  
[literalmente "aquellos que tienen su tabernáculo en el cielo" ].

Blasfemar no significa maldecir. Cuando oye usted a alguien hacer un juramento eso no es una blasfemia, ya que blasfemar es afirmar que se tienen poderes semejantes a los de Dios o identificarle con personas u objetos de menos importancia. La idolatría, por ejemplo, es blasfemia y de eso es de lo que es culpable esta persona. Blasfema a Dios afirmando poseer sus poderes, como ya hemos visto, y también incluiría un ataque contra aquellos que no aceptan sus afirmaciones, ridiculizando y calumniando a los que creen en Dios y en el cielo (el ámbito espiritual invisible que existe) y cuyo pensamiento giran alrededor de y se deja guiar por las enseñanzas de la Palabra de Dios. Aquellos que "tienen su tabernáculo en el cielo por lo tanto, no son personas que han muerto y han ido al cielo, sino que son los santos que viven en la tierra, pero cuyas vidas están gobernadas por las realidades celestiales. Es exactamente lo que dice el apóstol acerca de la iglesia actual. "Nuestra ciudadanía dice en Filipenses "está en los cielos. Somos extranjeros y peregrinos en esta tierra, pero nuestra verdadera ciudadanía está en el cielo.

Leamos más adelante.

"Y le fue permitido hacer guerra contra los santos y vencerlos. También le fue dado poder sobre toda raza y pueblo y lengua y nación. Y le adorarán todos los habitantes sobre la tierra [literalmente "todos los moradores de la tierra] cuyos nombres no están escritos en el libro de la vida del Cordero, quien fue inmolado desde la fundación del mundo."

Se concede al dirigente romano un gran poder, permitiéndole hacer cosas espantosas y miles morirán por su mano por causa de su fe. Esto concuerda exactamente con lo que vimos en el capítulo 7, donde la gran multitud que nadie puede contar sale de la tribulación de todas las naciones y lenguas y tribus y pueblos, un grupo que "lavó sus vestiduras en la sangre del Cordero y las emblanquecieron convirtiéndose en mártires por la causa de Jesucristo. Este es el grupo que se menciona aquí.

La influencia de este dirigente se extiende por todo el mundo, lo cual no significa que de hecho gobierne sobre toda la tierra, sino más bien que su influencia se extiende por toda ella. Es bastante semejante a las Super Potencias actuales. La influencia de los Estados

Unidos y de Rusia afecta a todas las naciones de la tierra hoy en día, debido al poder y la fortaleza que ostentan estas dos grandes naciones y lo mismo sucederá entonces. Habrá una clase de personas que seguirán ciegamente a este dirigente, los llamados "habitantes sobre la tierra un término que hemos visto con anterioridad. Es una clase moral, formada por aquellos que viven en este mundo y que no piensan más que en este mundo y sus ventajas, que son materialistas y humanistas, y que no les interesa para nada las cosas de Dios o la vida del mas allá.

Hay, sin embargo, un grupo que opone resistencia a este dirigente, y son aquellos "cuyo tabernáculo se encuentra en el cielo y cuyos nombres se encuentran escritos, según se nos dice "en el libro de la vida del Cordero, quien fue inmolado desde la fundación del mundo. Eso confirma nuevamente que el tiempo no es un factor en la eternidad, puesto que la muerte del Cordero es algo que sucedió ya, en la tierra, en una fecha concreta del calendario, pero aquí se considera como un acontecimiento eterno, que tiene significado para las gentes desde el comienzo mismo de los tiempos, desde que el mundo mismo fue creado. El Cordero fue inmolado y la cruz tiene un impacto sobre toda la creación. Por lo tanto, los santos del Antiguo Testamento podían nacer de nuevo por la fe debido a que fueron salvos por la cruz a pesar de que no había sucedido aún en la historia.

Juan recoge ahora la frase que usaba Jesús con frecuencia y ofrece una palabra de animo a los santos de aquellos tiempos.

"El que tenga oído para oír, oiga."

Jesús dijo estas palabras en muchas ocasiones durante su ministerio y en los capítulos 2 y 3 de Apocalipsis, en las siete cartas dirigidas a las iglesias, aparece en cada una de ellas. Mediante esta exhortación, Jesús está diciendo: "escuchad con atención porque estoy a punto de decir algo muy importante. De modo que Juan nos dice de qué se trata:

"Si alguien lleva en cautividad, es llevado en cautividad; si alguien mata a espada, tiene que ser muerto a espada."

Lamento tener que hacer esto, pero de vez en cuando tengo que corregir la traducción de la Nueva Versión Internacional (en inglés), que es excelente en lo que se refiere al Antiguo Testamento, pero no es tan exacta en lo que se refiere al Nuevo, pero como todo el mundo la usa, yo también la tengo que usarla. Si tiene usted la NIV (Nueva Versión Inglesa) tendrá que tachar en inglés "to go (es decir, "es llevado) "si alguien ha de ir a la cautividad y en la próxima línea "si alguien mata a espada, tiene que ser muerto a espada. El versículo significa que si alguien se lleva a otros cautivos, él mismo se convertirá en cautivo (rehén). Si alguien mata con una espada, debe de ser muerto a espada. Es una palabra de ánimo a los santos de ese día. Por todo el mundo hay personas que están siendo llevadas cautivas y que están siendo asesinadas. Dios está diciendo sencillamente a otros: "No os desaniméis, seguid adelante, no permitáis que el tema de la muerte os preocupe.

Fíjese cómo lo expresa Juan.

"¡Aquí está la perseverancia y la fe [o fidelidad] de los santos!"

No se puede estar interminablemente eludiendo la ley de las consecuencias porque Dios no se ha olvidado. Puede causar la impresión de que ha triunfado el mal, de que todo ha salido mal, pero no se den por vencidos. "Dios no puede ser burlado. La ley de las consecuencias no se puede cancelar. Antes o después el que mata a espada deberá morir él mismo. El que se lleva a personas como rehenes deberá él mismo ser llevado como rehén. ¡Podemos esperarlo! He citado con frecuencia las extraordinarias palabras de James Russell Lowell:

Aunque prospere la causa del mal, solo la verdad tiene fuerza. La verdad, para siempre en el cadalso, el mal por siempre entronizado. Pero con todo el mal hará que oscile el futuro, y tras el oscuro desconocido, se encuentra Dios entre las sombras ¡cuidando siempre de los suyos!

Ahora Juan ve a otra bestia que viene y leemos al respecto en los versículos 11 y 12:

"Y vi otra bestia que subía de la tierra. Y tenía dos cuernos semejantes a los de un cordero, y hablaba como un dragón. Y ejerce toda la autoridad de la primera bestia en presencia de ella, y hace que la tierra y sus habitantes adoren a la primera bestia cuya herida mortal fue sanada."

Esta bestia sube de la tierra, algo que se usa a lo largo de todo el libro como el símbolo de Israel. Por eso es por lo que la mayoría de los eruditos bíblicos dicen que es probable que este hombre sea judío. Procede de Israel y tiene "dos cuernos semejantes a los de un cordero y hablaba como un dragón. Por lo tanto, es un cordero falso, para decirlo con toda claridad. Este es el anticristo, el que viene en lugar de Cristo, que se ofrece a sí mismo como si fuese Cristo. Es por ello por lo que creo que el término anticristo se aplica apropiadamente a la segunda bestia, aunque ambas son anticristianas en cuando a su personalidad.

El cuerno nos habla acerca del poder y este hombre tiene dos poderes semejantes a los del cordero. Jesús tuvo estos poderes: el poder del sacerdote y el del profeta y este hombre actúa como ambos. Jesús es un sacerdote, que guía a los hombres y mujeres de todo el mundo a adorar al Padre y este individuo es un sacerdote, que guía al mundo a adorar a la primera bestia. Muchos han afirmado que lo que tenemos aquí es una trinidad satánica, la primera bestia corresponde a la figura del Padre, el falso profeta a la del Hijo y el dragón mismo, Satanás, representa el papel del invisible Espíritu Santo. Es la imitación que hace Satanás del Dios verdadero.

El falso sacerdote consigue su propósito, es decir lograr que el mundo adore a la bestia de una manera asombrosa, descrita entre los versículos 13 al 15. "Y hace grandes señales, de tal manera que aun hace descender fuego del cielo a la tierra delante de los hombres. Y engaña a los habitantes de la tierra a causa de las señales que se le concedió hacer en presencia de la bestia, mandándoles a los habitantes de la tierra hacer una imagen en honor de la bestia que tiene la herida de espada y que revivió. También le fue permitido

dar aliento a la imagen de la bestia, para que la imagen de la bestia hablase e hiciera que fueran muertos todo los que no adoraban a la imagen de la bestia.

En este caso actúa como un profeta. Los profetas antiguos hicieron milagros con el fin de establecer sus credenciales, su autoridad que les había sido dada por Dios. Moisés y Elías hicieron grandes milagros y al igual que las dos testigos del capítulo 11, pidieron que descendiese fuego del cielo y de igual modo hace este hombre, haciendo descender fuego del cielo. Pablo nos dice que también el demonio tiene poder para realizar milagros. Por lo que no debemos confiar en todos los milagros como si hubieran sido hechos por Dios. Puede que sean obra del enemigo, del Malvado y este falso profeta hace descender fuego del cielo, engañando de ese modo al mundo.

Muchos eruditos bíblicos creen que debido a que es judío tiene su central en Jerusalén, cosa que me parece bastante dudosa porque es aquel al que reconoce el profeta Daniel como el que establece un pacto con los judíos durante una semana (7 años) intentando resolver, de este modo, el problema de Oriente Medio, con la enemistad entre árabes e israelíes, que tantos siglos viene durando ya. Durante la primera mitad de esa semana, se reconstruirá el templo en el Monte Moría, cosa que vimos brevemente en el capítulo 11. Durante un período de siete años los judíos están convencidos de que se les permite volver a establecer la adoración en el templo, pero Daniel nos dice que "el príncipe que vendrá quebrantará el pacto en medio de la semana, es decir, a los tres años y medio y él mismo entrará en el templo y comenzará a exaltarse a sí mismo como si fuese Dios, como describe Pablo en su epístola a los Tesalonicenses.

Puesto que el dirigente político de la coalición está en Roma, este dirigente religioso que está en Jerusalén parece que considerará necesario crear una imagen del dirigente romano y ponerla en el templo para que el mundo la adore y hasta llega a conseguir, según se nos dice, darle aliento a dicha imagen, a fin de causar la impresión de que está viva. ¡En una de las exhibiciones de Disneyland se puede ver a Abraham Lincoln sentado en un sillón! Parece muy real y mientras el público se encuentra en la sala, se levanta de su sillón, camina hacia adelante y habla a los presentes! ¡No olvidaré jamás lo impresionante que resultó ver y oír a Abraham Lincoln cuando visité la exhibición! La tecnología necesaria para lograr que una imagen de un hombre parezca viva, que hable y ande, ya existe. Sin duda alguna, el mundo entero organizará excursiones en autobús para adorarla. No será necesario que crean que es un ser vivo, pero la adorarán porque representará a una persona viva y honrarán a ese símbolo impresionante en ese día. Valiéndose de esta imagen el falso profeta afirmará tener poderes semejantes a los de Dios y a los de la primera bestia y se ganará la lealtad y obediencia de todos aquí en la tierra.

En el versículo 16 se nos dice que este hombre se encargará además de reorganizar el sistema económico mundial.

"Y ella hace que todos, a pequeños y a grandes, a ricos y a pobres, a libres y a esclavos, se les ponga una marca en la mano derecha o en la frente, y que nadie pueda comprar ni vender, sino el que tenga la marca, es decir, el nombre de la bestia o el número de su nombre. Aquí hay sabiduría: el que

tiene entendimiento calcule el número de la bestia, porque es número de un hombre; y su número es 666."

Es evidente que durante estos días, el comercio mundial será rígidamente controlado desde una oficina central y una vez más somos conscientes de que la tecnología necesaria para conseguirlo ya existe. Si tiene usted una tarjeta de crédito sabrá que toda la información sobre sus créditos puede imprimirse en esa pequeña banda magnética, que tiene en la parte posterior, de manera que cuando usted presente la tarjeta todo el mundo sabrá de inmediato si es usted un agarrado o si paga usted sus facturas y no puede usted ocultarse. Es más, se nos ha informado que todo ello puede, de hecho, implantarse en un pequeño disco en la piel de la parte posterior de la mano o en la frente o dondequiera que se desee hacerlo, de manera que se pueda leer la información pasando su mano por un rayo de luz, como lo hacen con los códigos de barras en los supermercados, puesto que se dispone ya de esta tecnología y es asombroso lo rápidamente que nos estamos acercando a esos días.

La marca, como es lógico, es la imitación que hace Satanás del sello que Dios pone a su propio pueblo. En el capítulo 7 leímos que 144.000 de las tribus de Israel fueron sellados en sus frentes por Dios. Eso indica que son propiedad y le pertenecían a Dios. El apóstol Pablo dice que los cristianos son sellados en la actualidad y que cada uno de los que han creído en Cristo son sellados por el Espíritu Santo. El Espíritu de Dios viene a morar en nosotros y nos dejará nunca y es la señal de que le pertenecemos a Dios. "No sois vuestros....fuisteis comprados por precio y ya no podéis seguir viviendo vuestra propia vida porque le pertenecéis a Dios. Los cristianos del primer siglo tenían que escoger con frecuencia en público una vez al año entre declarar "Cesar es el Señor o "Jesús es el Señor y muchos de ellos morían porque no estaban dispuestos a decir "Cesar es el Señor. De modo que aparece nuevamente un plan, trazado por dos dirigentes, para obligar a las gentes a declarar si le pertenecen a la bestia o al Señor. ¿Qué decisión tomarán "la Bestia es el Señor o "Jesús es el Señor?

Se dice que la marca que se menciona es o bien el nombre de la bestia o el número de su nombre y se refiere a la primera bestia y no a la segunda, a la que posteriormente se conoce como "el falso profeta. Además a la primera bestia se la llama sencillamente "la bestia. La marca es el nombre de esa bestia o su número. Su nombre es desconocido y nunca se hace referencia a él, pero sí se da su número, que es el 666.

No hay duda alguna de que lo mas insensato que se puede hacer hoy en día es intentar reconocer a esta persona valiéndose del número 666. Sabemos, como es natural, que los idiomas antiguos se basaban en la numerología. Si se usan actualmente los números romanos sabemos que se utilizan letras en lugar de números y el idioma griego es muy similar. Las letras poseen un valor numérico y muchos creen que al sumar el valor numérico de ciertos nombres el resultado es 666 y que, por eso, debe de ser el anticristo. El problema consiste en que lo intentan con las letras en inglés y eso no es más que una estupidez porque, para comenzar, estamos basándonos en un lenguaje equivocado y además hay otra razón excelente por la que considerar semejante práctica como una insensatez, como les mostraré en un momento. Para comenzar, permítanme que les de

una breve lista de nombres que han sido relacionados con el anticristo valiéndose de este medio. Nerón, como es natural, fue uno de los primeros. Uno de sus predecesores como emperador fue Calígula, el emperador loco, y se supone que la suma total de su nombre es equivalente a 666. A continuación, el sucesor de Nerón fue Domiciano, y su nombre, realizando ciertas manipulaciones, también puede sumarse de esta manera. Lo mismo se aplica a Mahoma, a Oliver Cromwell, a John Knox, a Martin Lutero, a diferentes Papas y, como es lógico, a Adolf Hitler. Hasta el pobre Henry Kissinger tuvo que soportar este estigma y ahora, naturalmente, es Gorbachev. Es realmente ridículo usar este método porque la clave que se nos da aquí es lo importante. Miremos a lo que nos dice: "aquí hay sabiduría (o esto requiere sabiduría). "El que tiene entendimiento calcule el número de la bestia.

Y aquí tenemos la clave: "porque es número de un hombre. Es el número que se relaciona con el hombre y pone de manifiesto la personalidad de aquel que está hablando, actuando y viviendo. Si ve usted a alguien que está actuando como Dios, que afirme poseer unos poderes extraordinarios y que enseñe a las gentes que el hombre se encargó de todas las cosas, que puede hacer cualquier cosa, estará usted escuchando hablar a un hombre y su manera de pensar refleja el número de un hombre, el 666 porque es número de un hombre.

Eugene Peterson dice algo que es de gran ayuda al respecto:

Es preciso exponer estas pretensiones religiosas y esta clase de religión no tiene nada que ver con Dios. Obtengamos su número, que es un número humano. No es un misterio divino, sino el parloteo de un hombre confiado; es una religión a modo de espectáculo, una religión que se jacta, una religión que hace que apartemos nuestros ojos de los pobres, de los que sufren y del Cristo santo. En el lenguaje numérico, es el 666, el triple fallo que no ha conseguido alcanzar el 777, el absoluto tres veces perfecto, que es el número divino.

Así que vemos a Juan mostrándonos de qué modo actúa el demonio, intentando organizar el comportamiento y a partir de ahí siempre surge la violencia. Cuando cualquier gobierno se vuelve totalitario e intenta obtener el control de todo lo que pasa y de sus ciudadanos, produce una reacción violenta. Si encienden ustedes la televisión lo verán en todas las retransmisiones de noticias actuales.

El anticristo intenta organizar la fe además del comportamiento, y cuando lo que se cree se vuelve organizado se convierte en un engaño porque no hay nada más engañoso que la falsa religión. Estas son las armas de Satanás: o bien intimida o engaña. Solamente posee dos clases de armas, la fuerza y la fantasía, la mentira y la brutalidad, una de las dos o una mezcla de ambas. ¡Lo que nos está diciendo este versículo es que cuando Satanás es violento, entonces espere, aguante y sea paciente! Dios lo va a resolver porque Su gobierno no va a ser nunca depuesto. Antes o después el instrumento de Satanás se colgará a sí mismo, de la misma manera que lo hizo Judas, viéndose atrapado en su propia red. ¡Y cuando mienta, piense, nos dice Dios, sea crítico y evalúe!

Cuando alguien se porta como Dios, hace afirmaciones pretensiosas, declara poseer dones sobrenaturales y exige obediencia, no es Dios el que está hablando. No es mas que un hombre, eso es todo, que piensa y actúa como el hombre caído. ¡No es el Cordero auténtico, no es más que un falso cordero, de modo que ríase de él y niéguese a seguirle, pero esté preparado para soportar hasta la muerte! Ese es el mensaje de este capítulo.

Espero que se de usted cuenta de la gran verdad que es ésta, de cómo la vida diaria a nuestro alrededor lo confirma. Vamos derechos a estas mismas cosas a una mayor velocidad de lo que jamás ha sucedido con anterioridad en la historia del mundo.

---

Nº de Catálogo 4205

Apocalipsis 13:1-18

Decimoséptimo Mensaje

11 de Marzo, 1990

---

Copyright © 1995 Discovery Publishing un ministerio de la Iglesia Peninsula Bible. Este archivo de datos es propiedad exclusiva de Discovery Publishing, un ministerio de la Iglesia Peninsula Bible. Solo puede copiarse en su totalidad con el fin de circularlo gratis. Todas las copias de este archivo de datos deben llevar la notificación de derechos de autor arriba mencionados. No se puede copiar en parte, editar, revisar ni copiar con el fin de vender o incorporar a ninguna publicación comercial, grabación, retransmisión, representaciones, muestras o ningún otro producto para la venta estos archivos de datos, sin el permiso escrito de Discovery Publishing. Para solicitar dicha autorización se deberá hacer por escrito dirigiéndose a Discovery Publishing, 3505 Middlefield Rd. Palo Alto, California 94306-3695.

[<- Index](#)

Translated by: [Rhode Flores rhode@lander.es](mailto:Rhode Flores rhode@lander.es)

## **EL TIEMPO DE LA COSECHA**

**por Ray C. Stedman**

---

En cierta ocasión John Wesley dijo: "dadme a cien hombres que lo único que amen es a Dios y lo único que odien sea el pecado y conmovaré el mundo entero para Cristo. Tengo la impresión de que John Wesley evaluó equivocadamente porque en el capítulo 14 de Apocalipsis, al que llegamos esta mañana, leemos que Jesús no escogió solo a 12, ni

siquiera a 100, sino a 144.000 hombres y con ese número planeó conmover el mundo de los últimos días de esta era.

En el capítulo 7 vimos que estos 144.000 hombres fueron escogidos de entre todas las tribus de Israel, 12.000 de cada una de ellas. En el capítulo 14 aparecen de nuevo y veremos en qué consiste su ministerio. Dice en el capítulo 14 de los versículos 1 al 5:

"Y miré y he aquí el Cordero de pie sobre el monte de Sion, y con él estaban los 144.000 que tenían su nombre y el nombre de su Padre escrito en sus frentes. Oí una voz del cielo como estruendo de muchas aguas y como la voz de un gran trueno. Y la voz que escuché era como de arpistas cuando tocan sus arpas. Ellos cantan un himno nuevo delante del trono y en presencia de los cuatro seres vivientes y de los ancianos. Nadie podía aprender el himno, sino solo los 144.000, quienes habían sido redimidos de la tierra. Estos son los que nunca se mancharon con mujeres. pues son vírgenes. Estos son los que siguen al Cordero por dondequiera que vaya. Estos fueron redimidos de entre los hombres, primicias para Dios y para el Cordero. Y en sus bocas no se halló engaño; son sin mancha."

Es importante conocer el lugar exacto en el que se encuentran estos 144.000 y el Cordero y la primera frase nos dice que están "de pie sobre el monte de Sion, el monte del templo en Jerusalén. Esto significa que estaban en la tierra, concretamente en Jerusalén, y no en el cielo y se ve juntos al Cordero, Jesús, y a los 144.000 hombres judíos, escogidos de Israel como los "comandos de Cristo como los llamamos con anterioridad.

Quiero intentar atar algunos cabos sueltos. Según la promesa que hizo Jesús a las siete iglesias en los primeros capítulos de este libro, les dijo en varios lugares que se llevaría a la iglesia, es decir, a los verdaderos creyentes de esta era actual, para estar con él antes de que la tierra viviese el último período de siete años. Esto se realizó, como lo describe Pablo en I de Tesalonicenses, mediante lo que se conoce como "el rapto de la iglesia, la partida de la iglesia para estar con Cristo, cuando él venga para llevársela para "estar con él. La última palabra de ese pasaje de Tesalonicenses es: "para que estemos siempre con el Señor. El problema con el que se encuentran las personas, al llegar a este punto, es que piensan que estar con el Señor en el cielo quiere decir estar en alguna parte en el espacio, porque les cuesta trabajo concebir que el cielo pueda estar aquí abajo en la tierra, además de estar en el espacio. En otras palabras, el cielo es otra dimensión de la existencia que se encuentra más allá de nuestros sentidos actuales y se puede estar al mismo tiempo en el cielo y en la tierra. Al leer estos pasajes proféticos estoy cada vez mas convencido de que así será efectivamente, que la iglesia estará con el Señor, pero que él estará en la tierra. La iglesia estará con él y será invisible para el resto del mundo, y en las diversas apariciones del Señor realizará un ministerio entre este grupo selecto de 144.000 judíos.

Si Jesús hace eso, se encontrará en la misma situación con la que se encontró después de su resurrección, cuando durante un período de 40 días se apareció a sus discípulos, estando con ellos de vez en cuando y en diversos lugares. Pero al mismo tiempo no estaba con ellos porque de vez en cuando volvía al ámbito de lo invisible y esa parece ser



la situación aquí. No hay solo 12 discípulos, sino que son 12 multiplicados por 12 veces 1.000 y todos ellos son hombres de Israel, escogidos para realizar una tarea especial en la tierra durante estos últimos días. Por lo tanto, el Cordero está con ellos, del mismo modo que estuvo con sus 12 discípulos después de la resurrección, como se nos dice en los Evangelios. Si puede usted ver esto con su imaginación, tendrá una imagen mucho más clara de lo que sucede en Apocalipsis.

Veamos ahora las características de estos 144.000 hombres, acerca de los cuales se nos dicen cinco cosas. En primer lugar, aprenden un cántico nuevo que oyen y que procede del cielo. Recuerde que el cielo no es algo que se encuentra ahí fuera, en alguna parte del espacio, que se encuentra fuera del ámbito de la visibilidad. Oyen a un numeroso grupo que está cantando el cántico de los redimidos y aunque no se nos dice exactamente quiénes lo están entonando, se dará usted cuenta de que se les identifica por medio de un pronombre. El versículo 3 dice: "Ellos cantaban un himno nuevo delante del trono y en presencia de los cuatro seres vivientes y de los ancianos. ¿Quiénes son "ellos"? Es evidente que se trata de un grupo enorme, pues su sonido es "como estruendo de muchas aguas y como la voz de un gran trueno." Pero era un sonido dulce, "como de arpistas cuando tocan sus arpas. Creo que esto indica que están oyendo a la iglesia tal y como es cuando está con el Señor, cantando sus alabanzas y entonando el cántico de los redimidos. Ese será el cántico que cantará la iglesia cuando esté con el Señor. Estos 144.000 son hombres que están vivos, que se encuentran aun en la tierra, que aún no han sido ni glorificados ni transfigurados, pero que siguen al Señor, que se les aparece de vez en cuando, tal y como le vemos ahora en el Monte de Sion. En otras palabras, son hombres que llevan una vida totalmente diferente. Henry David Thoreau dijo: "si un hombre no sigue el mismo paso que sus compañeros, es posible que sea porque tenga otra manera de enfocar la vida. Aquí tenemos a un grupo de hombres entregados que escuchan una música diferente a la del mundo, la celestial.

En segundo lugar, se nos dice que se conservaban exclusivamente para el Señor, que vivían una vida apartada para él. La frase es: "son los que nunca se mancharon con mujeres. Señoras, no se ofendan ustedes, pues no se trata de un desprecio al matrimonio ni a la relación sexual, sencillamente es una referencia acerca de la manera de vivir de estos 144.000 hombres. Para ellos el hecho de estar casados resultaría una profanación, porque en su caso sería algo que no formaría parte de la voluntad de Dios y es lo que quiere decir esto. Han sido apartados para el Señor a fin de pertenecerle, de la misma manera que lo había sido Pablo, que nos dice en varias ocasiones que deseaba permanecer célibe. Estaba soltero y dedicaba su vida por entero al Señor y consideraba la voluntad de Dios el no casarse. Por lo tanto, estos hombres siguen a Cristo de una manera absoluta y son libres de hacerlo sin ataduras con nadie mas porque "siguen al Cordero por dondequiera que vaya.

Eso es lo tercero que se nos dice sobre ellos, que seguían al Cordero por toda la tierra. Creo, por tanto, que estos 144.000 eran los hermanos a los que el Señor se refiere en Mateo 25, al decirnos que cuando regrese juzgará a las naciones dependiendo de cómo hayan tratado a los mas pequeños diciendo: "De cierto os digo, que en cuanto lo hicisteis

o no lo hicisteis a uno de estos mas pequeños, tampoco lo hicisteis o sí lo hicisteis a mi. Estos son los hermanos a los que se refiere en este pasaje.

La cuarta cosa que dice es que "son primicias para Dios de la cosecha durante el período de la tribulación. Ya hemos visto una parte de ello en el capítulo 7, donde se nos habla acerca de la gran multitud, de la que nadie podía contar su número procedentes de "todas las naciones y razas y pueblos y lenguas, como resultado del ministerio de estos 144.000 hombres. Al leer los versículo 14 al 16 de este capítulo veremos otro aspecto del tema.

La quinta cosa que se menciona acerca de ellos es que son hombres sin mancha y que han nacido de nuevo. "Y en sus bocas no se halló engaño; son sin mancha, es decir, son hombres intachables, que han sido transformados por la gracia, limpiados y cambiados, de la misma manera que nos ha sucedido a nosotros en esta época, si hemos conocido al Señor.

Al llegar a este punto, de repente cambia la escena y Juan contempla a tres ángeles que vuelan por los cielos haciendo tres anuncios de gran importancia, el primero de los cuales encontramos en los versículos 6 y 7:

"Vi a otro ángel que volaba en medio del cielo, que tenía el evangelio eterno para predicarlo a los que habitan en la tierra: a toda nación y raza y lengua y pueblo. Decía en gran voz: ¡Temed a Dios y dadle gloria, porque ha llegado la hora de su juicio! Adorad al que hizo los cielos y la tierra y el mar y las fuentes de las aguas."

A esto se le llama el "evangelio eterno el que permanece para siempre. Nos enteramos, gracias a las palabras del ángel, que este es el evangelio de la creación; es el testimonio que da la naturaleza, porque se les dice a las naciones que adoren al que "hizo los cielos y la tierra y el mar y las fuentes de las aguas. Este es el testimonio fundamental de Dios al mundo entero. Como proclaman las palabras del Salmo 19: "Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento anuncia la obra de sus manos. Un día comunica su mensaje al otro día, y una noche a la otra declara sabiduría y nosotros somos parte de esa naturaleza.

Nuestra propia naturaleza da testimonio de que Dios existe. ¡Son precisos cuatro años de facultad y dos años de trabajo postgraduado para negarlo! La naturaleza a todo nuestro alrededor da testimonio de la existencia y la gloria de Dios y lo que está diciendo es: "Hay un Dios y no podemos vivir sin él. Respiramos gracias a él y pensamos también gracias a él. Como le dijo Pablo a los atenienses: "en él vivimos, nos movemos y somos todo el mundo, sin excepción. De modo que lo que nos dice este evangelio es: "Hay un Dios y no es posible existir sin él. Por lo tanto, adorémosle que es el clamor fundamental de la naturaleza. En el gran capítulo de la fe, el 11 de Hebreos, el escritor dice en el versículo 6: "es necesario que el que se acerca a Dios crea que él existe y que es galardonador de los que le buscan. Recordemos de qué modo Pablo destaca los cambios al respecto en Romanos, capítulo 1, con estas palabras: "porque lo que de Dios se conoce es evidente. Dios lo ha dejado claro, por medio de aquellas cosas que ha creado, y esta se convierte en la base del juicio final de la humanidad. Dios dirá, de hecho, a las gentes en

aquel día: "si sabíais que yo era esencial para vosotros, ¿por qué no me adorasteis? ¿O me adorasteis? Por lo tanto, esta es la base del juicio de Dios, al decir: "ha llegado la hora del juicio.

Un segundo ángel clama en el versículo 8:

"Y siguió otro ángel, un segundo, diciendo: ¡Ha caído, ha caído Babilonia la grande!, Todas las naciones habían bebido del vino de la furia de su inmoralidad."

Esta es la primera mención que se hace en Apocalipsis de "Babilonia la Grande y que pasará a ocupar el centro del escenario en los capítulos 17 y 18. Es la mujer que cabalga sobre la bestia, a la que nos referimos brevemente la semana pasada. Es, como veremos al llegar a esos capítulos, la iglesia falsa, la que profesa ser cristiana, pero no lo es en realidad, y es además la iglesia que tiene que vivir la gran tribulación. Pero antes de que aparezca, Dios quiere que sepamos que es una iglesia caída y que habrá de caer con el paso del tiempo.

Entonces un tercer ángel habla diciendo:

"Y siguió otro ángel, un tercero, diciendo a gran voz: ¡Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe su marca en la frente o en la mano, él también beberá del vino del furor de Dios que ha sido vertido puro en la copa de su ira, y será atormentado con fuego y azufre delante de los santos ángeles y delante del Cordero. El humo del tormento de ellos sube para siempre jamás. Y no tienen descanso ni de día ni de noche los que adoran a la bestia y a su imagen, ni cualquiera que recibe la marca de su nombre."

En el capítulo 13 vimos cómo el anticristo ejercía un control económico en todo el mundo y que nadie podrá ni comprar ni vender sin tener la marca de la bestia grabada en la palma de la mano o en la frente. Según este pasaje, el ángel anuncia esta opción fatídica. Cualquiera que reciba esta marca experimentará la ira del furor de Dios hasta la última gota.

Esto es lo que con frecuencia se llama predicar al estilo "fuego del infierno y azufre, que está considerada como algo contrario al evangelio del amor, pero en toda la Biblia nos encontramos con que el amor de Dios se ha manifestado a los hombres por todas partes, estimulándoles a que huyan de esta clase de juicio. Dios suplica con amor a las personas: "¡No sigáis ese camino! pero a la postre habrá de juzgar a los que se nieguen a escucharle. De hecho, El les dice: "Os amo y puedo proveer todo cuanto necesitéis. Os pido, por lo tanto, que me améis y hallaréis la realización que anhela vuestro corazón. " Pero muchos hombres y mujeres dicen: "No, no quiero hacer eso. Aceptaré tus dones, me aprovecharé de todo lo bueno que me das, pero no te quiero a ti. Déjame que organice mi propia vida y que sirva a mis propios fines. Deseo tener mi propio reino. A estas personas, Dios acaba por decirles: "Está bien. Dios tiene tres opciones. Una, puede permitir que la rebelión siga para siempre, sin juzgarla. En este caso, las terribles cosas

que suceden en la tierra, las dolorosas injusticias, la crueldad, la ira, el odio, la malicia, el sufrimiento, el dolor, y la muerte prevalecerán y continuarán de modo interminable. Dios no desea que suceda eso y tampoco lo quiere el hombre. En segundo lugar, Dios puede obligar a los hombres a obedecerle y controlarles como si fuesen robots, pero nunca hará nada semejante porque eso implicaría que los hombres no le podrían amar, ya que el amor no se puede imponer por la fuerza. Por lo tanto, la única opción que realmente tiene Dios es acabar por alejarse de ellos, permitiendo que hagan siempre las cosas como ellos quieran. El resultado es el tormento, porque si nosotros necesitamos a Dios, el eliminarle de nuestra vida representa sumirnos en la más espantosa soledad y abandono que jamás ha conocido la humanidad. Todos lo hemos experimentado hasta cierto punto cuando conseguimos lo que deseamos y descubrimos que no queremos lo que hemos obtenido. Eso es precisamente el cuadro que se nos presenta aquí.

Una vez más, se anima a los santos de aquel día con estas palabras, que encontramos en los versículos 12 y 13:

"¡Aquí está la perseverancia de los santos, quienes guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús! Y oí una voz del cielo que decía: Escribe: ¡Bienaventurados los muertos que de aquí en adelante mueren en el Señor!, Sí, dice el Espíritu, para que descansen de sus arduos trabajos; pues sus obras les seguirán."

Como hemos visto con anterioridad, la tierra está llena de violencia y de un odio muy extendido, y lo que han de hacer los santos de ese día es esperar. Esto requiere una paciente perseverancia por parte de los santos, la voluntad de ceder en cualquier punto y promover la adoración del hombre en este día.

La promesa llega por medio de la voz del Espíritu mismo. Se le dice a Juan que escriba esto como una promesa muy especial: "bienaventurados los muertos que de aquí en adelante mueren en el Señor. Yo he estado junto a muchas tumbas y he repetido estas palabras: "bienaventurados los muertos que de aquí en adelante mueren en el Señor, para que descansen de sus arduos trabajos; pues sus obras les seguirán. Eso ha sido siempre verdad y creo que hay un motivo especial por el que se le dice a Juan que escriba "de aquí en adelante. Es porque en el caso de los santos de esa época les dará la impresión de haberse perdido la resurrección. La iglesia ya habrá sido sacada de este mundo y el mundo entero lo sabrá. Los que en un tiempo estuvieron en la tierra desaparecerán de repente, transfigurados por el Señor mismo. Como dijo Pablo: "en un instante, en un abrir y cerrar de ojos....seremos transformados. Por lo tanto, en el caso de los que estén en la tierra después de eso, al morir dudarán de si van a ser incluidos en ello.

Es exactamente el mismo problema con el que se enfrentaban los cristianos tesalonicenses cuando Pablo les escribió su primera epístola. Creían que sus seres amados que morían se perderían el rapto, porque esto era algo que consideraban como algo que se aplicaba a los santos que estaban aun con vida, que eran arrebatados o llevados, de modo que le escribieron a Pablo al respecto. Por eso es por lo que él les dice: "No, a vosotros también os sucederá igual. "El Señor mismo descenderá y los muertos en Cristo

resucitarán primero. Luego nosotros, los que vivimos y habremos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes, para el encuentro con el Señor en el aire y así estaremos siempre con el Señor. De modo que a estos les fueron dadas estas palabras reconfortantes del Espíritu: "Bienaventurados los muertos que de aquí en adelante mueren en el Señor!, Sí, dice el Espíritu, para que descansen de sus arduos trabajos; pues sus obras les seguirán.

La escena vuelve a cambiar de nuevo. En la primera parte se nos informó de que los 144.000 hombres, procedentes de las tribus de Israel serían "las primicias de la cosecha en los últimos días. Si ellos son, efectivamente, las primicias, ahora nos encontramos con el resto de la cosecha en el versículo 14:

"Y miré, y he aquí una nube blanca, y sobre la nube estaba sentado uno semejante al Hijo de Hombre. Tenía en la cabeza una corona de oro y en su mano una hoz afilada. Y otro ángel salió del templo, gritando a gran voz al que estaba sentado sobre la nube: ¡Mete tu hoz y siega! Porque ha llegado la hora de segar, porque la mies de la tierra está madura."

¿Hemos de preguntar quién es el que está sentado sobre la nube "como Hijo de Hombre llevando puesta una corona de vencedor y con una hoz en su mano? No es posible albergar ninguna duda ¿verdad? Es el Señor Jesús. El mismo le había dicho a sus discípulos en Mateo 13, en la parábola del trigo y la cizaña, cuando los discípulos preguntaron acerca de la parábola al Señor: "¿arrancaremos la cizaña? Y él les contestó: No, dejad que ambas crezcan juntas y yo le diré al Segador: primero recoge la cizaña y ácala en manojos para ser quemada y a continuación recoge el trigo y tráelo a mi granero. A continuación Jesús explicó la parábola a sus discípulos diciendo: "la cosecha es el fin de los tiempos (el período de siete años al que hemos llegado en este libro), y los que recogen la siega son los ángeles. Esto concuerda exactamente con lo que se nos dice aquí. Los ángeles anuncian que ha llegado el momento de la siega y las palabras que pronunció Jesús en Mateo 13 se cumplirán literalmente. Permítame que se las lea:

"El Hijo del Hombre enviará a sus ángeles, y recogerán de su reino a todos los que causan tropiezos y a los que hacen maldad, y los echarán en el horno de fuego. Allí habrá llanto y crujir de dientes. Entonces los justos resplandecerán como el sol en el reino de su Padre. El que tiene oídos, que oiga."

Estas son palabras muy claras de labios de Jesús mismo.

Ahora nos encontramos con otra escena de la siega en el versículo 17:

"Luego salió otro ángel del templo que estaba en el cielo, llevando también él una hoz afilada. Y salió del altar otro ángel que tenía poder sobre el fuego. Y llamó a gran voz al que tenía la hoz afilada diciendo: ¡Mete tu hoz afilada y vendimia los racimos de la viña de la tierra, porque las uvas están maduras! Entonces el ángel lanzó su hoz afilada en la tierra,

y vendimió la viña de la tierra. Echó las uvas en el gran lagar de la ira de Dios. Y el lagar fue pisado fuera de la ciudad, y salió sangre del lagar hasta la altura de los frenos de los caballos, a lo largo de 1.600 estadios [que viene a ser unos 90 kilómetros]. ¿Es este el mismo relato de la siega contado en dos ocasiones? No, porque como verá usted, la primera cosecha es de trigo, que es cortado por una hoz y en ella se separa el trigo auténtico del falso, el "cominillo o cizaña que son los términos literales, las algarrobas del campo, que pueden parecerse al trigo, pero no lo son y los ángeles se encargarán de separarlos. Pero esta es claramente una vendimia de uvas, una cosecha de la cepa y la vid, en las Escrituras, es siempre un símbolo de Israel. El profeta Isaías usa este símbolo acerca de Israel, que es sacada de Egipto como una viña y plantada en un campo perfectamente cuidado por el propio Dios. El Salmo 80 se refiere a lo mismo y se describe a Israel como una vid. Durante la Última Cena el Señor mismo dijo: "Yo soy la vid verdadera y vosotros sois las ramas refiriéndose a los discípulos judíos."

Este es el símbolo de Israel y se refiere al juicio del Israel apóstata. Por extraño que parezca, la mayoría de los judíos de nuestros días no creen en sus propias Escrituras y muchos de ellos son ateos. Muchos han negado la Palabra de Dios y el Antiguo Testamento o el hecho de que se aplique para nada a ellos como un pueblo especial. Por lo tanto, este es el juicio al que se someterá a la Israel apostata. En Jeremías 30 se describe como "el tiempo de la angustia de Jacob mencionado en muchos pasajes de las Escrituras. Será un tiempo de guerra en contra de Israel, cuando la nación será invadida por enormes ejércitos, procedentes del norte, y Palestina será destruida. Es en este momento cuando la mujer (que es el verdadero Israel), que vimos en el capítulo 12, huye y se oculta en el desierto, pero el Israel apóstata será destruido, Jerusalén será saqueada y parcialmente destruida, cosa que podemos leer en los capítulos 12 al 14 de Zacarías.

El profeta Joel lo describe con un lenguaje sumamente gráfico. Permítame que le ofrezca unas palabras de su tercer capítulo:

"Reuniré a todas las naciones y las haré descender al valle de Josafat [que significa "Dios juzga]. Allí entraré en juicio contra ellas a causa de mi pueblo....meted la hoz porque el grano ya está maduro. Venid, pisotead, porque el lagar está lleno y rebosan las cubas, pues mucha es la maldad de ellas."

Evidentemente esta es la misma escena que tenemos aquí. Por cierto, fíjese en el versículo 20, en el que se produce un cambio de un símbolo al significado literal. Las uvas son echadas en los lagares (que es un símbolo), pero la sangre fluye, lo cual es un significado literal del vino y es lo que simboliza el vino. Cuando participamos de la Santa Cena, para nosotros el vino simboliza la sangre de Cristo. La sangre cubre la tierra en unos 90 kilómetros, la longitud de Israel, en una terrible escena de juicio. Veremos más sobre el tema en los dos próximos capítulos, que examinaremos con más detalle.

He de dejar el tema por el momento, pero quiero recordarle que después de estas escena de juicio, después de estas terribles descripciones de lo que ha de suceder en la tierra, después del terrible derramamiento de sangre, de carnicerías, mas allá de las tinieblas, de la angustia, del sufrimiento y la desgracia, cuando la tierra se cubrirá de punta a punta de sangre vendrá un nuevo día, un día maravilloso, un tiempo que han descrito los profetas. Después del tiempo de la angustia de Jacob llegará el tiempo en el que Israel florecerá como una rosa y extenderá sus ramas como una viña por toda la tierra y su Mesías reinará entre su pueblo y sobre el mundo entero. Esto es realmente la utopía acerca de la cual vienen soñando los hombres desde hace siglos y esa es la obra que está realizando Dios y será lo que habrá de suceder.

Espero que se enfrente usted con su propia relación personal con respecto a estas cosas. Dios está siempre pidiendo: "Si sabes que soy el que necesitas en tu existencia, entonces adórame y entrégate a mí. Esta es la decisión que todos debemos tomar.

### **Oración**

Padre nuestro, te damos gracias por tu maravillosa palabra de verdad. ¡Qué clara es! ¡Qué fiel es! Pedimos que el Espíritu de gracia grabe en nuestros corazones hasta qué punto has llegado para poder redimir a los hombres de sus malvados caminos, de sus corazones de maldad y del mal que está presente en cada uno de nosotros. Te damos gracias por haber encontrado el modo de limpiarnos y de hacer de nosotras personas nuevas otra vez. Ayúdanos a ser conscientes de ello mientras todavía nos queda tiempo. Lo pedimos en el nombre de Jesús, amen.

---

Nº de Catálogo. 4206

Apocalipsis 14:1-20

Decimoctavo Mensaje

18 de Marzo, 1990

---

Copyright © 1995 Discovery Publishing un ministerio de la Iglesia Peninsula Bible. Este archivo de datos es propiedad exclusiva de Discovery Publishing, un ministerio de la Iglesia Peninsula Bible. Solo puede copiarse en su totalidad con el fin de circularlo gratis. Todas las copias de este archivo de datos deben llevar la notificación de derechos de autor arriba mencionados. No se puede copiar en parte, editar, revisar ni copiar con el fin de vender o incorporar a ninguna publicación comercial, grabación, retransmisión, representaciones, muestras o ningún otro producto para la venta estos archivos de datos, sin el permiso escrito de Discovery Publishing. Para solicitar dicha autorización se deberá hacer por escrito dirigiéndose a Discovery Publishing, 3505 Middlefield Rd. Palo Alto, California 94306-3695.

[<- Index](#)

Translated by: [Rhode Flores rhode@lander.es](mailto:Rhode Flores rhode@lander.es)

## LA ULTIMA PRUEBA DE LA TIERRA

por Ray C. Stedman

El libro de Apocalipsis examina la solución que tiene Dios para la crisis de la historia y la manera cómo conseguirá la paz y la bendición mundial durante tantísimo tiempo prometidas. ¡Después de siglos enteros de esperar pacientemente y de soportar la arrogancia de aquellos que creen que el poder les concede todos los derechos, de odio, de codicia y de derramamiento de sangre que durante tantísimo tiempo ha caracterizado a nuestro mundo, Dios dice que llegará un momento en que pondrá fin a toda esta espantosa situación! Eugene Peterson, con su gran don de elocuencia, lo ha expresado de la siguiente manera: "sin duda, después de todos estos siglos va siendo hora de....poner en evidencia a los perpetradores de estas crueldades y borrarles la sonrisa de sus rostros mediante un juicio de una vez para siempre. Será el momento en que por fin tendrá resultado el clamor de los oprimidos de todos los tiempos: "¿Hasta cuándo, oh Señor, hasta cuándo?"

Encontraremos la serie final de juicios de Dios en los capítulos 15 y 16. ¡No sé lo que sentirá usted, pero yo siento un verdadero alivio al encontrarme con algo mucho más importante que la gran crisis del broccoli, que ha ocupado en estos últimos días al Washington oficial! Antes hemos cantado: "Levantaos, oh hombres de Dios, dejad a un lado las cosas de menos importancia. Esto me parece más apropiado, puesto que el discutir los méritos del broccoli difícilmente puede ser hoy un tema de importancia mundial. El derramamiento de las siete copas de la ira de Dios es la tercera de una serie de siete, que ha formado la estructura de este libro y que se nos presenta con una gran señal que contempla Juan en el cielo:

"Vi otra señal en el cielo, grande y admirable: siete ángeles que tenían las siete últimas plagas, con las cuales la ira de Dios es consumada. Vi algo como un mar de vidrio mezclado con fuego y a los vencedores sobre la bestia y su imagen y el número de su nombre. Estaban de pie sobre el mar de vidrio, teniendo las arpas de Dios. Y cantan el cántico de Moisés, el siervo de Dios, y el cántico del Cordero, diciendo:"

Grandes y maravillosas son tus obras, Señor Dios Todopoderoso. Justos y verdaderos son tus caminos, Rey de las naciones. Oh Señor, ¿quién no temerá y glorificará tu nombre? Porque sólo tú eres santo. Todas las naciones vendrán y adorarán delante de ti; porque tus juicios han sido manifestados.



Lo primero en lo que hemos de fijarnos es la promesa que hace Dios, diciendo que esta es la última de una serie de juicios. Hemos llegado a un momento crucial en la historia, al encontrarnos con las siete copas de la ira de Dios, que comenzará entonces a establecer su reino sobre la tierra.

En esta escena Juan describe a un enorme ejército de mártires, a hombres y mujeres que han entregado sus vidas por causa del anticristo, la bestia del capítulo 13, y ahora les vemos en pie, ante un mar de cristal (no junto a él, como dice la versión inglesa NIV). La primera vez que nos encontramos con este mar de cristal fue en el capítulo 4, y entendimos que era un símbolo del Espíritu de santidad, especialmente de una santidad justa, que el Espíritu imparte a aquellos que vienen a Cristo y que es la única base sobre la cual el hombre puede aparecer ante la presencia de Dios. No nos atreveríamos a colocarnos ante su santa presencia si no disfrutásemos de la santidad que nos ha sido dada y que se describe aquí como "mezclado con fuego debido a que es una santidad que se manifiesta en medio de la persecución.

Se dice que estos mártires son "vencedores sobre la bestia y me encanta la manera de expresarlo. ¡Al contemplar esta escena del martirio y del juicio da la impresión de que al marcharse de esta tierra estas personas son perdedoras, pero al llegar al cielo son vencedoras! Es una maravillosa revelación sobre el hecho de que Dios hace las cosas de una manera totalmente diferente a cómo las hace el hombre, que vive bajo el engaño de que lo que ve que está pasando es, de hecho, tal y como él considera que son las cosas, pero no es realmente así. ¡El anticristo se cree que se está librando de sus enemigos aquí abajo, pero lo que está haciendo en realidad es ofreciendo un transporte público de ida y vuelta al cielo! No es más que un ascensorista al servicio de Dios, que lleva a un gran número de personas a la gloria y no es consciente de que Dios le está usando para aquellos propósitos que él ha ordenado.

Este ejército de mártires canta dos cánticos, el cántico de Moisés (que podemos leer en el capítulo 15 de Exodo, que entonaron los israelitas al salir de Egipto y cruzar el Mar Rojo), y el cántico que acabamos de leer juntos, el Cántico del Cordero aquí en Apocalipsis 15. Estos cánticos son los primeros y los últimos cánticos descritos de este modo en las Escrituras, y ambos son una descripción de cómo el pueblo de Dios es liberado por el poder divino, basándose en la sangre de la redención. Cuando Moisés y los israelitas cantaron este Cántico de Moisés estaban pensando en la sangre del Cordero, que tuvieron que untar sobre los dinteles de los quicios de las puertas para estar a salvo del Angel de la Muerte que pasaba por la tierra de Egipto. En este caso, los mártires están adorando a Dios y honrándole por el poder divino que les ha librado de la ira del anticristo, gracias a la sangre de la redención, derramada por el Cordero de Dios.

¡Lo asombroso de este Cántico del Cordero es que no hay ni una sola palabra acerca de sus propios logros! Ni siquiera dicen: "Oh Señor, qué fieles te hemos sido! ¡Cómo hemos guardado tu Palabra! ¡Con qué perseverancia hemos soportado! Los únicos pronombres que se usan son "tuyo y "tú: "grandes y maravillosas son tus obras, Señor Dios Todopoderoso. Justos y verdaderos son tus caminos, Rey de las naciones. Oh Señor, ¿quién no temerá y glorificará tu nombre? Porque sólo tú eres santo. Todas las naciones

vendrán y adorarán delante de ti; porque tus juicios han sido manifestados. Cuando se encuentre usted ante la presencia de Dios pensará que usted mismo no ha hecho nada, sencillamente se sentirá tan agradecido que no tendrá palabra para expresar esa gratitud por lo que Dios ha hecho por usted.

Desde el versículo 5 hasta el final de este capítulo tan corto, los siete ángeles siguen adelante con el juicio final.

"Después de esto miré, y el santuario del tabernáculo del testimonio fue abierto en el cielo; y del santuario salieron los siete ángeles que tenían las siete plagas. Estaban vestidos de lino limpio y resplandeciente, ceñidos alrededor del pecho con cintos de oro. Y uno de los cuatro seres vivientes dio a los siete ángeles siete copas de oro, llenas de la ira de Dios quien vive por los siglos de los siglos. El templo se llenó de humo por la gloria de Dios y por su poder, y nadie podía entrar en el templo hasta que fuesen consumadas las siete plagas de los siete ángeles."

Esta es una escena impresionante, muy parecida a la que describe Isaías en su capítulo 6, en el que afirma: "En el año que murió el rey Uzías, vi yo al Señor sentado sobre un trono alto y sublime; y el borde de sus vestiduras llenaba el templo. Por encima de él había serafines. Cada uno tenía seis alas; con dos cubrían sus rostros, con dos cubrían sus pies y con dos volaban. El uno proclamaba al otro diciendo: --¡Santo, santo, santo es Jehová de los Ejércitos! ¡Toda la tierra está llena de su gloria! Los umbrales de las puertas se estremecieron con la voz del que proclamaba, y el templo se llenó de humo. Resulta un espectáculo imponente. En este caso también Juan ve abrirse el gran templo del cielo y a los siete ángeles salir en fila del lugar santísimo, llevando las siete copas de la ira de Dios.

Se nos dice que este humo simboliza la poderosa gloria de Dios, que es "el humo de la gloria de Dios y su poder. Me preguntaba al leerlo si ese es el origen de la expresión (en Estados Unidos) "holy smoke es decir, humo santo. Sea como fuere, el caso es que llena el gran templo, de manera que nadie puede entrar en él hasta que no se haya completado la labor de los ángeles, cosa que es una vez más simbólica. Pero ¿qué significa? ¡Me temo que lo que quiere decir es que es demasiado tarde para orar! Podemos llegar a la presencia de Dios en su templo por medio de la fe y de la oración, pero aquí eso se ha hecho imposible porque ha llegado el momento en que a los hombres ya no les queda tiempo para arrepentirse. Cuando comienza esta escena del juicio es demasiado tarde para orar.

En el capítulo 16 los siete ángeles derraman las copas en rápida sucesión. Es un tiempo espantoso de juicio, el período más intenso de la tribulación que jamás ha presenciado el mundo. Es lo que llaman varios de los profetas del Antiguo Testamento "el día grande y terrible del Señor. Es a lo que se refirió Jesús en su discurso del Monte de los Olivos, en Mateo 24, cuando dijo: "si aquellos días no fuesen acortados, no se salvaría nadie. ¡Ni una sola persona! Sería destruida toda la población del mundo. Es un período breve e intenso, que tendrá lugar al final de los 3 años y medio de la Gran Tribulación. Al

examinar este pasaje, se dará usted cuenta de que abarca los mismos aspectos del juicio que los de las trompetas. En otras palabras, es una intensificación del juicio de las trompetas, que ya hemos examinado.

Examinémoslo rápidamente.

"Entonces oí una gran voz que desde el templo decía a los siete ángeles: Id y derramad las siete copas de la ira de Dios sobre la tierra., Fue el primer ángel y derramó su copa sobre la tierra. Y se produjo una llaga dolorosa y maligna sobre los hombres que tenían la marca de la bestia y los que adoraban su imagen."

Al igual que sucede en el caso de los juicios de las trompetas, estas plagas son al mismo tiempo literales y simbólicas. Suceden, de hecho, tal y como se describen, pero al mismo tiempo poseen un significado oculto y revelan algo que, de lo contrario, sería desconocido. La tierra sobre la cual se derrama la primera copa, como ya hemos visto, representa a Israel y habrá un juicio en dicha tierra. Nos enseña que este juicio recae sobre los judíos apóstatas que siguen a la bestia, que se han dejado engañar por sus mentiras y su propaganda y que le han aceptado como el Mesías. El juicio aparece en forma de llagas, dolorosas y desagradables furúnculos que se extienden por todo el cuerpo. Durante un tiempo, cuando era joven, tuve una serie de furúnculos en mi cuerpo y recuerdo lo terriblemente dolorosos y desagradables que eran y estas heridas aparecen de repente y sin causa aparente. Estamos viendo presagios de ese día, por ejemplo, bajo la plaga del SIDA, algo que ha aparecido de repente en nuestro mundo. Nadie había oído acerca de esta enfermedad con anterioridad y apareció de repente. Estas son formas del juicio de Dios, que nos han sido enviadas para enseñarnos a mirarnos a nosotros mismos y a lo que está pasando en la sociedad. Muestran una terrible corrupción interior, que produce el tormento mental y causa estados mentales negativos que producen la destrucción de la vida. Esa es, sin duda, la imagen que nos encontramos aquí. A continuación se describe la próxima plaga:

"El segundo ángel derramó su copa sobre el mar. Y se convirtió en sangre como de muerto. Y murió todo ser viviente que estaba en el mar. Como ya hemos visto con anterioridad, el mar representa a las naciones gentiles, especialmente las que se encuentran alrededor del Mar Mediterráneo, dentro del antiguo Imperio Romano y el mar se vuelve literalmente rojo sangre. Ya hemos visto presagios de este fenómeno, al que llaman los científicos "marea roja, que aparece ocasionalmente en el Caribe y en otros mares protegidos por masas de tierra. Un microorganismo aumenta de repente y vuelve el agua de color rojo sangre, y muere toda la vida que se encuentra en la región y eso es lo que se describe aquí. Puede que no suceda en todos los océanos de la tierra, pues creo que haría la vida insostenible en la tierra. Es probable que se refiera al Mar Mediterráneo, pero si un vertido de petróleo, como el de Alaska, produce un caos como el que produce, ¿qué pasará cuando todo el Mediterráneo sea víctima de esta marea roja?"

Entonces entra en acción el tercer ángel:

"El tercer ángel derramó su copa sobre los ríos y sobre las fuentes de las aguas, y se convirtieron en sangre. Oí al ángel de las aguas decir:

Justo eres tú que eres y que eras, el Santo, porque has juzgado estas cosas. Porque ellos derramaron la sangre de los santos y los profetas, tú también les has dado a beber sangre, pues se lo merecen."

Y oí al altar decir: ¡Ciertamente, oh Señor, Dios Todopoderoso, tus juicios son verdaderos y justos!

Este juicio afecta a los ríos y a los manantiales de aguas, como vimos en el caso del de las trompetas. Los ríos están contaminados por el mismo fenómeno que el de la marea roja, que hace que resulte imposible beber el agua. Esto también está posiblemente dentro de los límites del mundo romano. Simbólicamente, nos habla acerca de la contaminación de las fuentes de la sabiduría y la renovación de la sociedad, es decir, los dirigentes del pensamiento, los políticos, los filósofos, los científicos, los que tuercen las mentes en esa época. Ellos son aquellos a los que acuden el pueblo para renovar sus ideas y hallar liderazgo en su filosofía. Sus mentes acaban poseídas por ideas equivocadas y filosofías falsas, concretamente, por la idea de que el hombre es su propio Dios y capaz de responsabilizarse de todo en su vida.

Juan oye al ángel afirmar que el juicio de Dios es justo y verdadero y se basa en un principio que oímos citar con frecuencia en la actualidad: "¡Donde las dan las toman! Lo que nosotros hagamos a otros nos sucederá también a nosotros algún día. Aquellas personas habían derramado la sangre de los profetas y de los santos de Dios y, por lo tanto, Dios permite que tengan que beber sangre. Esto es una imagen de algo que vemos con frecuencia en nuestro tiempo. Debemos de sufrir a causa de aquellas cosas que perseguimos y que deseamos con desesperación. Hasta el altar, un símbolo del sacrificio sustituto, es decir, que otro muera en nuestro lugar, afirma que esto es justo. El altar simboliza el tema de la redención. Si se rechaza y la redención lograda no se recibe, el altar dice que es justo que uno mismo sufra las consecuencias.

"El cuarto ángel derramó su copa sobre el sol y le fue dado quemar a los hombres con fuego. Los hombres fueron quemados con el intenso calor y blasfemaron el nombre de Dios que tiene autoridad sobre estas plagas. pero no se arrepintieron para darle gloria."

Durante un corto tiempo aumenta de repente el calor del sol. Los científicos están muy familiarizados con este fenómeno porque de vez en cuando surgen de la superficie del sol grandes destellos de fuego, causando estragos con el magnetismo de la tierra, afectando a las ondas de radio, etc. etc. y esto es algo que hemos sabido durante mucho tiempo. Aparentemente en este caso es un destello del sol, enormemente aumentado, lo que produce el intenso calor sobre la tierra y las personas se sienten angustiadas y sufren como resultado de ello. Y, como sugiere el relato, ven que procede de Dios. Ningún

hombre controla el sol y ningún científico se puede acercar a él ni hacer nada al respecto. El sol, ese astro fulgurante que ilumina nuestro sistema solar y que calienta nuestros cuerpos, es demasiado intenso para que el hombre intente manipularlo. Es Dios el que lo hace y los hombres lo saben, a pesar de lo cual siguen sin arrepentirse. La terrible insensatez de la incredulidad, de rechazar la gracia de Dios, hace que se pierda gradualmente la capacidad para arrepentirse, llegando por fin a un estado de dureza de corazón, que ya no puede reaccionar o responder frente a lo que está haciendo Dios. ¡Es demasiado tarde para orar!

Ahora aparece el quinto ángel:

"El quinto ángel derramó su copa sobre el trono de la bestia, y su reino fue convertido en tinieblas. Se mordían las lenguas de dolor y blasfemaron al Dios del cielo por sus dolores y sus llagas, pero no se arrepintieron de sus obras."

Se afirma que este juicio se limita al "reino de la bestia, es decir, el Imperio Romano revivido o Europa occidental. Describe una gran extensión de la tierra que se verá repentina e inexplicablemente envuelta en tinieblas. Una vez más, no es la primera vez que ha sucedido un fenómeno así. Ha habido varias ocasiones en las que una oscuridad inexplicable ha cubierto una parte de la tierra. El 19 de Mayo de 1780 todos los estados de Nueva Inglaterra se vieron cubiertos por esta clase de tinieblas. El Presidente Kennedy se refirió a este hecho en uno de sus discursos, que se conoce como "El Día Oscuro durante el cual toda Nueva Inglaterra estuvo sumida durante varias horas en la más profunda oscuridad y todavía nadie ha podido explicar cómo sucedió. Puede que se trate del mismo fenómeno que tuvo lugar durante la crucifixión de Jesús, cuando las tinieblas cubrieron la tierra durante tres horas y eso no fue un eclipse de sol. Si su versión de la Biblia lo dice, eso es una equivocación. Es una oscuridad que no tiene explicación, que simboliza el que la luz moral desaparecerá, es decir, la luz de Dios y se perderá cualquier sentido de la verdad y de la justicia o incluso del propio Dios. Esto es un anuncio de la terrible "oscuridad exterior que será el destino, según nos dice Jesús, de los que viven sin arrepentirse.

El sexto ángel sigue rápidamente:

"El sexto ángel derramó su copa sobre el gran río Eufrates y sus aguas se secaron para que fuese preparado el camino de los reyes del Oriente. Vi salir de la boca del dragón y de la boca del falso profeta, tres espíritus impuros semejantes a ranas. Pues son espíritus de demonios que hacen señales, los cuales salen a los reyes de todo el mundo habitado para congregarlos para la batalla del gran día del Dios Todopoderoso."

De repente hay una interpolación. Parece que sale una voz del cielo mismo y es la voz de Jesús que dice: "He aquí yo vengo como ladrón. Bienaventurado el que vela y guarda sus vestidos para que no ande desnudo y vean su vergüenza.

El relato vuelve entonces a la sexta copa:

"Y los congregó en el lugar que se llama en hebreo Armagedón."

Supongo que habrá oído usted hablar de Armagedón ¿no es así? Este juicio afecta al río Eufrates, que fue mencionado también en el juicio de las trompetas, que se seca a fin de preparar el camino para los reyes procedentes del Este, es decir, los ejércitos de las naciones orientales, como la India, China, Japón, etc. etc. Uno de los fenómenos de nuestro tiempo es el aumento de poder que han conseguido estas naciones en estos últimos años, convirtiéndose en grandes fuerzas militares y económicas. El resurgimiento de Japón de entre la confusión en solo 40 años es una de las recuperaciones más asombrosas, de las que ha dejado constancia la historia. Japón se ha convertido en una potencia económica mundial y China no se ha quedado demasiado atrás. Todo esto es, sin duda, en preparación para el día del juicio, que habrá de tener lugar al final de esta era. Rudyard Kipling, el poeta inglés, se anticipa a esto en una cita que habrá escuchado usted con frecuencia. Se dice que dijo:

El este es el este y el oeste es el oeste,

y nunca los dos se unirán.

Pero esa no es la cita completa. La acabamos ahí como si los dos nunca se tocasen, pero la cita completa dice:

El este es el este y el oeste es el oeste,

y nunca los dos se unirán,

hasta que la tierra y el cielo se encuentren

pronto ante el gran trono del juicio de Dios.

De modo que llegará un momento en que el occidente y el oriente se reúnan ¡y será en la batalla de Armagedón!

Aquí se nos ofrece discernimiento en cuanto a la manera en que son manipuladas las naciones por fuerzas invisibles y que no son conscientes de que están siendo obligadas a hacer ciertas cosas. Aparecen tres espíritus impuros, como ranas, que salen de la trinidad satánica, el gran dragón rojo, la bestia escarlata y el falso profeta, que engañan a las naciones realizando milagros y mediante trucos les hacen comenzar la III Guerra Mundial. Es un tiempo terrible cuando las naciones del mundo entero lanzan sus misiles nucleares, que han estado reservando hasta entonces. Ese es el momento en el que, como vimos en el capítulo 9, los ejércitos formados por 200.000.000 se reúnen en Palestina para hacer la guerra, primero unos con otros y después, en un último combate desesperado, ¡con el Cordero de Dios mismo!

Como hemos visto con anterioridad en estas series, existe siempre un paréntesis entre la sexta y la séptima serie. En este caso el paréntesis solo es de un versículo, el 15, en el que Jesús habla y dice: "He aquí, yo vengo como ladrón. Esa referencia al hecho de aparecer como un ladrón nos recuerda las palabras de Pablo a los Tesalonicenses, en el capítulo 5 de su primera epístola:

"Pero acerca de los tiempos y de las ocasiones, hermanos, no tenéis necesidad de que os escriba. Porque vosotros mismos sabéis perfectamente bien que el día del Señor vendrá como ladrón de noche. Cuando digan: "Paz y seguridad entonces vendrá la destrucción de repente sobre ellos, como vienen los dolores sobre la mujer que da a luz; y de ninguna manera escaparán."

Estas palabras parecen referirse a la escena que hemos relatado aquí. El Señor Jesús vino a recoger a su iglesia al principio de este período de siete años y él y la iglesia permanecen, invisibles, tras el escenario, pero de repente aparecerá Jesús. El propósito de la venida de Jesús, tal y como se anuncia aquí, es dejar al descubierto a los hombres, quitándoles sus vestiduras de hipocresía, tras las cuales se han ocultado, durante todo este tiempo. Todos nosotros hemos sido testigos de cómo la hipocresía de los políticos y de otros dirigentes, incluso cristianos, ha quedado al descubierto. La obra de Dios es siempre la de deshacerse de las fachadas, permitir que las gentes nos vean tal y como somos, de modo que Jesús dice: "Bienaventurado el que vela y guarda sus vestidos para que no ande desnudo y vean su vergüenza. Las únicas prendas que nunca nos serán quitadas serán las de la justicia que Jesús mismo da y los que las tengan en aquel día serán realmente bendecidos.

De modo que leemos en el versículos 16: "Y los congregó (a los tres espíritus semejantes a ranas) en el lugar que se llama en hebreo Armagedón esa gran planicie de Asdralón, que se extiende desde el pie del monte de Megido en la parte norte de Israel. Cuando Napoleón contempló esta planicie dijo: "la verdad es que aquí se podrían reunir todos los ejércitos del mundo para batallar.

Ahora entra en acción el séptimo ángel:

"El séptimo ángel derramó su copa por el aire. Y salió una gran voz del santuario desde el trono que decía: ¡Está hecho!, Entonces se produjeron relámpagos y estruendos y truenos y hubo un gran terremoto. [Esto lo hemos visto en dos ocasiones con anterioridad: el sonido del Sinai que marca el fin de los juicios de Dios]. Tan fuerte fue ese terremoto como jamás había acontecido desde que el hombre existe sobre la tierra [La escala de Richter no se menciona aquí, pero debe de ser de alrededor de 11 ó 12 o incluso más]. La gran ciudad se dividió en tres partes y las ciudades de las naciones cayeron [La "gran ciudad es Jerusalén y el capítulo 11 nos lo revela así]. Y la gran Babilonia fue recordada delante de Dios, para darle a ella de la copa del vino del furor de su ira. Toda isla huyó y las montañas no fueron halladas más. Y de los cielos cayó sobre los hombres

enorme granizo como de un talento de peso. Y los hombres blasfemaron a Dios por la plaga del granizo, porque la plaga era grande en extremo."

Esta terrible escena es la primera en caer, se nos dice, sobre la atmósfera y el aire. Puede que recuerden ustedes que en Efesios 2, el apóstol Pablo llama a Satanás "el príncipe de la potestad del aire. Es posible que este juicio describa una guerra nuclear, que produzca enormes nubes de radiación sobre la tierra, de modo que el aire resulta literalmente envenenado. Vimos algo por el estilo cuando se produjo el desastre nuclear de Chernobyl en Rusia, que envenenó el ambiente en una gran extensión del país.

Dios reacciona a todo ello con el mayor terremoto que el mundo ha conocido jamás. Jerusalén queda dividida en tres partes a causa de este movimiento de la tierra. También podemos leer una descripción sobre ello en el capítulo 14 de Zacarías, en el que el profeta nos dice que el Monte de los Olivos se partirá por la mitad y una parte de él se moverá hacia el norte y la otra hacia el sur y entre medias se creará un enorme valle. Basándonos en otros pasajes de las escrituras, nos enteramos de que la topografía de toda la tierra de Israel quedará alterada. En este momento Dios juzga además a Babilonia la Grande, la ciudad que representa a la falsa iglesia y este gran juicio lo veremos en los dos próximos capítulos.

Este terremoto va además acompañado de una terrible tormenta de granizo con piedras de granizo que pesarán unos cincuenta y cinco kilos. Durante años he estado recortando relatos de los periódicos acerca de enormes pedazos de hielo, que pesan en ocasiones hasta 150 kilos, que caen en diferentes partes de la tierra y parece que nadie se explica de dónde vienen. Aparentemente algún fenómeno en la naturaleza produce estos enormes pedazos de hielo que caen ocasionalmente sobre la tierra incluso en la actualidad. Aquí tenemos una terrible tormenta de granizo, que muestra los terribles cataclismos, los sollevamientos de la naturaleza durante ese tiempo, un tiempo en el que, según Jesús "a los hombres les fallará su corazón por temor a las cosas que han de suceder sobre la faz de la tierra y podemos encontrar más descripciones en Ezequiel 39.

Pero la buena noticia es que ¡eso es el fin! Al llegar a este punto, me dan ganas de respirar aliviado, ¿a usted no? Juan va a examinar uno de los acontecimientos de esta escena, la destrucción de Babilonia la Grande y lo va a ampliar en los dos próximos capítulos, pero en el capítulo 19, Jesús se revelará a sí mismo, será visto por todo el mundo, apareciendo con poder y gran gloria, como han venido anunciando durante tanto tiempo las Escrituras.

Al finalizar este capítulo, debemos preguntarnos: "¿Qué es lo que nos está intentando decir Dios con todas estas cosas? Recordemos que este libro de Apocalipsis fue escrito a las siete iglesias, que representan a toda la iglesia actual en la tierra. ¿Qué pretende decirnos todo ello? Es algo que se repite varias veces en el capítulo: el juicio no produce arrepentimiento. No puede conseguirlo ni tampoco es esa la intención. El apóstol Pablo dice en Romanos 2:4 "¿ignoráis que la bondad de Dios te guía al arrepentimiento? No es el juicio lo que hará que cambiemos de opinión, sino la gracia lo que cambia el corazón. El juicio elimina y acaba con el mal, limpia a la sociedad, permite que se produzcan



nuevos comienzos, pero no hace que las personas cambien de opinión. No, para ello es preciso esperar en la gracia de Dios, en su misericordia, su bendición e incluso su providencia.

Algunos de ustedes se han acostumbrado a marcharse del culto, ir a tomar una buena comida en algún restaurante o tal vez mas tarde a reunirse con su familia para hacer juntos algo agradable. ¿Se les ha ocurrido a ustedes pensar alguna vez que esos momentos solo son posibles gracias a las limitaciones que le ha impuesto Dios al mal realizado por el hombre? Si se permitiese, ni siquiera por un momento, que el mal humano tuviese plena libertad entre nosotros, si se permitiese a las personas hacer lo que quisieran en sus corazones unas a otras, nos veríamos de inmediato sumidos en una terrible anarquía y se produciría un derramamiento de sangre asesino. Nada de lo agradable de la vida nos sería posible.

Dios ha permitido que sucedan algunas cosas relacionadas con sus juicios, por anticipado, a fin de que sepamos cómo van a ser estos juicios. ¡Hemos visto ya suficiente como para saber lo espantosos que serán, pero es la gracia de Dios la que nos invita a recibir al Señor Jesús, a acercarnos a Aquel que ocupó nuestro lugar, al que se entregó por nosotros, no solo para cambiarnos y transformarnos en nuevas criaturas, sino para enseñarnos a vivir en medio de un mundo que se ha vuelto loco! ¡Para eso es la gracia y debiéramos de estar profundamente agradecidos por las actuales limitaciones del mal que Dios ha ordenado para nuestro tiempo!

---

Nº de Catálogo 4207

Apocalipsis 15:1-16:21

Decimonoveno Mensaje

25 de Marzo, 1990

---

Copyright © 1995 Discovery Publishing un ministerio de la Iglesia Peninsula Bible. Este archivo de datos es propiedad exclusiva de Discovery Publishing, un ministerio de la Iglesia Peninsula Bible. Solo puede copiarse en su totalidad con el fin de circularlo gratis. Todas las copias de este archivo de datos deben llevar la notificación de derechos de autor arriba mencionados. No se puede copiar en parte, editar, revisar ni copiar con el fin de vender o incorporar a ninguna publicación comercial, grabación, retransmisión, representaciones, muestras o ningún otro producto para la venta estos archivos de datos, sin el permiso escrito de Discovery Publishing. Para solicitar dicha autorización se deberá hacer por escrito dirigiéndose a Discovery Publishing, 3505 Middlefield Rd. Palo Alto, California 94306-3695.

[<- Index](#)

Translated by: [Rhode Flores rhode@lander.es](mailto:Rhode Flores rhode@lander.es)

## LA MUJER DRAGON

por Ray C. Stedman

Una de las preguntas más frecuentes que se hacen acerca del fin de los tiempos es: ¿Tendrá la iglesia que pasar por la gran tribulación? No voy a tratar a fondo ese tema en estos momentos, pero hemos visto muchos pasajes de las Escrituras y especialmente en las cartas enviadas a las siete iglesias, mencionadas en Apocalipsis, que por varios motivos podemos decir que no, que la verdadera iglesia de Jesucristo no pasará por la gran tribulación. Aquellos que de verdad conocen al Señor y que estén vivos cuando llegue ese momento, serán llevados con él antes de que comience la tribulación.

Sin embargo, no toda la iglesia de hoy está, por fuerza, incluida en esa promesa porque, en otras palabras, no todo el Cristianismo es la verdadera iglesia. Hay una iglesia que tendrá que pasar por la gran tribulación y nos encontramos con ese tema en los estudios que estamos haciendo de Apocalipsis en estos momentos. Tuvimos una alusión a ello en la carta dirigida a Tiatira, en el segundo capítulo de este libro, en el que el Señor describe a una mujer llamada Jezabel, que enseñaba a las gentes a cometer inmoralidades y acerca de la cual dijo el Señor: "la echo...y a los que con ella adulteran, en muy grande tribulación. Tenemos el relato completo en los capítulos 17 y 18 y el tema lo introducen los seis primeros versículos del capítulo 17.

"Vino uno de los siete ángeles que tenían las siete copas y habló conmigo diciendo: Ven acá, y te mostraré la condenación de la gran ramera, que está sentada sobre muchas aguas. Con ella fornicaron los reyes de la tierra y los que habitan en la tierra se embriagaron con el vino de su fornicación., Me llevó el Espíritu al desierto. Y vi una mujer sentada sobre una bestia escarlata llena de nombres de blasfemia y que tenía siete cabezas y diez cuernos. La mujer estaba vestida de púrpura y escarlata, y estaba adornada con oro y piedras preciosas y perlas. En su mano tenía una copa de oro llena de abominaciones y de las impurezas de su inmoralidad. En su frente estaba escrito:

"BABILONIA LA GRANDE, MADRE DE LAS RAMERAS Y DE LAS ABOMINACIONES DE LA TIERRA.,

Vi a la mujer embriagada con la sangre de los santos y con la sangre de los mártires de Jesús.

Ya nos hemos enterado de que la bestia representa a una coalición occidental de naciones, dirigida por un gran líder político, que dominará la economía mundial en los últimos días.

(En este capítulo veremos mas sobre el tema). Pero en ese momento se pide al apóstol que centre su atención en esta mujer, sentada sobre la bestia. Hay varias claves, de hecho diez de ellas, que nos han sido dadas para poder reconocer a esta mujer. ¿Qué representa este símbolo? Hay dos capítulos enteros dedicados a él. No hay ningún otro símbolo en el Apocalipsis sobre el que se nos de más claves para poder reconocerlo que el de esta mujer y, por lo tanto, debe representar un factor muy importante.

He aquí las claves. En primer lugar, se nos dice que esta mujer es una "prostituta. Es una ramera, para decirlo claramente, una mujer de mala vida. El uso del símbolo sexual indica el mal que practica, que a los ojos de Dios es malo de por sí y es la imagen de un mal aun mayor, que es, ¡la adoración de Dios adulterada! Es una imagen de la infidelidad a Dios por parte de alguien que afirma honrarle. Una prostituta es una mujer que ofrece satisfacción sexual, como lo haría una esposa, pero que no representa en ningún otro sentido ese papel. Esta clave apunta a alguna organización o grupo, que afirma adorar a Dios, pero que de hecho le está siendo infiel.

La segunda prueba nos da a entender que esta mujer ejerce una influencia universal y se la describe como "la gran ramera que está sentada sobre muchas aguas. No tenemos necesidad de adivinar lo que significa esto porque en el versículo 15 de este mismo capítulo nos dice Juan:

"También me dijo: Las aguas que has visto donde está sentada la ramera, son pueblos y multitudes, naciones y lenguas."

Son muchos los pueblos por toda la tierra que se ven afectados por las enseñanzas de esta organización ramera. Leemos en los versículos 1 y 2: "con ella fornicaron los reyes de la tierra. Tendrá poder sobre los dirigentes de las naciones, "los reyes de la tierra y conseguirá que el pueblo común se sienta "embriagado con el vino de su fornicación. En otras palabras, se dejará engañar por el vino embriagador del engaño religioso que es el resultado de la enseñanza de esta mujer.

La tercera clave es que está sentada sobre la bestia, que indica que existe una relación entre ellos. Está claro que la mujer domina a la bestia durante un período de tiempo. Ejerce un tremendo poder sobre el dirigente político de esos últimos días, pero al final se cumplirá lo dicho en los versículos 16 y 17.

"Los diez cuernos que has visto, y la bestia, estos aborrecerán a la ramera y la dejarán desolada y desnuda. Comerán sus carnes y la quemarán con fuego; porque Dios ha puesto en sus corazones el ejecutar su propósito, y que entreguen su reino a la bestia hasta que se cumplan las palabras de Dios."

A lo largo de estas secciones tenemos constantes recordatorios de que Dios ejerce el más absoluto control y permite que sucedan ciertas cosas, que a la postre harán que se cumplan sus propósitos.

La cuarta clave es que es evidente que la mujer es muy rica y lleva adornos muy caros. Estaba "vestida de púrpura y escarlata y estaba adornada con oro y piedras preciosas y perlas. Estos son símbolos, figuras de las verdades divinas y espirituales, pero que se muestran de manera externa. No es que los posea, sino que son un adorno exterior, haciendo que la mujer le resulte muy atractiva a muchas personas. También se nos dice en la quinta clave que tiene "en su mano una copa de oro. Exteriormente es de oro, que es un símbolo de la actividad divina, y da la impresión de haber sido dada por Dios, pero está llena de falsos conceptos religiosos "de cosas abominables, de adulterios espirituales y con enseñanzas asquerosas. Como han hecho notar muchos comentaristas, se pretende que esto contraste con la copa de la Santa Cena del Nuevo Testamento "la copa del Señor que se relaciona con la verdad de Dios. Es una falsificación de la copa del Señor y aunque parece auténtica, no lo es.

A continuación tenemos la sexta clave y a la mujer se la llama "Misterio, Babilonia la Grande. La palabra "Misterio indica que hay algo mucho más profundo de lo que se ve a primera vista. Como es lógico, Babilonia fue la gran ciudad del Río Eufrates, el imperio que dominó el mundo antiguo. Encontramos la fundación de esta ciudad en el libro de Génesis. Comenzó como la ciudad de Babel, fundada por Nimrod, el gran cazador de almas humanas y se convirtió en cuna de la idolatría de todo el mundo antiguo, pero esta no es una referencia a la Babilonia junto al Eufrates porque el título "Misterio indica algo más profundo. Es lo que se identifica espiritualmente con Babilonia, es decir, con la idolatría o el adulterio espiritual. De modo similar, en el versículo 8 del capítulo 11 se nos dice que se le llama a Jerusalén "Sodoma y "Egipto debido a que se habían convertido en los orígenes de las falsas enseñanzas y de las costumbres corruptas.

La séptima clave es lo que se conoce como "la madre de las ramera. Hay otras organizaciones y grupos religiosos que siguen los mismos errores, las mismas idolatrías y falsas enseñanzas religiosas. Ella extiende por todo el mundo la falsa doctrina y habrá muchos grupos que la sigan. La octava clave es que persigue a los verdaderos creyentes en Cristo: "vi a la mujer embriagada con la sangre de los santos y con la sangre de los mártires de Jesús. No puede tolerar oposición alguna que revele la falsedad de lo que está realizando y se opone con violencia y muerte a aquellos que predicán la verdad contraria a las mentiras que ella proclama. En otro lugar de este capítulo aparecen otras dos claves, en las que pensaremos juntamente con estas otras, para asegurarnos de haber reconocido a esta mujer. Una se encuentra en el versículo 9 y la otra en el 18, el último versículo del capítulo, que confirman aun más la identidad de la mujer. Dice el versículo 9:

"Aquí está la mente que tiene sabiduría [es decir, no es algo que resulte fácil de identificar, es algo en lo que es preciso pensar): las siete cabezas son siete montes sobre los cuales está sentada su mujer."

Más de una docena de escritores antiguos describen a Roma como la ciudad construida sobre siete colinas y esta era una terminología conocida durante el primer siglo y esta identificación la confirma nuevamente Juan en el versículo 18:

"La mujer que has visto es la gran ciudad que tiene imperio sobre los reyes de la tierra."

En los tiempos de Juan solo podía tratarse de una ciudad: Roma. "La Gran Ciudad, que era la capital del Imperio Romano que dominaba el mundo conocido de aquella época, gobernaba literalmente sobre los reyes de la tierra, pero en aquel tiempo la iglesia de Roma no era una iglesia falsa, sino que era una auténtica asamblea cristiana. A finales del primer siglo, cuando Juan escribe esto, era la iglesia de las catacumbas, que se vio perseguida y acosada, por lo que tenía que esconderse en las cuevas de la tierra, debajo de la ciudad. Eso posiblemente explique la segunda parte del versículo 6, donde Juan nos dice que cuando vio a la mujer sentada sobre la bestia "quedé asombrado con gran asombro. ¿Por qué? Sin duda alguna, debió de quedarse muy sorprendido al ver que la iglesia que había conocido en Roma habría de convertirse en una iglesia ramera, que dominaría a los reyes de la tierra.

Cuando reunimos todas estas claves, es imposible evitar llegar a la conclusión de que es una imagen de la Iglesia Católica Romana. Es una iglesia que surge durante la era de la iglesia actual, pero que alcanza su máximo poder durante los últimos siete años de esta era, después de que haya sido raptada la verdadera iglesia. Al decir esto, debemos recordar que no estamos hablando acerca de la gente católica romana. Consideramos a la iglesia como personas, pero la propia iglesia romana enseña que la iglesia es el clero, el papado y su jerarquía y no el pueblo. Resulta interesante que los propios eruditos católicos admiten, al estudiarla que esta sección del Apocalipsis se está refiriendo, efectivamente, a la Roma que se describe aquí, pero dicen que es la Roma pagana. El único problema de ese enfoque es que Juan no se habría sorprendido lo más mínimo de que una Roma pagana persiguiese a los santos de Dios, cosa que habría esperado puesto que era corriente en su época, pero el ver a la iglesia misma persiguiendo a los santos de Dios fue lo que le sorprendió tanto.

Resultaría simplista decir que esto describe a la Iglesia Católica Romana y solo a ella. Debemos recordar, para comenzar, que hay muchos santos auténticos en la Iglesia Católica Romana. Han existido Papas, obispos, sacerdotes y monjas santas a lo largo de los siglos. Yo he conocido a algunos de ellos, de modo que, tal vez usted también haya conocido a algunos. Lo que debemos de entender es que es la enseñanza de la iglesia romana la que se describe aquí, las enseñanzas extrabíblicas de origen pagano que se han unido bajo el nombre de la Cristiandad. Estas implican buscar el poder terrenal o la situación social que se consigue mediante la autoridad religiosa y eso es babilonismo. Eso fue lo primero que surgió en la ciudad junto al Eufrates, una búsqueda del poder terrenal y de la gloria por medios religiosos. La Torre de Babel fue construida apuntando hacia el cielo, y los que la construyeron decían "hagámonos un nombre. Eso es babilonismo.

En la actualidad existen muchos grupos religiosos e iglesias afligidas por esta corrupción. No solo refleja este error la Iglesia Católica Romana, sino también algunas de las Ortodoxas, de las orientales, de las occidentales, de la protestante, de la anglicana, de la independiente, de las carismáticas y de las iglesias evangélicas. Nuestro buen amigo,

Eugene Peterson, que tiene un don tan fabuloso para decir las cosas con decisión, lo ha expresado muy bien:

La prostitución no es otra cosa que la relación entre el sexo y el dinero. La adoración bajo la Gran Ramera es la comercialización de nuestra gran necesidad y de nuestro profundo deseo de hallar significado, amor y salvación. La promesa del éxito, del éxtasis y del significado en la vida es lo que podemos obtener por un precio, el de la adoración (a la prostitución) que es una inversión diabólica del concepto "sois comprados por precio por el de "puedo conseguirlos al por mayor..

Los versículos 8 al 14 están dedicados a la interpretación de la bestia, que no voy a leer sencillamente porque ya cubrimos el tema en el capítulo 13, donde vimos que describe una forma reavivada del Imperio Romano: formado por diez naciones europeas que entregan su poder a un hombre a fin de que gobierne. El hecho realmente asombroso, que les prometí al llegar a esta sección, es que la forma imperial, los emperadores o Césares de Roma, no desaparecieron hasta el 1917 (el año en que nací) cuando el Kaiser alemán y el Zar ruso fueron ambos derrocados en un año. Estos títulos son otra forma de escribir el nombre César: Kaiser es la forma alemana y Zar es la rusa. De modo que la forma imperial, que describimos en esta sección como la sexta forma de la bestia, falleció hace tan poco como el 1917. A Juan se le dice que habría de aparecer una séptima durante un breve tiempo y luego una octava, que es la bestia, que habrá de hacer su aparición.

El fin de la octava forma lo describen los versículos 13 y 14:

"Estos tienen un solo propósito [es decir, los diez reinos o diez naciones] y entregan su poder y autoridad a la bestia. Ellos harán guerra contra el Cordero, y el Cordero los vencerá, porque él es Señor de señores y Rey de reyes, y los que están con él son llamados y elegidos y fieles."

Cuando aparezca el Cordero irá acompañado por la iglesia. Hay varios pasajes de las Escrituras que anuncian por adelantado que Jesús aparecerá con poder y gran gloria cuando la iglesia esté ya con él, porque tal y como dice aquí, irá acompañado de los que "son llamados y elegidos y fieles. Esa es una breve anticipación de lo que se nos dice en el capítulo 19, que estudiaremos la semana que viene. El capítulo 18 añade ahora más detalles acerca del juicio al que se verá sometida la gran ramera. Es un hecho que se explica por sí mismo y necesita muy poca interpretación, de manera que me limitaré a leerlo y a hacer de paso unos pocos comentarios. En primer lugar, el gran ángel anuncia la caída de Babilonia y da los motivos por los que se producirá:

"Después de estas cosas [dice Juan] vi a otro ángel que descendía del cielo y que tenía gran autoridad, y la tierra se iluminó con su gloria. Y proclamó con potente voz diciendo:

¡Ha caído, ha caído Babilonia la grande! Se ha convertido en habitación de demonios, refugio de todo espíritu inmundo, y refugio de toda ave inmunda y aborrecible. Porque todas las naciones han bebido del vino de la furia de su

fornicación. Los reyes de la tierra han fornicado con ella y los comerciantes de la tierra se han enriquecido con la potencia de su lujosa sensualidad.

El derrocamiento de la gran ramera se produce por tres motivos. Es demoniaca: "se ha convertido en habitación de demonios, refugio de todo espíritu inmundo. Esa es, sin duda, una referencia a la parábola que enseñó el Señor acerca de la semilla de mostaza, que se encuentra en Mateo 13. En ella habla acerca de esta pequeña semilla, que es la iglesia plantada en el mundo, que crece hasta convertirse en un gran árbol donde anidan los pájaros inmundos. Es una imagen de las ideas y de las enseñanzas demoniacas, que encuentran un lugar en la iglesia. Además se dice que el Misterio de Babilonia es, como ya hemos visto con anterioridad, la infidelidad espiritual (los reyes de la tierra han fornicado con ella) y resulta materialmente seductora (los comerciantes de la tierra se han enriquecido con la potencia de su lujosa sensualidad) y debido a estas razones es derrocada.

En los versículos 4 y 5 se pide a los verdaderos santos que aún se encuentran en esta falsa iglesia durante los últimos días, que salgan de ella.

"Oí otra voz del cielo que decía: ¡Salid de ella, pueblo mío, para que no participéis de sus pecados, y para que no recibáis sus plagas! Pues sus pecados se han amontonado hasta el cielo, y Dios se ha acordado de sus injusticias."

Este grandioso sistema religioso sigue conservando mucho de la verdad salvadora y se puede llegar a ser un auténtico creyente en la iglesia, a pesar de que también se encuentren muchos errores en ella. Hay suficiente verdad como para que, mediante el Espíritu de Dios, alguien se pueda salvar y algunos se salvan incluso en aquel día. Pero ahora se les pide que salgan de ella y se ofrecen más motivos por los que habrá de ser juzgada:

"Pagadle tal y como ella os ha pagado, y devolvedle el doble según sus obras. En la copa que ella preparó, preparadle el doble.

Esta es sencillamente la ley de la retribución. Lo que hagáis a otros os volverá a vosotros. "Donde las dan las toman. En este caso es el doble debido al tiempo tan prolongado durante el cual se ha estado difundiendo el error.

Se nos ofrece otro motivo en los versículos 7 y 8:

"En la medida que ella se ha glorificado y ha vivido en sensualidad, así dadle tormento y llanto, porque dice en su corazón: Estoy sentada como reina; no soy viuda, ni jamás veré llanto., Por eso en un solo día le sobrevendrán las plagas: muerte, llanto y hambre. Y será quemada con fuego, porque fuerte es el Señor Dios quien juzga. El segundo motivo por el que habrá de ser juzgada es su arrogancia, su orgullo y complacencia

para consigo misma. Derrocha lujos para sí misma y se enorgullece del hecho de que es una reina y de que no necesita ayuda de nadie. Aquí hay algo en lo que nos debemos de fijar muy bien. En el capítulo 17 vimos que la bestia y el falso profeta se volverán contra ella y la destruirán con fuego, pero aparte del odio y de la destrucción de la bestia parece haber otro juicio de Dios, que se describe en los versículos 9 y 10:

"Cuando vean el humo de su incendio, llorarán y se lamentarán por ella los reyes de la tierra que han fornicado con ella y han vivido de su sensualidad. Estando de pie, desde lejos por temor de su tormento, dirán:

¡Ay! ¡Ay de ti, oh Babilonia, ciudad poderosa! ¡porque en una sola hora vino tu juicio!"

Al llegar al final, parece que hay un juicio repentino de Dios. En el capítulo 16, esto fue anunciado como algo que habría de suceder durante el gran terremoto descrito en dicho capítulo. Los reyes que la destruyeron se sienten ahora aterrorizados por el fin repentino y total de esta gran ciudad.

Se lamentan, como es lógico y según nos dice el relato, no por la Ramera, sino por su propia pérdida. "Los comerciantes de la tierra llorarán y se lamentarán por ella debido a que nadie comprará ya sus mercancías, mercancías de oro, de plata, de piedras preciosas y de perlas, de lino fino, de púrpura, de seda y de tela escarlata, de toda clase de madera de cidro y artículos de toda clase, fabricados con marfil, maderas finas, bronce, hierro y marmol; mercancías de canela y especias, de incienso, mirra y Líbano, de vino y de aceite de oliva, de harina fina y de trigo, ganado y ovejas, caballos y carruajes; así como los cuerpos y las almas de los hombres.

Su negocio se ha arruinado por causa de la destrucción de esta ciudad. La falsa religión ha sido provechosa para los negocios, pero ahora todo ha desaparecido, incluyendo los caros objetos de adorno, las telas finas, los materiales ornamentales, los perfumes caros, el incienso, las maderas finas, los vehículos caros e incluso los esclavos, que eran hombres y mujeres fuertes, que habían de servir sin paga y que habían renunciado a todos sus derechos humanos y a sus libertades por una equivocada devoción a un sistema falso.

Los versículos 14 a 19 continúan con el lamento de los pueblos de la tierra:

"El fruto que anhela tu alma se apartó de ti. Todas las cosas exquisitas y espléndidas se te desvanecieron, y jamás las hallarán. Los comerciantes de estos bienes que se han enriquecido de ella, estarán de pie, desde lejos por temor de su tormento, llorando y lamentándose diciendo:

¡Ay! ¡Ay de la gran ciudad, vestida de lino fino y de púrpura y de escarlata, adornada de oro y piedras preciosas y perlas! ¡Porque en una sola hora ha sido asolada tanta riqueza!



"Y todo timonel, todo el que navega de lugar en lugar, y los marineros y cuantos trabajan en el mar se pusieron de pie desde lejos. Y viendo el humo de su incendio, daban voces diciendo:

¿Qué ciudad era semejante a esta gran ciudad? Echaron polvo sobre sus cabezas y llorando y lamentando, gritaban diciendo: ¡Ay! ¡Ay de la gran ciudad! ¡Porque en una sola hora ha sido assolada tanta riqueza!"

Los comerciantes y los hombres de mar parecen aterrorizados y asombrados por este juicio repentino que cae sobre esta gran ciudad. Fijémonos en cuántas ocasiones se menciona "en una sola hora, pues es una destrucción muy rápida y al parecer el juicio lo lleva a cabo Dios mediante el fuego, lo cual sugiere una gran actividad volcánica. Los geólogos han sabido durante mucho tiempo que prácticamente todo el sur de Italia, desde Roma hasta la ciudad de Nápoles, es de naturaleza volcánica. El Vesubio, ese gran volcán cercano a Nápoles, ya ha destruido algunas partes de la ciudad en el pasado. De modo que es muy posible que se produzca una tremenda destrucción volcánica en Roma durante los últimos días de la semana septuagésima de Daniel.

Pero en contraste con la reacción que se produce en la tierra, hay regocijo en el cielo y el versículo 20 nos dice:

"Alégrate sobre ella, oh cielo, y vosotros santos y apóstoles y profetas. Porque Dios ha juzgado vuestra causa contra ella."

Como vemos, el tratamiento cruel por parte de la Misteriosa Babilonia se remonta a los tiempos de los apóstoles. Se ha establecido el error religioso y ha creado una oposición a la verdad, desencadenando el ataque a los profetas, a los apóstoles y a los santos de Dios. Pero en ese momento, "un ángel poderoso tomó una piedra como una gran piedra de molino y la arrojó al mar diciendo:

"Con semejante violencia será derribada Babilonia la gran ciudad, y nunca jamás será hallada. Nunca más será oído en ti el tañido de arpistas, de músicos, de flautistas o de trompetistas. Nunca más se hallará en ti ningún artesano de cualquier oficio. Y el ruido de los molinos nunca más se oirá en ti. La luz de la antorcha nunca más alumbrará en ti. Y la voz del novio y de la novia nunca más se oirá en ti; porque tus comerciantes eran los magnates de la tierra, y porque todas las naciones fueron engañadas por tus hechicerías. Y en ella fue hallada la sangre de los profetas y de los santos y de todos los que han sido muertos en la tierra."

Nada más es preciso añadir a esta solemne y última declaración, pero no debemos de detenernos ahí. Hay cinco versículos más del capítulo 19 que pertenecen a esta sección.

"Después de estas cosas [dice Juan] oí como la gran voz de una enorme multitud en el cielo, que decía:

¡Aleluya! La salvación y la gloria y el poder pertenecen a nuestro Dios. Porque sus juicios son verdaderos y justos; pues él ha juzgado a la gran ramera que corrompió a la tierra con su inmoralidad, y ha vengado la sangre de sus siervos de la mano de ella.,

Y por segunda vez dijeron: ¡Aleluya! Y el humo de ella subió por los siglos de los siglos. Y se postraron los veinticuatro ancianos y los cuatro seres vivientes y adoraron a Dios, que estaba sentado sobre el trono, diciendo:

¡Amen! ¡Aleluya! Entonces salió del trono una voz que decía: ¡Looad a nuestro Dios, todos sus siervos, y los que teméis, tanto pequeños como grandes! Esta es la primera vez que aparece la palabra "aleluya en Apocalipsis. Hay un gran coro de aleluyas en el cielo que se regocija por el hecho de haber sido eliminada esta iglesia tan destructiva, que insinúa el error en medio de la verdad y, en el nombre de Dios, conduce a las gentes por caminos equivocados. El versículo 3 confirma que el juicio final de Babilonia es de parte de Dios diciendo: "y el humo de ella subió por los siglos de los siglos. Esa no es una escena terrenal, lo que tenemos ante nosotros es la eternidad."

Dejemos ahora esa solemne y sobria imagen. Lo que Dios tiene en contra del babilonialismo, dondequiera que se encuentre, no solo en la iglesia romana, sino en muchas iglesias que son presa de este error, es debido a que la iglesia "se glorifica a sí misma en nombre de Dios. Enseña en nombre de Cristo, mezclando la verdad con el error, cuando los santos han sido llamados a separarse de ese error de raíz: pero se dejan arrastrar por el anhelo imperativo de la gloria terrenal y de ocupar puestos que se obtienen mediante la devoción religiosa. Dondequiera que la iglesia intente influenciar impresionando a las personas con su esplendor exterior nos hallamos con las semillas que presenta el babilonialismo. Siempre que los cristianos intentan, a título individual, dar la impresión de ser piadosos y devotos, mientras que su corazón se esfuerza por conseguir una ganancia material o una posición, existe la seducción dorada de Babilonia.

En el Nuevo Testamento, la ocasión en que esto comienza en la iglesia es el juicio a que se tuvieron que someter Ananias y Safira. Ese matrimonio parecía santo y devoto, pero lo que pretendía no era la gloria de Dios, sino la suya propia. Estaban usando un aparente acto de devoción por su parte, al vender su tierra y entregar solo una parte de las ganancias a los apóstoles, para conseguir una posición falsa entre el pueblo.

Por lo tanto, debemos preguntarnos a nosotros mismos: "¿Por qué nos muestra Dios todo esto? En todo el libro del Apocalipsis estamos contemplando el fin de todas las cosas que tenemos en la actualidad. Esto es algo que se nos muestra porque, si nos damos cuenta de cómo van a terminar podemos apartarnos de ellas ahora. Ese es el motivo por el que se envía este libro a las siete iglesias de Asia, para que puedan aprender de los juicios de Dios sobre Babilonia lo que está mal en las prácticas que ven a su alrededor en la era de la iglesia.

## **Oración**

Padre, qué agradecidos estamos por la sabiduría de tu palabra. Recordamos que la sabiduría nos invita a venir a beber del vino y seremos bendecidos, fortalecidos y ayudados. Pedimos, pues, en oración que decidamos no beber del vino falso del error religioso, sino que bebamos de la fuente de la verdad misma, de la palabra del Dios vivo, y que nos acerquemos mas a Aquel que nos ha amado y se ha entregado por nosotros para que podamos ser transformados, santificados y hechos nuevos. Te lo pedimos en el nombre de Jesús, amen.

---

Nº de Catálogo 4208

Veinteavo Mensaje

Apocalipsis 17:1-19:5

---

Copyright © 1995 Discovery Publishing un ministerio de la Iglesia Peninsula Bible. Este archivo de datos es propiedad exclusiva de Discovery Publishing, un ministerio de la Iglesia Peninsula Bible. Solo puede copiarse en su totalidad con el fin de circularlo gratis. Todas las copias de este archivo de datos deben llevar la notificación de derechos de autor arriba mencionados. No se puede copiar en parte, editar, revisar ni copiar con el fin de vender o incorporar a ninguna publicación comercial, grabación, retransmisión, representaciones, muestras o ningún otro producto para la venta estos archivos de datos, sin el permiso escrito de Discovery Publishing. Para solicitar dicha autorización se deberá hacer por escrito dirigiéndose a Discovery Publishing, 3505 Middlefield Rd. Palo Alto, California 94306-3695.

[<- Index](#)

Translated by: [Rhode Flores rhode@lander.es](mailto:Rhode.Flores@lander.es)

## **EL JINETE DEL CABALLO BLANCO**

**por Ray C. Stedman**

---

El capítulo 19 de Apocalipsis nos presenta el punto cumbre de este gran libro, la Segunda Venida de Jesús, la gloriosa aparición de nuestro Señor. Es muy apropiado que la analicemos en el Domingo de Ramos, cuando celebramos la llamada entrada triunfal del Señor en Jerusalén, aunque él no lo hubiese llamado una entrada triunfal porque lloró al descender por la montaña. Pero esta Segunda Venida, que describe el libro de Apocalipsis, sí es, verdaderamente, su entrada triunfal. La semana pasada terminamos nuestro estudio en medio de un gran coro celestial, que cantaba aleluya. Mencioné

entonces que es la primera vez que aparece la palabra "aleluya en Apocalipsis, pero lo que es más sorprendente todavía, ¡es que es la primera vez que aparece la palabra "aleluya en el Nuevo Testamento! ¡En los salmos se menciona repetidamente la palabra aleluya y también en muchos pasajes de todo el Antiguo Testamento! Pero resulta asombroso que no se haga mención alguna de nadie, en el Antiguo Testamento, que cante "aleluya hasta que llegamos a esta escena extraordinaria en Apocalipsis 19. Aquí el cielo prorrumpe por fin en alabanzas y se regocija por el juicio de la Misteriosa Babilonia la Grande, la iglesia ramera, que afirmaba ser la reina, la verdadera esposa del Cordero de Dios, que es destruida por el propio Dios justo antes de la aparición de Cristo.

Este gran coro alcanza ahora el crescendo para anunciar a la verdadera novia de Cristo.

"Oí la voz de una gran multitud, como el ruido de muchas aguas y como el sonido de fuertes truenos, diciendo:

¡Aleluya! Porque reina el Señor nuestro Dios Todopoderoso. Gocémonos, alegrémonos y demosle gloria, porque han llegado las bodas del Cordero, y su novia se ha preparado. Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, resplandeciente y limpio.

(Porque el lino fino es los actos justos de los santos.)"

Hemos llegado ahora a la boda del Cordero, donde reclama a la Novia para sí. Nos encontraremos de nuevo con la novia en los capítulos 21 y 22, bajo la figura de una gran ciudad a la que se llama "la novia, la esposa del Cordero. Sin embargo, es aquí, donde tiene lugar la boda de Jesús y de su esposa.

La mayoría de los comentaristas reconocen a la esposa como la iglesia porque el apóstol Pablo dice en Efesios 5 que "también Cristo amó a la iglesia y se entregó a sí mismo por ella, a fin de santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento de la palabra, para presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa que no tenga mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que sea santa y sin falta. Aunque el término "esposa no se emplea aquí parece ser descriptiva de la relación que tiene nuestro Señor como el esposo de la iglesia. Otros pasajes de las Escrituras nos inducen a creer que la esposa incluye a la iglesia pero, además de eso, incluye a todos los santos glorificados y redimidos de todos los tiempos. Jesús se refiere a la cena nupcial del Cordero cuando, en Mateo 8:11 dice: "Y os digo que muchos vendrán del oriente y del occidente y se sentarán con Abraham, Isaac y Jacob en el reino de los cielos [en la fiesta nupcial]. Por lo tanto, los santos del Antiguo Testamento son también la esposa. En los capítulos 21 y 22, cuando la nueva Jerusalén, la Ciudad Santa, descienda de Dios, de los cielos, "ataviada como una esposa con su precioso vestido, preparada para recibir a su esposo y denominada "la esposa del Cordero tendrá doce puertas con los nombres de las doce tribus de Israel inscritos sobre ellas y doce fundamentos que llevarán los nombres de los doce apóstoles. De modo que se producirá una fusión entre los santos de los tiempos del Antiguo y del Nuevo Testamento en la esposa del Cordero.

Cuando dice en el versículo 7 que "su novia se ha preparado esto parece implicar que el trono del juicio de Cristo ya ha quedado atrás. Estos son pasajes de las epístolas de Pablo, en los que se refiere al trono del juicio. En 2ª Corintios 5:10 dice: "Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que ha hecho por medio del cuerpo, sea bueno o malo. Es un momento para la evaluación. No se trata de fijar un destino, sino de determinar el grado de la recompensa. Es una ocasión en la que será evaluado nuestro servicio para el Señor durante los días que hayamos estado en la tierra y se nos mostrará lo que hicimos descansando en el Espíritu y lo que hicimos conforme a las energías de la carne. Según el apóstol, los hechos llevados a cabo para nuestra propia glorificación o mediante la energía de la carne por propósitos egoístas serán todos ellos "quemados con fuego y todo lo que quede serán "los actos de los justos y es lo que tenemos aquí. Se nos dice que "y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, resplandeciente y limpio y que "el lino fino es los actos justos de los santos. De modo que aquí la novia se ha preparado pasando por el trono del juicio de Cristo e incluso sus actos justos han sido lavados en la sangre del Cordero, por lo que el traje con el que se viste está resplandeciente y limpio. La importancia de esta ocasión la vemos en los versículos 9 y 10.

"El ángel me dijo: Escribe: Bienaventurados los que han sido llamados a la cena de las bodas del Cordero., Me dijo además: Estas son palabras verdaderas de Dios., Yo me postré ante sus pies para adorarle, pero él me dijo: ¡Mira, no lo hagas!, Yo soy consiervo tuyo y de tus hermanos que tienen el testimonio de Jesús. ¡Adora a Dios! Pues el testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía."

Es un gran honor estar invitado a un banquete nupcial. Esa invitación es el evangelio, que llega a todos los hombres y mujeres por todas partes, en todos los tiempos, invitándoles a la cena de las bodas del Cordero para ser parte de la esposa de Cristo. Esto enlaza con la parábola que relata nuestro Señor en Mateo 22. Un rey muy importante, dijo Jesús, celebró el banquete de bodas para su hijo y envió invitaciones a ciertas personas, pero estas se negaron a asistir. Parece que esto se refiere a la nación de Israel. Cuando el Señor se presentó a sí mismo a la nación durante su Entrada Triunfal, montando en un borriquillo y descendiente del Monte de los Olivos, como había anunciado por adelantado Zacarías: ["He aquí tu rey viene a ti, justo y victorioso, humilde y montado sobre un asno, sobre un borriquillo, hijo de asna] el pueblo le recibió, pero los dirigentes de la nación le rechazaron y, de este modo, se negaron a entrar en la sala donde se celebraba el banquete. Entonces el rey mandó a sus siervos a las encrucijadas de los caminos, y llamó al banquete de bodas a todos los que hallaron, tanto buenos como malos y les dieron ropas de bodas para asistir al banquete. Esta es, sin duda, una imagen del gran acontecimiento que nos espera y que examinamos aquí.

El Espíritu de Dios ha estado llamando a hombres y mujeres durante todos los siglos del cristianismo y antes de eso, en los tiempos del Antiguo Testamento, e incluso ahora, durante los tiempos de la tribulación, les invita a unirse a esta maravillosa escena de la cena de las bodas del Cordero. ¡Qué gran privilegio será ver al gran Novio mismo, y ser parte de su amada esposa, compartiendo la intimidad de la comunión con el Señor Jesús!

Cada persona, de manera individual, será miembro de la esposa y podrá sentir que es posesión especial del Señor. Yo pienso con frecuencia en las palabras de Samuel Rutherford, el gran santo escocés, que escribió en el siglo XVIII:

La esposa no mira a sus vestiduras, sino al rostro amado del Esposo.

Y yo no habré de contemplar la gloria, sino a mi Rey de Gracia.

No he de mirar la corona que me de, sino sus manos traspasadas,

El Cordero es toda la gloria en la tierra de Emmanuel.

Resulta casi imposible describir adecuadamente la belleza de esta escena, a fin de que sea real en nuestros corazones. ¡Qué cosa tan bendita y maravillosa es ser invitado a la cena de las bodas del Cordero! Es algo tan increíble que el ángel añade "estas son palabras verdaderas de Dios.

Juan se siente tan profundamente conmovido por todo esto que de inmediato se postra para adorar al ángel que le reprende en seguida diciendo: "¡Mira, no lo hagas! Yo soy consiervo tuyo y de tus hermanos que tienen el testimonio de Jesús. ¡Adora a Dios! ¿Y eso cómo se hace? El espíritu mismo de la profecía nos dice cómo hacerlo, porque el ángel añade: "el testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía. La profecía solo nos lleva a Jesús y no ha sido diseñada con el fin de que tengamos un calendario de los últimos días, aunque algunas personas lo leen de ese modo. No, el espíritu, la esencia, de la profecía es dar testimonio acerca de Jesús, que es la figura central de todas las escrituras. Aquello en lo que debemos de fijar nuestra atención no son los acontecimientos, sino en Aquel que hace que sucedan, el Señor Jesús mismo. Por eso, el ángel nos instruye diciendo que centremos nuestra atención en él.

En los versículos 11 al 16 llegamos a la gran culminación de toda la historia. Este es el acontecimiento único, el que sucederá de una vez para siempre, de entre todos los acontecimientos humanos desde el principio de los tiempos, el momento en que se manifestará la presencia de Jesús en poder y gran gloria. Es el suceso que más se ha venido profetizando en la Biblia. En tres ocasiones diferentes en este libro, al final de cada una de las series de juicios, cuando se abren los siete sellos, y las siete trompetas, y las siete copas de la ira, hemos estado a punto de encontrarnos con este suceso, y en cada una de estas ocasiones el Espíritu de Verdad nos ha llevado nuevamente para ver de una forma más intensa lo que Dios está haciendo actualmente en el mundo, pero ahora nos enfrentamos por fin con el acontecimiento mismo.

Esto es lo que llama Pablo, en 2ª de Tesalonicenses "el esplendor de su venida o literalmente y como dice en griego "el destello de su presencia. Jesús vino como un ladrón a recoger a su iglesia durante el principio de la última semana, llevándosela inesperadamente y de repente, del mismo modo que se lleva un ladrón un tesoro de una casa. Desde entonces ha estado, como hemos visto, presente, aunque de manera invisible, junto a su iglesia, tras el escenario, durante todo el período de siete años de duración,

dirigiendo los acontecimientos. El libro nos lo ha mostrado de vez en cuando, reuniéndose en el Monte de Sion con los 144.000 y dirigiendo las diversas actividades que suceden en la tierra, pero ahora esta presencia invisible se vuelve visible, como describió él mismo en su gran discurso del Olivet de Mateo 24 donde se nos dice: "Entonces se manifestará la señal del Hijo del Hombre en el cielo, y en ese tiempo harán duelo todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes con poder y gran gloria.

El primer capítulo de Apocalipsis también se refiere a ello:

"He aquí que viene con las nubes, y todo ojo le verá."

Ahora leemos acerca de su venida misma en el versículo 11 y los próximos versículos:

"Vi el cielo abierto, y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba se llama Fiel y Verdadero. Y con justicia juzga y hace guerra. Sus ojos son como llama de fuego. En su cabeza tiene muchas diademas y tiene un nombre escrito que nadie conoce sino él mismo. Está vestido de una vestidura teñida de sangre, y su nombre es llamado EL VERBO DE DIOS. Los ejércitos en el cielo lo seguían en caballos blancos, vestidos de lino fino, blanco y limpio. De su boca sale una espada aguda para herir con ella a las naciones, y él las guiará con cetro de hierro.

"El pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso. En su vestidura y sobre su muslo, tiene escrito el nombre:

REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES."

No se trata del Llanero Solitario montado en su caballo Silver, aunque es posible que esa ficción se base en este tema. Este Jinete que cabalga sobre un Caballo Blanco nos lo descubren bajo cuatro nombres diferentes. El primero de ellos se encuentra en el versículo 11, donde se le llama "Fiel y Verdadero. Y es en esa capacidad en la que viene "a juzgar y a hacer la guerra pero todo ello en perfecta justicia. Hay causas justas para corregir el mal y para castigar a los que lo hacen a pesar de las campañas actuales en contra del castigo capital. Nuestro Señor viene para ejecutar su perfecta justicia y para hacer la guerra. Por fin, como hace tantísimo tiempo que nos vienen prometiendo las Escrituras, se remediarán todos los males de la tierra y todos los engaños y abusos económicos con los que actualmente estamos familiarizados quedarán descubiertos y se corregirán; las drogas que acaban con las mentes de las gentes serán eliminadas, se acabarán los crímenes, cesarán los odios entre la humanidad porque Jesús viene a juzgar a la tierra y para enderezar todos los entuertos.

Otro de los nombres se encuentra en el versículo 12: "Sus ojos son como llama de fuego. En su cabeza tiene muchas diademas, y tiene un nombre escrito que nadie conoce sino él mismo. Ese nombre desconocido está relacionado con los ojos como llama de fuego y las muchas diademas que lleva sobre su cabeza. Los "ojos como llama de fuego se refieren al

absoluto discernimiento, a un conocimiento penetrante y "las muchas diademas hablan acerca de la autoridad absoluta y ambas juntas nos ofrecen una imagen de la omnisciencia y la omnipotencia, pero cada una de ellas conferidas a un hombre y ese es el punto a destacar de este texto. La maravilla de Jesús es que se manifiesta como hombre y lo hace con toda la plenitud de Dios, porque es al mismo tiempo Dios y hombre. Su nombre, ese nombre desconocido, nos lo revela. Lo que esto sugiere es que nadie sabe hasta qué punto llega esa misteriosa unión entre Dios y el hombre. Todo cuanto quiere decir esta maravillosa revelación es que se concede a un hombre toda la autoridad, el poder, la omnisciencia y la omnipotencia de Dios, algo que nadie conoce a fondo y descubriremos nuevos aspectos de ello a través de la eternidad. Por eso es por lo que parece que el cielo está siempre prorrumpiendo en nuevas alabanzas y nuevas maravillas por cómo es nuestro Señor.

En el versículo 13 nos encontramos con un nombre más: "Está vestido de una vestidura teñida en sangre y su nombre es llamado EL VERBO DE DIOS. Ese Verbo de Dios está relacionado con la vestidura teñida de sangre y con los ejércitos celestiales que le siguen, así como con la espada aguda que sale de su boca. Algunos comentaristas se refieren a "la vestidura teñida en sangre como una descripción de la cruz, del sacrificio de Jesús, pero yo no lo entiendo de ese modo. Creo que se refiere a un diálogo extraordinario que se encuentra en el capítulo 63 de Isaías, un diálogo entre el profeta y el Guerrero-Mesías. Al mostrársele a Isaías la venida de Cristo, es como si se encontrase en Jerusalén, mirando hacia el sur, en dirección a Edom, y ve a un gran guerrero que viene con vestiduras teñidas de rojo y pregunta:

"¿Quién es éste que viene de Edom, de Bosra, vestido con vestiduras brillantes) ¿Quién es éste de ropa esplendorosa, que marcha en la grandeza de su poder?"

El guerrero le responde:

"Soy yo, que hablo en justicia, grande para salvar.}"

El profeta vuelve a preguntar:

"¿Por qué está enrojecida tu ropa, y tus vestiduras están como las que ha pisado en el lagar?}"

A lo que responde el guerrero:

"He pisado el lagar yo solo. De los pueblos nadie estuvo conmigo. Los he pisado con mi furor y los he hollado con mi ira. La sangre de ellos salpicó mis vestiduras, y manché toda mi ropa. Porque el día de la venganza ha estado en mi corazón y el año de mi redención ha llegado. La espada aguda que ve el profeta aquí la boca de Jesús es la Palabra de Dios. En la visión con la que comienza el libro, Juan vio al Señor Jesús con una espada de doble filo que salía de su boca. Como es natural, es un símbolo



del poder de la Palabra, y aquí refleja el poder para atacar a todas las naciones y, de ser necesario, destruirlas. ¿Se ha sentido usted alguna vez golpeado por la palabra de Dios? Algunos de nosotros hemos vivido esa experiencia. Alguna palabra de la Biblia nos ha llamado la atención y despertado nuestra conciencia, y de repente somos conscientes de que Dios ve en nosotros mucho más profundo de lo que jamás pudimos imaginarnos y nos damos cuenta de lo culpables que somos. En el día de Pentecostés los judíos que estaban escuchando el más importante mensaje que jamás había pronunciado Pedro, al final "se afligieron en su corazón siendo conmovidos, por así decirlo, por la palabra de Dios. Creo que en la escena de Hecho, sobre Ananias y Safira, cuando le mintieron al Espíritu Santo. Cuando Pedro, hablando por medio del Espíritu, puso en evidencia sus mentiras, los dos bajaron de inmediato la cabeza. Así que, aquí tenemos a aquellos que son muertos por la espada que sale de la boca del Señor."

Al Señor le acompañan los ejércitos de los santos y de los ángeles. El libro de Judas cita a Enoc, el profeta, diciendo: "he aquí el Señor vino entre sus santos millares. Ya hemos visto en el 17:14 la promesa de que: "los que están con él son llamados y elegidos fieles que le acompañarán cuando venga. Esto describe a la iglesia regresando con el Señor cuando aparezca en gloria, pero además a los ejércitos de ángeles que le acompañarán. Varios pasajes se refieren a los ejércitos de ángeles, a los multiplicados millones, que volverán con el Señor. También ellos usarán la espada del Espíritu, que es la Palabra de Dios.

El versículo 16 nos revela el cuarto nombre del jinete: "REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES" cosa que está relacionada con el hecho de que gobernará con vara de hierro. Cuando vuelva nuestro Señor gobernará sobre todas las naciones. Primero destruirá a sus malvados y a continuación gobernará sobre el resto de ellos. La palabra "gobernar es realmente "pastorear": "pastoreará a las naciones con una vara o cetro de hierro. Reconocerá usted estas palabras, tomadas del salmo 2. Por tercera vez en Apocalipsis, se hace referencia a la promesa del salmo: "¡Yo he instalado a mi rey en Sion.... "los gobernarás con cetro de hierro, los desmenuzarás como a vasija de alfarero. Esa "vara de hierro es un símbolo de la justicia dura, que no cede, que no duda. Es el nivel de la moralidad de Dios que no puede disminuir o minimizarse en modo alguno. Esto describe los años del milenio cuando reinará la justicia en toda la tierra. Estarán presentes el pecado y los pecadores, pero no podrán alterar los acontecimientos ya que su mal será inmediatamente juzgado y esto es una característica del milenio.

El efecto de la aparición de nuestro Señor sobre los enemigos del cristianismo es algo que una hemos observado en los versículos del 17 en adelante. Aquí nos enteraremos de lo que quiere decir la frase ""He pisado el lagar yo solo. De los pueblos nadie estuvo conmigo. Los he pisado con mi furor y los he hollado con mi ira. Aquí nos encontramos con el llamamiento a una gran matanza.

"Y vi a un ángel que estaba de pie en el sol, y el gritó con gran voz a todas las aves que volaban en medio del cielo diciendo: ¡Venid! ¡Congregaos, para el gran banquete de Dios! Para que comáis la carne de reyes, de comandantes y de los poderosos; y la carne de caballos y de sus jinetes; y la carne de todos, tanto de libres como de esclavos, tanto de pequeños como de grandes."

Esta es otra descripción de la gran campaña que se conoce como la Batalla de Armagedón. Hemos visto ya que 200.000.000 soldados de todos los ejércitos de la tierra, que se reunirán en la tierra de Palestina. Encontramos otras descripciones de esto en los profetas. En Ezequiel 38 y 39 se describe con detalle y también en Joel 2, en Daniel 11 y en Isaías 24 que nos ofrecen el relato del desarrollo de estos acontecimientos, al venir el rey del norte a la tierra y reunirse con el rey del sur, es decir, con los ejércitos de Egipto, que vienen en contra de Israel. El conflicto se resuelve solo gracias a la repentina destrucción que se produce por la repentina aparición de Jesús mismo.

La suerte que corren estos poderes contrarios al cristianismo los encontramos en los versículos finales, del 19 en adelante.

"Y vi a la bestia y a los reyes de la tierra y a sus ejércitos, congregados para hacer la guerra contra el que estaba montado sobre el caballo y contra su ejército. Y la bestia fue tomada prisionera, junto con el falso profeta que había hecho delante de ella las señales con que había engañado a los que recibieron la marca de la bestia y adoraron a su imagen. Ambos fueron lanzados vivos al lago de fuego ardiendo con azufre. Los demás fueron muertos con la espada que salía de la boca del que estaba sentado sobre el caballo y todas las aves se hartaron de la carne de ellos."

Resulta casi increíble ¿verdad? que cuando Jesús se revela a sí mismo, y todo ojo le ve, estos dirigentes de las naciones de hecho intentan asaltarle y atacar al Señor mismo: "reuniéndose para hacer la guerra al Señor y a sus ejércitos. Pero es una batalla desigual. La bestia y el profeta son inmediatamente capturados y echados en el lago de fuego, que se llama en los capítulos 21 y 22 "la muerte segunda que es un símbolo terrible del tormento eterno, del fuego, del tormento interior que quema continuamente y que nunca tiene fin.

Y se nos dice que el resto mueren por la espada de Dios, no por causa de un arma física, sino por la sencilla palabra hablada. Cuando nuestro Señor se encontraba en el huerto de Getsemani, al acercarse a él los soldados les preguntó: "¿A quién buscáis? Ellos le contestaron: "A Jesús de Nazaret. Les dijo Jesús: "--Yo soy. Ha quedado constancia de que los soldados cayeron al suelo al escuchar esa palabra; ese es el poder que tiene el Espíritu eterno. De modo que aquí, al venir él, una sola palabra pronunciada por él es suficiente para acabar con los enemigos de Dios. El gran himno de Martin Lutero "Castillo fuerte es nuestro Dios tiene una línea en la que dice que cuando el Señor se enfrente con el mal "una insignificante palabra suya los destruirá.

Todavía no hemos visto el destino que aguarda al gran dragón, a Satanás, el archienemigo de Dios, que durante siglos ha venido afligiendo y atormentando a los pueblos de la tierra. Lamentablemente aquí se produce una interrupción en el capítulo, porque de hecho el relato sigue y nos dice lo que sucede a continuación. Veremos a Satanás atado y el establecimiento del reino milenario y todo ello como resultado inmediato de la aparición del Señor Jesús, pero esto es algo que veremos en nuestro próximo estudio.

Quiero recordarles de nuevo, al llegar al final de este mensaje, que el propósito esencial de la profecía es testificar acerca de Jesús, que es la figura más importante de toda la vida. Escuchamos muchas ideas religiosas que se están difundiendo en la actualidad, desde las religiones orientales a la filosofía de la Nueva Era a las sectas, y todas ellas afirman saber cómo fue creado el universo, cómo funciona la vida, y cómo relacionarse con el Dios que pueda existir, pero la prueba de todas estas creencias, y la respuesta a la que todas las personas de la tierra deben de contestar es: "¿Qué debemos de hacer con Jesús? ¿Qué lugar ocupa Jesús, en su vida religiosa? Porque él ha estado aquí. La constancia que ha quedado de su vida es inexpugnable. El vino, vivió, enseñó, murió y resucitó de nuevo. Todo esto ha quedado establecido mediante una evidente incuestionable y es un hecho. Por lo tanto, cualquier creencia que pretenda ayudar al hombre debe de afrontar este hecho. ¿De qué manera encaja Jesús en sus planes? Esta es la pregunta con la cual hace la Biblia que nos enfrentemos. Jesús es el tema primordial de la vida. Todas las vidas encuentran su significado en él, y toda esperanza para este mundo quebrantado se basa en el hecho de que va a regresar a este mundo.

---

Nº de Catálogo 4209

Apocalipsis 19:6-21

Vigésimo primer Mensaje

8 de Abril, 1990

---

Copyright © 1995 Discovery Publishing un ministerio de la Iglesia Peninsula Bible. Este archivo de datos es propiedad exclusiva de Discovery Publishing, un ministerio de la Iglesia Peninsula Bible. Solo puede copiarse en su totalidad con el fin de circularlo gratis. Todas las copias de este archivo de datos deben llevar la notificación de derechos de autor arriba mencionados. No se puede copiar en parte, editar, revisar ni copiar con el fin de vender o incorporar a ninguna publicación comercial, grabación, retransmisión, representaciones, muestras o ningún otro producto para la venta estos archivos de datos, sin el permiso escrito de Discovery Publishing. Para solicitar dicha autorización se deberá hacer por escrito dirigiéndose a Discovery Publishing, 3505 Middlefield Rd. Palo Alto, California 94306-3695.

[<- Index](#)

Translated by: [Rhode Flores rhode@lander.es](mailto:Rhode Flores rhode@lander.es)

## MIL AÑOS DE PAZ

por Ray C. Stedman

---

Hace más de 100 años, Victor Hugo, el novelista francés, autor de "Les Miserable" escribió estas palabras:

En el siglo veinte se habrán acabado las guerras, el cadalso habrá desaparecido, el odio habrá cesado, se habrán suprimido las fronteras, los dogmas se habrán eliminado, pero el hombre seguirá con vida y poseerá el más elevado grado que todas estas cosas: un gran país, toda la tierra, una gran esperanza y todo el cielo.

Hoy se celebra el Día de la Tierra. Estamos casi al final del siglo veinte y al reunirnos en medio de nuestro planeta drogado y contaminado, tenemos que decir: "¡Qué equivocado estaba Hugo! ¿O lo estaba realmente? Esas palabras son un reflejo de la esperanza que ha anidado durante siglos en los corazones de los hombres: el sueño de que llegase un día en el que, de alguna manera, la tierra viviría una época dorada, un tiempo de paz que se extendería por todo el mundo, una utopía, en la que los hombres vivirían en una paz ininterrumpida y en abundante prosperidad. Esta ha sido la promesa que han hecho cada uno de los políticos desde que comenzaron los gobiernos, pero nunca han conseguido hacerla realidad.

Sigue siendo una esperanza que no se ha convertido en realidad, pero con todo y con eso, al estudiar el libro de Apocalipsis, tal vez nos hayamos dado cuenta de que ese maravilloso sueño podría hacerse realidad en unos pocos años ¡o a lo mejor antes de eso! En nuestro último estudio vimos el punto culminante de la historia que había sido profetizado: la Segunda Venida de Jesús con poder y gran gloria visibles, que viene a reclamar la tierra al demonio y a sus ángeles, a poner fin al dominio del mal entre los hombres y a cumplir la promesa de establecer un reino terrenal, hecha a Abraham y nuevamente a David hace muchos siglos.

Es muy importante entender que no debería de producirse una interrupción del capítulo entre los capítulos 19 y 20. En el griego original este relato sigue sin interrupción para contar lo que sucede después de la venida del Señor. Les invito a que lo lean conmigo, del versículo 1 al 3 del capítulo 20:

"Vi a un ángel que descendía del cielo y que tenía en su mano la llave del abismo y una gran cadena. El prendió al dragón, aquella serpiente antigua quien es el diablo y Satanás, y le ató por mil años. Lo arrojó al abismo y lo cerró, y lo selló sobre él para que no engañase mas a las naciones, hasta

que se cumpliesen los mil años. Después de esto, es necesario que sea desatado por un poco de tiempo."

La frase "por mil años aparece en dos ocasiones en este pasaje y, de hecho, aparece seis veces en todo el capítulo. La palabra "milenio procede del latín mille annum, que quiere decir, como es lógico, "mil años. Este pasaje enseña clara y concretamente acerca de ese milenio de paz que aún ha de vivirse en la tierra.

Este pasaje es uno de los grandes campos de batalla de las Escrituras. Existen dos opiniones diferentes acerca de los acontecimientos del fin que chocan frontalmente en este capítulo, el premilenialismo y el amilenialismo. Estos términos son términos extremadamente difíciles, así que para ayudarles a ustedes (y a mi mismo) me referiré a aquellos que defienden ambas posturas como los "premils y los "amils. Los premils, (entre los cuales me incluyo) aceptan este pasaje literalmente y creen que habrá un reinado de mil años de duración de Cristo aquí en la tierra, que será el cumplimiento de muchas de las profecías del Antiguo Testamento acerca del reinado de Cristo en la tierra.

Los amils (y la "a quiere decir no o ninguno) son los no milenialistas, creen que este acontecimiento se está cumpliendo actualmente. Afirman que no habrá ningún reinado de mil años con Cristo, sino que es esto no es mas que una imagen de la iglesia actual y que se está cumpliendo en un sentido metafórico o figurativo. Dicen que el que Satanás fuese atado es algo que sucedió en la cruz cuando Jesús venció a Satanás y que ha estado atado desde entonces a lo largo de la historia de la iglesia. Con respecto a este punto de vista, alguien ha dicho acertadamente que ¡si Satanás está atado hoy debe de estarlo con una cadena muy larga!

Como es natural, nuestro Señor comparó a Satanás con un "hombre fuerte guarda sus posesiones en paz. Las "posesiones representan en este caso a toda la raza humana. Tanto los amils como los premils creen que Satanás es el que actualmente controla el mundo. Jesús le llamó "el dios de este mundo. Pero nuestro Señor dijo que él, es decir Jesús, era "el más fuerte que "ataría a este hombre fuerte y dividiría sus posesiones. Eso lo pueden leer ustedes en Lucas 11:21, 22.

De modo que Satanás fue atado en la cruz. El apóstol Pablo dice, en Col. 2:15 que Jesús "despojó a los principados y autoridades, y los exhibió como espectáculo público, habiendo triunfado sobre ellos en la cruz. Hubo un momento en el que, efectivamente, Jesús ató a Satanás y los amils dicen que este capítulo se refiere a dicho suceso y que es una retrospectiva del momento en que Satanás es atado en la cruz.

Pero las Escrituras indican que el que Satanás fuese atado o imposibilitado gracias a la cruz fue solamente válido en lo que a la fe se refiere y solo se aplica en el caso de los que creen en Jesús. Santiago dice a los cristianos, en su epístola "resistid al demonio y huirá de vosotros es decir, no podrá controlarlos con su poder. Está recluido, atado, restringido con respecto a usted, siempre que usted crea, pero esa atadura no ayuda a aquellos que no creen en Jesús. El apóstol afirma: "El dios de esta edad presente (Satanás) ha cegado el entendimiento de los incrédulos, para que no les ilumine el resplandor del evangelio de la

gloria de Cristo Jesús.... En este momento existe un poder limitado, que está ejerciendo Satanás y el apóstol Pedro dice, hablando a los cristianos: "Vuestro adversario, el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quién devorar. Resistid al tal, estando firmes en la fe. Hasta los cristianos tienen necesidad de creer para poder oponerse al demonio. Satanás solo está atado por la fe, en ese sentido el demonio está actualmente limitado efectivamente.

Pero fijémonos en la diferencia de la atadura que encontramos aquí porque se trata de algo completamente diferente. En primer lugar, no fue algo realizado en la cruz, sino que sigue a la Segunda Venida de nuestro Señor. Está claramente relacionado con ese acontecimiento con el que concluye el capítulo 19 (y recuerde que en el original aquí no hay interrupción); el hecho de que Satanás esté atado es algo que sucede después de que Jesús aparece en una gloria visible. Y en segundo lugar, ¡el atarle no fue algo que hizo Jesús! Fue realizado por un ángel, al que Jesús había enviado a atar a Satanás con una gran cadena. Debe de ser un ángel realmente poderoso, posiblemente se trate del arcángel Miguel. ¡En tercer lugar, el ángel no solo ata a Satanás con una cadena (que es lógicamente una metáfora sobre el hecho de atarle) sino que es echado en el abismo cerrando la puerta a cal y canto!

Nos encontramos aquí con cuatro símbolos diferentes. Lo que se pretende no es sencillamente atarle. Para comenzar, la cadena nos habla acerca de una restricción muy severa. No se trata de una cadena, literalmente hablando, sino que lo literal se aplica a lo que simboliza. Satanás es un ser espiritual y no es posible atar a un ser espiritual con una cadena, en el sentido literal. La cadena es, por lo tanto, un símbolo de una restricción extrema, de una limitación de su poder y su habilidad para funcionar.

En segundo lugar, no solamente es atado, sino que es echado en el abismo, que es una imagen, en el sentido de que se le echa de la tierra. Recuerde que en el capítulo 9 vimos a un ángel que venía llevando en su mano la llave del abismo, lo abrió y de él salieron un enorme grupo de seres demoniacos que se introdujeron en la tierra. El abismo es algo que se ve como algo separado de la tierra y el que Satanás sea echado en él nos indica que es echado totalmente de la tierra.

En tercer lugar, el ángel cierra y echa el candado a la puerta, lo cual quiere decir que es imposible que pueda abrirla desde dentro. Si se encuentra usted encerrado en una habitación no puede usted salir y ese es el significado de que el abismo sea cerrado. En cuarto lugar, el ángel lo sella de modo que también es imposible abrirlo desde fuera. No hay poder que pueda liberar a Satanás durante ese tiempo. ¡Ha sido completamente alejado de la tierra y no se le permite el acceso a ella durante mil años!

Es posible que alguien pregunte: "¿y qué sucede con los demonios? Las Escrituras revelan que no solamente es Satanás el que está en guerra con la humanidad, sino que tiene a toda una hueste de seres a los que Pablo llama "espíritus de maldad en los lugares celestiales. ¿Qué sucede con ellos? ¿A dónde van a parar cuando se echa a Satanás? Aquí no se nos dice nada al respecto, pero no podemos exigir que todos los pasajes de las Escrituras nos enseñen todo lo que hay sobre el tema siempre que se mencione, pero ¡se

puede dar respuesta a la pregunta! Isaías habla acerca de ello en su capítulo 24, conocido con frecuencia como "El Pequeño Apocalipsis. Y esto es lo que dice:

"Acontecerá en aquel día que Jehová castigará en lo alto al ejército de lo alto, y en la tierra a los reyes de la tierra."

Ya hemos visto lo que se refiere al castigo de los reyes porque es lo que hizo el Señor en el capítulo 19; asaltó a los reyes de la tierra, pero Isaías continua diciendo:

"Ellos serán agrupados como son agrupados los prisioneros en la mazmorra. En la cárcel quedarán encerrados y después de muchos días serán castigados. [al margen dice "puestos en libertad]. La luna se avergonzará y el sol se confundirá, porque Jehová de los Ejércitos reinará en el monte Sion y en Jerusalén y la gloria estará ante sus ancianos."

Este parece ser claramente un pasaje paralelo e indica que Satanás y sus ángeles son quitados de en medio y no pueden realizar ninguna actividad en la tierra. Desaparecen totalmente del mundo, sin posibilidad de ser puestos en libertad durante mil años. De este modo, Isaías confirma lo que vio Juan en Apocalipsis.

Ahora bien, nuestros amigos amilenialistas dicen que los mil años no deben interpretarse literalmente, que no es más que una ilustración, dicen, una metáfora de un período indefinido, o posiblemente incluso de una idea como "totalmente o "completamente, pero la respuesta a esto se encuentra en el pasaje, en la última frase del versículo 3 "Después de esto, es necesario que sea desatado por un poco de tiempo. La palabra "tiempo es "cronos de la que se deriva cronología. Es claramente una referencia a un período de tiempo muy concreto, como sucede también en el caso de los "mil años expresión que aparece en el capítulo en seis ocasiones diferentes. Como alguien ha dicho muy apropiadamente "si Dios quería decir que iba a durar mil años, ¿cómo podría haberlo dicho de una manera más clara que esta?

Una vez mas, los amils dicen que este es el único pasaje en la Biblia que enseña el milenio, pero esa es una distorsión de la verdad. De hecho, el reino terrenal de Cristo, en el que restaurará el trono de David sobre las naciones, se enseña en una veintena de pasajes. Nos hemos referido a muchos de ellos al estudiar este relato, pero hay muchos más en el Antiguo Testamento y unos cuantos en el Nuevo. Vamos a leer uno que se encuentra en el Nuevo Testamento en seguida. Sin embargo, este pasaje es el único que nos dice cuánto tiempo durará ese reinado. Es el único lugar donde se nos dice que durará mil años. En ese sentido, es el único pasaje de la Biblia que enseña que habrá un reinado de Cristo de mil años de duración.

El propósito que tiene quitar de en medio a Satanás está claramente explicado aquí: "para que no engañase mas a las naciones. Todos somos conscientes de que eso es precisamente lo que Satanás ha venido haciendo durante toda la época de la iglesia, ha estado engañando a las naciones. Les engaña con drogas, con el uso inapropiado de la sexualidad, con la codicia por el poder y la avaricia y les engaña con respecto a los

auténticos valores de la vida. Estas mentiras han estado llegando a los oídos de los humanos, procedentes de poderes que no se ven, que son invisible, durante siglos. Todo lo escrito sobre la historia humana es una historia de engaño perpetrado por el demonio, pero ahora Dios dice: "eso se va a acabar. No debe de continuar por más tiempo. Satanás es atado y echado en el abismo con todos sus ángeles. Es encerrado y la puerta sellada y Dios dice: "durante mil años la tierra va a vivir en paz.

Puede que algunos de ustedes se estén preguntando: "¿si Dios se ocupa de ese modo del demonio, ¿por qué vuelve a ponerle en libertad? En ocasiones las autoridades hacen eso, dejado de nuevo en libertad a los asesinos. Esta semana contaron una historia terrible en la televisión acerca de un hombre que había amenazado con matar a su mujer si le dejaban en libertad. Le dejaron salir de la cárcel, concediéndole un permiso de 8 horas, y la mató brutalmente. ¿Por qué iba nadie a hacer algo tan insensato, en especial Dios? Eso es algo a lo que voy a responder en un momento, pero ahora sigamos leyendo.

Al llegar aquí se nos ofrece información acerca de ese reinado de los santos con Cristo, que viene prometiéndose durante tantísimo tiempo.

"Y vi tronos; y se sentaron sobre ellos, y se les concedió hacer juicio. Y vi las almas de los degollados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios. Ellos no habían adorado a la bestia ni a su imagen, ni tampoco recibieron su marca en sus frentes ni en sus manos. Ellos volvieron a vivir y reinaron con Cristo por mil años. Pero los demás muertos no volvieron a vivir, sino hasta que se cumplieron los mil años. Esta es la primera resurrección. Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección. Sobre éstos la segunda muerte no tiene ningún poder, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él por los mil años."

Debemos darnos cuenta de que aquí se menciona a tres grupos diferentes. En primer lugar, Juan ve los tronos y sentados sobre ellos están aquellos "a los que se les concedió hacer juicio. ¿Quiénes son? Esto está relacionado con una extraña promesa que le hizo Jesús a sus discípulos y que se encuentra en Mateo 19:28. En ese pasaje Jesús les dijo: "De cierto os digo que en el tiempo de la regeneración, cuando el Hijo del Hombre se sienta en el trono de su gloria, vosotros que me habéis seguido os sentaréis también sobre doce tronos para juzgar a las doce tribus de Israel. ¡Está claro que les concede la autoridad necesaria para juzgar! Los doce discípulos tendrán concretamente que juzgar a la nación de Israel y están unidos, en este pasaje de Apocalipsis, con el Israel restaurado. "Vi tronos dice Juan, "y se sentaron sobre ellos y se les concedió hacer juicio.

Pero esa frase no incluye solo a los doce discípulos, porque hay mas a los que el Señor les ha "concedido hacer juicio. Incluye también a los "vencedores de la era presente de la iglesia, a los que se describe en la epístola a la iglesia de Tiatira, en el capítulo 2:26. Jesús les dijo: "Al que venza y guarde mis obras hasta el fin, yo le daré autoridad sobre las naciones, él las guiará con cetro de hierro; como vaso de alfarero son quebradas. Por lo



tanto, los creyentes de esta época están relacionados con el reinado de Jesús sobre las naciones, los creyentes en Cristo, verdaderos y nacidos de nuevo. Por eso es por lo que Pablo escribe a la iglesia en Iº de Corintios, en el capítulo 6 y dice: "¿O no sabéis que los santos habrán de juzgar al mundo? y dice además, "¿no sabéis que hemos de juzgar a los ángeles? Su argumento es: "¡si vamos a encargarnos de juzgar a tantas personas y ahora estamos aprendiendo cómo hacerlo, santo cielo, resolved de una vez por todas esas insignificantes disputas en la congregación!

Aquí hay también un segundo grupo, los mártires de la tribulación, aquellos "que fueron degollados por causa del testimonio de Jesús....ellos no habían adorado a la bestia ni a su imagen, ni tampoco recibieron su marca en sus frentes ni en sus manos. Este es el mismo grupo que encontramos en los capítulos 6 y 7 que fueron muertos por causa de su fe en Cristo, que se negaron a inclinarse ante la autoridad del Anticristo o adorarle y que vivirán de nuevo, se nos dice, y reinarán con Cristo durante mil años.

Pero hay todavía un tercer grupo, al que solo se le menciona aquí, pero no se dice más sobre ellos y en un momento veremos por qué. En un paréntesis, en el versículo 5, Juan dice: "pero los demás muertos no volvieron a vivir, sino hasta que se cumplieron los mil años. Esa es una referencia a los muertos que no han creído, que aparecerán ante el Gran Trono Blanco, que se describe al final de este capítulo y que examinaremos antes de concluir. Dejando de lado las expresiones parentéticas, Juan está diciendo que todos aquellos que reinen con Cristo están incluidos en lo que llama "la primera resurrección.

¿No creen ustedes que esto dejaría perfectamente claro el hecho de que existe más de una resurrección? Si tenemos una primera, sin duda debe de haber una segunda, pero nuestros amigos aquí creen que solo hay una, que se producirá al final de la historia y, por lo tanto, debe de estar relacionada con el juicio del Gran Trono Blanco, aún por suceder. Se dice que será el juicio al que se someterá tanto a los muertos justos como a los malvados, que resucitarán al mismo tiempo y serán juzgados en un solo juicio.

Como es lógico, y si fuese ese el caso y teniendo en cuenta que el versículo 5 dice "los demás muertos no volvieron a vivir, sino hasta que se cumplieron los mil años, se sienten impulsados a decir que esta "primera resurrección, que se menciona aquí, no se refiere a la resurrección del cuerpo, sino que es algo que se aplica al espíritu o al alma. Que tiene que ver con un nuevo nacimiento espiritual, o posiblemente, con la supervivencia del espíritu después de la muerte, pero esa es una postura un tanto débil porque la palabra "resurrección significa literalmente "volverse a levantar. Los holandeses tienen una palabra maravillosa para describir la resurrección: "oopstanding lo llaman (parecido al inglés "standing ponerse en pie) que es una palabra que capta perfectamente el significado. Un espíritu no puede ponerse en pie porque no es material ni tampoco el alma, pero un cuerpo sí que puede hacerlo y esta palabra "resurrección no se usa nunca en las Escrituras excepto en relación con los cuerpos. Por lo tanto, se aplica realmente el hecho de que los cuerpos se levantan de los muertos y eso es lo que significa "la primera resurrección.

No tengo tiempo para extenderme al respecto, pero hay un pasaje en Iª de Corintios 15 que habla acerca del orden de la resurrección y dice acerca de Jesús que era "primicias de los que durmieron. De modo que la primera resurrección se retrotrae para incluir la resurrección de Jesús y aquellos que resucitaron con él. Mateo 27:52-53 nos dice que cuando nuestro Señor resucitó "se abrieron los sepulcros y muchos cuerpos de hombres santos que habían muerto se levantaron. Parece que muchas personas no saben esto, a pesar de que las Escrituras lo dicen claramente. También ellos fueron parte de esa gavilla de las primicias, que fue ofrecida a Dios como la entrega inicial de la primera resurrección.

El versículo de Iª de Corintios dice: "entonces, cuando él venga, los que le pertenecen serán [levantados]." Cuando aparezca Cristo, para llevarse consigo a su iglesia, será él próximo segmento de la primera resurrección. Median entre ambas 2.000 años, pero el tiempo no es un factor en lo que se refiere al suceso eterno. Entonces el versículo dice "entonces será el fin es decir, la resurrección final, que sería la resurrección final antes del Trono Blanco. De modo que es evidente que en las Escrituras hay dos resurrecciones. Jesús mismo se refirió a "una resurrección para vida y "una resurrección para juicio y en otros pasajes mas esto es algo que queda perfectamente claro. La resurrección de las personas individuales será "cada una en su propio orden como dice Pablo, pero la "primera resurrección solamente afecta a los que han creído en Cristo. Por lo tanto, Juan dice "bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección. Sobre ellos la segunda muerte no tiene ningún poder, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo y reinarán con él por los mil años.

En los versículos del 7 al 10 se nos da la respuesta a por qué Satanás tiene que ser liberado después de los mil años.

"Cuando se cumplan los mil años, Satanás será soltado de su prisión y saldrá para engañar a las naciones que están sobre los cuatro puntos cardinales de la tierra, a Gog y a Magog, a fin de congregarlos para la batalla. El número de ellos es como la arena del mar. Y subieron sobre lo ancho de la tierra y rodearon el campamento de los santos y la ciudad amada, y descendió fuego y azufre, donde también están la bestia y el falso profeta, y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos."

Alguien me preguntó la semana pasada: "¿Qué motivo hay para un milenio después de que Jesús regrese? He aquí la respuesta: mil años de paz y de bendición son necesarios para demostrar, por encima de toda duda, el hecho de que a todo el mundo le cuesta trabajo creer que pertenecemos a una raza caída, y todo el mundo ha nacido con una naturaleza básicamente malvada. ¡Pero nadie se lo quiere creer! Intente usted enseñarlo en un colegio público y verá hasta dónde llega. Todo nuestro sistema educativo se basa en la idea de que tenemos una naturaleza básicamente buena con algún potencial para el mal.

Pero no es eso lo que enseñan las Escrituras. Se sabe que Flip Wilson, el famoso teólogo, acostumbraba a decir "¡el demonio me lo hizo hacer! Esa se ha convertido en la excusa por excelencia del hombre ante el mal que hay en el mundo. No cabe duda de que una gran parte de él procede del demonio. Por eso es por lo que es preciso que desaparezca del escenario antes de que se pueda conseguir la paz, a nivel mundial, pero no todo el mal viene del demonio. Dios desea que la humanidad sea consciente de lo que dice Jeremías tan claramente: "Engañoso es el corazón más que todas las cosas y sin remedio, ¿quién lo conocerá? Por eso es por lo que todo el mundo tiene necesidad de la salvación y sin ella nos encontramos tristemente sin esperanza. Si no tenemos un Salvador no hay esperanza para nadie por causa de la mancha de la maldad en nuestro interior, que afecta todo lo que hacemos.

¡Eso es algo que a la gente le cuesta mucho creer, pero yo lo veo en mi propia vida y sin duda en la de usted! Yo tengo que luchar con ello todo el tiempo. Las personas dicen cosas agradables acerca de mí al enterarse de que pronto ya no estaré aquí. Sería estupendo que me creyese que eso es todo lo que hay que decir sobre mí, pero sé que no es así. Conozco la malicia, el egoísmo, la impaciencia, la ira y otras cosas que se apoderan de mí en muchas ocasiones sin que yo lo desee. Yo tengo que luchar con las mismas cosas que lucha usted y eso le pasa a todo el mundo porque no hay excepciones. Si examina usted su propia vida y lo que pasa por su mente, por su corazón y sus motivos, no hay duda de que la imagen bíblica del hombre es exacta porque hemos nacido con una naturaleza caída.

El milenio demostrará que eso es cierto y nadie lo pondrá en duda a partir de ese momento. Durante mil años cesará la tentación del demonio porque será echado de la tierra y no podrá despertar en nosotros esa propensión al mal. Como consecuencia de ello, la tierra mejorará enormemente, los hombres vivirán juntos en paz, no habrá más guerras. Esa preciosa imagen que nos presenta el capítulo 2 de Isaías, que leímos esta mañana, será verdad: "Y convertirán sus espadas en rejas de arado y sus lanzas en podaderas. No alzará espada nación contra nación ni se adiestrarán mas para la guerra. Pero, ¿se ha fijado usted que también dice que Jesús "juzgará entre las naciones y arbitrará entre muchos pueblos? El pecado continuará incluso cuando el demonio ya no esté presente.

La maldición será eliminada de la naturaleza y la tierra producirá en abundancia. Hay muchos pasajes líricos de los profetas que lo describen. Habrá comida abundancia, belleza y paz. El mundo entero será como Hawaii, ¡pero sin turistas! ¡Pero seguirá existiendo el pecado y la muerte! Lea usted el capítulo 65 de Isaías, en el que el profeta dice: "porque el más joven llegará a los cien años. La vida del hombre se prolongará bastante, probablemente hasta alcanzar la longevidad que alcanzaron los patriarcas, como Matusalén que vivió 969 años, casi 1.000 años. Eso será restablecido. El reino animal se transformará de modo que los animales que ahora son carnívoros y depredadores vivirán juntos en paz. Todo esto se dice en el mismo contexto que el versículo "el lobo habitará con el cordero y el león comerá paja como el buey.

Isaías continua diciendo: "y el que no llegue a los cien años será considerado maldito. Seguirá existiendo aun el pecado en cierta medida y afectará la duración máxima de la vida. La presencia del pecado es el motivo por el que es preciso que Jesús gobierne con vara de hierro, pero con todo y con eso, predominará la justicia. En la actualidad el mal es la filosofía dominante de las masas y es preciso que la justicia se debata para existir, pero entonces se producirá una inversión. La práctica dominante de aquellos tiempos será la justicia, la integridad, la paz y la pureza. Será preciso mantener el mal oculto y le costará trabajo expresarse, pero estará ahí. Por lo tanto, la "vara de hierro seguirá siendo necesaria para algunos.

Pero como continua diciendo Apocalipsis, al final de los mil años "en los cuatro rincones de la tierra habrá todavía muchos que, alejándose al máximo de la gloria central, representarán a los antiguos antagonistas de Israel, Gog y Magog, y por lo tanto se les describe en Ezequiel 38 y 39. Estos son hombres y mujeres que no han nacido de nuevo a pesar del mundo tan maravilloso y casi perfecto en el que viven y cuando Satanás es dejado en libertad consigue una reacción por parte de ellos.

Esto demostrará claramente, de una vez para siempre, que sigue existiendo una herencia del mal en el hombre y que hasta que no nazca de nuevo su naturaleza no cambiará y estos responden de inmediato a la llamada y al engaño de Satanás y marchan sobre Jerusalén, pero son destruidos con fuego que desciende del cielo. El demonio, el antiguo enemigo, es echado en el lago de fuego, donde la bestia y el falso profeta han estado durante mil años. Eso muestra claramente que el fin del hombre no es la aniquilación o liquidación, como si desapareciese y se convirtiese en nada, sino que permanecen vivos para siempre. Como dice aquí: "y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos. Es una imagen muy triste, pero sin duda muy clara.

Llegamos ahora a las últimas escenas solemnes en los versículos del 11 al 15:

"Vi un gran trono blanco y al que estaba sentado sobre él, de cuya presencia huyeron la tierra y el cielo, y ningún lugar fue hallado para ellos. Vi también a los muertos, grandes y pequeños, que estaban de pie delante del trono y los libros fueron abiertos. Y otro libro fue abierto, que es el libro de la vida. Y los muertos fueron juzgados a base de las cosas escritas en los libros, de acuerdo a sus obras. Y el mar entregó a los muertos que estaban en él, y la Muerte y el Hades entregaron los muertos que estaban en ellos; y fueron juzgados, cada uno según sus obras. Y la Muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda, el lago de fuego. Y el que no fue hallado inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego."

Esta escena no necesita prácticamente de ningún comentario. La tierra y el cielo huyen, que significa que no es en la tierra, sino que es un juicio en la eternidad. ¡Jesús es el juez, no el Padre! Jesús mismo dijo: "Porque el Padre no juzga a nadie, sino que todo el juicio lo dio al Hijo. De modo que es él quien está sentado en el trono de la majestad y el que

reúne ante su presencia a todos los muertos. También quedarán algunas personas con vida en el milenio, que también estarán allí porque es preciso determinar si sus nombres están en el libro de la vida o no. Pero el juicio será "cada uno según sus obras. Lo que hacemos pone de manifiesto cómo somos en nuestro corazón y revelan nuestra fe y todo ello ha sido conservado en la gran biblioteca de Dios. Aquí los libros se usan como símbolos, nosotros posiblemente usaríamos cintas de vídeo. La historia de cada persona es dada a conocer delante de todos y el juicio se basará en eso.

Hemos visto ya en la historia reciente como un Presidente de los Estados Unidos se vio obligado a presentar su dimisión por causa de las cintas que había grabado cuando se creyó que ninguna persona que no fuese amiga estaría escuchando. Aquí nos enteramos de que si su nombre está en el libro de la vida, sus actos han sido justos y en eso consiste el juicio. Esos actos se llevan a cabo en el poder y en la energía del Espíritu de Dios, no en la de la persona misma. El resto de los actos serán quemados por el fuego y solo los actos justos permanecerán.

Si su nombre no se halla en el libro de la vida, revela que se han realizado actos malos. Puede que exteriormente parezcan buenos, pero interiormente van acompañados de un deseo egoísta de destacar o de alcanzar el poder, la influencia o el reconocimiento. De manera que la pregunta fundamental expresada en las palabras de un antiguo cántico dicen:

¿Está mi nombre escrito allí, sobre la página brillante y hermosa? ¿En el libro del reino de Dios, está mi nombre escrito allí? Cuando Jesús envió a sus doce discípulos a realizar un ministerio en otras ciudades y pueblos en Israel regresaron informándole acerca de grandes victorias y en especial de que los demonios se les sometían. Podían echar a los espíritus inmundos de las personas con una sola palabra y los demonios les obedecían. Volvieron muy emocionados por ello. Jesús les dijo: "no os regocijéis de esto, [no es algo que hayáis hecho vosotros, sino Dios a través de vosotros]. . .sino regocijaos de que vuestros nombres están inscritos en los cielos.

Esa es la pregunta fundamental de la vida. ¿Está mi nombre escrito en el libro de la vida del Cordero? Está escrito cuando usted cree en Jesús. Nadie tiene porque ir al lago de fuego y nadie es echado en contra de su voluntad. ¡El que va es porque lo ha escogido de ese modo! Han rechazado al Salvador y no hay ninguna otra opción. No me estoy refiriendo a las personas que nunca han oído hablar de él. No me hablen de ese tema, porque no nos estamos refiriendo a ellas aquí. La mejor información que tenemos sobre ellas se encuentra en Hebreos 11:6: "es necesario que el que se acerca a Dios crea que él existe y que es galardonador de los que le buscan. Dios les tratará de acuerdo con la gran declaración de las Escrituras: "El juez de toda la tierra ¿no ha de hacer lo que es justo? Las Escrituras no nos dicen realmente lo que sucederá con ellos, pero Dios los tratará con justicia.

La pregunta importante en este caso es, una vez que ha oído usted hablar de él ¿está su nombre escrito allí? Jesús conoce nuestros corazones y nada le es oculto. Si venimos a él, recibiremos vida. En su primera epístola, Juan escribe: "Y este es el testimonio: que Dios

nos ha dado vida eterna y esta vida está en su Hijo. El que tiene al Hijo tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida. Los temas fundamentales de la vida quedan resueltos aquí. Si su nombre está escrito en el libro de la vida, tendrá usted vida eterna. Si usted le rechaza, su destino final es el lago de fuego, la segunda muerte, junto con el demonio, la bestia y el falso profeta.

Esta es una escena muy solemne. Me disgusta predicar acerca de estos asuntos, pero es maravilloso predicar teniendo este fondo oscuro y poder ofrecer a todos lo que ofrece Jesús, la vida eterna por medio de la fe en él, al recibirle usted en su corazón y en su vida. ¡Espero que todos los que escuchen o lean estas palabras estén incluidos en el libro de la vida del Cordero!

---

Nº de Catálogo 4210

Apocalipsis 20:1-15

Vigesimosegundo Mensaje

22 de Abril, 1990

---

Copyright © 1995 Discovery Publishing un ministerio de la Iglesia Peninsula Bible. Este archivo de datos es propiedad exclusiva de Discovery Publishing, un ministerio de la Iglesia Peninsula Bible. Solo puede copiarse en su totalidad con el fin de circularlo gratis. Todas las copias de este archivo de datos deben llevar la notificación de derechos de autor arriba mencionados. No se puede copiar en parte, editar, revisar ni copiar con el fin de vender o incorporar a ninguna publicación comercial, grabación, retransmisión, representaciones, muestras o ningún otro producto para la venta estos archivos de datos, sin el permiso escrito de Discovery Publishing. Para solicitar dicha autorización se deberá hacer por escrito dirigiéndose a Discovery Publishing, 3505 Middlefield Rd. Palo Alto, California 94306-3695.

[<- Index](#)

Translated by: [Rhode Flores rhode@lander.es](mailto:Rhode.Flores@lander.es)

## **LA CIUDAD DE LA GLORIA**

**por Ray C. Stedman**

---

Muchos de ustedes eran demasiado jóvenes como para recordarlo, pero hace años, antes de la II Guerra Mundial, había un locutor de noticias en la radio, que se llamaba H.V.

Kaltenborn. Comenzaba siempre su programa de noticias diciendo: "¡Hoy tenemos buenas noticias! Así es como me gustaría empezar esta última sección de Apocalipsis. ¡Porque son realmente buenas noticias! Los juicios han quedado atrás y las terribles plagas que asolaron la tierra han tocado a su fin. Comenzamos con una visión del cielo que desciende a la tierra, un tiempo en que las oraciones que durante siglos ha venido haciendo el pueblo de Dios, sea hecha tu voluntad en la tierra como en el cielo, serán contestadas.

Los capítulos 21 y 22 contienen casi todo aquello de lo que se ha dejado constancia en la Biblia acerca de la situación celestial. La mayoría de los pasajes proféticos del Antiguo Testamento, que presentan una imagen de gran bendición en la tierra preceden a este gran acontecimiento y en el Antiguo Testamento se dice muy poco acerca del cielo, pero lo encontramos mencionado aquí en estos capítulos. Después del juicio ante el Gran Trono Blanco, que encontramos en el capítulo 20, Juan ve como aparece una creación totalmente nueva.

"Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existe más. Y yo vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén que descendía del cielo de parte de Dios, preparada como una novia adornada para su esposo. Oí una gran voz que procedía del trono diciendo: He aquí el tabernáculo de Dios está con los hombres, y él habitará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios. Y Dios enjugará toda lágrima de los ojos de ellos. No habrá más muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas ya pasaron."

¡Qué palabras tan maravillosas! Nos traen de nuevo al principio de la Biblia. Génesis 1:1 nos dice: "En el principio creó Dios los cielos y la tierra. Esa creación es lo que llamamos los antiguos cielos y la antigua tierra, que pasarán, como se nos dice, pero aparecerán unos nuevos cielos y una nueva tierra. Es el apóstol Pedro el que nos dice lo que sucede en los cielos y en la tierra que conocemos. En 2ª de Pedro dice: "Pero el día del Señor vendrá como ladrón. Entonces los cielos pasarán con grande estruendo; los elementos, ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que están en ella serán consumidas. Eso acaba con los antiguos cielos, pero entonces aparecen nuevos cielos y una nueva tierra en los que Jesús continua su reinado, no solo en la tierra, sino en el resto del inmenso universo creado por Dios.

Hay cuatro afirmaciones en el principio de este capítulo que nos dicen cuál es el propósito de los nuevos cielos y la nueva tierra. El primer versículo sugiere claramente que la Nueva Jerusalén, esa gran ciudad que describe Juan, será la capital de todo el nuevo universo y será un universo enormemente cambiado, que no se parecerá en nada al que tenemos actualmente. No creo que esto quiera decir que Dios vaya a eliminar los cielos y la tierra actuales, sino que los va a transformar y purificar. Cuando nos hacemos cristianos, nos convertimos en nuevas criaturas en Cristo, pero seguimos siendo las mismas personas, solo que hemos sido transformadas y purificadas. Lo mismo sucede con los antiguos cielos y con la antigua tierra, que serán purificados por el fuego. En la

actualidad sabemos que este universo actual en su punto más lejano (incluso mas allá de lo que nos puede mostrar el nuevo telescopio Hubble) está gobernado por las mismas leyes. Una de ellas es la Segunda Ley de la Termodinámica, la ley de la entropía, según la cual el universo actual se está desgastando; está en decadencia, perdiendo su energía y volviéndose frío, pero en los nuevos cielos y en la nueva tierra aparentemente se invierte esta ley. En lugar de que se desgaste el universo comenzará a unificarse, en lugar de perder su energía aumentará y mostrará una unidad, estabilidad, simetría y belleza, que los antiguos cielos y la antigua tierra nunca tuvieron.

Uno de sus aspectos, con los que nos encontramos aquí, es que no existirá ya el mar. Un hombre me dijo la semana pasada: "No creo que me vayan a gustar los nuevos cielos y la nueva tierra porque me encanta el mar. Entiendo ese sentimiento porque a mi también me encanta, pero un motivo por el que tenemos un mar salado, que cubre más de la mitad de este planeta es porque es la manera antiséptica que tiene Dios de purificar la tierra y hacer la vida posible en ella. De no haber sido por el océano, y en especial por la sal que hay en él, hace ya muchos siglos que hubiese cesado la vida en la tierra. Es el mar el que depura, limpia y lo conserva. El mar es un antiséptico en el que la contaminación y la porquería que derrama el hombre en él quedan absorbidas, purificadas y transformadas, pero ya no habrá más contaminación, ya no habrá más basura, ni más necesidad de purificar en el nuevo universo. Aunque esto no se nos dice, creo que habrá grandes extensiones de agua fresca, posiblemente más grandes que los Grandes Lagos, para que podamos disfrutar en esos nuevos cielos y en esa nueva tierra.

La segunda cosa que se nos dice aquí es que a la Nueva Jerusalén se la llama la novia que se pone un hermoso vestido para complacer al esposo. A todo el mundo le encanta esta imagen, porque a todos nos gustan las bodas. ¡Se llega al punto culminante cuando la novia desciende por el pasillo, con un precioso vestido, preparada para el esposo! ¡Todo el mundo se olvida de ese pobre hombre que la espera junto al altar! porque todos tienen la mirada puesta en la novia, que se ha estado preparando durante semanas enteras para encontrarse con el esposo junto al altar.

A esta nueva ciudad se la llama tanto ciudad como mujer, de la misma manera que la falsa novia, la Misteriosa Babilonia la Grande, fue tanto una ciudad (Roma) como una mujer y vimos como esa fue destruida a causa de su maldad. La novia nos habla de la intimidad, la ciudad de una comunidad, de modo que aquí nos encontramos con una imagen de los redimidos de Dios, a cada uno de los cuales le ha sido dado un cuerpo glorificado, con un poder y una energía que no tienen límite. Cuando surja la oportunidad en aquel día no diremos, como lo hacemos con frecuencia en la actualidad: "el espíritu está presto, pero la carne es débil. No, allí podremos reaccionar frente a cada oportunidad con un cuerpo glorificado, nuevo y vivo. Viviremos en gran intimidad, no solo con el Señor mismo, sino también los unos con los otros.

Pienso con frecuencia acerca de esa frase, con la que nos encontramos en las epístolas de Juan, en la que dice: "aún no se ha manifestado lo que seremos. Yo no hago más que mirarme en el espejo esperando hallar los cambios que se han producido en mi, pero ¿qué



es lo que veo? ¡Arrugas y granos! Pero no será así entonces. Tendremos cuerpos glorificados y belleza semejante a la de El.

Lo tercero que se nos dice aquí es que esta será la morada de Dios. ¿No es maravilloso? ¡El hogar de Dios! El lugar donde vive Dios es su pueblo. Es cuando el nombre Emmanuel (Dios con nosotros) se cumplirá y cuando el Nuevo Pacto se realizará plenamente. "Ellos serán mi pueblo y yo seré su Dios. Es un marco extraordinario. ¡El cielo, como alguien ha dicho bien, es el lugar de "no más: no más muerte, no más sufrimiento, no más separaciones, no más dolor, no más lágrimas y no más mal!

Cuando era un cristiano joven aprendí una canción que aún me cantó para mi mismo:

En el cielo no existen las decepciones, No hay cansancio, ni sufrimiento, ni dolor, No hay corazones que sufren y están destrozados, No hay cántico con un refrán menor. No aparecerán nunca más las nubes de nuestro horizonte terrenal. Todo lo cubrirá el destello del sol y el gozo, nunca se escuchará un sollozo ni un suspiro.

Esa es una maravillosa esperanza ¿no es cierto? Es tan preciosa, que incluso nos cuesta trabajo creerlo. Creo que Juan debió sentirse de ese modo porque, al llegar a este punto, escucha unas palabras de seguridad, que le ayudan ante sus posibles dudas.

"El que estaba sentado en el trono dijo: He aquí yo hago nuevas todas las cosas., Y dijo: Escribe, porque estas palabras son fieles y verdaderas. Me dijo también: ¡Está hecho! Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin."

(Abarca todo el concepto del tiempo en las frases "Yo soy el Alfa y la Omega, el Principio y el Fin.) Todo entre medias procede de él. Estas son palabras de verdad, que nos ayudan a creer. Recordemos que el Señor dijo en la cruz: "Consumado es. Después de la tristeza, la oscuridad, el dolor, el sufrimiento y la angustia de su separación del Padre, clamó "¡Consumado es! La base de la redención había sido establecida y el sacrificio había concluido. La base estaba establecida de una vez por todas. Ahora dice: "¡Está hecho! La redención ha sido completada. Los redimidos se encuentran a salvo, en su hogar en la gloria ¡y todo lo que Dios quería que se hiciese se ha hecho! No queda nada sin haberse acabado.

El cuarto punto de este pasaje sugiere que el propósito de la Nueva Jerusalén es que habrá de ser el hogar de los redimidos:

"Al que tenga sed, yo le daré gratuitamente de la fuente de agua de vida. El que venza heredará estas cosas; y yo seré su Dios, y él será mi hijo."

¡Qué palabras tan extraordinarias! Esta ciudad será el hogar de los redimidos, y lo único que se nos pide para estar en ella es tener sed porque nada en la tierra nos satisface. Ni la riqueza, ni la fama, ni los placeres ni los tesoros podrán satisfacer la profunda sed que siente el alma. Por eso es por lo que los ricos, los que lo tienen todo, la gente guapa, están

todas buscando algo más porque no se sienten satisfechas, pero aquí tenemos una promesa que satisface esa sed. Las personas que quieran más, que deseen a Dios, reciben la promesa de que beberán del agua de la fuente de vida. Estas reciben el nombre de "vencedores que heredarán todas estas cosas todo lo que Dios ha creado. Pedro nos dice en su primera epístola que nos espera "una herencia incorruptible, incontaminable e inmarcescible, reservada en los cielos para vosotros. Aquellos que hayan sido transformados, de esta manera, por la gracia de Dios serán sus hijos para siempre. ¡Eso incluye también a las mujeres creyentes! Ustedes las mujeres y las jóvenes santas han tenido siempre el derecho a llamarse hijas de Dios porque él está "trayendo a muchos hijos a la gloria. De modo que en aquel día todos seremos sus hijos.

Ahora encontramos algo que contrasta y que es una referencia a lo que hemos visto acerca del juicio, en el versículo 8, una descripción de aquellos que no serán admitidos:

"Pero para los cobardes e incrédulos, para los abominables y homicidas, para los fornicarios y hechiceros, para los idólatras y todos los mentirosos, su herencia será el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda."

Como hemos visto en todo este libro, no es eso lo que quiere Dios, pues él se siente muy reacio a que nadie tenga que ser juzgado o condenado, pero como dice en la palabra: "se juzgan a sí mismos. Aquí tenemos tres actitudes diferentes de corazón, que son el resultado de cinco actos visibles que marcan a los que se pierden. Las tres actitudes son los motivos por los que algunos se perderán estar en esta maravillosa y preciosa ciudad. En primer lugar, los cobardes, es decir, los temerosos, aquellos a los que les atemoriza llevar el yugo de Cristo, que temen confesar a Cristo, que no están dispuestos a ser impopulares durante un corto tiempo, a los que se encogen de hombros y rechazan la oferta de la vida. Están además los incrédulos, los que saben que es verdad, pero que no quieren aceptarlo y rechazan la evidencia, deliberadamente dándole la espalda a la verdad. En tercer lugar, los abominables. La palabra quiere decir "convertirse en viciosos. No es así como se empieza, pero el alimentar a la mente con cosas obscenas, con literatura obscena, con actitudes y acciones obscenas, hace que la persona se vuelva obscena. Si adopta usted alguna de estas actitudes, de ellas saldrán los asesinatos, el adulterio, las prácticas de ocultismo y finalmente, una vida hipócrita. Jesús nos advirtió al respecto, acerca de aquellos que profesan ser cristianos, pero en los que no se ha producido un cambio en sus vidas. Ninguno de los que practican estas actividades estarán en la ciudad de Dios.

En los 8 versículos que hemos leído hemos visto cuál es el propósito de la Nueva Jerusalén y ahora Juan recibe una nueva visión de ella y la describe valiéndose de un lenguaje maravillosamente simbólico como la gran ciudad de Dios. En primer lugar, se nos informa acerca de la estructura de esta ciudad.

"Vino uno de los siete ángeles que tenían las siete copas llenas de las siete últimas plagas, y habló conmigo diciendo: Ven acá. Yo te mostraré la novia, la esposa del Cordero. Me llevó en el Espíritu sobre un monte

grande y alto, y me mostró la santa ciudad de Jerusalén, que descendía del cielo de parte de Dios. Tenía la gloria de Dios, y su resplandor era semejante a la piedra más preciosa como piedra de jaspe, resplandeciente como cristal. Tenía un muro grande y alto. Tenía doce puertas y a las puertas había doce ángeles, y nombres inscritos que son nombres de las doce tribus de los hijos de Israel. Tres puertas daban al este, tres puertas al norte, tres puertas al sur y tres puertas al oeste. El muro de la ciudad tenía doce fundamentos, y sobre ellos los doce nombres de los apóstoles del Cordero."

Estoy seguro de que alguien preguntará: ¿es esto literal o simbólico? Espero que para ahora, después de haber estado estudiando este libro, se hayan dado cuenta de que no tiene usted que decidir entre esas dos posibilidades porque a Dios le complace usar cosas literales, que siguen siendo símbolos. La cruz que tengo detrás es literal, pero es al mismo tiempo un símbolo de la muerte de Jesús porque es las dos cosas a la vez. Por lo tanto, vemos que en todo el libro tenemos una combinación de lo literal y lo simbólico. Estoy convencido de que habrá una ciudad grandiosa y visible, de un brillo y una gloria increíbles, situada en alguna parte allí arriba o dentro de la atmósfera de la tierra, que también mostrará una imagen de las actividades y relaciones que existirán en la comunidad de los santos y que se caracterizarán por la estabilidad, la simetría, la luz, la vida y el ministerio. Esto se describe aquí. Lo literal es muy evidente, lo simbólico posiblemente necesitará ser interpretado un poco. La muralla alta de la ciudad nos habla acerca de la separación y la intimidad. Si deseamos dar una fiesta privada en el jardín, lo que se hace es reunirse en un jardín protegido por una pared, que deja fuera otras cosas y a otras personas. Esto es una imagen de la íntima comunión y la separación de cualquier intrusión. Toda la Escritura habla a una sola voz acerca del deseo de Dios de tener lo que él llama "un pueblo de mi propia posesión. En un sentido, todo cuanto hay en el universo le pertenece. Todos los animales y todas las criaturas son de su posesión. Existen billones de ángeles y todos le pertenecen, pero los santos son la posesión especial de Dios. Eso es debido a que él ha hecho que le correspondan. Puede compartir con ellos las cosas más profundas de su corazón, ellos le satisfacen y hacen que se sienta realizado como su esposo.

Las puertas que se describen representan el acceso y la salida de la ciudad. Hay un versículo realmente sorprendente en Juan 10, en el que Jesús dice: "Si alguien entra por mí, será salvo; entrará, saldrá y hallará pastos. Esto parece ser un retrato del amplio ministerio realizado por los creyentes a lo largo de las edades eternas. Sin duda el nuevo universo será tan grande, si no mayor que nuestra propia galaxia en la Vía Láctea y llenará los cielos hasta donde alcanza la vista por medio de los mas poderosos telescopios que tenemos y a pesar de eso no habremos llegado al fin. Eso significa que habrá nuevos planetas que desarrollar, nuevos principios que descubrir y nuevos goces que disfrutar. Cada momento de la eternidad será una aventura de descubrimiento.

Esas puertas llevan los nombres de las tribus de Israel, que es un recordatorio perpetuo de que "la salvación procede de los judíos y el acceso a la ciudad es por medio de Israel. Creo que eso es una imagen de la verdad que ha llegado hasta nosotros por medio de los

profetas del Antiguo Testamento y las costumbres santas de la nación. Muchos de estos brillantes pasajes que ahora nos fascinan, al mismo tiempo que nos intrigan cobrarán vida entonces, como nunca los hemos conocido antes. Nos llevarán además a nuevas aventuras con las que jamás podríamos haber soñado ni en nuestros más remotos sueños.

Los fundamentos se refieren a lo que está debajo, a lo que da estabilidad y permanencia y han sido nombrados por los 12 apóstoles. Judas, como es natural, fue reemplazado en el grupo apostólico por Matías, como se nos dice en el primer capítulo de Hechos. Estos fundamentos hablan acerca de la verdad y la práctica del Nuevo Testamento. Aquellas cosas que a penas si entendemos actualmente las entenderemos de una manera maravillosa y las experimentaremos entonces, especialmente aquellas tres cosas que permanecen para siempre, es decir: ¡la fe, la esperanza y el amor! "Estos tres nos dice Pablo, "pero el mayor de ellos es el amor. Nos faltan las palabras para describirlo y me encuentro a mi mismo valiente e incapaz de expresar totalmente la belleza que ha quedado retratada aquí, pero espero que el ojo interno de su imaginación podrá sacarle el máximo provecho.

Nos encontramos ahora con las medidas de la ciudad.

"El que hablaba conmigo tenía una caña de medir, de oro, para medir la ciudad, sus puertas y su muro. La ciudad está dispuesta en forma cuadrangular. Su largo es igual a su ancho. El midió la ciudad con la caña y tenía 12.000 estadios. El largo, el ancho y el alto son iguales. Midió su muro, 144 codos, según medida de hombre, que es la del ángel."

Cuando Dios mide algo es una señal de que le pertenece. El número 12, que encontramos en todo este relato, como el de 12.000 estadios, que son 144 codos (es decir 12 por 12) de ancho es el número correspondiente al gobierno en las Escrituras. De modo que es un cumplimiento de esa maravillosa palabra de Isaías: "el dominio (o gobierno) estará sobre su hombro. Se llamará su nombre: Admirable Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz. Es una ciudad de una gran belleza y simetría. Su largo es igual a su ancho, igual el largo que el alto. No creo que eso lo tengamos que verlo como si hablásemos del cubo, es probablemente una pirámide y será una ciudad de proporciones perfectas. Es lo que simboliza, ¡la totalidad perfectamente proporcionada! Todo el mundo desea eso, todos quieren ser una persona completa. La gente dice: "Quiero ser yo. Quiero sentirme realizado, quiero enderezar mi vida. Pero muchos lo hacen de una manera equivocada y creen que todo depende de ellos. Si hay un mensaje en la Palabra de Dios es precisamente que no podemos hallar solos el camino. Si usted intenta realizarse, se perderá, pero si permite que sea Dios el que haga posible esa realización en su vida, entonces sentirá usted que tiene una vida plena: su plenitud estará perfectamente proporcionada, sin contener nada extraño, nada que no esté equilibrado, sino que todo estará en armonía. Nuestro amigo, Eugene Petersen, al que cito muchas veces en este estudio, lo ha expresado muy bien con estas palabras:

"Las dos ciudades simbólicas del Apocalipsis, Babilonia y Jerusalén, muestran [como una muralla crea la consciencia de grupo y de las

relaciones unos con otros]. Al llegar el mal a su mayor intensidad se convierte en una ciudad-ramera, en la que se concentra el mal y es destruida. Del mismo modo, cuando la consciencia de la presencia de Dios y la relación mutua de amor alcanzan su mayor intensión, se forma la ciudad-novia."

No solo se revela el tamaño y la forma de la ciudad, sino hasta los materiales con que se ha construido.

La muralla ha sido construida con jaspe [imagínese ese enorme diamante brillando bajo el sol], y la ciudad es de oro puro, tan puro como el cristal. Los fundamentos de las murallas de la ciudad han sido decorados con toda clase de piedras preciosas. El primer fundamento es de jaspe, el segundo de zafiro, el tercero de ágata, el cuarto de esmeralda, el quinto de ónice, el sexto de cornalina, el séptimo de crisólito, el octavo de berilo, el noveno de topacio, el décimo de crisoprasa, el undécimo de jacinto y el duodécimo de amatista. Las doce puertas eran doce perlas, cada una de esas puertas fabricadas de una sola perla y las calles de la ciudad eran puras como el oro, como cristal transparente.

Deje que su imaginación vea la imagen de esa maravillosa ciudad: de un oro puro transparente, con cimientos que brillan bajo la luz de la cascada de colores, que brotan de las joyas incrustadas en sus lados, ¡en un caleidoscopio de luz y de gloria!

¿Cuáles son esos cimientos? Como ya hemos visto, son los 12 apóstoles. Por lo tanto, esto viene a ser una imagen de la verdad, es decir, de que la revelación apostólica está llena de luz. Hay un versículo en Efesios 3 en el que el apóstol Pablo habla acerca de la sabiduría "para que sea dada a conocer, por medio de la iglesia, la multiforme sabiduría de Dios a los principados y a las autoridades en los lugares celestiales. Esa es una descripción del mismo fenómeno. La palabra "multiforme es literalmente "de muchos colores, es la sabiduría variopinta de Dios, que llega a nosotros gracias a la sabiduría radiante como un destello de la antigua verdad de los apóstoles.

Las puertas están hechas de una sola perla. Habrán escuchado ustedes muchos chistes acerca de San Pedro y las puertas de perla, que normalmente nos imaginamos como un par de verjas de una sola pieza. ¡Pero hay doce puertas, cada una es una perla gigantesca ¡y en ninguna de ellas se encuentra a San Pedro! ¡Dios debe de tener algunas ostras enormes en alguna parte en este nuevo universo porque cada una de las puertas está hecha de una sola perla! Las perlas son una imagen de la belleza y del dolor porque la belleza es el resultado del dolor de una ostra. Tengo un mensaje que prediqué hace años sobre la parábola de la Perla de Gran Precio. Titulé el mensaje "El Caso de la Ostra Irritada porque la perla se forma cuando se introduce en el caparazón de la ostra un diminuto pedazo de arena y la ostra se siente muy incómoda. Es como si hubiera pedazos de galleta en la cama. Para aliviar su dolor cubre el producto irritante con un nácar lustroso que se endurece y produce esa perla preciosa y que brilla. Describe maravillosamente cómo los redimidos lo son gracias al sufrimiento de Jesús. El fue el agricultor que vino a buscar una perla de gran precio. La halló, una preciosa perla que fue el resultado del sufrimiento que tuvo que padecer al pasar por la terrible agonía de la

cruz. De ese dolor salió la iglesia de Jesucristo, la perla de gran precio. El tuvo que vender todo lo que tenía para poder comprarla. Esto significa que los redimidos no olvidarán por toda la eternidad el dolor y la vergüenza de la cruz de Cristo y cantarán para siempre:

Me glorío en la cruz de Cristo, que se erige sobre las ruinas del tiempo. Toda la luz de la historia sagrada gira alrededor de su gloriosa cabeza.

A continuación se describe la luz trascendente de esta ciudad.

"No vi en ella templo porque el Señor Dios Todopoderoso, y el Cordero, es el templo de ella. La ciudad no tiene necesidad de sol ni de luna, para que resplandezcan en ella; porque la gloria de Dios la ilumina, y el Cordero es su lámpara. Las naciones andarán a la luz de ella, y los reyes de la tierra llevan a ella su gloria. Sus puertas nunca serán cerradas de día, pues allí no habrá noche. Y llevarán a ella la gloria y la honra de las naciones. Jamás entrará en ella cosa impura o que hace abominación y mentira, sino solamente los que están inscritos en el libro de la vida del Cordero."

En todo el Apocalipsis hemos leído la descripción de un templo que se encuentra en el cielo. Ese templo permanecerá durante todo el milenio, como el templo original sobre el cual se basó el que se construyó en la tierra, pero en los nuevos cielos y en la nueva tierra no hay templo. ¿Por qué? Porque el verdadero templo, del cual es una imagen el de los antiguos cielos, es el Hombre Verdadero, Jesús mismo. ¡Dios en el hombre es el templo! Por ello, se nos dice en 1ª de Corintios "¿No sabéis que sois templo de Dios y que el Espíritu de Dios mora en vosotros? Si Dios mora en usted, entonces usted forma parte de ese templo celestial y comparte el honor de ser el hogar de Dios, de ser su morada y de ahí procede la luz radiante. Las personas pueden verlo todo gracias a esa verdad, que es tan gloriosa que no hay necesidad ni del sol ni de la luna. No dice que no estén, sencillamente dice que en la ciudad de Dios no se necesitarán. No habrá nunca noche porque estará siempre iluminada por la gloria de Dios en el hombre. Las puertas no se cerrarán nunca porque no existirá la noche y, por lo tanto, no será necesaria protección alguna. Las ciudades suelen cerrar sus verjas de noche por causa del peligro que corren, pero no habrá nada que destruir en este nuevo mundo que nos espera. Los reyes de la tierra traerán consigo su gloria, no con el fin de competir con la gloria de Dios, sino para que se manifieste bajo la luz de Dios. Nada impuro entrará en ella porque solo tendrán admisión a ella los redimidos.

Finalmente se describe la vida de la ciudad en las primeras palabras del capítulo 22:

"Después me mostró un río de agua de vida, resplandeciente como cristal, que fluye del trono de Dios y del Cordero. En medio de la avenida de la ciudad, y a uno y al otro lado del río, está el árbol de la vida, que produce doce frutos, dando cada mes su fruto. Las hojas del árbol son para la sanidad de las naciones. Ya no habrá más maldición. Y el trono de Dios y

del Cordero estará en ella, y sus siervos le rendirán culto. Verán su rostro, y su nombre estará en sus frentes. No habrá más noche, ni tienen necesidad de luz de lámpara, ni de luz del sol; porque el Señor Dios alumbrará sobre ellos, y reinarán por los siglos de los siglos."

¡Qué imagen tan gloriosa de una fertilidad abundante, de vida en todas partes, de un río de vida, del árbol de la vida, que han sido ya mencionados con anterioridad en el Antiguo Testamento. El Salmo 46 dice: "Hay un río cuyas corrientes alegran la ciudad de Dios. Ezequiel describe un río que fluye desde el trono de Dios, es un río maravilloso en el que nadar, dijo. El árbol de la vida se encuentra en el Huerto del Edén, está allí mismo, juntamente con el árbol del conocimiento del bien y del mal, pero ahora nos lo volvemos a encontrar.

El río simboliza al Espíritu Santo. En cierta ocasión dijo Jesús que los que creen en él "de ellos fluirán ríos de agua viva. Juan comenta: "Esto dijo acerca del Espíritu que habían de recibir los que creyerán en él. El árbol es un símbolo de Jesús mismo, que es el camino, la verdad y la vida, el árbol de la vida. Cuando obedecemos a la Palabra de Dios estamos comiendo y alimentándonos de Jesús y extrayendo vida de ese alimento y es lo que esto quiere decir, pues produce salud espiritual. Cuando seguimos, obedecemos y vivimos conforme a su Palabra florecemos.

Por lo tanto, no es de sorprender que de esta magnífica escena de la vida fluyan tres maravillosos ministerios. En primer lugar, un servicio lleno de poder. Sus siervos le servirán y no hay otra cosa que pudiesen pedir que sea más que eso; no hay mayor placer o gozo que servir a Dios y ellos tendrán una íntima comunión con él, verán su rostro, llevarán su nombre, de la misma manera que la esposa lleva el nombre del esposo y del mismo modo que ve su rostro y tendrán una autoridad genuina, pudiendo reinar eternamente. ¿Cree usted que el cielo va a resultar aburrido? No, el aburrimiento es una señal de egoísmo. Cuando una persona está aburrida es porque es una egoísta, porque quiere que otra persona haga algo por ella y desea encontrarse con algo emocionante que la satisfaga, pero allí se acabará todo egoísmo y, por lo tanto, en el cielo no existirá el aburrimiento. Habrá una continua animación, descubrimiento, anticipación, así como una constante gratitud y alabanza.

El resto del libro es sencillamente un epílogo. Del mismo modo que empezó con un prólogo, termina con un epílogo, que consiste principalmente en promesas. Son muchas las personas que descuidan la lectura de Apocalipsis, por desconfiar y no entender este libro. Necesitan las palabras de seguridad que proceden de Dios, que habla con verdad. De manera que el epílogo está formado por garantías, la primera "del Dios de los espíritus de los profetas.

"Me dijo además (el ángel): Estas palabras son fieles y verdaderas. Y el Señor, el Dios de los espíritus de los profetas, ha enviado su ángel para mostrar a sus siervos las cosas que tienen que suceder pronto."

Hay una garantía, que ofrece el propio Dios, de que estas palabras las debemos de creer porque son fieles y verdaderas y luego la garantía de Jesús mismo.

"¡He aquí yo vengo pronto! Bienaventurado el que guardas las palabras de la profecía de este libro."

"Léanlo, estúdienlo, guárdenlo nos dice. Recibirán ustedes bendición y fortaleza gracias a él y se prepararán para recibirle cuando él venga. A continuación hay una palabra de Juan:

"Yo, Juan, soy el que he oído y visto estas cosas. Cuando las oí y las vi, me postré para adorar ante los pies del ángel, que me las mostraba. Y él me dijo: "¡Mira, no lo hagas! Pues yo soy consiervo tuyo y de tus hermanos los profetas y de los que guardan las palabras de este libro. ¡Adora a Dios!"

Encontramos un relato como este en el capítulo 19, donde ha quedado constancia de la misma cosa. Personalmente no creo que Juan cometiese dos veces la misma equivocación, sino más bien que nos está recordando cómo reaccionó al oír estas cosas. Dice, de hecho: "cuando las oí y las vi me sentí tan confuso, tan inseguro y tan abrumado que me postré en tierra y adoré a los pies del ángel. Nos está contando el momento en el que más avergonzado se sintió, y recordándonos que aquella había sido una reacción equivocada. Deje que le guíe mas bien a adorar a Dios. Cuando lea usted este libro abra su corazón y alabe al Dios de la gloria, que nos ofrece un futuro tan fantástico, como el que aquí se describe.

El ángel sigue diciendo:

"Y me dijo: No selles las palabras de la profecía de este libro, porque el tiempo está cerca. El que es injusto haga injusticia todavía, el que es impuro sea impuro todavía. El que es justo haga justicia todavía y el que es santo santifíquese todavía.,

Ese es un recordatorio de que cada día tenemos que ocuparnos de dos destinos diferentes. O bien seguimos por el camino correcto, siguiendo al Señor, caminando con él, haciendo el bien o ya hemos decidido hacer el mal y nuestras vidas se están viniendo abajo. Si ese es el curso que ha decidido seguir, el mal será el resultado. No hay otro escape posible que el de la fe en Cristo. Tendrá usted que continuar por el camino que haya escogido.

Entonces nos encontramos con una palabra de consuelo de Jesús que nos dice:

"He aquí vengo pronto, y mi recompensa conmigo, para pagar a cada uno según sean sus obras. Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin."

Esa es una maravillosa repetición de su promesa de que cuando venga, todo esto se hará realidad.



La próxima palabra vuelve a ser un recordatorio de los dos destinos:

"Bienaventurados los que lavan sus vestiduras, para que tengan derecho al árbol de la vida y para que entren en la ciudad por las puertas. Pero afuera quedarán los perros, los hechiceros, los fornicarios, los homicidas, los idólatras y todo el que ama y practica la mentira [es decir, aquellos que pretenden ser algo que no son]."

Esa es una solemne advertencia, un recordatorio de que todo lo que creemos día tras día nos está llevando en una dirección o en otra.

Y otra palabra más de Jesús:

"Yo, Jesús, he enviado a mi ángel para daros testimonio de estas cosas para las iglesias. Yo soy la raíz y el linaje de David, la estrella resplandeciente de la mañana [el que ha prometido venir a buscar a los suyos antes de que se levante el Hijo de Justicia]."

Fíjese que en muchas ocasiones, en esta última sección, nos encontramos con la promesa de que Jesús va a volver pronto. Muchas personas leen eso y dicen: "¿Cómo puede ser eso? Pero si hace siglos que se dijo eso. Algunos incluso dicen: "Juan y los demás apóstoles estaban equivocados. Dijeron que iba a volver pronto, pero han pasado ya 2.000 años y no ha venido todavía. Eso muestra lo equivocado que está este libro. Pero si lee usted el libro teniendo en cuenta que une el tiempo y la eternidad, entenderá que todo lo que se dice en él, ya sea el destino de los que se pierden o el de los justos, sucede el momento mismo en que morimos. No está nunca más allá de nuestra propia muerte y eso podría suceder muy pronto ¿no es así? Puede que pase aún algún tiempo antes de que se produzca en el tiempo, pero no falta mucho para que cada uno de nosotros pase de la esfera del tiempo a la de la eternidad.

El libro termina con una invitación y otra breve advertencia:

"El Espíritu y la esposa dicen: ¡Ven!, ...El que tiene sed, venga. El que quiere, tome del agua de vida gratuitamente."

Esa es la invitación, que viene del Espíritu del mismo Dios, y de los redimidos de Dios (la esposa) y de cada cristiano en particular. Todas las voces se unen para exhortar al lector: "¡Ven! Aprovecha el don gratuito de la vida, le está esperando a usted y a todos los que vienen a Cristo.

Y luego la advertencia:

"Yo advierto a todo el que oye las palabras de la profecía de este libro: Si alguno añade a estas cosas, Dios le añadirá las plagas que están escritas en este libro; y si alguno quita de las palabras del libro de esta profecía, Dios

le quitará su parte del árbol de la vida y de la santa ciudad, de los cuales se ha escrito en este libro."

¡En otras palabras, no cambien nada! Esta es la verdad de Dios, no la cambien, no le quiten ni le añadan. Es lo que dice Dios. Como libro simbólico precisa de interpretación, pero vayamos con cuidado en cuanto a no privarle de su significado enfatizando lo simbólico a expensas de lo literal. No destruyamos su intención aceptando solo lo literal, sin entender lo que simboliza. Creamos en él, porque la palabra final de Jesús dice:

"El que da testimonio de estas cosas dice: ¡Sí, vengo pronto!, De modo que diga todo el pueblo de Dios: "¡Amen! ¡Ven, Señor Jesús!,"

Y al concluir el libro, me uno al apóstol Juan diciéndoles a ustedes:

¡Qué la gracia del Señor Jesús sea con el pueblo de Dios. Amen!

---

Nº de Catálogo 4211

Apocalipsis 21:1-22:21

Vigesimaltercer Mensaje

29 de Abril, 1990

---

Copyright © 1995 Discovery Publishing un ministerio de la Iglesia Peninsula Bible. Este archivo de datos es propiedad exclusiva de Discovery Publishing, un ministerio de la Iglesia Peninsula Bible. Solo puede copiarse en su totalidad con el fin de circularlo gratis. Todas las copias de este archivo de datos deben llevar la notificación de derechos de autor arriba mencionados. No se puede copiar en parte, editar, revisar ni copiar con el fin de vender o incorporar a ninguna publicación comercial, grabación, retransmisión, representaciones, muestras o ningún otro producto para la venta estos archivos de datos, sin el permiso escrito de Discovery Publishing. Para solicitar dicha autorización se deberá hacer por escrito dirigiéndose a Discovery Publishing, 3505 Middlefield Rd. Palo Alto, California 94306-3695.

[<- Index](#)

Translated by: [Rhode Flores rhode@lander.es](mailto:Rhode.Flores@lander.es)